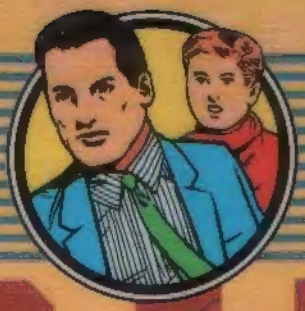
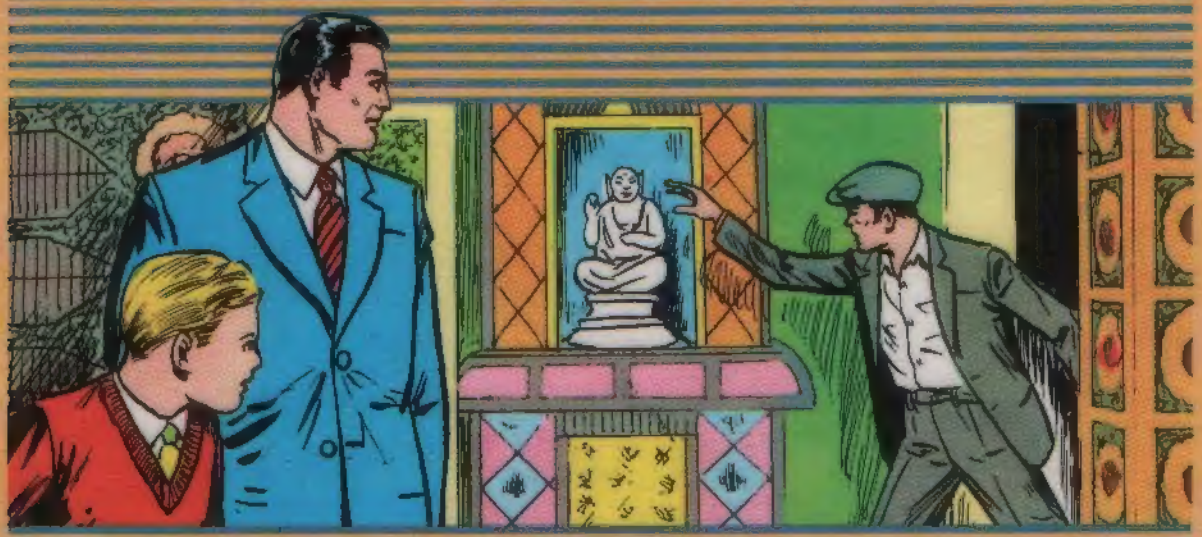


ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

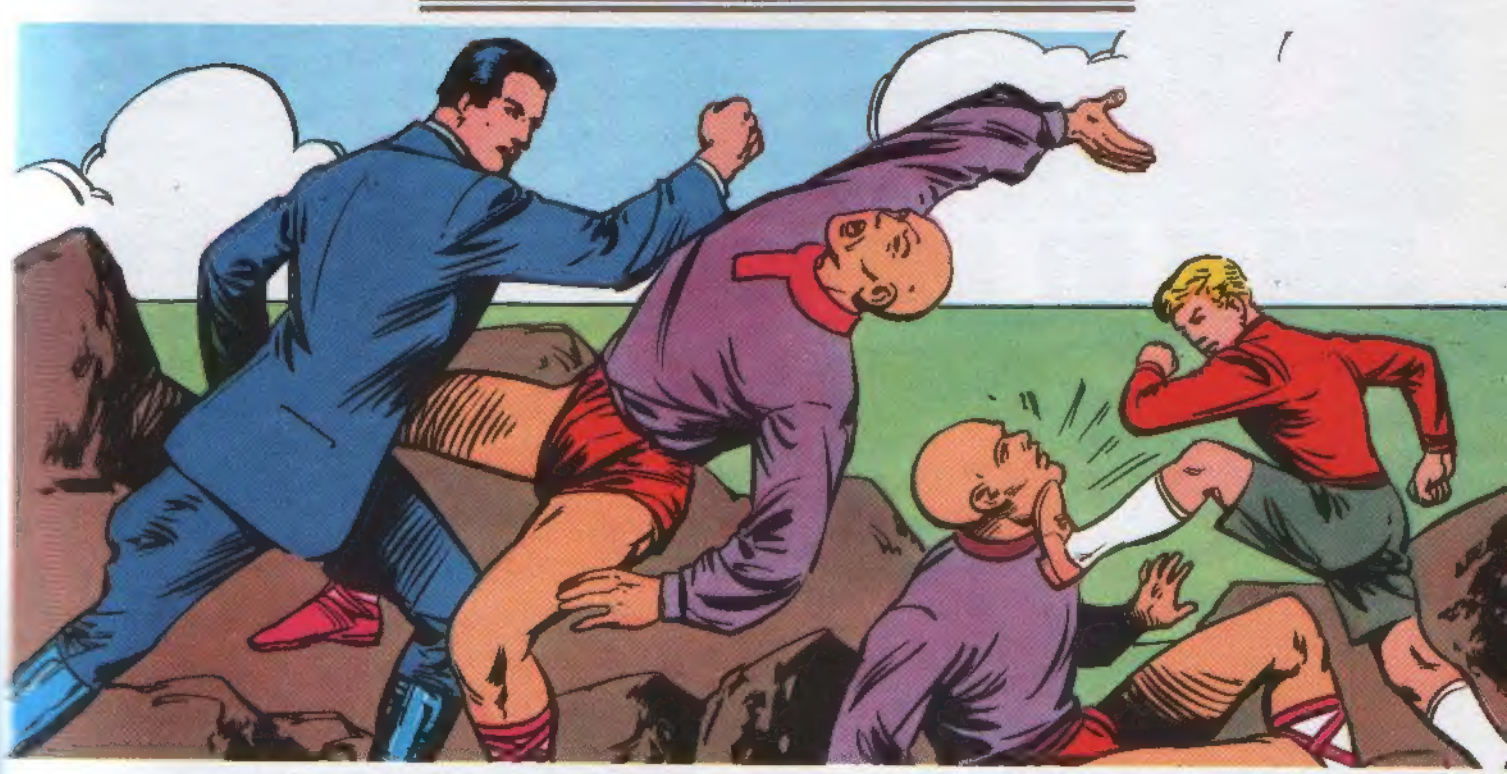


R. 33466

2742057 C VAŇ rob

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN



Eduardo Vañó

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL PORTUGALETE

Carbonell Bartra S.L.

© C. B. E. 46345120
© CARBONELL BARTRA, S. L.
Nicaragua, 49-55
08029 BARCELONA

Impreso por
ROL-PRESS, S. L.
Londres. 98
08036 BARCELONA

ISBN: 84-89863-00-8 (Obra completa)
84-89863-03-2 (Tomo III)

Depósito Legal: B. 23.838-1997

Impreso en España - Printed in Spain

334/66

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL

UNA AVENTURA EN EL AIRE

UNA HERENCIA PELIGROSA

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

en

UNA AVENTURA EN EL AIRE

A bordo del "Rey del Aire", Roberto Alcázar y Pedrín se dirigen al continente europeo.

¡Esto es estupendo! Se sienta Vd. aquí, y en unas cuantas horas ha recorrido medio mundo.

Ventajas de vivir en el siglo XX.

Ese es Roberto Alcázar. No hay que perderlo de vista.

Esta es la gran ocasión para deshacernos de él.

¿El piloto está avisado?

Recibirá instrucciones del jefe durante la travesía.

El radiotelegrafista del "Rey del Aire" recibe un mensaje.

La orden es tajante. Avisaré a Rity.

Se la daré por escrita. No conviene cometer equivocaciones.

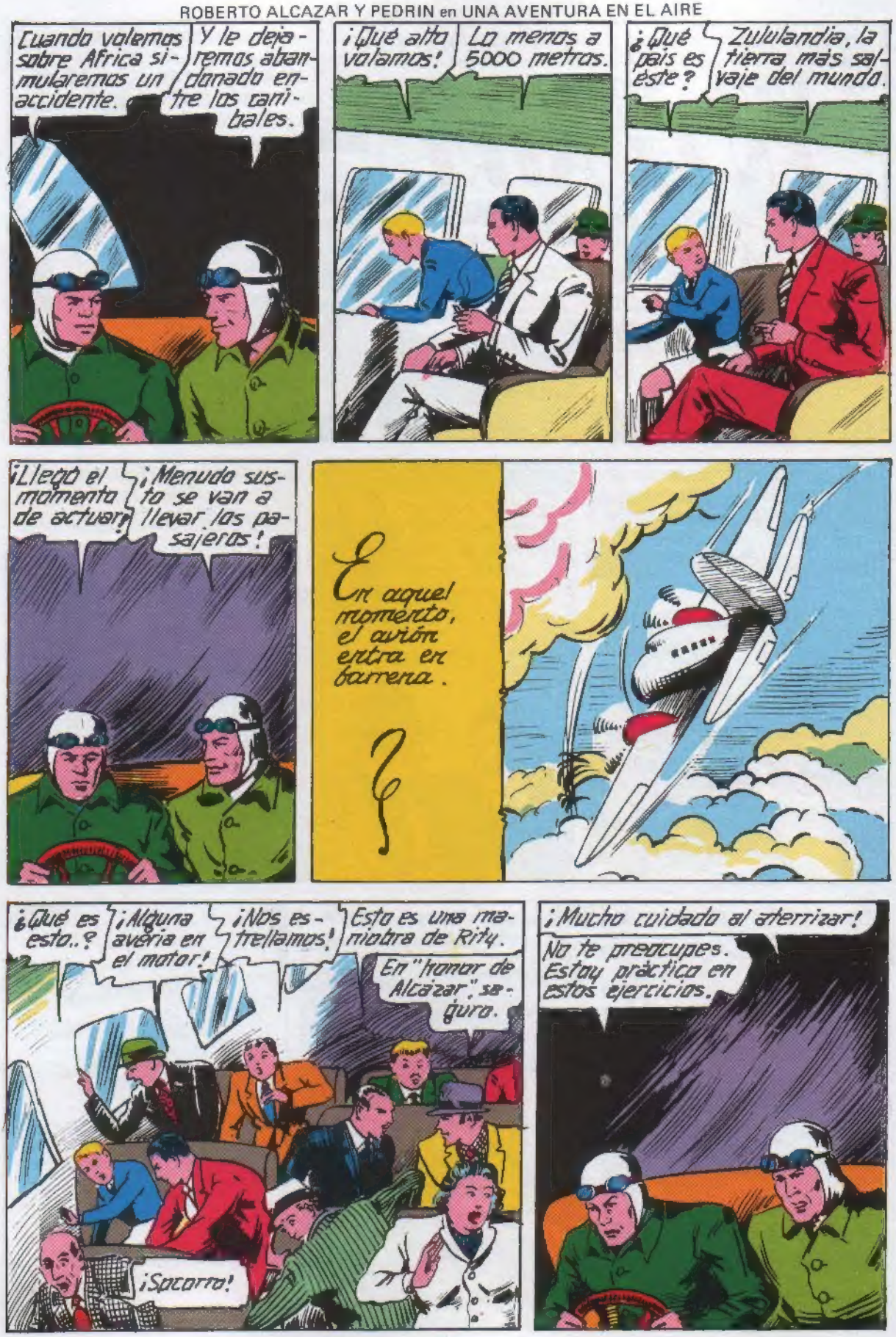
Ordenes del jefe.

A ver. Dame.

Confidencial.- Ahí va Roberto Alcázar. Precisa hacerle desaparecer. Ese hombre nos estorba.

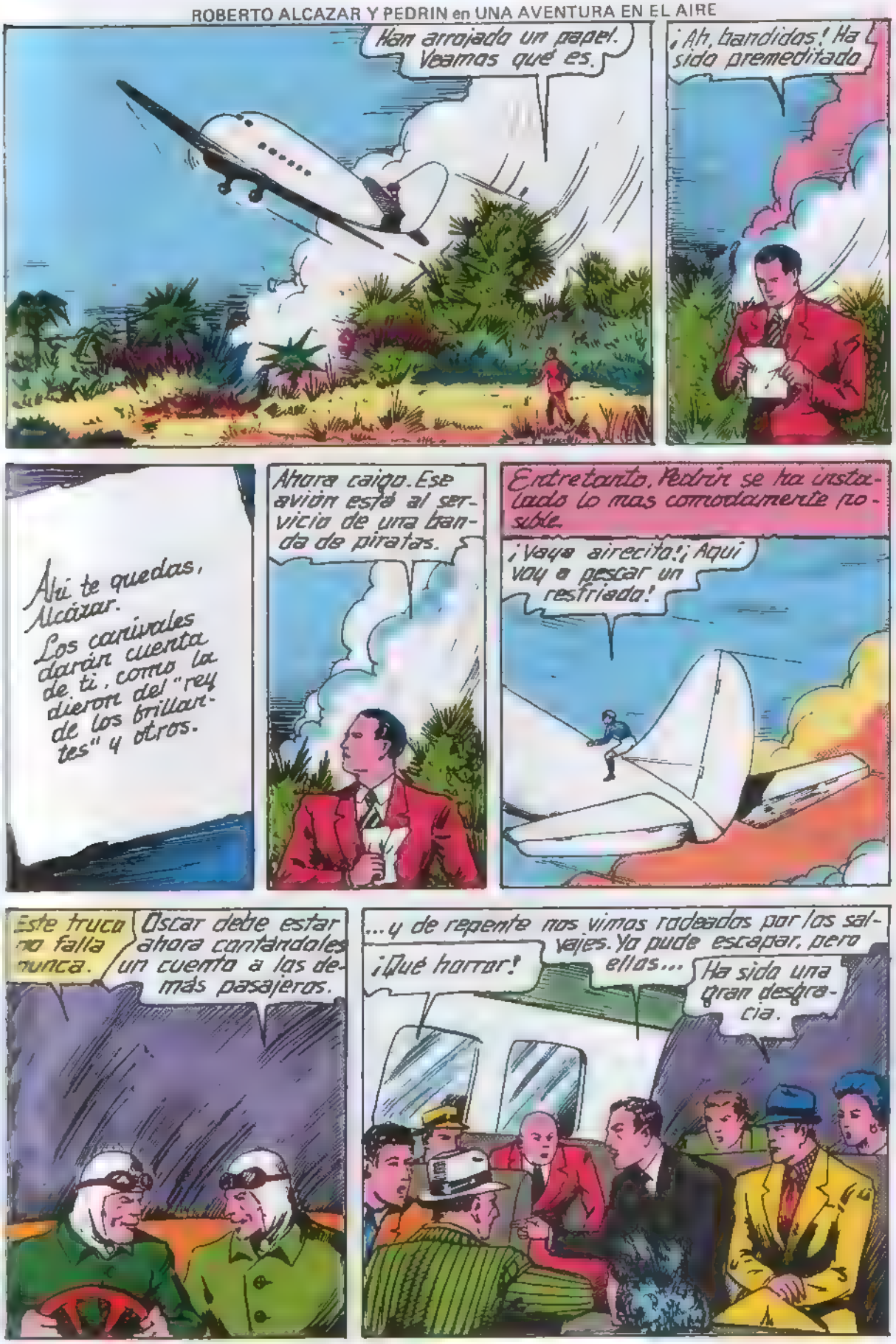
Murphy.

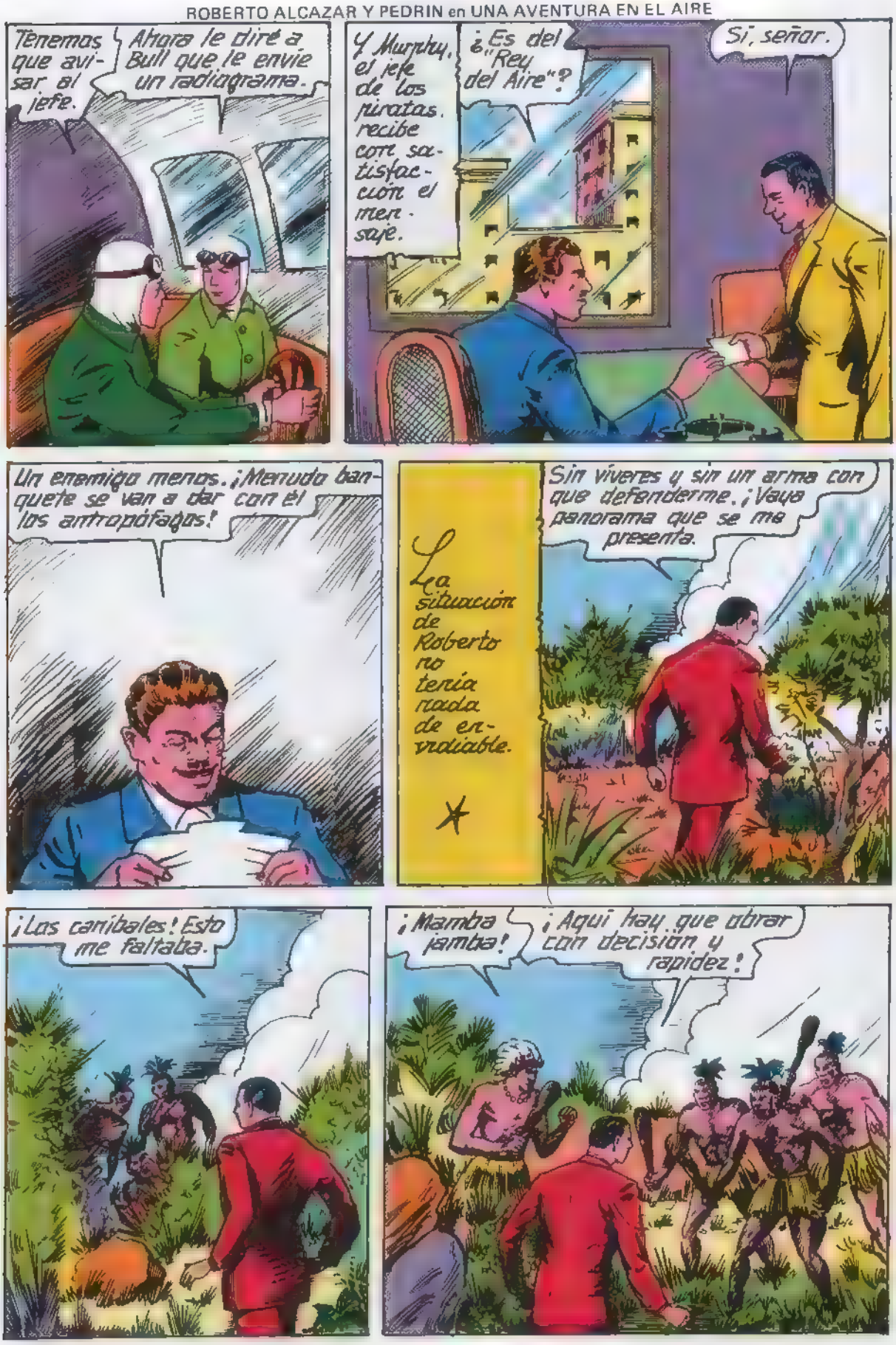
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en UNA AVENTURA EN EL AIRE



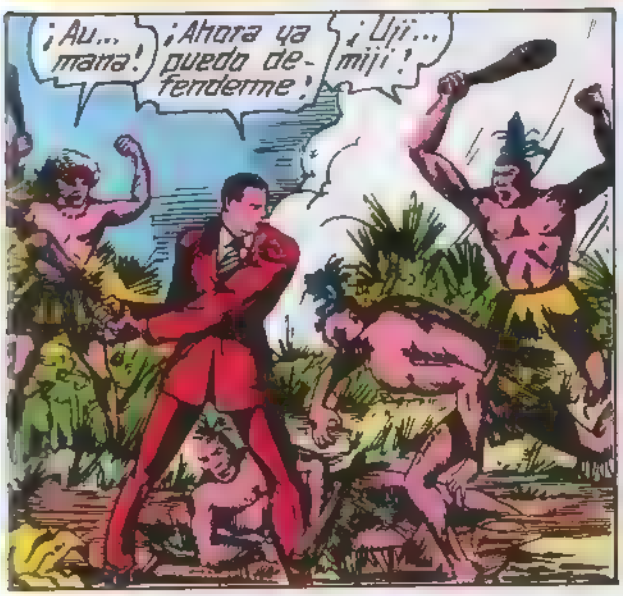
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en UNA AVENTURA EN EL AIRE

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en UNA AVENTURA EN EL AIRE

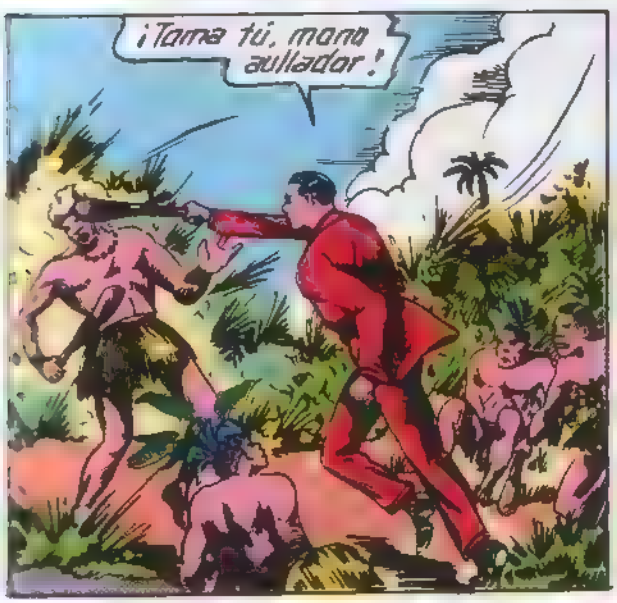

Han arrojado un papel. Veamos qué es.
¡Ah, bandidos! Ha sido premeditado
Ahí te quedas, Alcázar. Los carnívales darán cuenta de ti, como lo dieron del "rey de los brillantes" y otros.
Ahora caigo. Ese avión está al servicio de una banda de piratas.
Entretanto, Pedrín se ha instalado lo mas comodamente posible.
¡Vaya airecito! ¡Aquí voy a pescar un resfriado!
Este truco no falla nunca.
Oscar debe estar ahora contándoles un cuento a los demás pasajeros.
...y de repente nos vimos rodeados por los salvajes. Yo pude escapar, pero ellos...
¡Qué horror!
Ha sido una gran desgracia.


Tenemos que avisar al jefe.
Ahora le diré a Bull que le envíe un radiograma.
Y Murphy, el jefe de los piratas, recibe con satisfacción el mensaje.
¿Es del "Rey del Aire"?
Sí, señor.
Un enemigo menos. ¡Menudo banquete se van a dar con él los antropófagos!
La situación de Roberto no tenía nada de envidiable.
Sin víveres y sin un arma con que defenderme. ¡Vaya panorama que se me presenta.
¡Los caníbales! Esto me faltaba.
¡Mamba jamba!
¡Aquí hay que obrar con decisión y rapidez!

Y Roberto se lanza de improviso sobre uno de los salvajes.
¡Mamba, mamba!

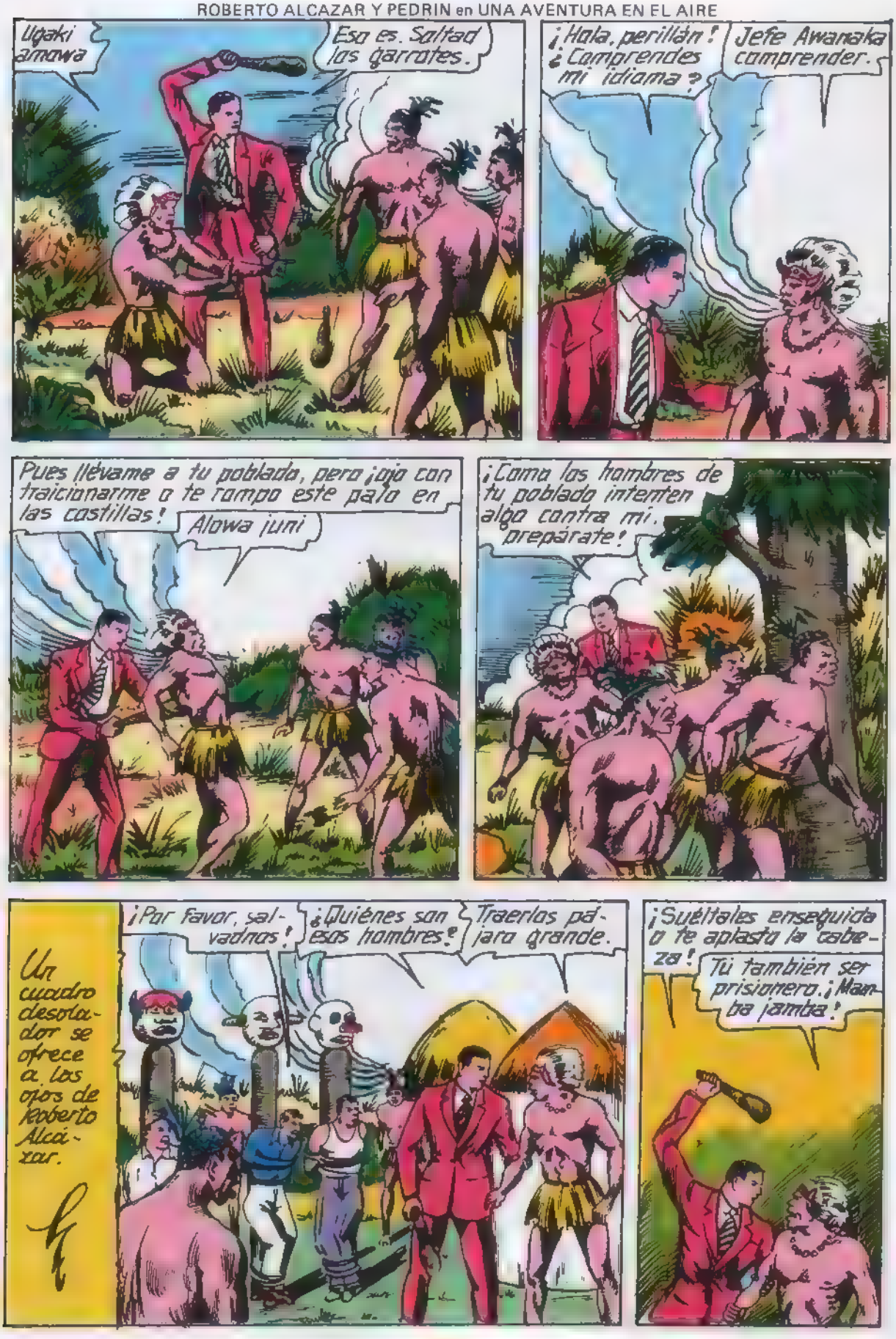

¡Au... mama!
¡Ahora ya puedo defenderme!
¡Ujii... miji!

¡Au...mama!
¡No me atraparéis tan fácilmente!


¡Toma tú, mono aullador!

¡Si os acercáis, mato a vuestro jefe!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en UNA AVENTURA EN EL AIRE



Mientras tanto, el "Rey del Aire" cubría la primera etapa de su ruta.

¡Gracias a Dios que llegamos a país civilizado!

La presencia de Pedrín es observada por los empleados del aeropuerto.

¡Es un polizón!

¡Atrapémosle!

¡Echadme un galgo!

Ya se han cansado de correr. ¡Ja,ja! Creían que me iban a coger.

Al llegar a la ciudad, Pedrín se dirige a la jefatura de policía.

¿A dónde vas, muchacho?

Necesito hablar con el comisario

SR. COMISARIO

¡Largo de aquí! El comisario no recibe niños

¿Que no? ¡Ahora lo veremos!

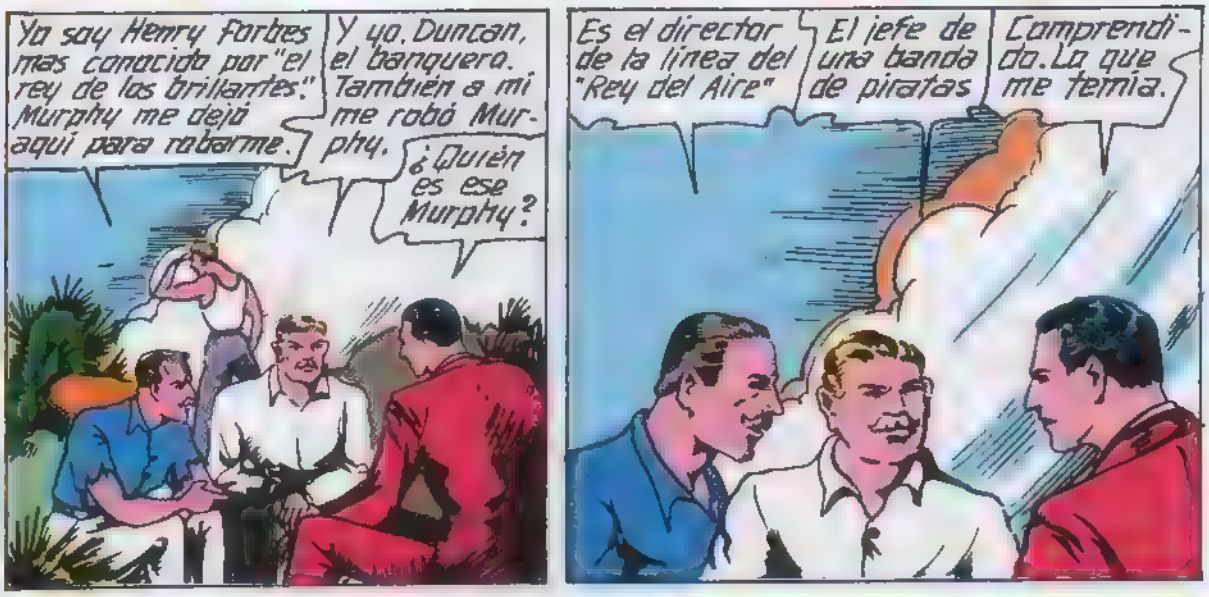
SR. COMISARIO

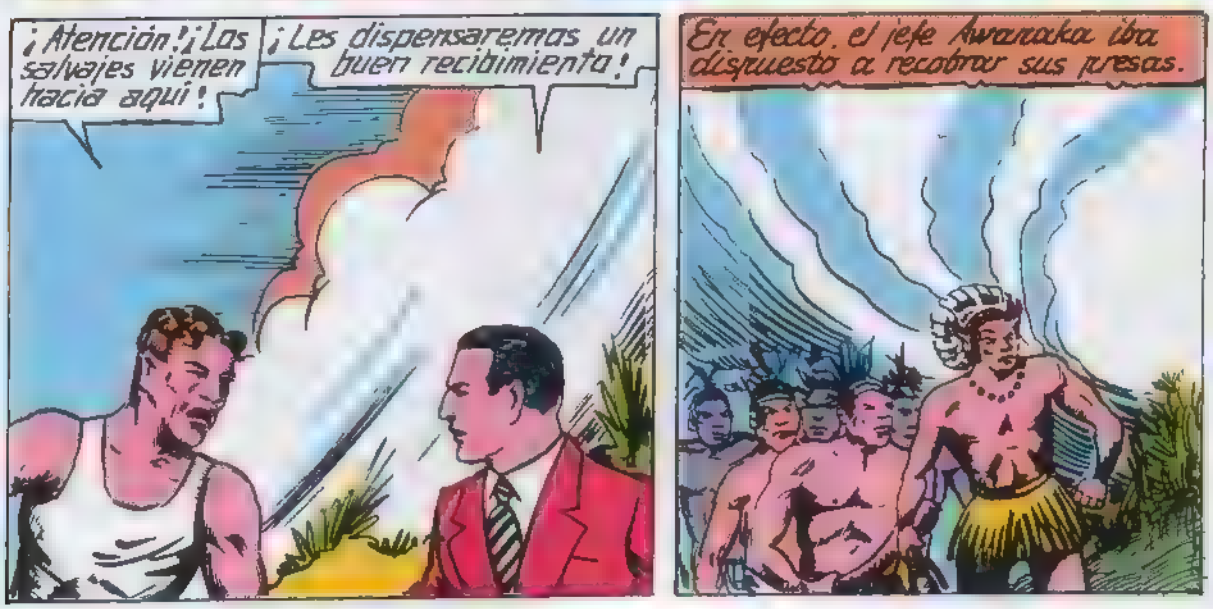
BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
PORTUGALETE

¡Ah, golfa!
¡Es precisa que entre y entraré!
SR. COMISARIO
¿Qué es esto..?
¡Quiero hablar con Vd. ... de Roberto Alcázar!
SR. COMISARIO
¡Bien... pasa!
¿Ve Vd. como si que me recibe?
SR. COMISARIO
Pedrín cuenta al comisario lo ocurrido.
¿Es posible lo que dices?
¡Y tan posible! ¡Es preciso ir pronto a salvar a Roberto!
Y mientras el "Rey del Aire" seguía su segunda etapa, dos aviones corrían en auxilio de Roberto.
¡Dios quiera que no lo hayan devorado los caníbales!
¡Qué va! A Roberto no hay quien le hinque el diente.
Son varias personas desaparecidas ya a bordo del "Rey del Aire".
Eso me huele a piratería

Roberto sostenía entre tanto una lucha a vida o muerte con los salvajes.
¿Quieres guerra? ¡Pues la tendrás!
¡Mamba! ¡Jamba! ¡Mamba! ¡Jamba!
¡Lo van a aplastar!
¡Atrás, demonios!
¡Ahora sabréis lo que es bueno!
Roberto lanza unos petardos que llevaba encima, y aunque inofensivos producen una terrible explosión.
¡Tomad, a ver si os gusta esto!

Los salvajes huyen aterrorizados, momento que aprovecha Roberto para libertar a los cautivos.
¡Animo, señores!
¡Vd. es la providencia!
Nunca creimos poder escapar de los canibales
Huyamos a la selva. Allí podremos defendernos mejor de los ataques de los salvajes.
Prefiero morir a caer de nuevo en sus manos.


Yo soy Henry Forbes mas conocido por "el rey de los brillantes". Murphy me dejó aquí para robarme.
Y yo, Duncan, el banquero. También a mí me robó Murphy.
¿Quién es ese Murphy?
Es el director de la línea del "Rey del Aire"
El jefe de una banda de piratas
Comprendido. Lo que me temía.


¡Atención! ¡Los salvajes vienen hacia aquí!
¡Les dispensaremos un buen recibimiento!
En efecto, el jefe Awanaka iba dispuesto a recobrar sus presas.

Los salvajes atacan, pero Roberto les recibe con un fuego graneado. Mas los salvajes observan que no sufren daño alguno y recobran...

¡A ver si con esto...

...nos dejáis tranquilos!

... nuevos bríos, animados por los gritos de su jefe.

¡Vamos a enseñarles a éstos cómo se lucha!

¡Nos defenderemos!

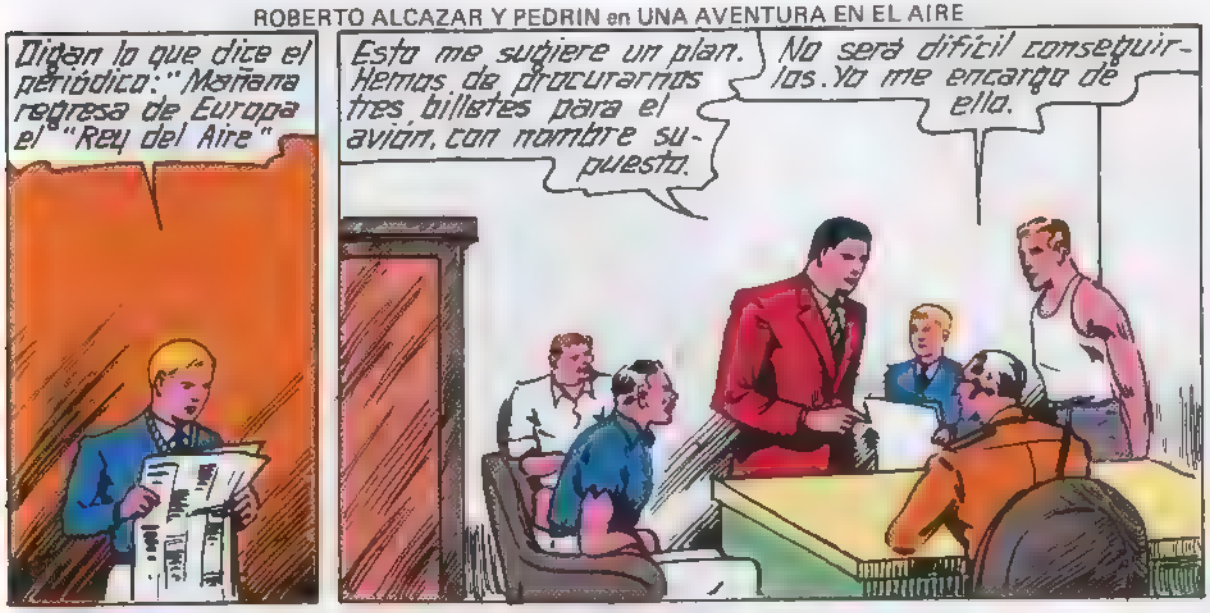
Cuando más terrible era la lucha, aparecen los aviones de la policía.

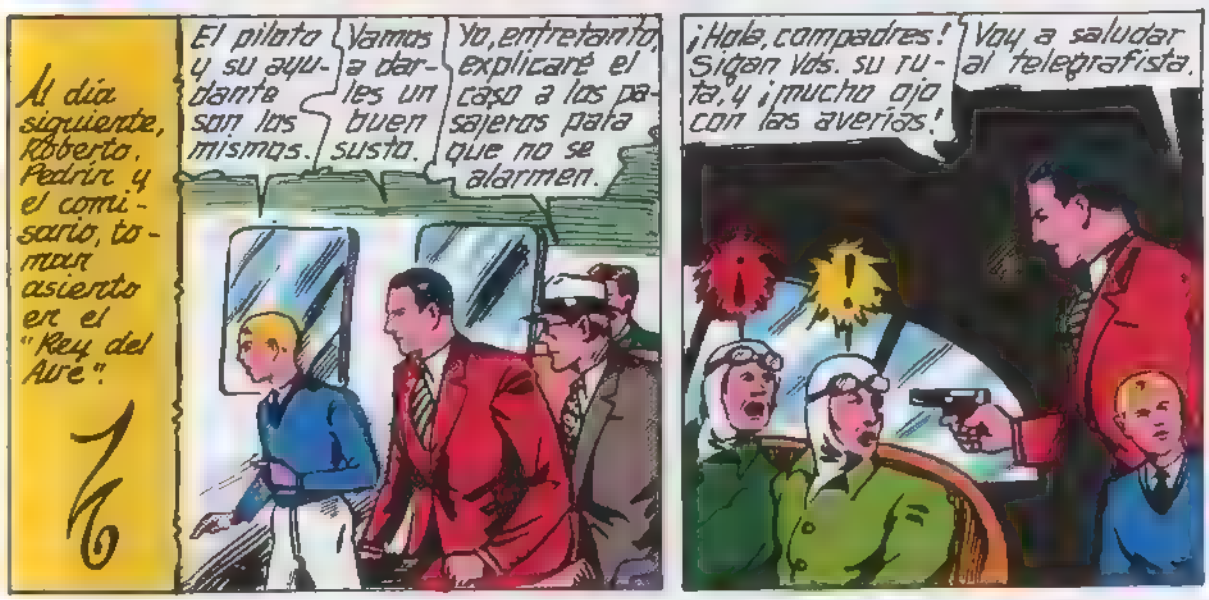
¡Probad vuestras porras!

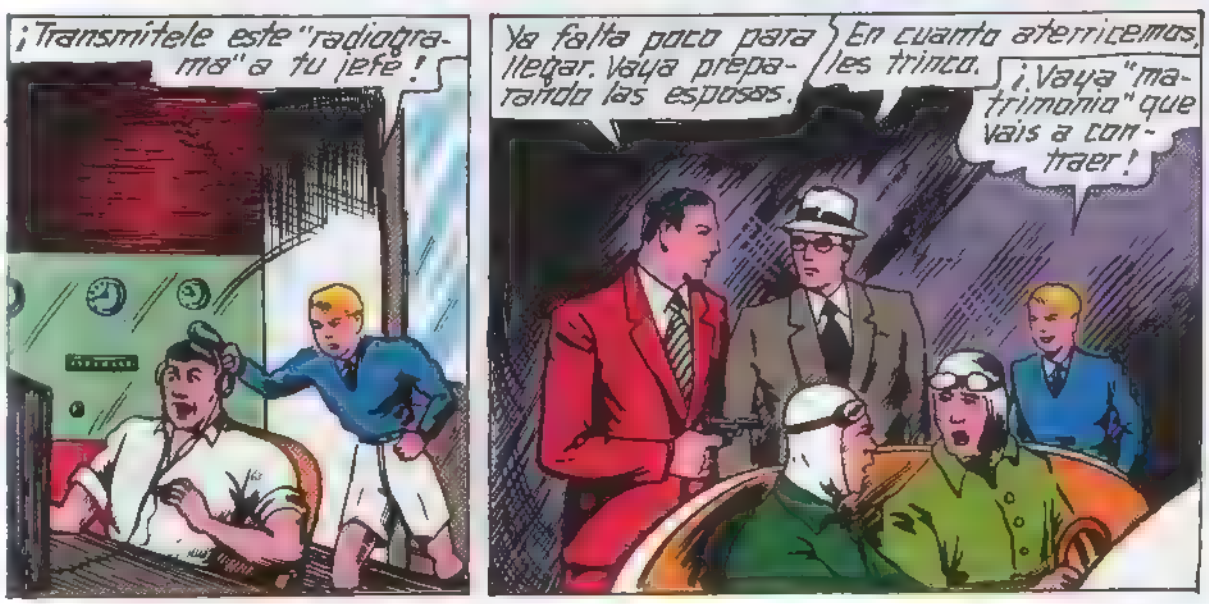
¡Toma tú!

¡Animo! ¡Vienen en nuestro auxilio!

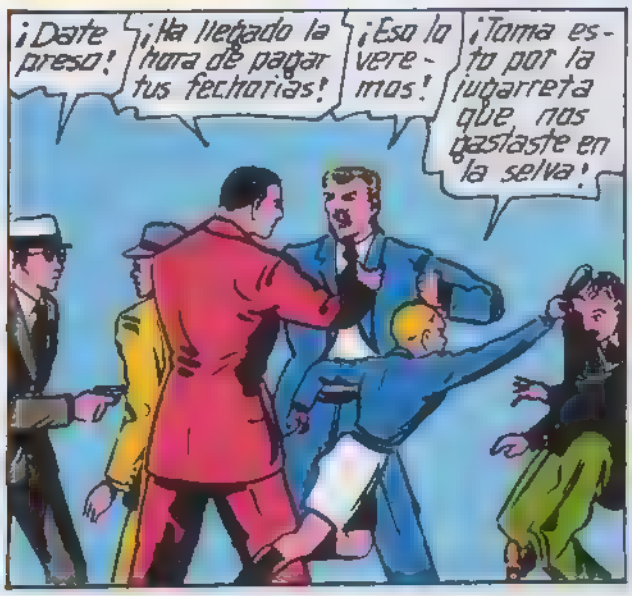
Desde los aviones contemplan emocionados la lucha.
¡Allí están! El que más leña reparte es Roberto!
¡Barred con las ametralladoras a esas canibales!
La lluvia de plomo pone en fuga a los salvajes.
¡Roberto!
¡Pedrín!
Entonces se entera el comisario de los hazañosos de Murphy y de su "Rey del Aire".
...y nos abandonó en la selva para poder despojarme de nuestros bienes.
¡Qué malvado! ¿También Vd. ha sido víctima de su rapiña?
No. A mí quiso eliminarme porque representaba un peligro para sus planes.
De regreso, en el despacho del comisario, éste y Roberto proceden al estudio de un plan para cazar a Murphy y su cuadrilla.
Conviene mantener en secreto la noticia del rescate.
De acuerdo. No conviene que sospechen nada.
¡Hola...! Esto puede ser interesante.


Digan lo que dice el periódico: "Mañana regresa de Europa el "Rey del Aire"
Esta me suhiere un plan. Hemos de procurarnos tres billetes para el avión, con nombre supuesto.
No será difícil conseguirlos. Yo me encargo de ello.

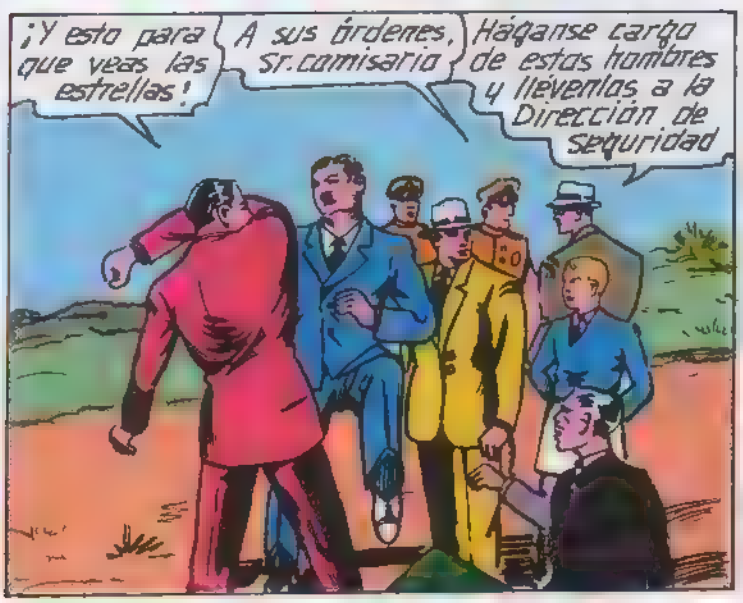

Al día siguiente, Roberto, Pedrín y el comisario, toman asiento en el "Rey del Aire".
El piloto y su ayudante son los mismos.
Vamos a darles un buen susto.
Yo, entretanto, explicaré el caso a los pasajeros para que no se alarmen.
¡Hola, compadres! Sigan Vds. su ruta, y ¡mucho ojo con las averías!
Voy a saludar al telegrafista.


¡Transmítele este "radiograma" a tu jefe!
Ya falta poco para llegar. Vaya preparando las esposas.
En cuanto aterricemos, les trinco.
¡Vaya "matrimonio" que vais a contraer!

Y Murphy, que esperaba el regreso del "Rey del Aire", se lleva una desagradable sorpresa.
¡Ahí están los dos granujas que iban en el avión!
¡El otro es Murphy!
¡A ellos!
¡Alcázar!
¡No es posible!
?


¡Date preso!
¡Ha llegado la hora de pagar tus fechorías!
¡Eso lo veremos!
¡Toma esto por la jugarreta que nos gastaste en la selva!

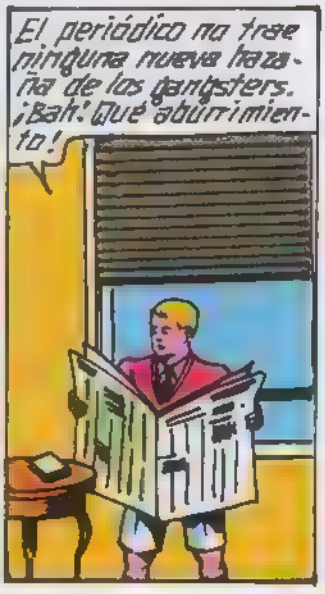
Conque lo veremos, ¿eh? ¡Pues ve mirando!
Aquí hay otro esperando para que le pongan las "pulseras"


¡Y esto para que veas las estrellas!
A sus órdenes, Sr. comisario
Háganse cargo de estos hombres y llévenlos a la Dirección de Seguridad

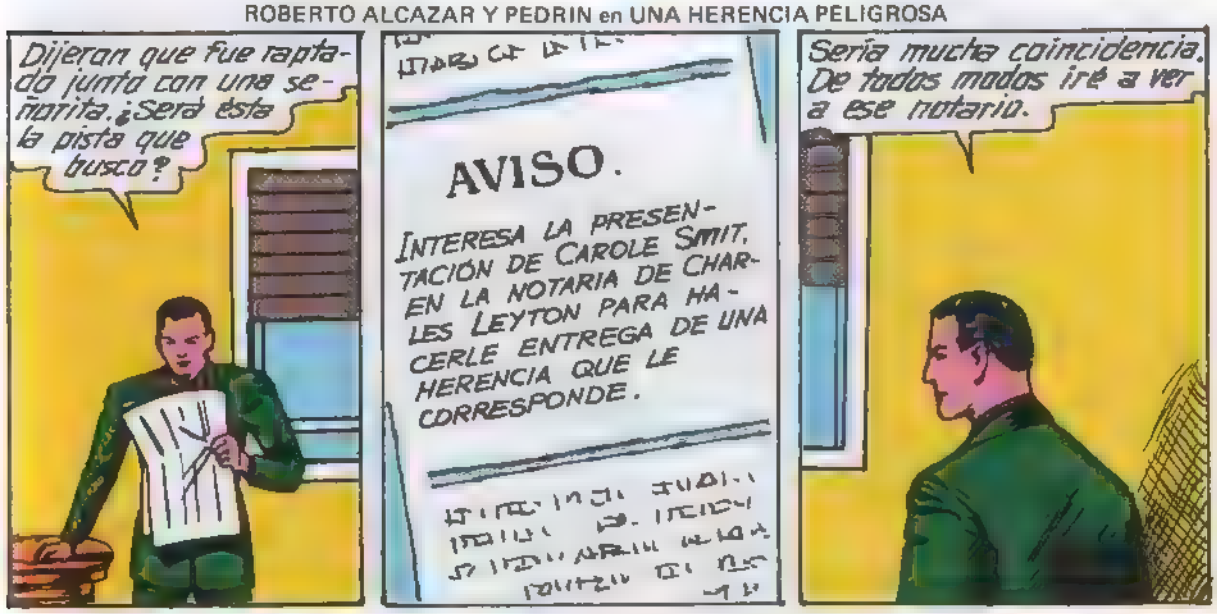
¿Por qué no se deciden Vds. a ingresar en la policía? Harían una gran carrera.
Nosotros no servimos para ocupar un puesto fijo.
Somos unos trotamundos incorregibles.
FIN

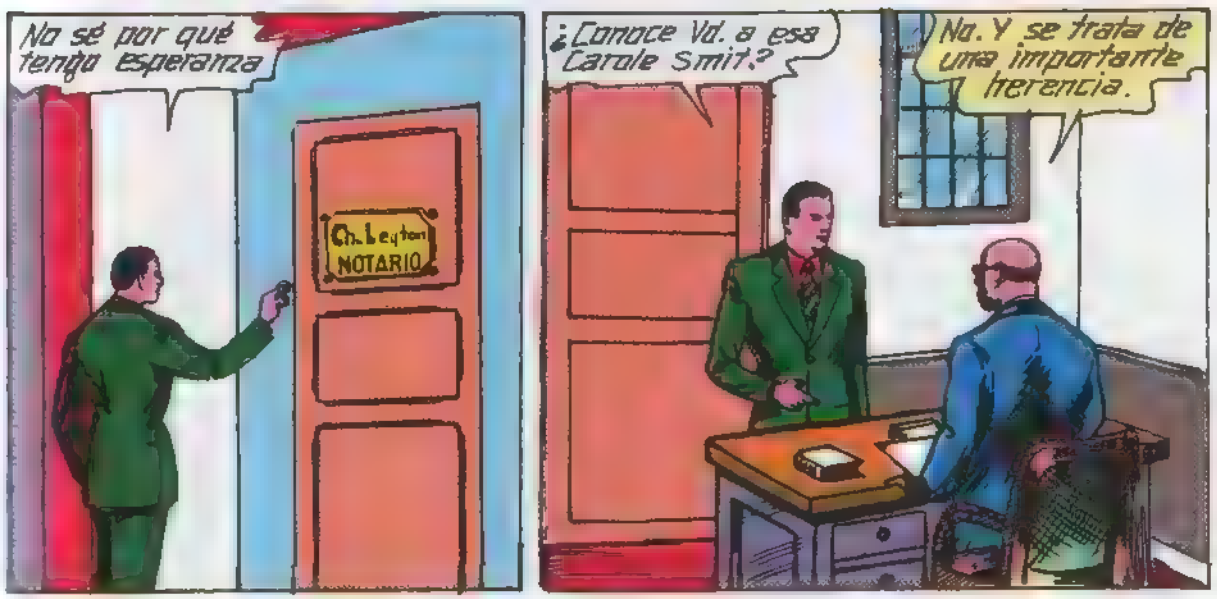
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en UNA HERENCIA PELIGROSA

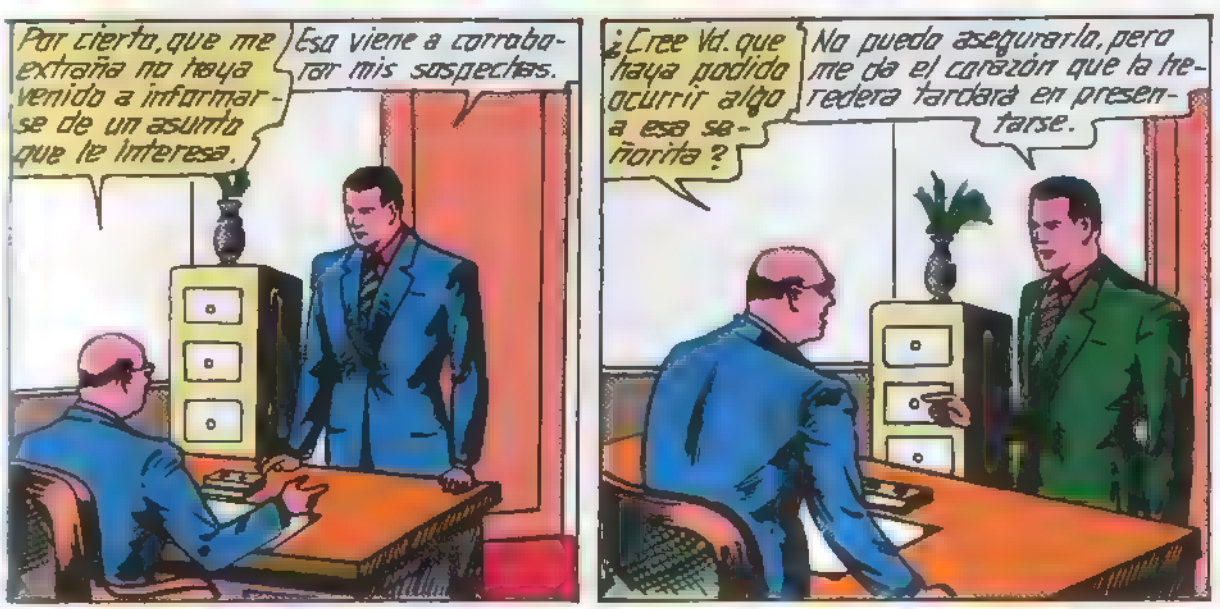
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en Chicago resolviendo varios asuntos particulares.



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en UNA HERENCIA PELIGROSA


Dijeron que fue raptada junto con una señorita. ¿Será ésta la pista que busco?
AVISO.
INTERESA LA PRESENTACIÓN DE CAROLE SMIT, EN LA NOTARIA DE CHARLES LEYTON PARA HACERLE ENTREGA DE UNA HERENCIA QUE LE CORRESPONDE.
Sería mucha coincidencia. De todos modos iré a ver a ese notario.


No sé por qué tengo esperanza
Ch. Leyton NOTARIO
¿Conoce Vd. a esa Carole Smit?
No. Y se trata de una importante herencia.


Por cierto, que me extraña no haya venido a informarse de un asunto que le interesa.
Esa viene a corroborar mis sospechas.
¿Cree Vd. que haya podido ocurrir algo a esa señorita?
No puedo asegurarlo, pero me da el corazón que la heredera tardará en presentarse.

Carole y Pedrín, estrechamente vigilados por sus raptores, llegaban al término de su viaje.

Para frente a la puerta falsa. No conviene llamar la atención de los transeúntes.

De acuerdo.

¡Ojo! Al menor movimiento sospechoso disparo.

¿Qué van a hacer con nosotros?

Eras los cristales de una ventana, Cesar Bradamanti sonríe satisfecho del resultado de sus órdenes.

¡Magnífico! La paloma ha caído en la trampa.

Me interesaba solamente la muchacha.

Este pequeño es un defensor espontáneo que le ha salido.

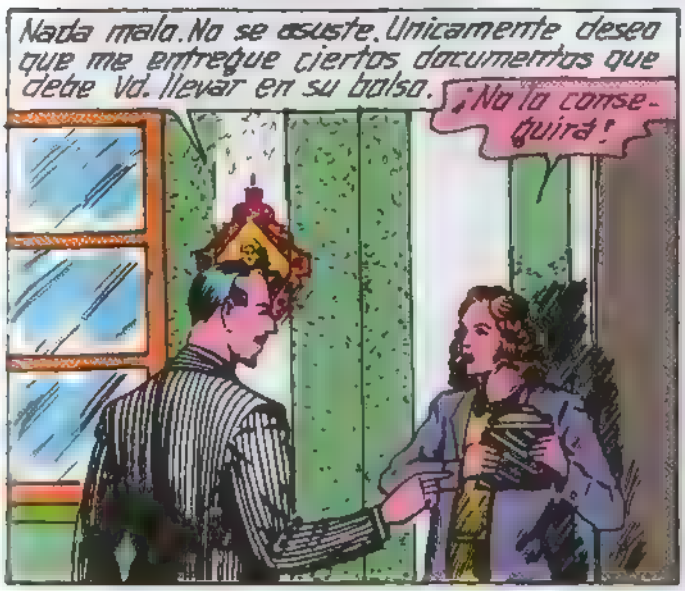
¡Llevatelo arriba y déjalo bien asegurado

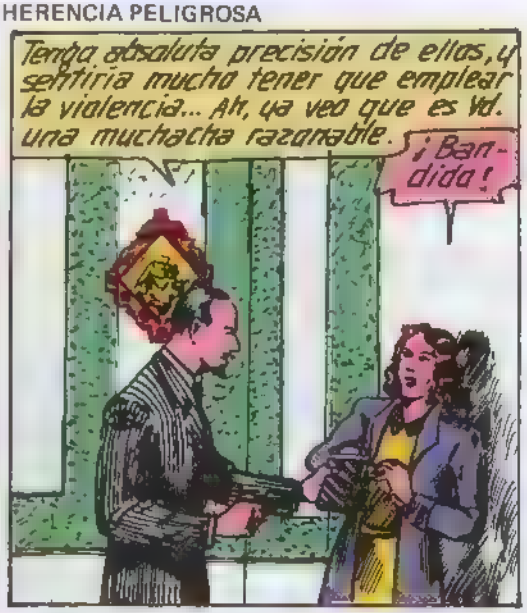
¡Ya nos veremos las caras!

¡Déjate de bravatas!

Y ahora, Srta., vamos a hablar Vd. y yo como dos buenos amigos.

¿Qué es lo que pretende?


Nada malo. No se asuste. Unicamente deseo que me entregue ciertos documentos que debe Vd. llevar en su bolso.
¡No lo conseguirá!


Tenga absoluta precisión de ellos, y sentiría mucho tener que emplear la violencia... Ah, ya veo que es Vd. una muchacha razonable.
¡Bandida!

Poco después. Carole es encerrada en la misma habitación que Pedrín.
El chico le servirá de compañía.
¿Le han hecho algo estos miserables?

Me robó los documentos y ahora cobrará la herencia.
¡Ca! Nosotros les estropearemos la combinación a estos tipos.

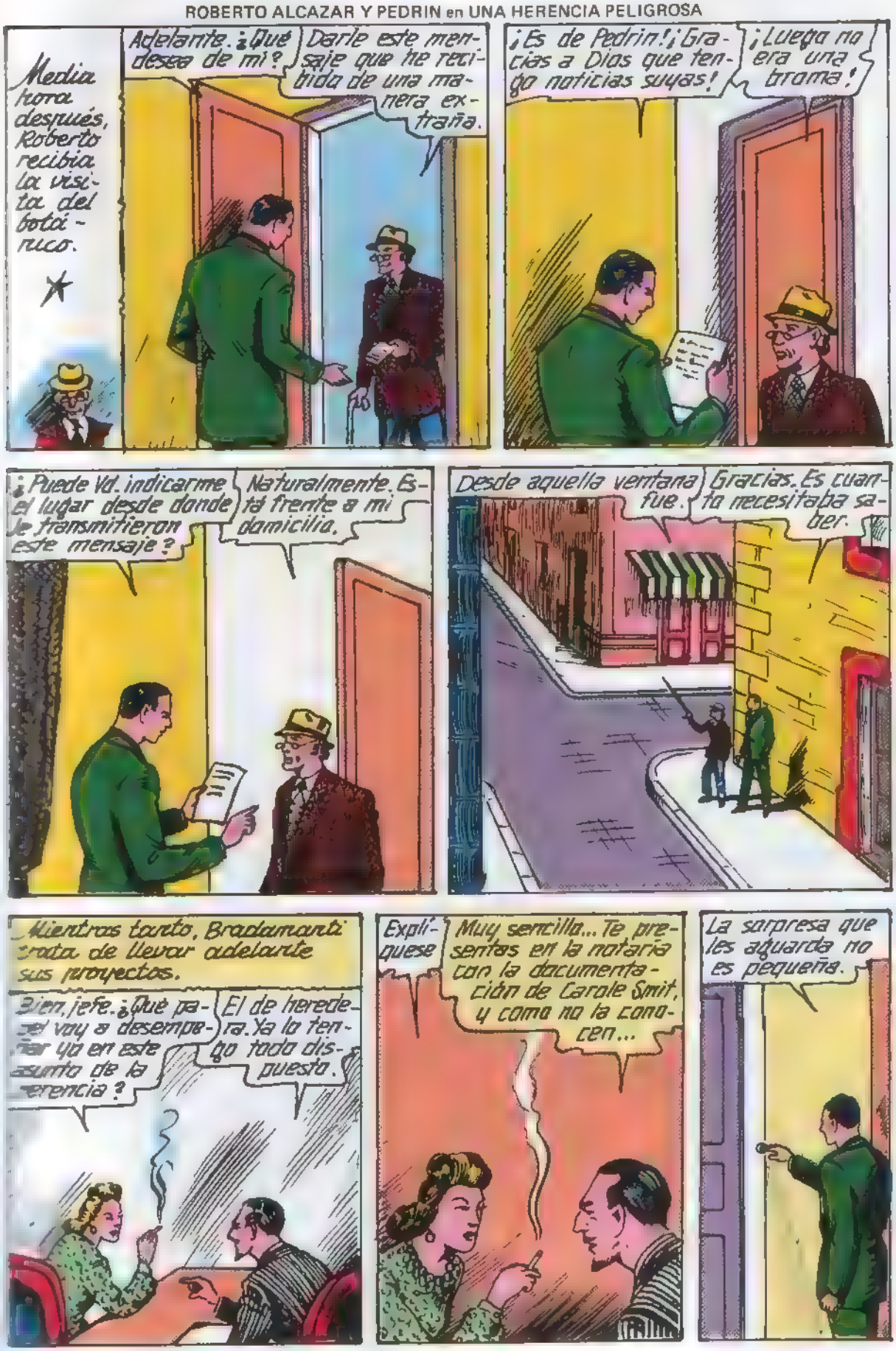
Tenemos que encontrar la manera de escapar de aquí.
¡Por donde?

No conseguiremos nada. La cerradura es muy fuerte.
¡Si tuviéramos una ganzúa!

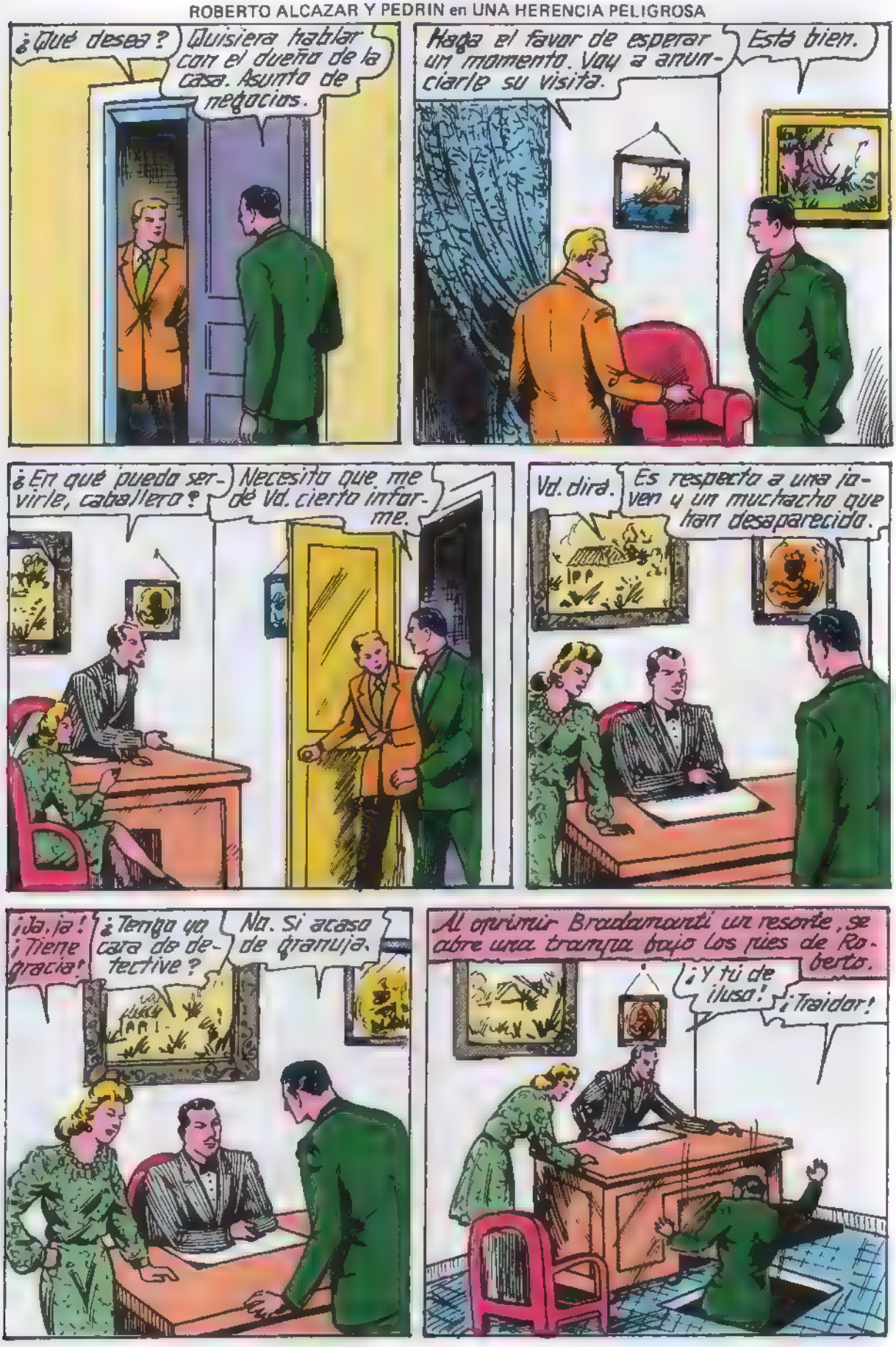
Por aquí tampoco es posible. Estamos a la altura de un cuarto piso.
Se me ocurre una idea... ¿Tiene Vd. en su bolso un espejito?

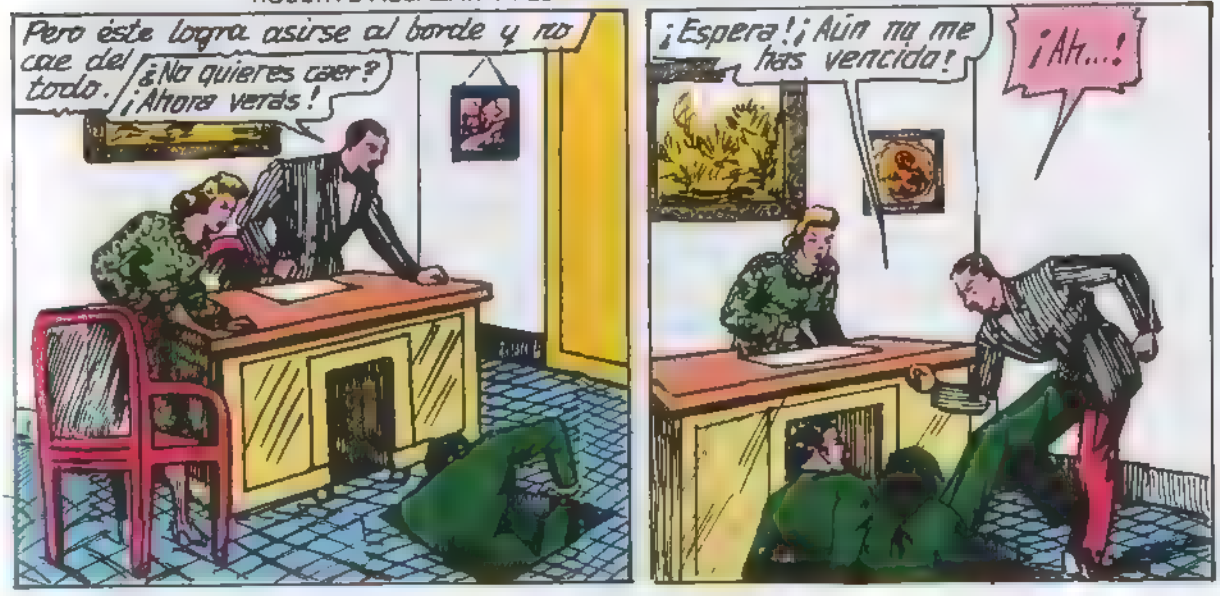
No lejos de allí, un viejo naturalista estaba entregado al estudio de su ciencia.
Es curiosa la descripción que hace Linneo de estas orquídeas. Sin embargo...
Este rayito de sol me está molestando. ¿Quién será el gracioso que...?
Es desde aquella ventana. ¿A ver...? Parecen las señales de un heliógrafo...
Tomaré nota, por si acaso... Punto, dos rayas... punto...
Ya está. A ver qué dice... "Pedrín secuestrado. Avisen a Alcázar. Hotel Bostan."
¡Hum! Esto parece obra de gente desocupada que quieren divertirse a costa mía.
Pero... ¿y si realmente hay alguien que necesita auxilio?.. No sé qué hacer...
En fin... Preguntaré en el hotel a ver si se hospeda allí el tal Sr. Alcázar.

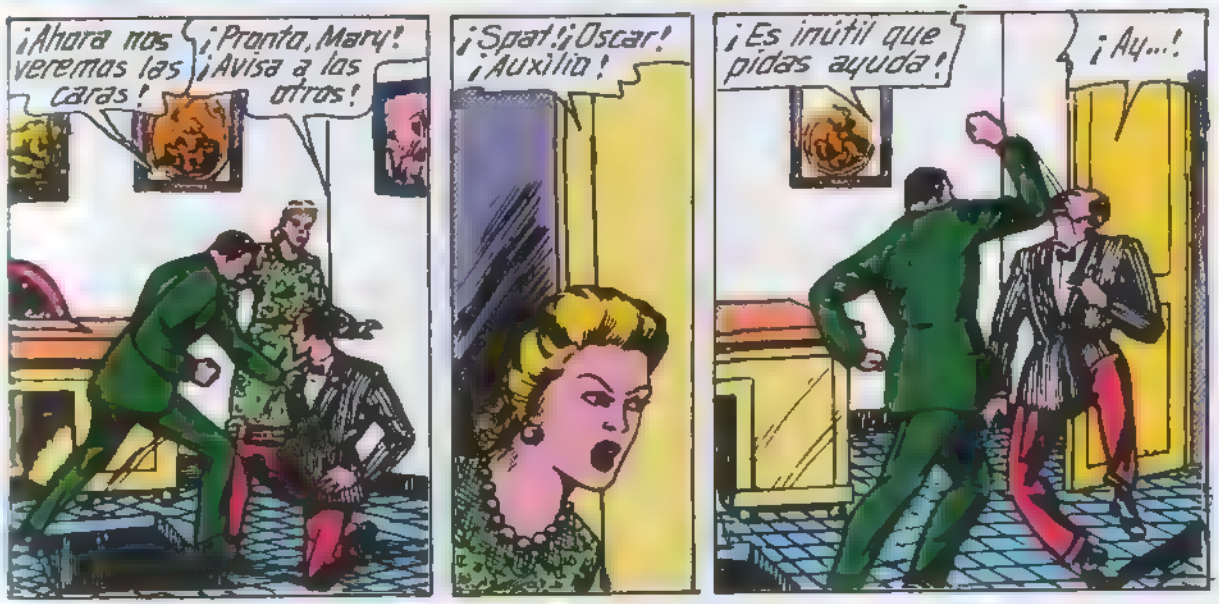
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en UNA HERENCIA PELIGROSA

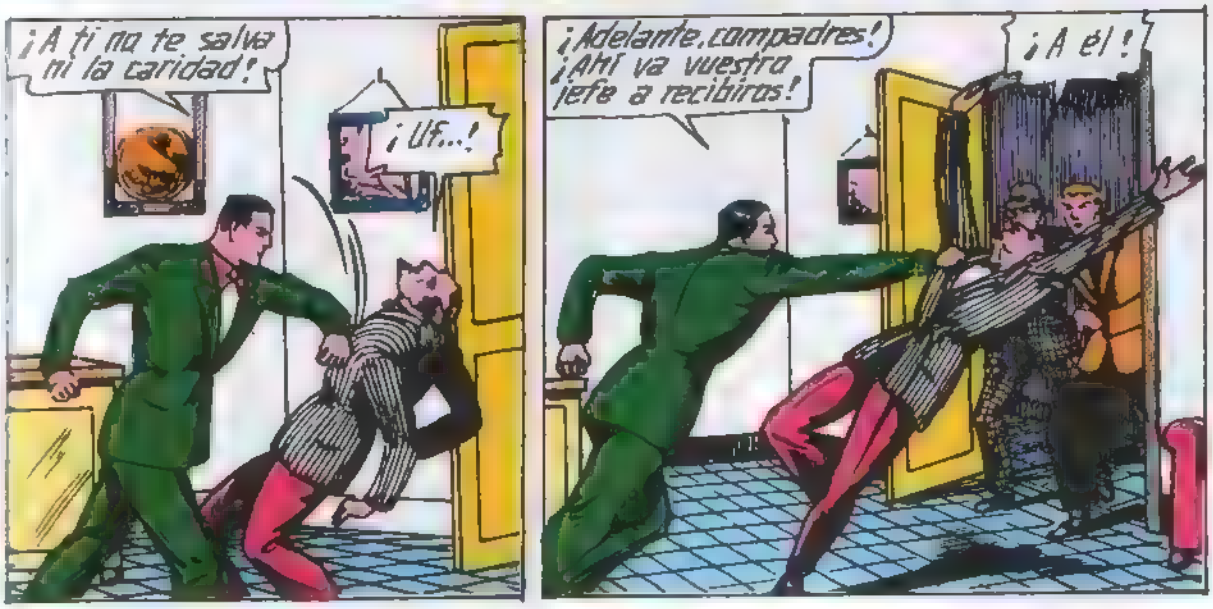


ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en UNA HERENCIA PELIGROSA



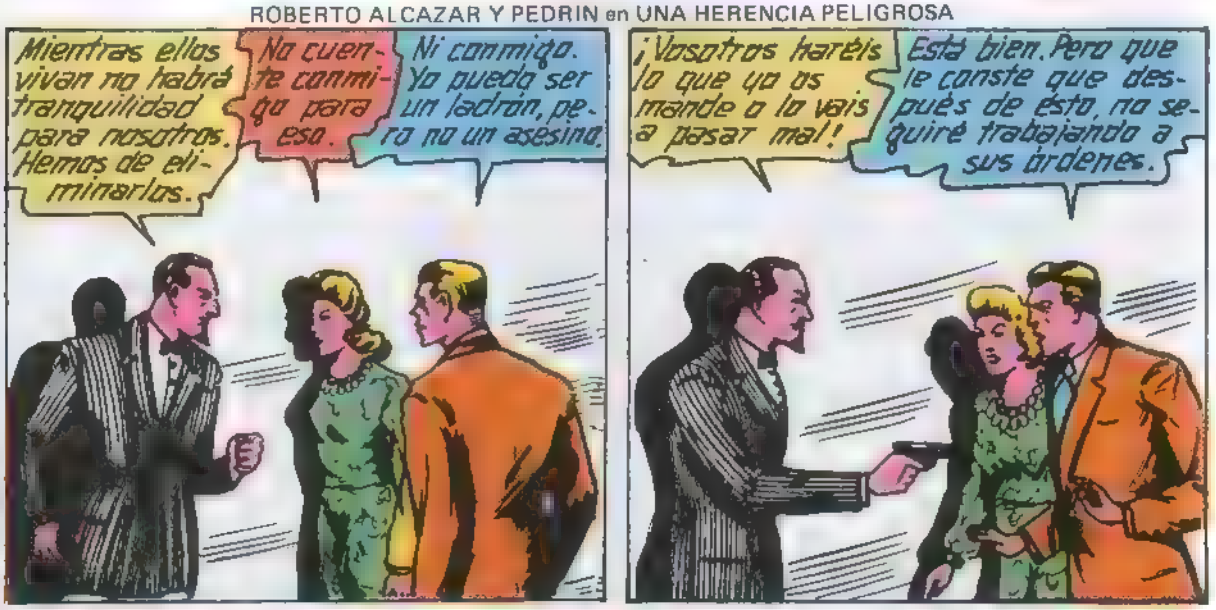

Pero éste logra asirse al borde y no cae del todo.
¿No quieres caer? ¡Ahora verás!
¡Espera! ¡Aún no me has vencido!
¡Ah...!

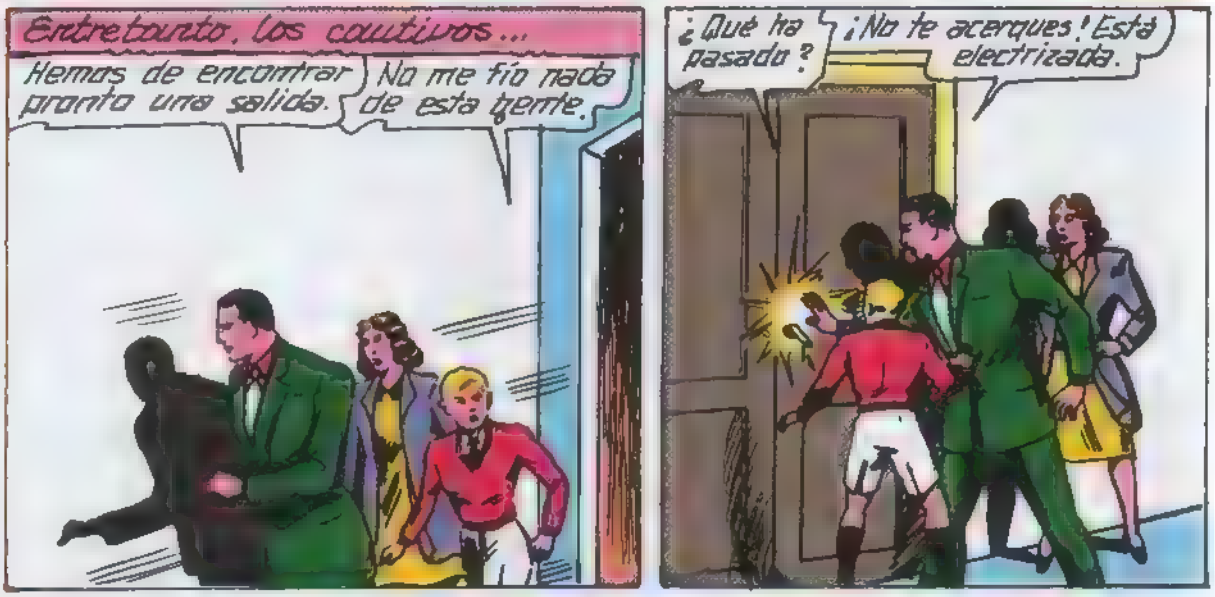

¡Ahora nos veremos las caras!
¡Pronto, Mary! ¡Avisa a los otros!
¡Spat! ¡Oscar! ¡Auxilio!
¡Es inútil que pidas ayuda!
¡Ay...!

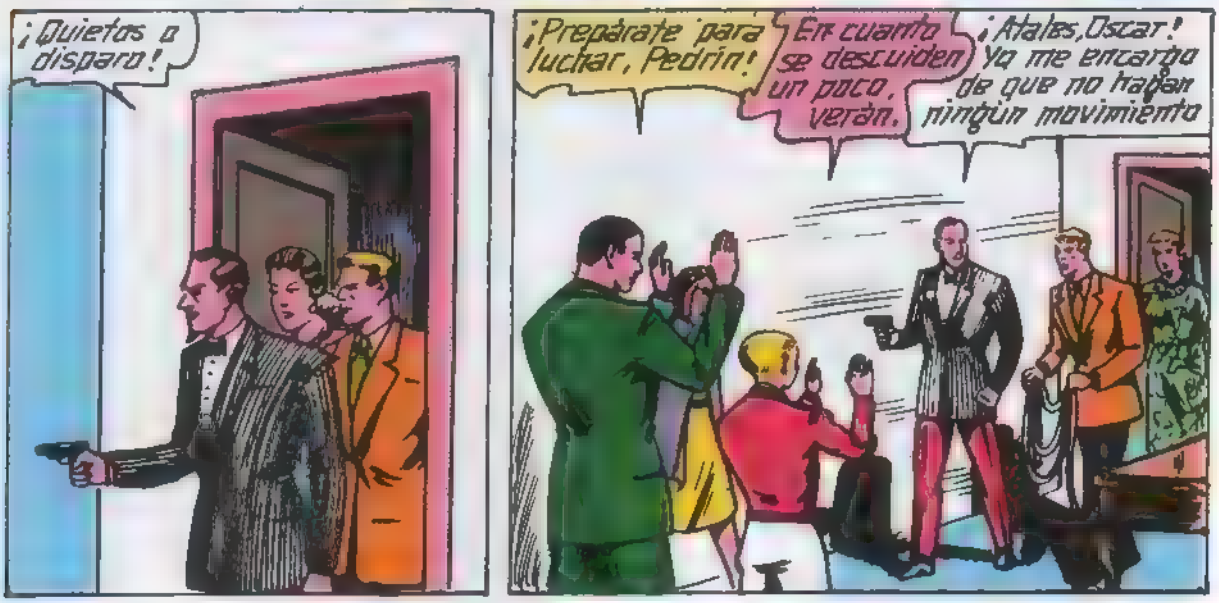

¡A ti no te salva ni la caridad!
¡Uf...!
¡Adelante, compadres! ¡Ahí va vuestro jefe a recibiros!
¡A él!

Cuando queráis estoy dispuesto.
¡No escaparás!
¡Atácale por la espalda!
¡Eso será si yo le dejo!
¡Ahora verás lo que...!
Para dar puñetazos hay que tener práctica. ¡Toma, aprende!
¿No has tenido bastante con la de antes?
¡Te voy a estrangular!
¡Vas a ver tú la bromita que te gasto!
¡Ay...!
¡Esto se pone feo!
¡Alto, pollo! No te vayas aún, que tengo un recado para ti.
¡¡Socorro!!

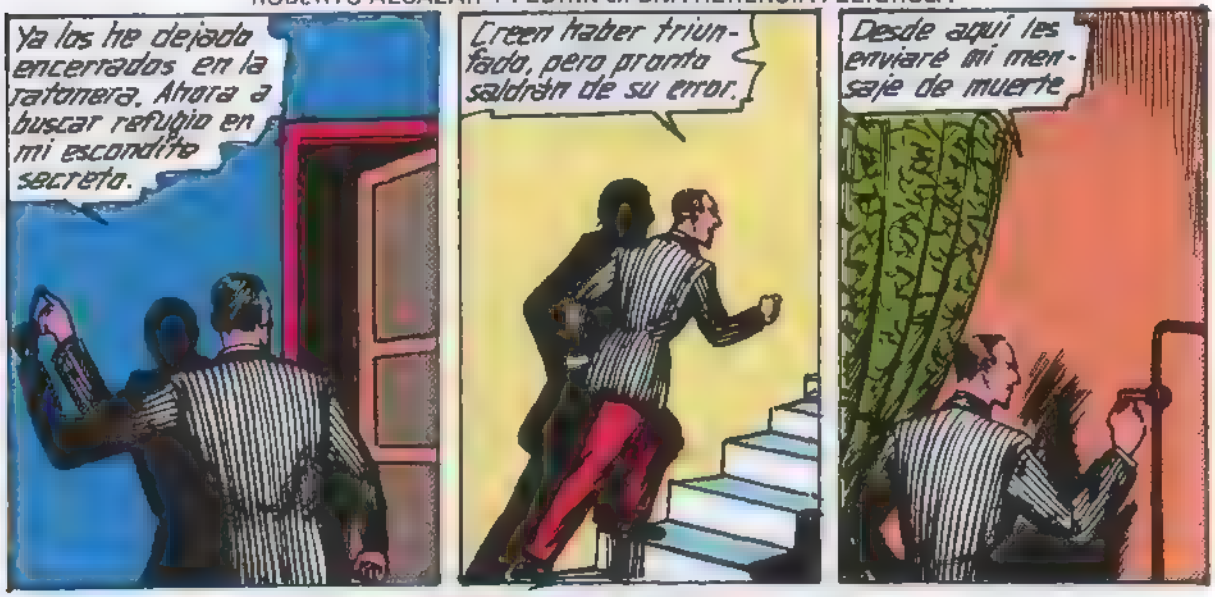
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en UNA HERENCIA PELIGROSA


Mientras ellos vivan no habrá tranquilidad para nosotros. Hemos de eliminarlos.
No cuentes conmigo para eso.
Ni conmigo. Yo puedo ser un ladrón, pero no un asesino.
¡Vosotros haréis lo que yo os mande o lo vais a pasar mal!
Está bien. Pero que le conste que después de ésto, no seguiré trabajando a sus órdenes.


Entretanto, los cautivos...
Hemos de encontrar pronto una salida.
No me fío nada de esta gente.
¿Qué ha pasado?
¡No te acerques! Está electrizada.


¡Quietos a disparo!
¡Prepárate para luchar, Pedrín!
En cuanto se descuiden un poco, verán.
¡Atales, Oscar! Yo me encargo de que no hagan ningún movimiento

Pero al acercarse Oscar, Roberto se abalanza sobre él, escudándose con su cuerpo.
¡A mí no se me atrapa fácilmente!
Es inútil cuanto hagas. ¡No escaparás!
Si disparas matarás a tu cómplice
¿Qué me importa eso? ¡Moriréis los dos!
¡Bravo, Pedrín!
¡Alto ahí, asesino!
¡Maldición!
Pedrín logra arrebatarle la pistola a Bradamanti. Este, al verse perdido, emprende la fuga.
Déjale, Pedrín. Atemos a éste.
¡No huyas, cobarde!
¡Aún no estoy vencido! ¡Temed mi venganza!
Gracias a Pedrín te has librado de buena. ¡Valiente jefe!
Es un canalla y habíamos decidido separarnos de su lado.
Eso se piensa antes, amigo.
Bradamanti, antes de huir tomaba sus precauciones.
No sospechan ellos lo que les espera.


Ya los he dejado encerrados en la ratonera. Ahora a buscar refugio en mi escondite secreto.
Creen haber triunfado, pero pronto saldrán de su error.
Desde aquí les enviaré mi mensaje de muerte

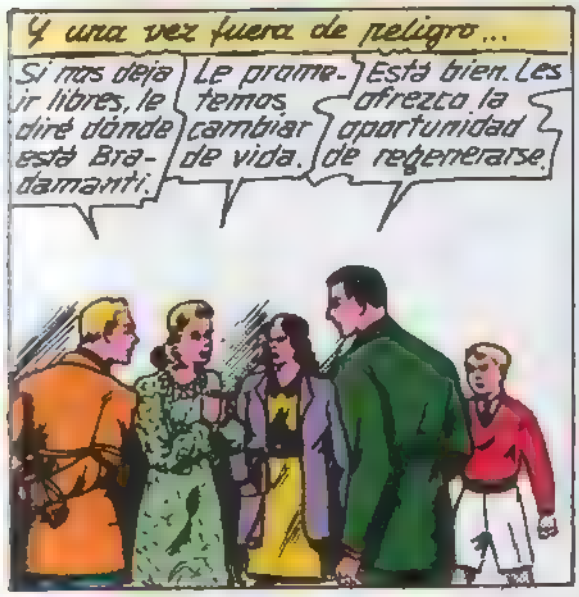
Ajenos al peligro que les amenaza, nuestros amigos intentan recuperar los documentos.
¿Se las entregó a Vd.?
No. Seguramente estarán en el despacho.
Pues vamos allá

Esto no es.
Aquí tampoco hay nada.
Se las habrá llevado él.

¡Qué olor más raro!
¡Es gas!
¡Salgamos de aquí cuanto antes!

¡Imposible huir! La puerta está obstruida por una plancha de acero.
¡Y las ventanas también!
¡Dios mío! ¿Qué haremos?

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en UNA HERENCIA PELIGROSA



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en UNA HERENCIA PELIGROSA

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL

SULLIVAN, EL CORSARIO

HOPALONG, EL BANDIDO

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

en

SULLIVAN
EL CORSARIO

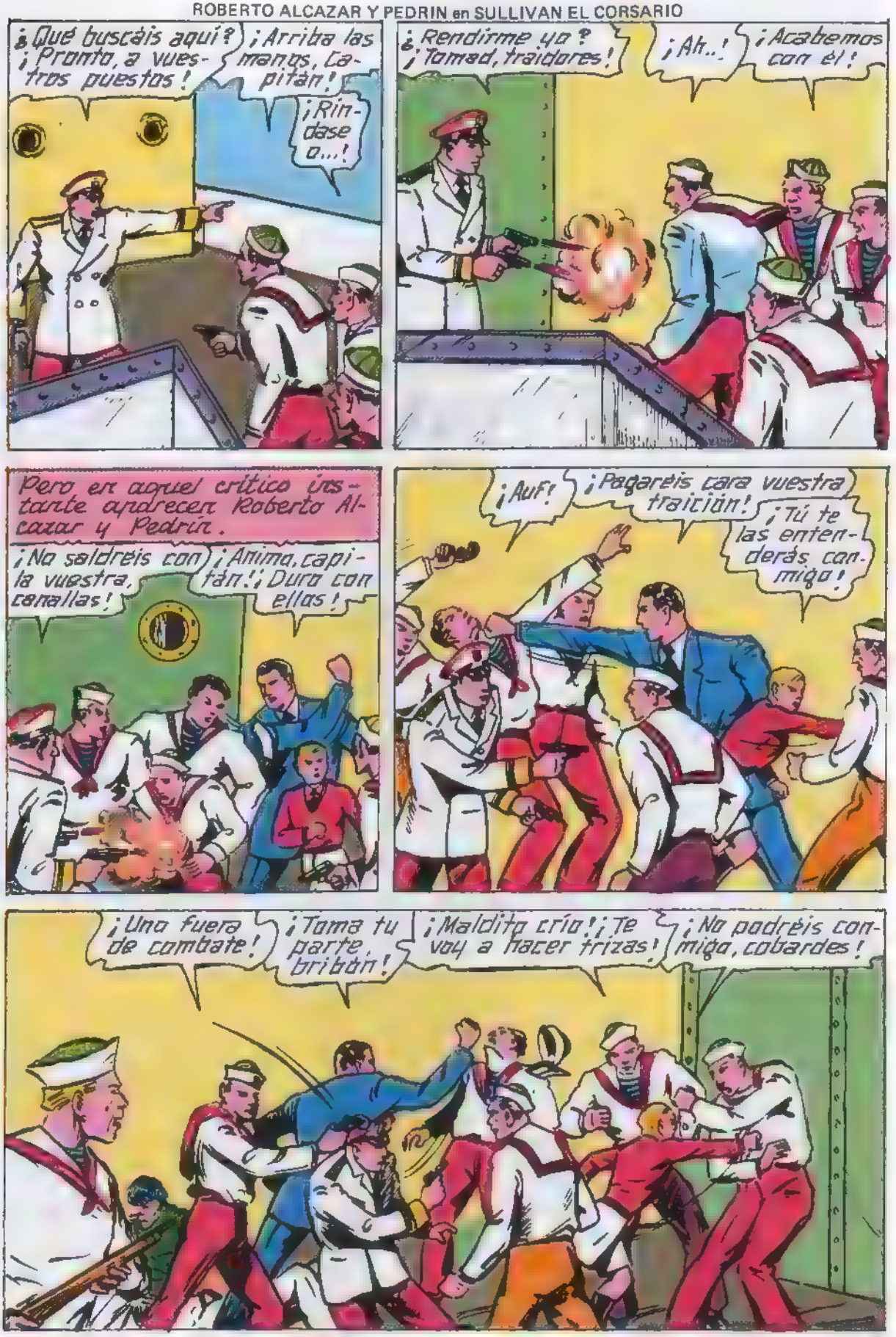
Roberto Alcázar y Pedrín deciden emprender un viaje de placer por los mares del Sur.

... el capitán recibía un mensaje.
Se acaba de captar este radio.
Trae, a ver...
¿Alguna contraorden de última hora?
Sí. Entérese.
"Sullivan el corsario pulula alta mar. Atacó y apresó vapor pasajeros "Cala Tarda". Suspendan salida."
¿Qué hacemos, capitán?
Zarpar. La contraria sería una cobardía
Y el Kuriles levó anclas dispuesto a correr todos los riesgos.
Llevamos una vida muy agitada. Estas vacaciones nos sentarán bien.
Nos vamos a divertir de lo lindo.
Haremos escala en la mayoría de las islas del Pacífico.
¡Será estupendo! Pescadores de perlas, canciones hawaianas..
Vamos a dar un paseo por el barco.
Así estiraremos las piernas.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en SULLIVAN EL CORSARIO

¡Nos van a hundir a cañonazos!
No les creo tan tontos. Si nos hunden se quedan sin botín. Tratan de asustarnos.
No podemos eludir el combate. Si intentamos huir nos cazarán.
¡Les esperaremos a pie firme!
Antes de empezar la lucha, el capitán arenga a sus hombres.
¡Muchachos! ¡Vamos a darles su merecida a esos ratas de mar! ¡Por el honor de la Marina! ¡A la lucha!
¡Ya están ahí!
Debemos evitar el primer choque. Ven conmigo...
Aquí esperaremos el momento de intervenir.
¡Eh! ¿Qué maniobra están realizando aquellos marineros?
Llegó nuestro momento. ¡Arrojad las cuerdas y las escalas!
Esto les facilitará el abordaje.

Ahora ataquemos a nuestro capitán.
¡Vamos allá!
¡Son cómplices de los corsarios!
Se dirigen hacia el puente de mando. ¿Vamos tras ellos?
Los corsarios logran atracar su buque junto al Kuriles, e inician un feroz abordaje.
¡A ellos!
¡Atrás, malvados!
¡Tomad, bandidos!
¡Animo! ¡Ya son nuestros!
Desde su puesto de mando, el capitán dirige la batalla.
¡A estribor, a estribor. Contened a esos demonios!

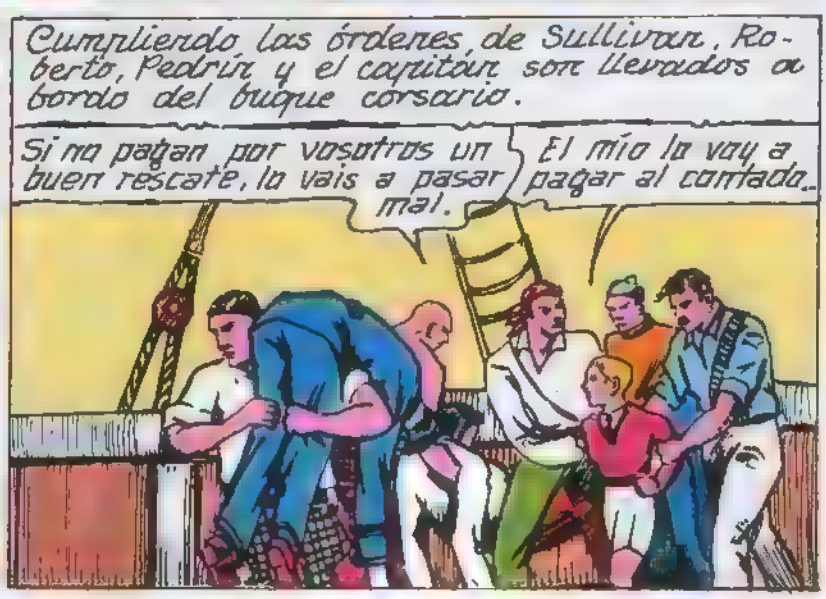

¿Qué buscáis aquí? ¡Pronto, a vuestros puestos!
¡Arriba las manos, capitán!
¡Ríndase o...!
¿Rendirme yo? ¡Tomad, traidores!
¡Ah..!
¡Acabemos con él!
Pero en aquel crítico instante aparecen Roberto Alcazar y Pedrín.
¡No saldréis con la vuestra, canallas!
¡Anima, capitán! ¡Duro con ellos!
¡Auf!
¡Pagaréis cara vuestra traición!
¡Tú te las entenderás conmigo!
¡Una fuera de combate!
¡Toma tu parte, bribón!
¡Maldita cría! ¡Te voy a hacer trizas!
¡No podréis conmigo, cobardes!

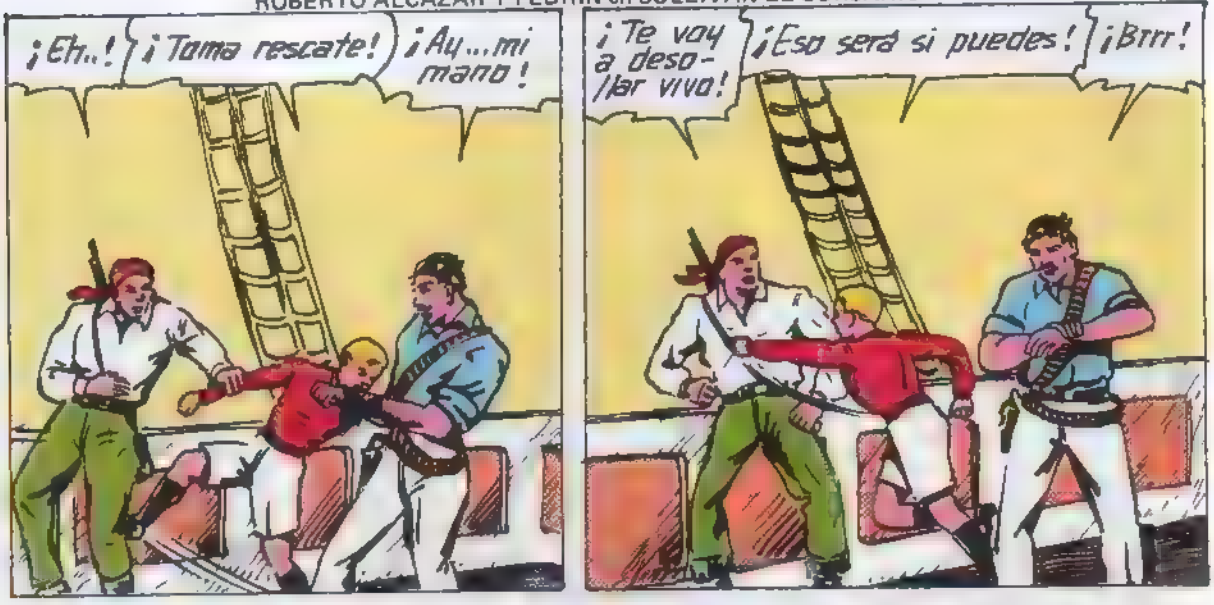
¡Acabemos ahora con éstos!
¡Veremos quién acaba con quién!
¡¡Au!!
¿No te da vergüenza dejarte pegar por un niño?

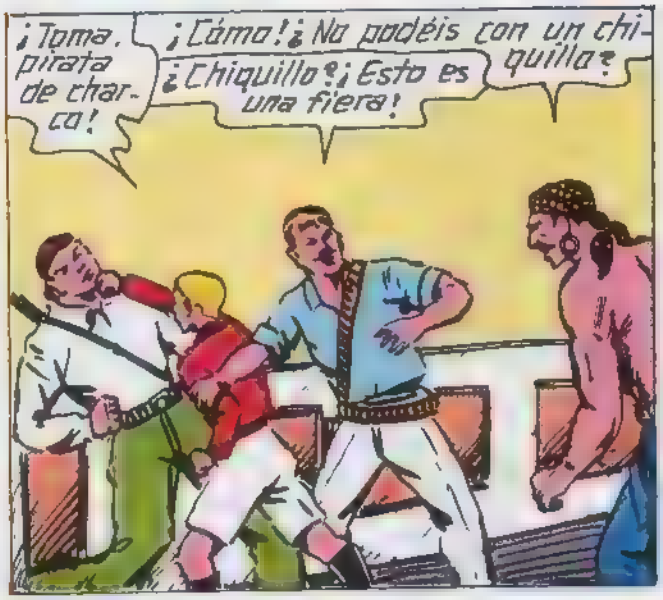
Los corsarios, después de reducir a la tripulación del Kuriles, se lanzaron sobre nuestros amigos.
¡Ni cien como tú podréis conmigo!
¡Ahora la veremos!
¡Cuidado, Roberto!

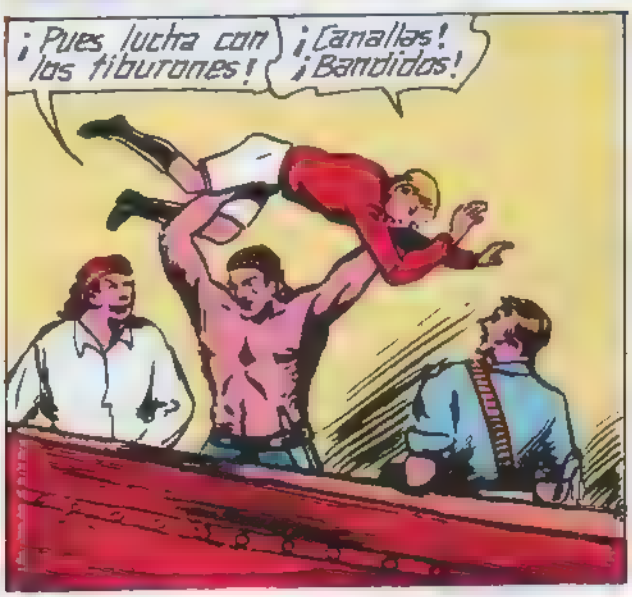
¡Se acabaron tus bravatas!
¡Cobardes, le habéis vencido a traición!

Llevadles a nuestro barco y encerradles en el sollado.

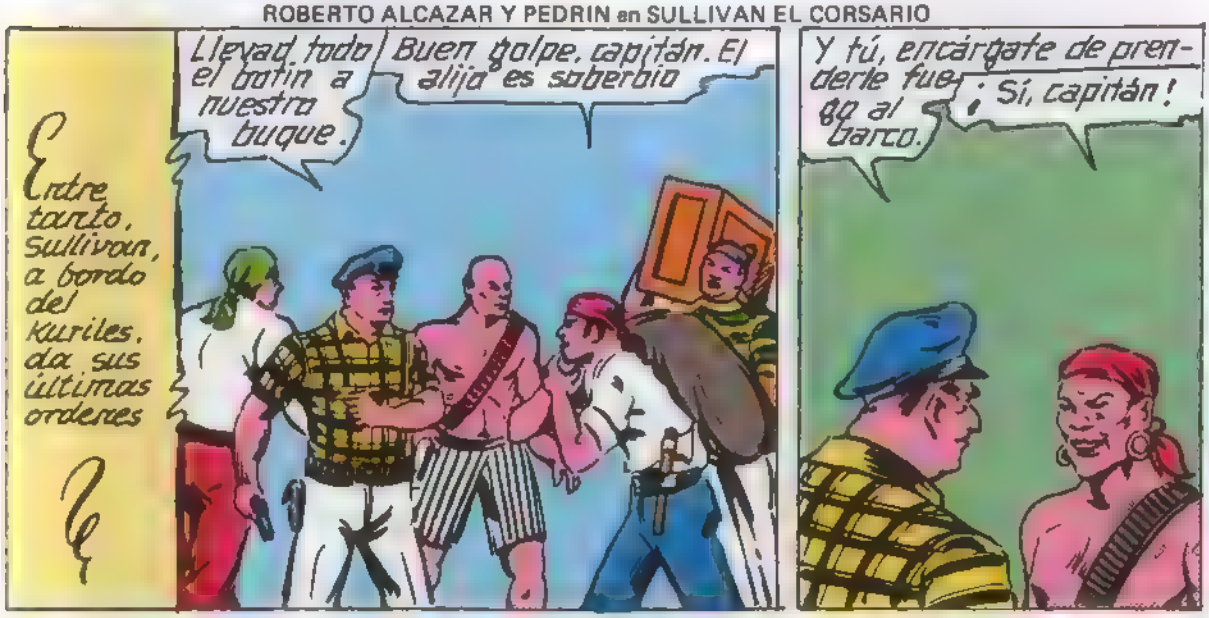

Cumpliendo las órdenes de Sullivan, Roberto, Pedrín y el capitán son llevados a bordo del buque corsario.
Si no pagan por vosotros un buen rescate, lo vais a pasar mal.
El mío lo voy a pagar al contado.







Y Pedrín es arrojado al mar, mientras Roberto y el capitán son encerrados en una lóbrega mazmorra.


Entre tanto, Sullivan, a bordo del Kuriles, da sus últimas órdenes
Llevad todo el botín a nuestro buque.
Buen golpe, capitán. El alijo es soberbio
Y tú, encárgate de prenderle fuego al barco.
¡Sí, capitán!

No conviene dejar testigos de nuestros actos. El fondo del mar guardará el secreto.

Pedrín, luchando desesperadamente con las olas, consigue agarrarse a una cuerda que cuelga del buque pirata.
Esos bribones me creerán en la barriga de algún tiburón.

Veré como me las arreglo para salvar a Roberto.

Esta lona me brinda un buen escondrijo.

Parece que nos hemos puesta en marcha. Voy a echar una ojeada...

¡Qué canallas! ¡Han prendido fuego al pobre barco!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en SULLIVAN EL CORSARIO

A bordo del Kuriles, el telegrafista lanzaba patéticas llamadas de auxilio...

¡Sullivan asaltó e incendió Kuriles! 50° latitud Sur! ¡S.O.S. S.O.S S.O.S!

...mientras la tripulación intentaba en vano sofocar el incendio.

¡Todos los hombres útiles al trabajo! ¡Buscad cubos, botes...!

Providencialmente, una tormenta acompañada de lluvia torrencial, vino en auxilio de los desesperados marinos.

¡Animo! ¡Esta lluvia es nuestra salvación!

¡Un radio urgente! ¡El Kuriles ha sido atacado por Sullivan!

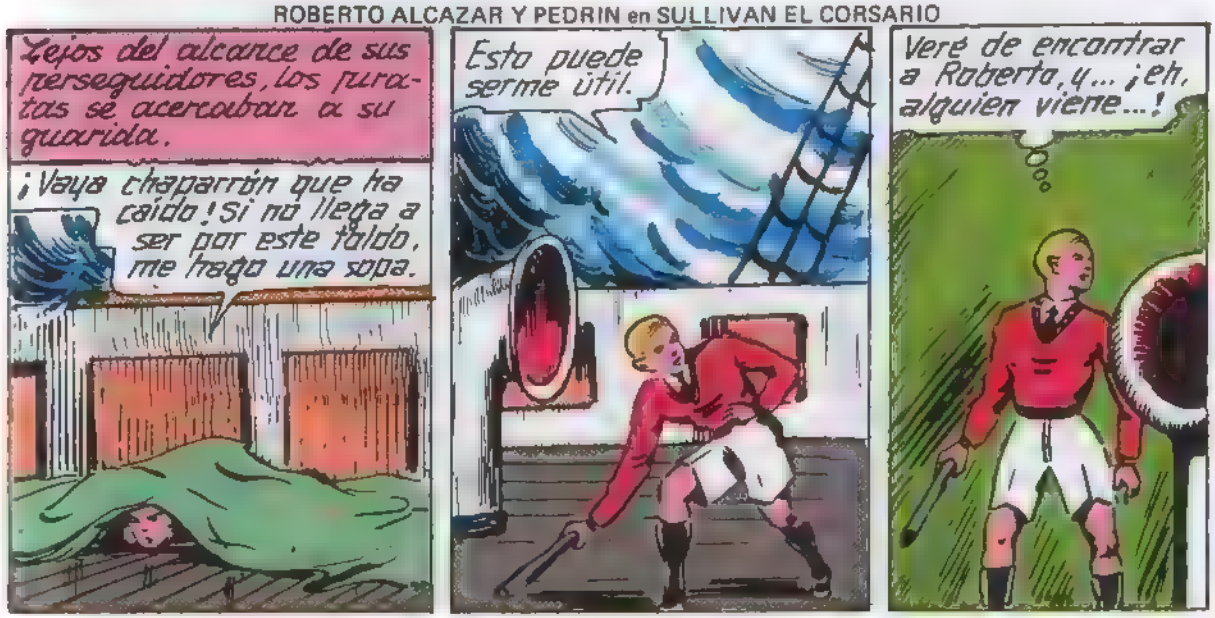
¡Maldito corsario!

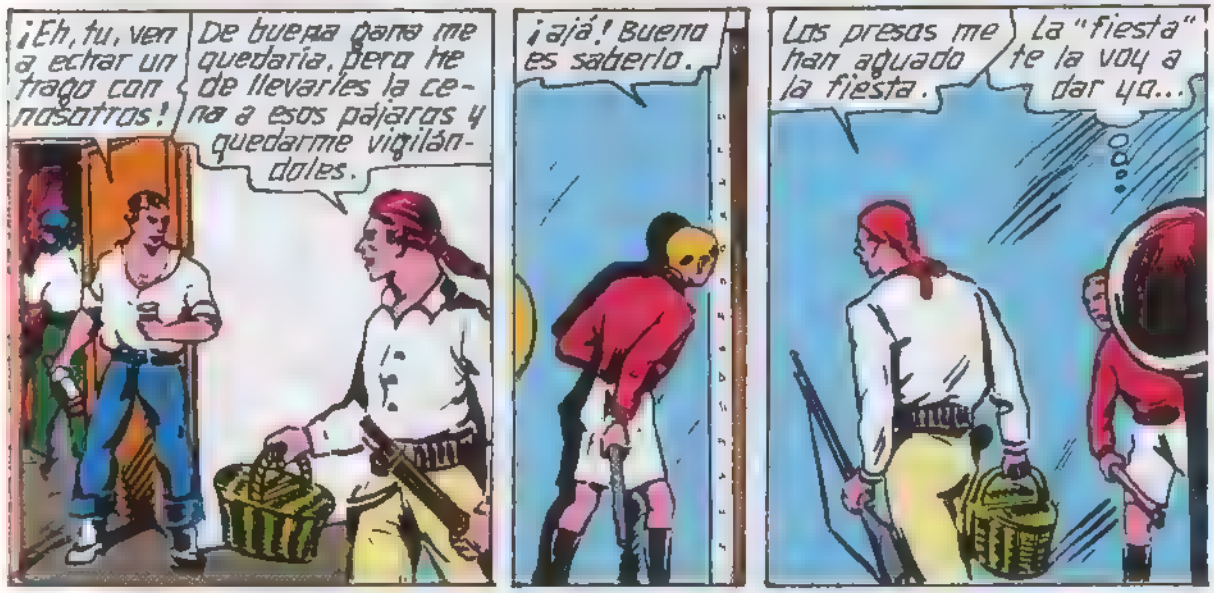
¡Que salgan inmediatamente dos hidros en persecución de Sullivan! 50° latitud Sur...

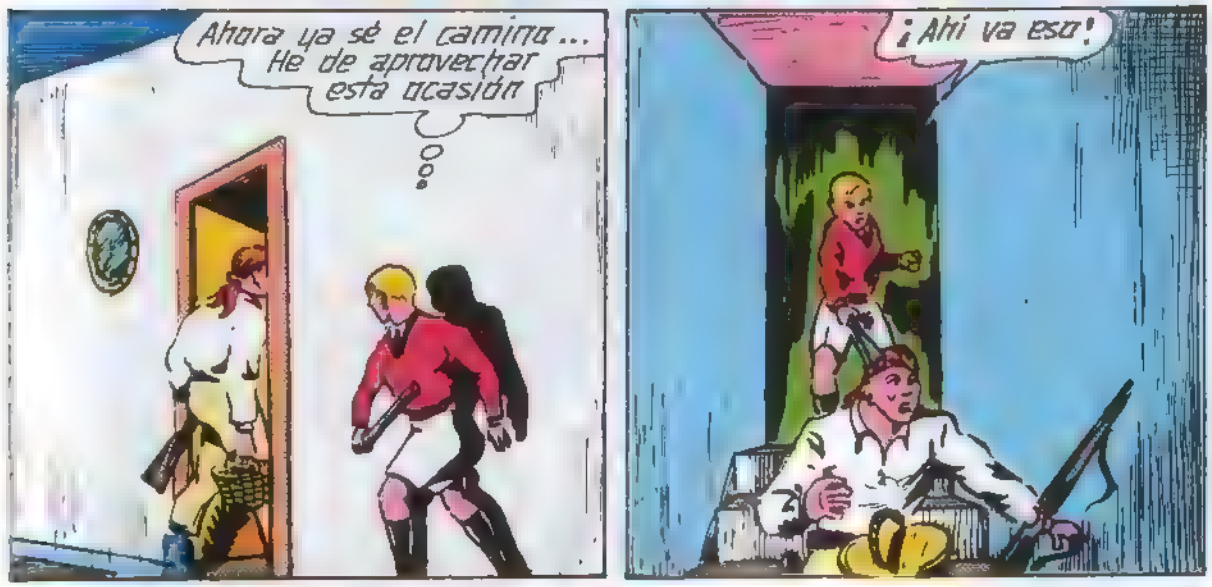
Entre tanto, la noche avanzó sirviendo de escudo al buque pirata, y cuando los hidroaviones llegan al lugar indicado...

Allí está el Kuriles. Por lo visto han logrado sofocar el incendio.

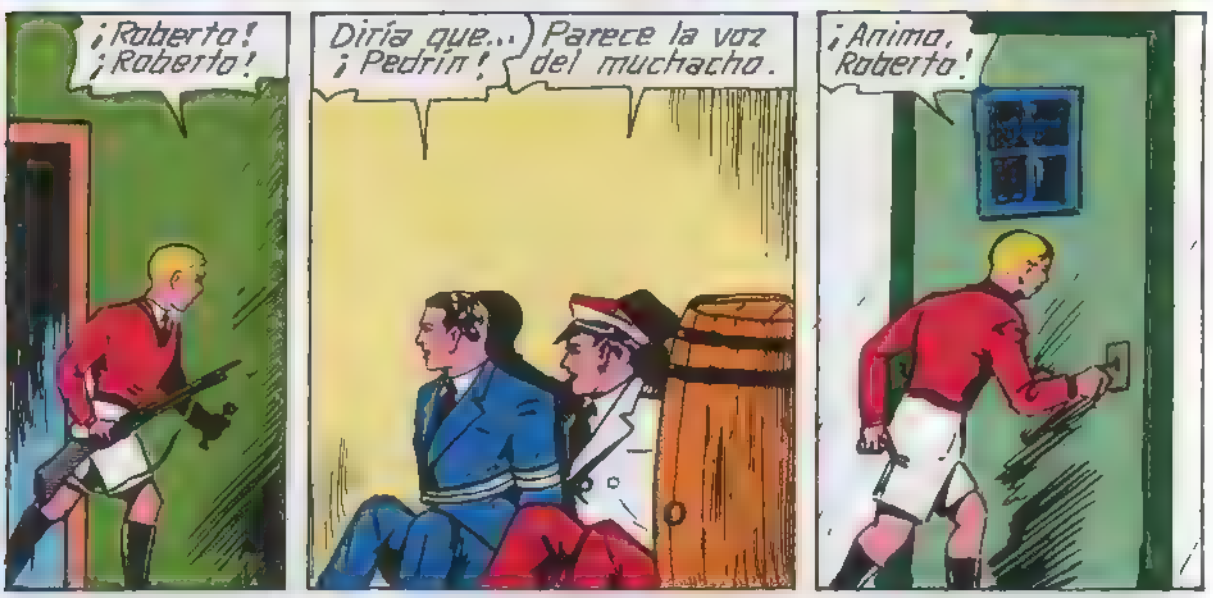
Pero el barca corsaria ha desaparecido.

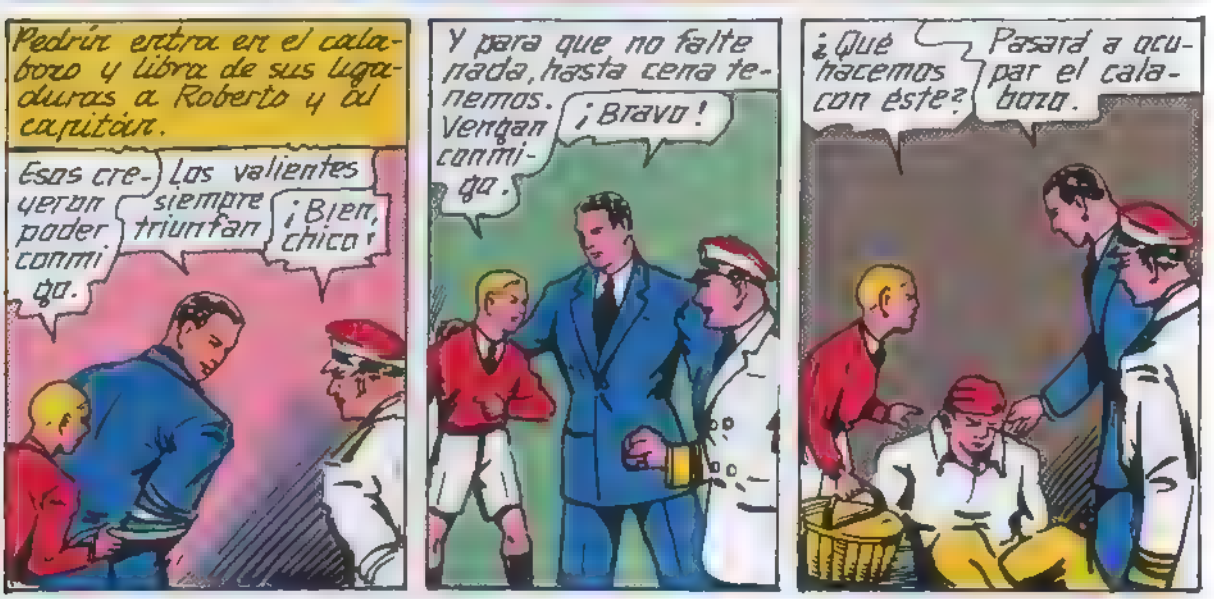

Lejos del alcance de sus perseguidores, los piratas se acercaban a su guarida.
¡Vaya chaparrón que ha caído! Si no llega a ser por este faldo, me hago una sopa.
Esto puede serme útil.
Veré de encontrar a Roberto, y... ¡eh, alguien viene...!


¡Eh, tu, ven a echar un trago con nosotros!
De buena gana me quedaría, pero he de llevarles la cena a esos pájaros y quedarme vigilándoles.
¡ajá! Buena es saberlo.
Los presas me han aguado la fiesta.
La "fiesta" te la voy a dar ya...


Ahora ya sé el camino... He de aprovechar esta ocasión
¡Ahí va eso!

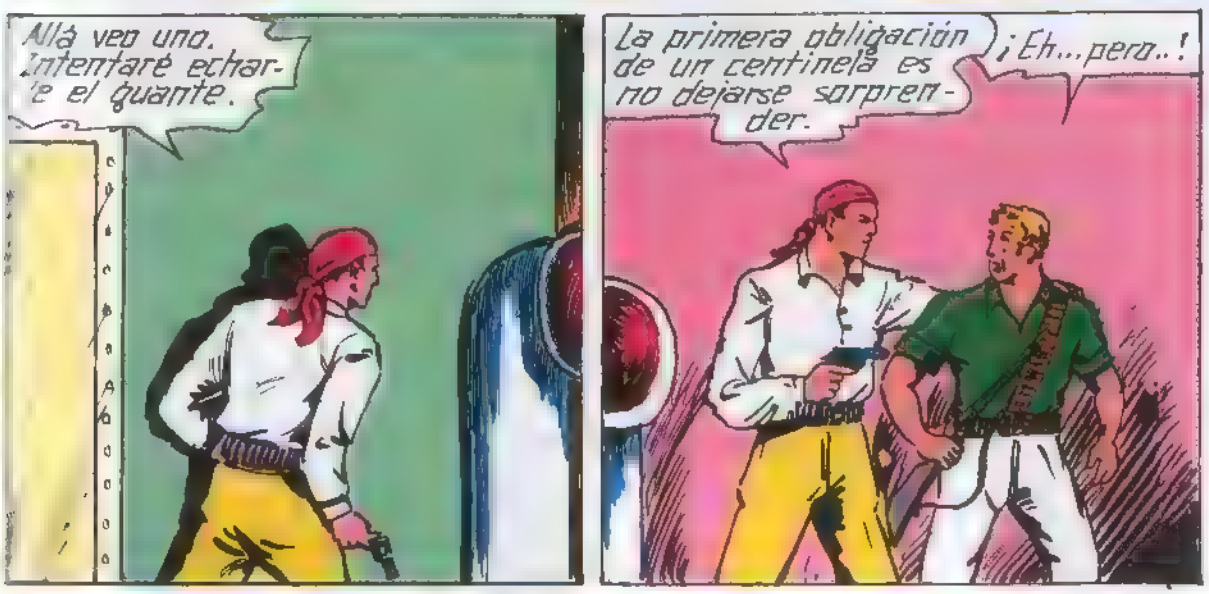
Y Pedrín, después de dejar K.O. al pirata, lo arrastra hasta el fondo del sollado.
¡Uf, cómo pesa..!
Esta debe ser la llave del calabozo. ¡Manos a la obra!


¡Roberto! ¡Roberto!
Diría que.. ¡Pedrín! Parece la voz del muchacho.
¡Animo, Roberto!

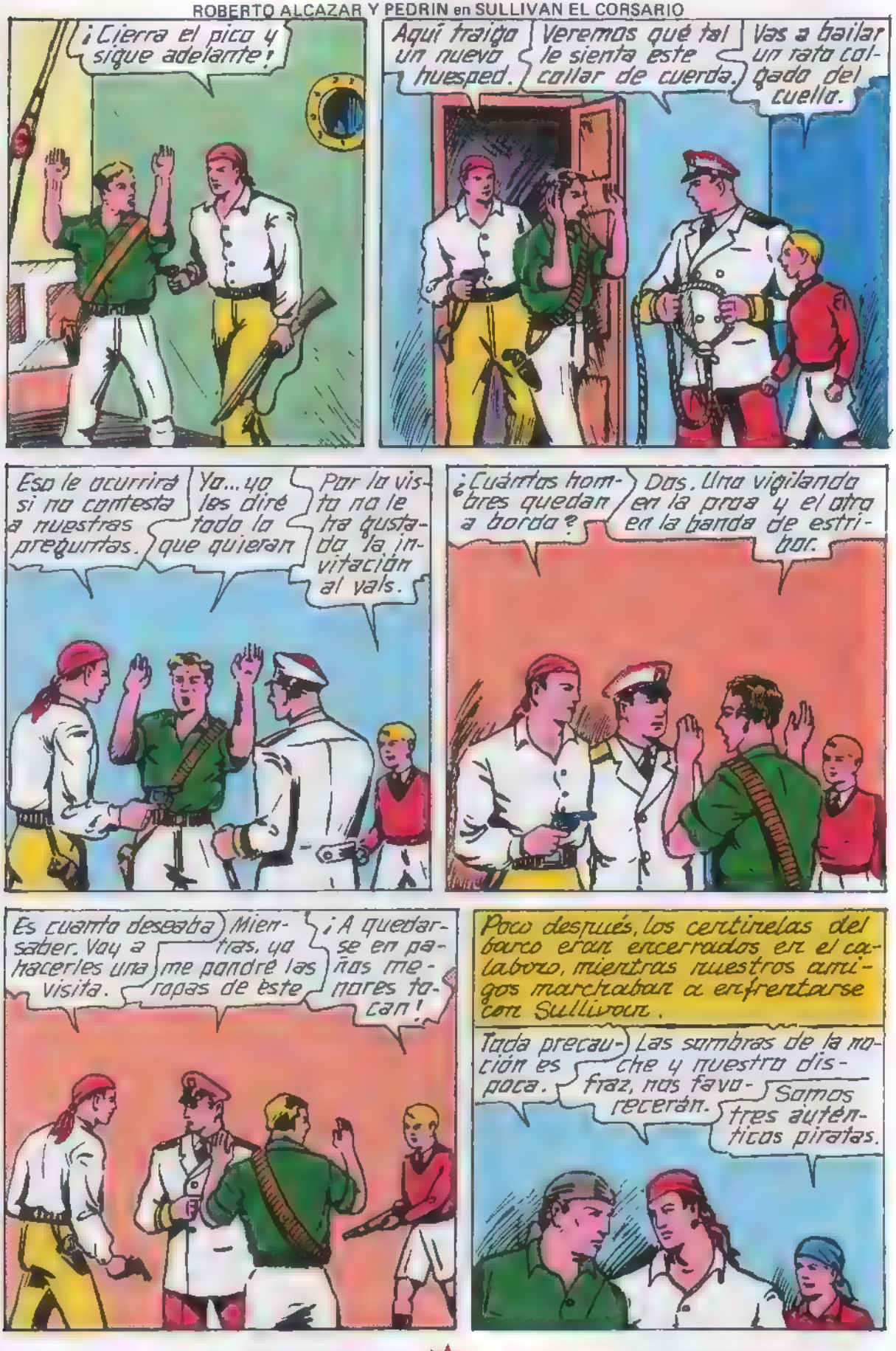

Pedrín entra en el calabozo y libra de sus ligaduras a Roberto y al capitán.
Esas creyeron poder conmigo.
Los valientes siempre triunfan
¡Bien, chico!
Y para que no falte nada, hasta cena tenemos. Vengan conmigo.
¡Bravo!
¿Qué hacemos con éste?
Pasará a ocupar el calabozo.

Una vez terminada la ligera cena, y después de dejar bien atado al pirata, Roberto Alcázar se disfraza con sus ropas.
Te hemos dejado sin plumas y... sin poder cacarear.
Atele también los pies.
Voy a procurarme disfraces para Vds.
No se exponga demasiado.
Descuide, capitán. El sabe el terreno que pisa.

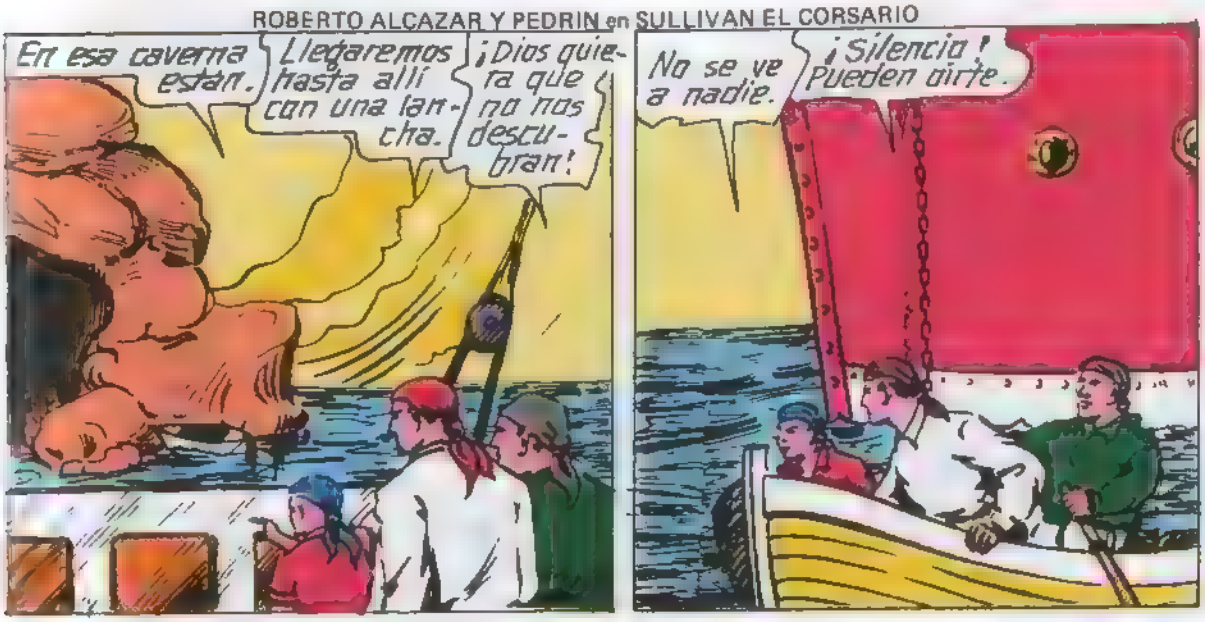
El barco se detiene... ¿Habremos llegado a la guarida de los piratas?
Sí. Ya están desembarcando. Esto viene a facilitar mis planes.
Y cuando los corsarios abandonan el barco, Roberto sale cautelosamente de su escondite.
Probablemente habrán dejado vigilantes.


Allá veo uno. Intentaré echarle el guante.
La primera obligación de un centinela es no dejarse sorprender.
¡Eh... pero..!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en SULLIVAN EL CORSARIO



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en SULLIVAN EL CORSARIO



Y en la oscuridad se entabla una lucha feroz.

¡No lograréis vencernos!

¡Animo! ¡A ellos!

¡Cuidado, que soy yo!

¡¡Ay...!!

Su plan ha sido un exito.

¡Menudo zafarrancho han armado!

Dejemos que se eliminen entre si. Luego actuaremos nosotros.

Y cuando, momentos después, nuestros amigos irrumpen en el lugar de la lucha...

¡Se acabó la fuerga!

¡Dados presos!

¡Arriba las manos!

¿Qué es esta?

?!

Vuestra misma barca os servirá de cárcel

Hemos sido unos idiotas, y ahora pagamos las consecuencias

Es verdad. Sois unos pollinos

Los corsarios, junto con el producto de sus rapiñas, son llevados a bordo del barco, mientras Roberto comunica la noticia a la Comandancia de Marina.

Sullivan y su banda capturados. Envíen gente para tripular el barco.

Horas después llegaba la tripulación prendida por Roberto.

Estoy orgullosa de haber contribuido al fin de Sullivan, pero el mayor honor corresponde a estos señores.

A todos les felicito por su gran hazaña.

Resulta fácil vencerles. Un poquito de astucia, y ellos hicieron lo demás.

FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

HOPALONG el BANDIDO

—

Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en el Oeste americano admirando sus bellos paisajes.

— ★ —

¿Te gusta esta tierra, Pedrín?

Mucho. Porque se reparte cada tortazo...

¡Mire, Roberto, humo!

Parece como si... ¡Vamos allá!

¡Está ardiendo aquella cabaña!

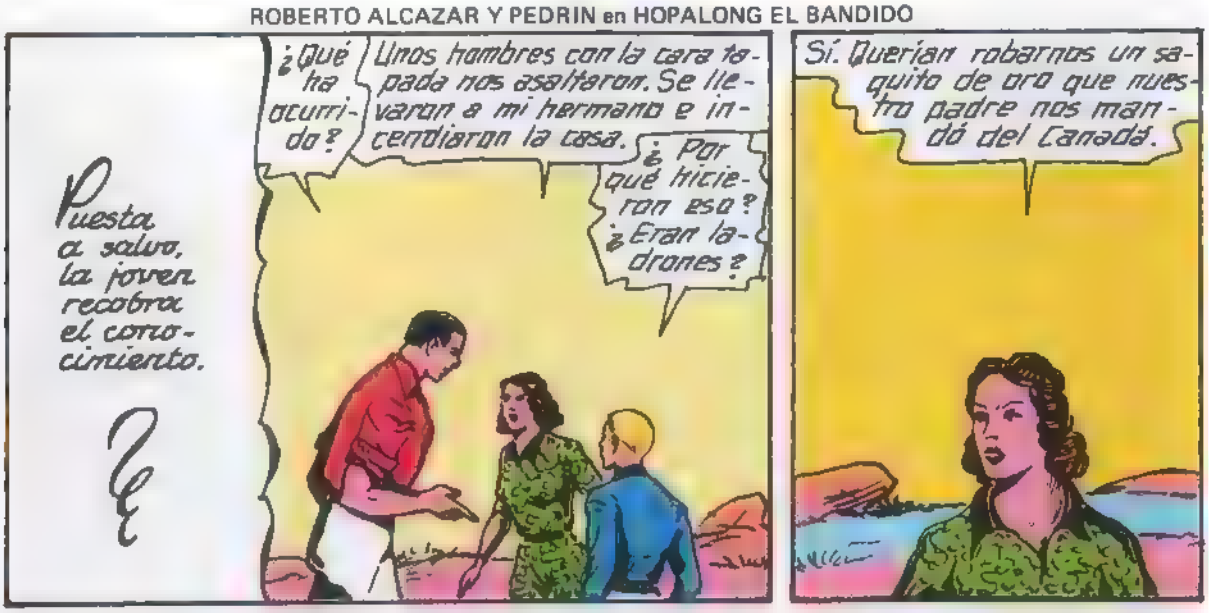
¡Corramos!

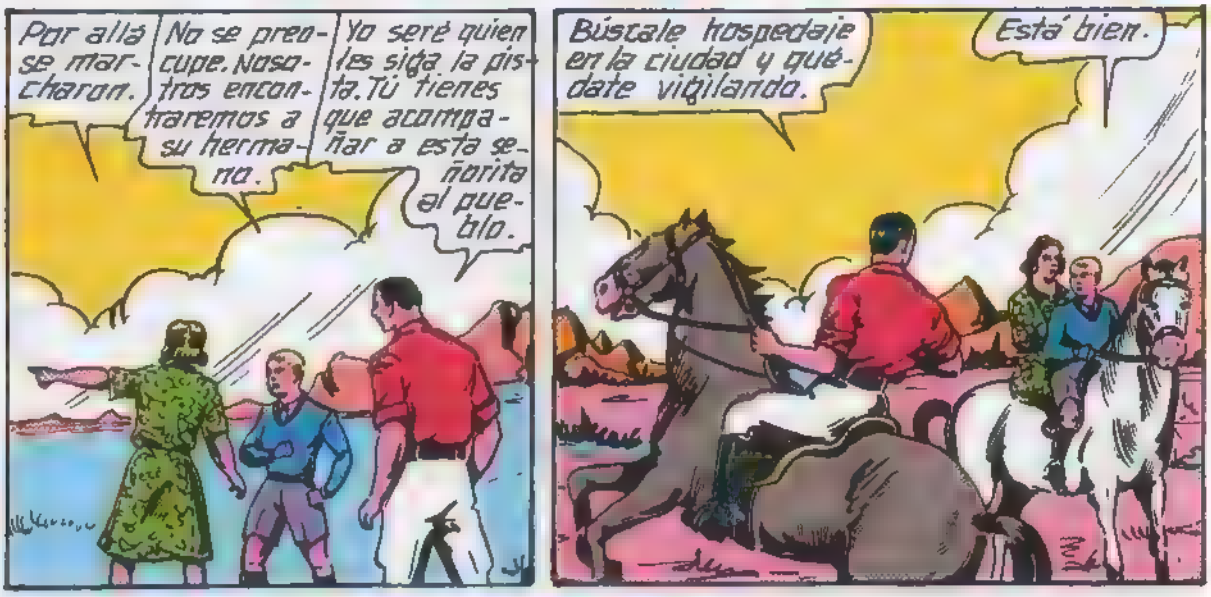
¿Habrá alguien dentro?

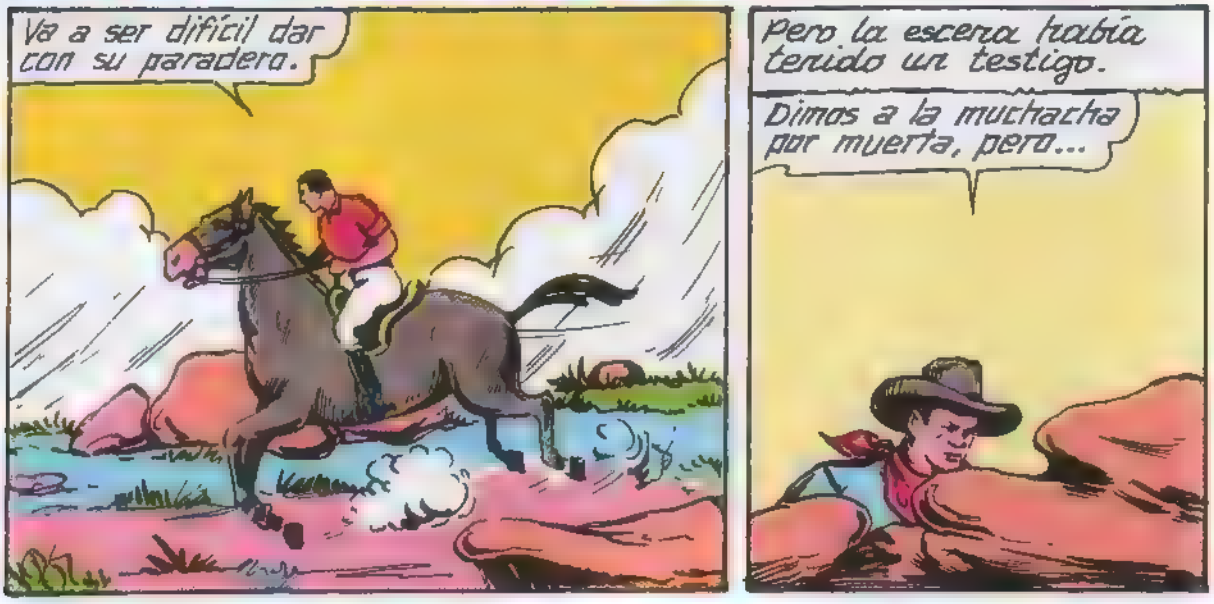
Espera ahí. Voy a verlo.

¡Dios mío! ¡Una muchacha!

Afortunadamente, creo que he llegado a tiempo!


Puesta a salvo, la joven recobra el conocimiento.
¿Qué ha ocurrido?
Unos hombres con la cara tapada nos asaltaron. Se llevaron a mi hermano e incendiaron la casa.
¿Por qué hicieron eso? ¿Eran ladrones?
Sí. Querían robarnos un saquito de oro que nuestro padre nos mandó del Canadá.

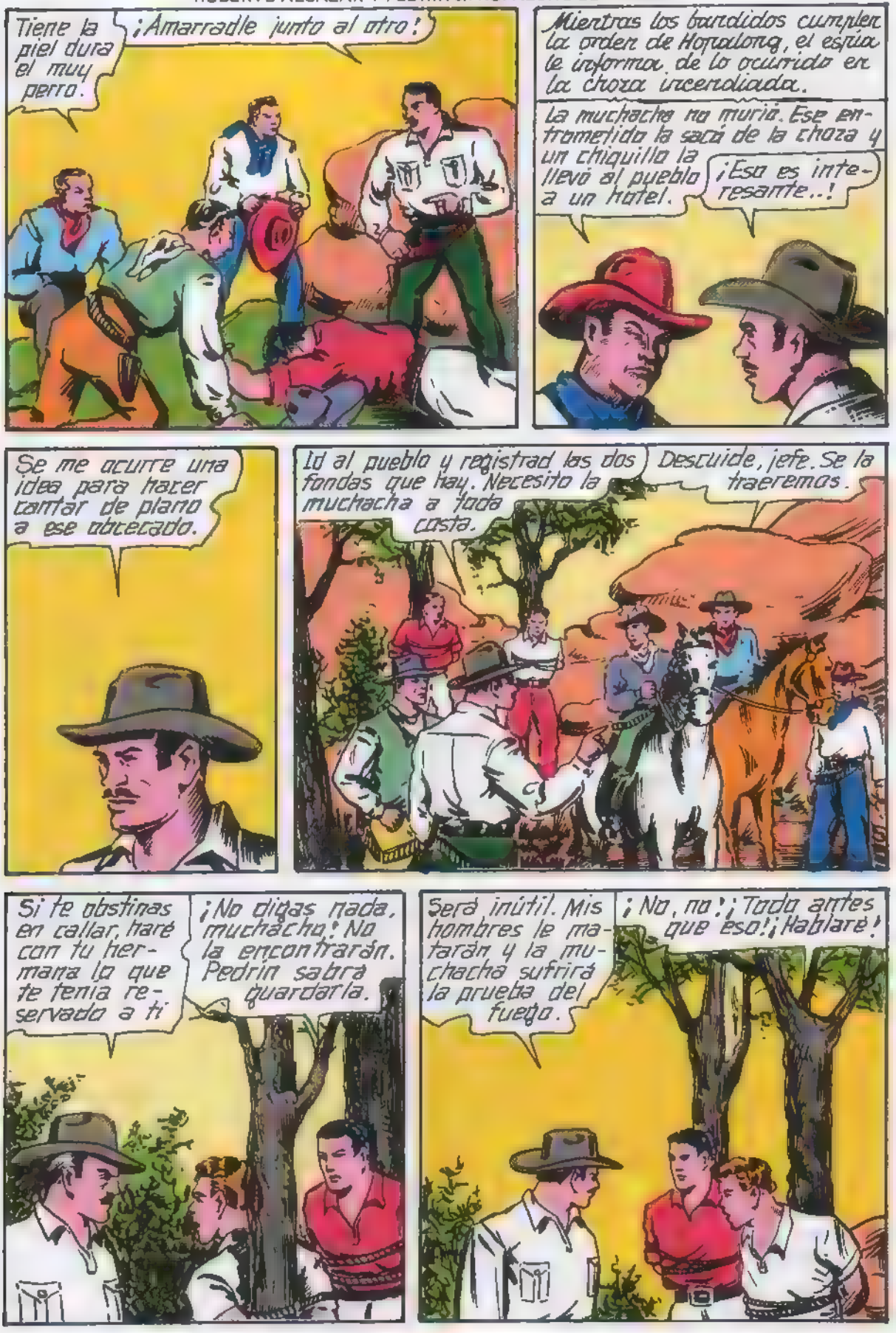

Por allá se marcharon.
No se preocupe. Nosotros encontraremos a su hermana.
Yo seré quien les siga la pista. Tú tienes que acompañar a esta señorita al pueblo.
Búscale hospedaje en la ciudad y quédate vigilando.
Está bien.

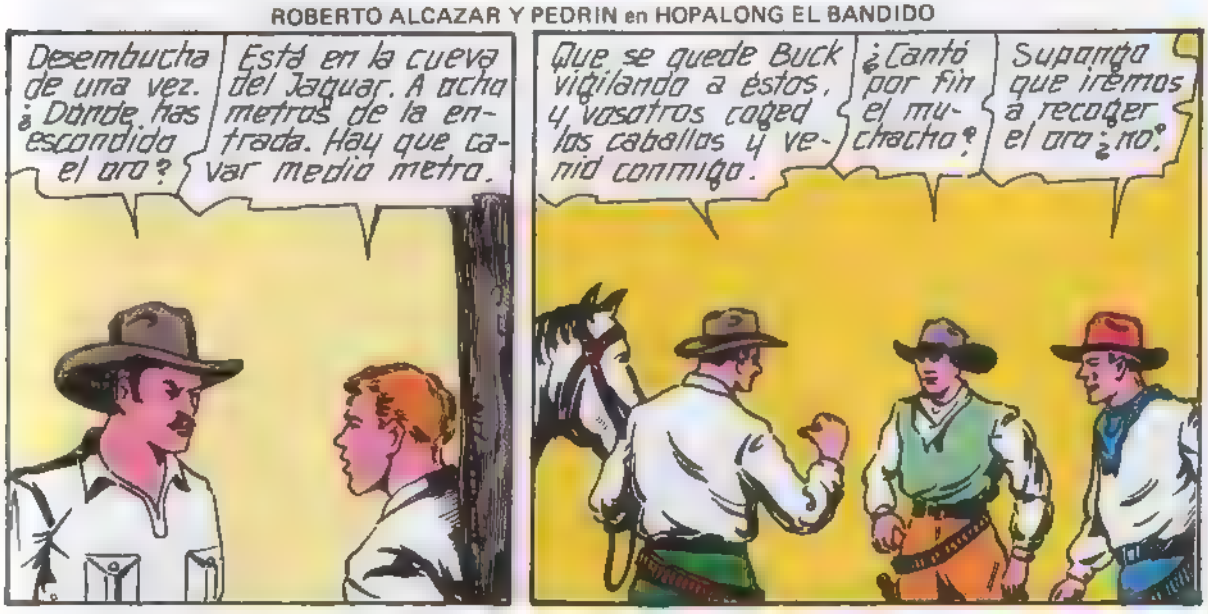

Va a ser difícil dar con su paradero.
Pero la escena había tenido un testigo.
Dimos a la muchacha por muerta, pero...

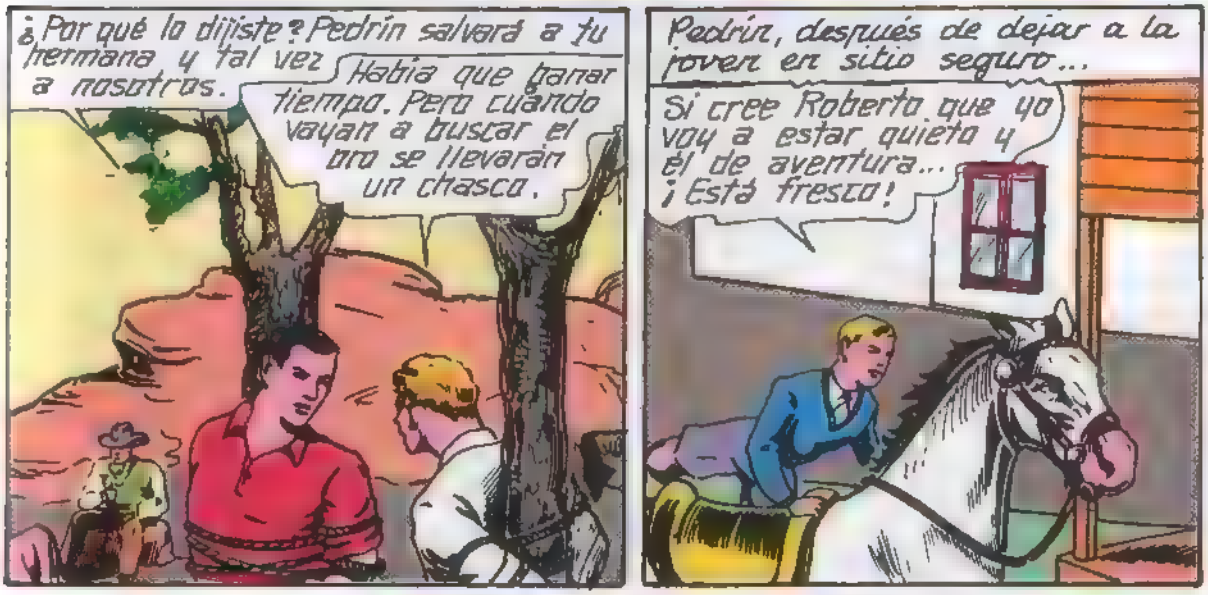
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en HOPALONG EL BANDIDO

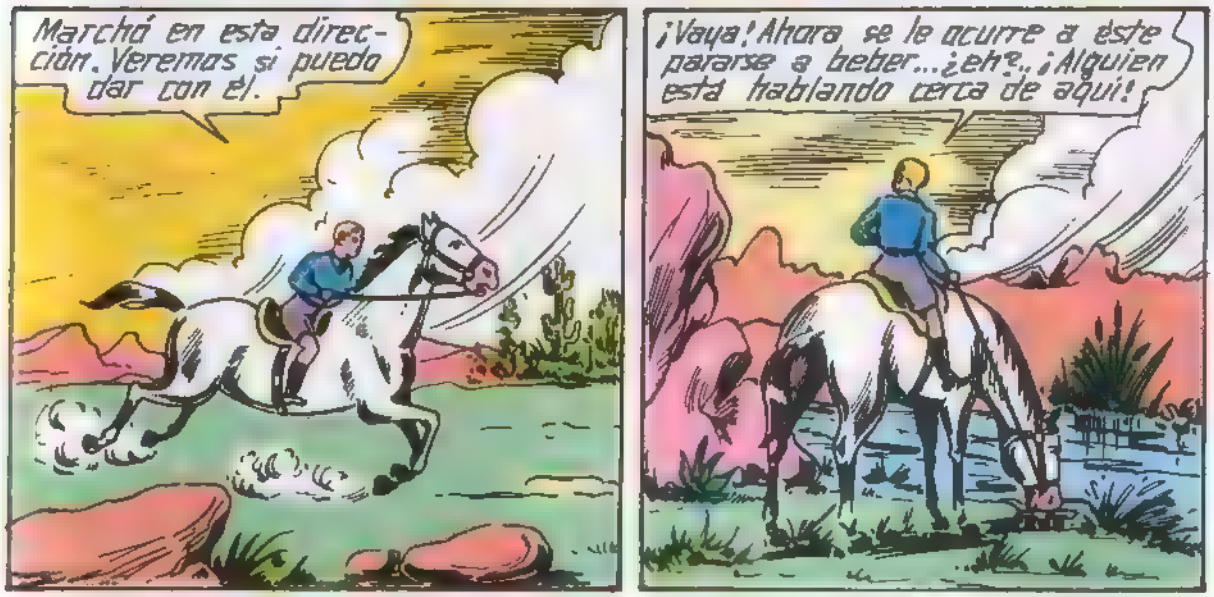
Llegué a tiempo de evitar una infamia.
Cuando yo dije que este tipo... ¡Pero de nada le valdrá!
¡Arriba las manos!
¡Enseguida! No faltaba más.
¡Así levanto yo las manos!
¡Allí está!
¡Pronto, a él!
¡Anima, vamos en tu ayuda!
¡Aguanta hasta que lleguemos!
¡Ahí os envío un regalo!

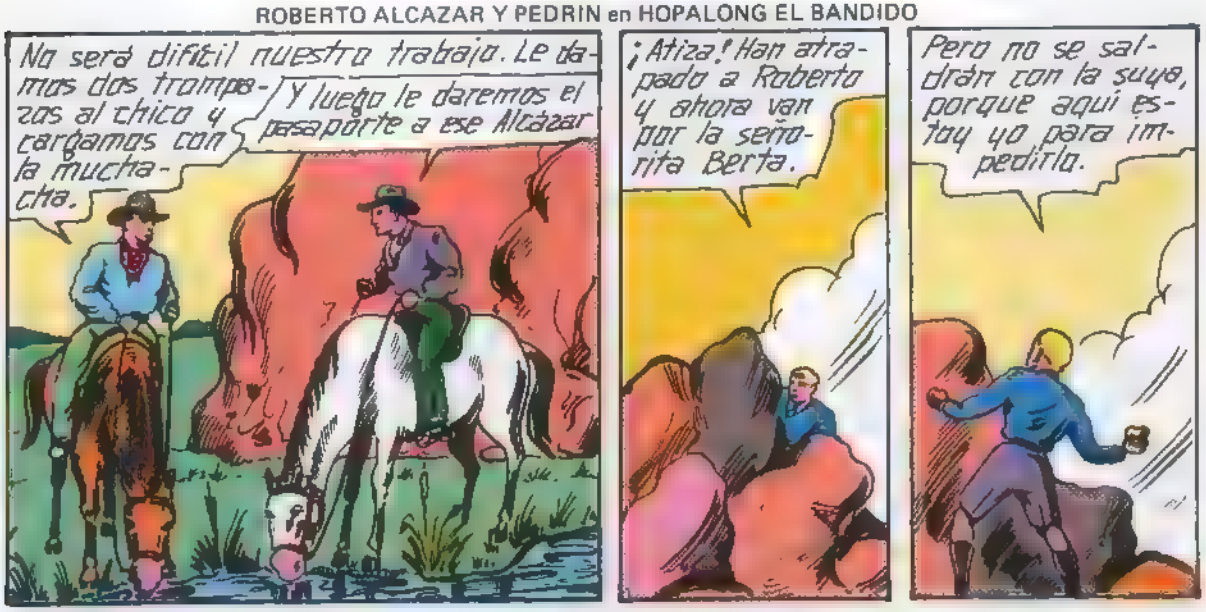
¡Socorro!
¡Y ahora voy yo!
No se impacientenque hay para todos.
Pagarás cara tu osadía
Tú eres el jefe de la pandilla. ¿eh? ¡Pues toma!
Aún quedan tartas en el horno. ¡Esta para ti!
¡Ahí va ese pastel de espuma!
Pero un artero golpe del jefe de la banda, acaba con la resistencia de Roberto.
¡Toma ya!

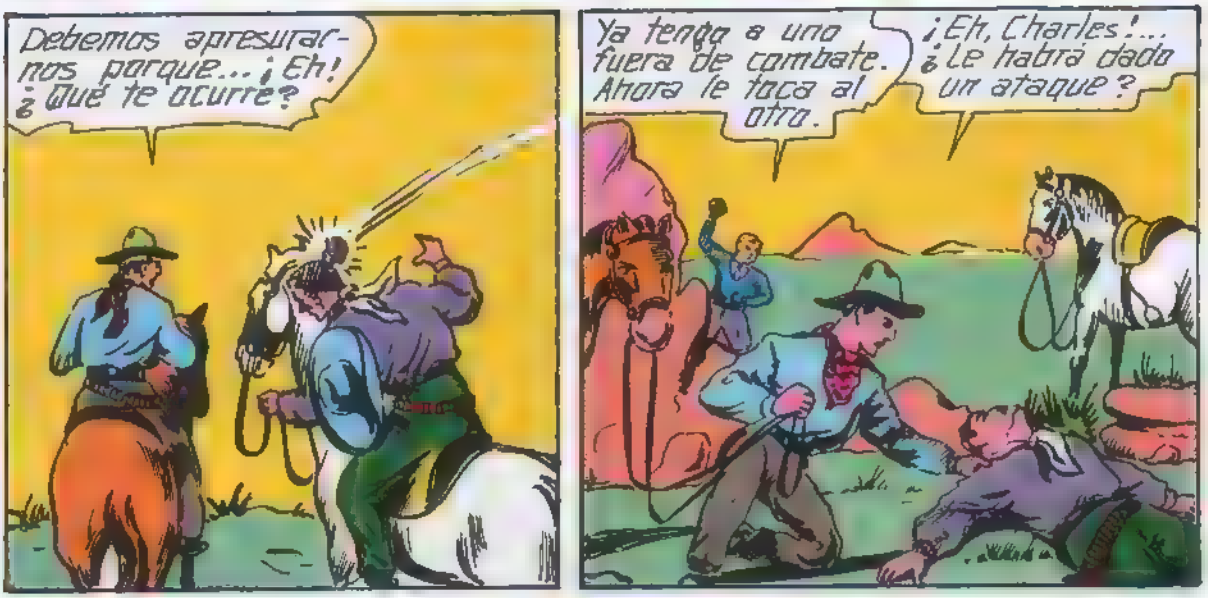

Tiene la piel dura el muy perro.
¡Amarradle junto al otro!
Mientras los bandidos cumplen la orden de Hopalong, el espía le informa de lo ocurrido en la choza incendiada.
La muchacha no murió. Ese entrometido la sacó de la choza y un chiquillo la llevó al pueblo a un hotel.
¡Esa es interesante..!
Se me ocurre una idea para hacer cantar de plano a ese obcecado.
Id al pueblo y registrad las dos fondas que hay. Necesito la muchacha a toda costa.
Descuide, jefe. Se la traeremos.
Si te obstinas en callar, haré con tu hermana lo que tenía reservado a ti
¡No digas nada, muchacho! No la encontrarán. Pedrín sabrá guardarla.
Será inútil. Mis hombres le matarán y la muchacha sufrirá la prueba del fuego.
¡No, no! ¡Todo antes que eso! ¡Hablaré!

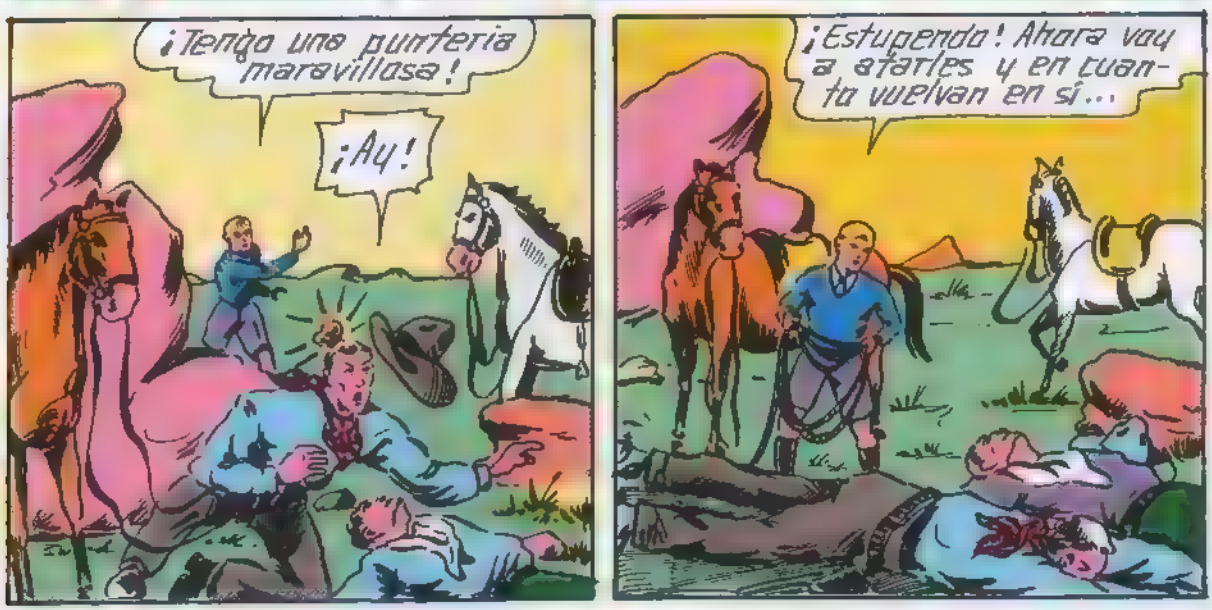

Desembucha de una vez. ¿Dónde has escondido el oro?
Está en la cueva del Jaguar. A ocho metros de la entrada. Hay que cavar medio metro.
Que se quede Buck vigilando a éstos, y vosotros coged los caballos y venid conmigo.
¿Cantó por fin el muchacho?
Suponga que iremos a recoger el oro ¿no?


¿Por qué lo dijiste? Pedrín saldrá a tu hermana y tal vez a nosotros.
Había que ganar tiempo. Pero cuando vayan a buscar el oro se llevarán un chasco.
Pedrín, después de dejar a la joven en sitio seguro...
Si cree Roberto que yo voy a estar quieta y él de aventura... ¡Está fresco!


Marchó en esta dirección. Veremos si puedo dar con él.
¡Vaya! Ahora se le ocurre a este pararse a beber... ¿eh? ¡Alguien está hablando cerca de aquí!

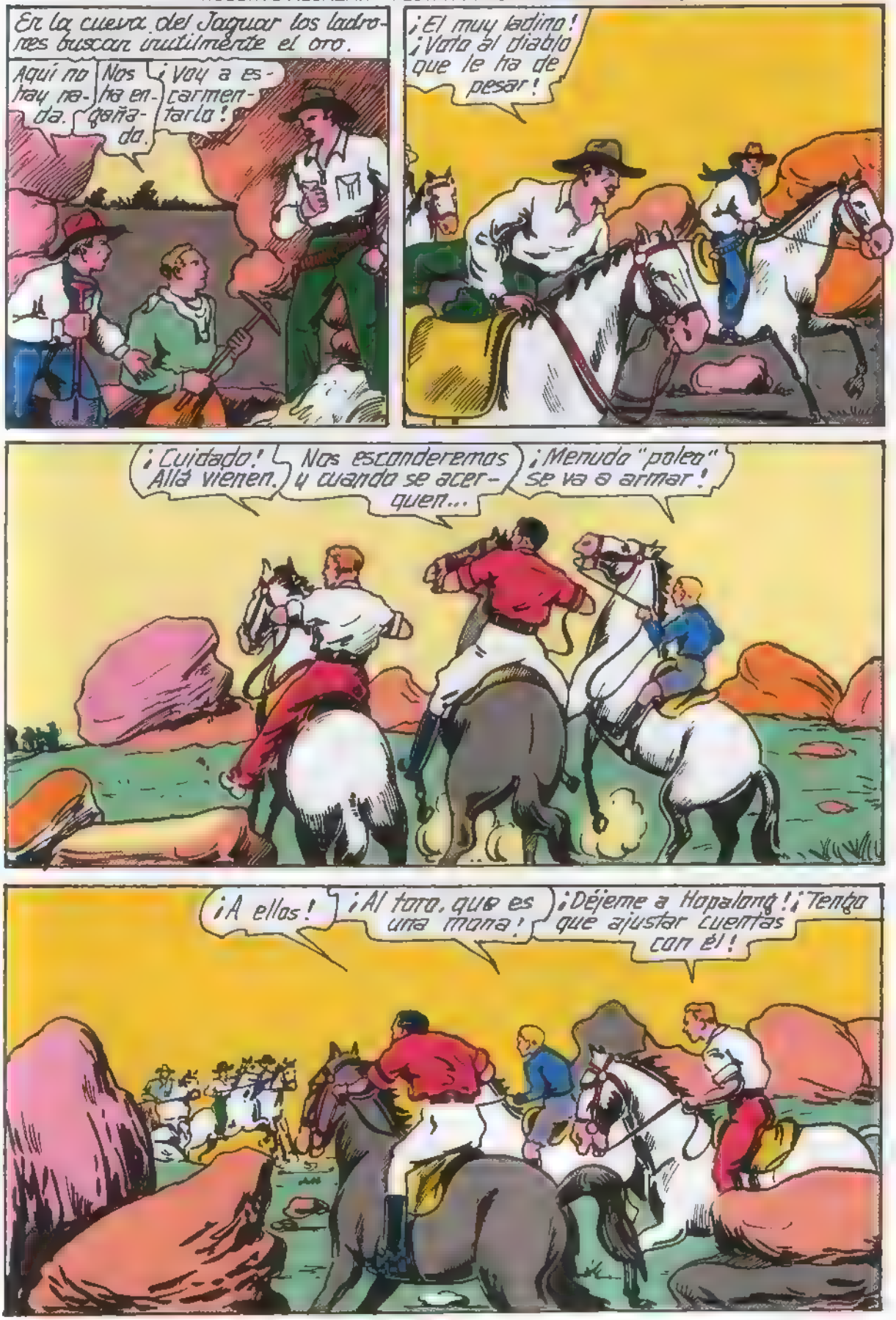

No será difícil nuestro trabajo. Le daremos dos trompazos al chico y cargamos con la muchacha.
Y luego le daremos el pasaporte a ese Alcázar
¡Atiza! Han atrapado a Roberto y ahora van por la señorita Berta.
Pero no se saldrán con la suya, porque aquí estoy yo para impedirlo.


Debemos apresurarnos porque... ¡Eh! ¿Qué te ocurre?
Ya tengo a uno fuera de combate. Ahora le toca al otro.
¡Eh, Charles!... ¿Le habrá dado un ataque?


¡Tengo una puntería maravillosa!
¡Ay!
¡Estupendo! Ahora voy a atarles y en cuanto vuelvan en sí...

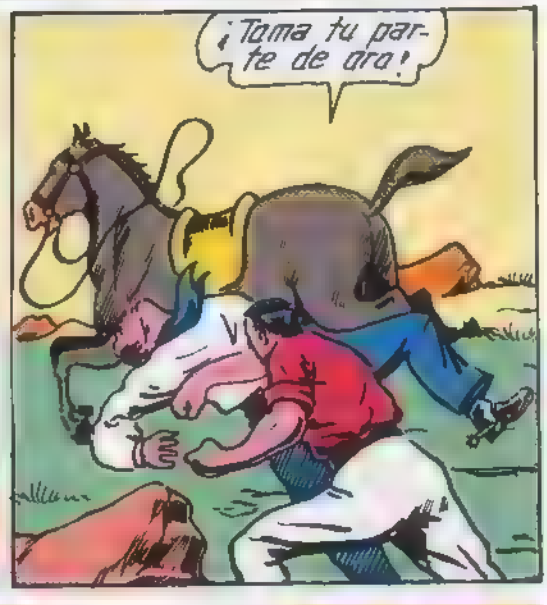
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en HOPALONG EL BANDIDO

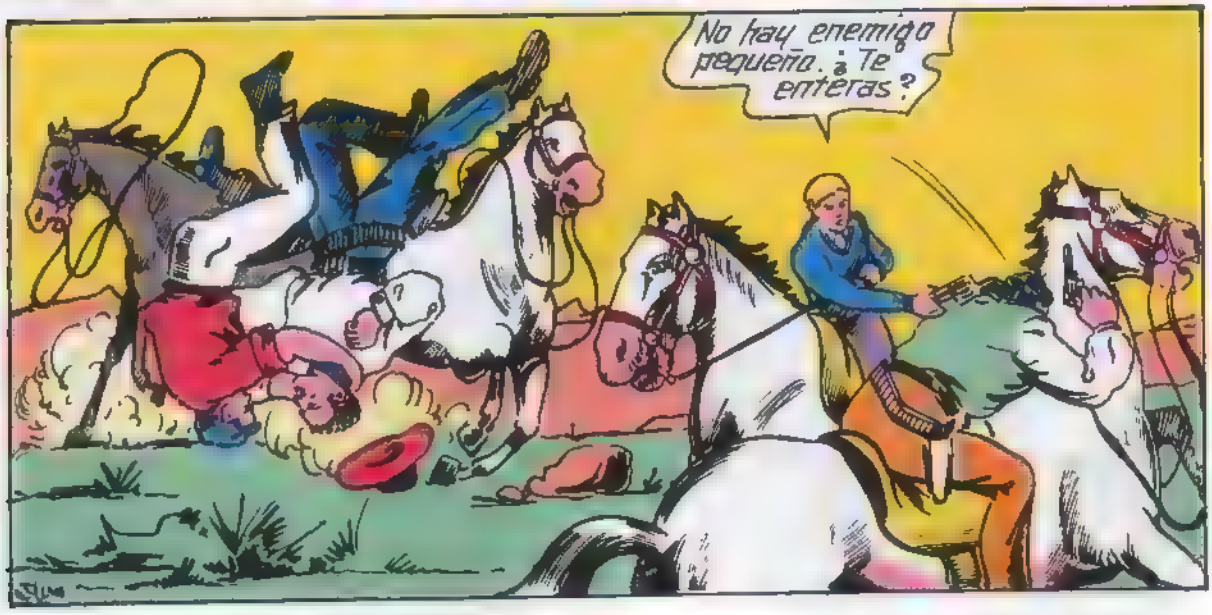
A ese tío voy a darle una desagradable sorpresa.
¿Qué broma es ésta?
Una broma algo pesada, amiguito.
¡Desata a mis amigos o te abro un ojal en el pellejo!
¡Bravo, Pedrín!
¡Valiente chico!
Eso es. Dejémosle ocupando nuestro lugar.
También yo he dejado a dos compinches suyos atados a un árbol.
Esta posición no es muy cómoda. Lo sé por experiencia.
Ahora debemos ir en busca de Hopalong.
¡Eso, eso!
Yo les indicaré el camino.
¿Está muy lejos la cueva del Jaguar?
Unos cuatro kilómetros.


En la cueva del Jaguar los ladrones buscan inutilmente el oro.
Aquí no hay nada.
Nos ha engañado.
¡Voy a escarmentarlo!
¡El muy ladino! ¡Vaya al diablo que le ha de pesar!
¡Cuidado! Allá vienen.
Nos esconderemos y cuando se acerquen...
¡Menuda "pelea" se va a armar!
¡A ellos!
¡Al toro, que es una mona!
¡Déjeme a Hopalong! ¡Tengo que ajustar cuentas con él!

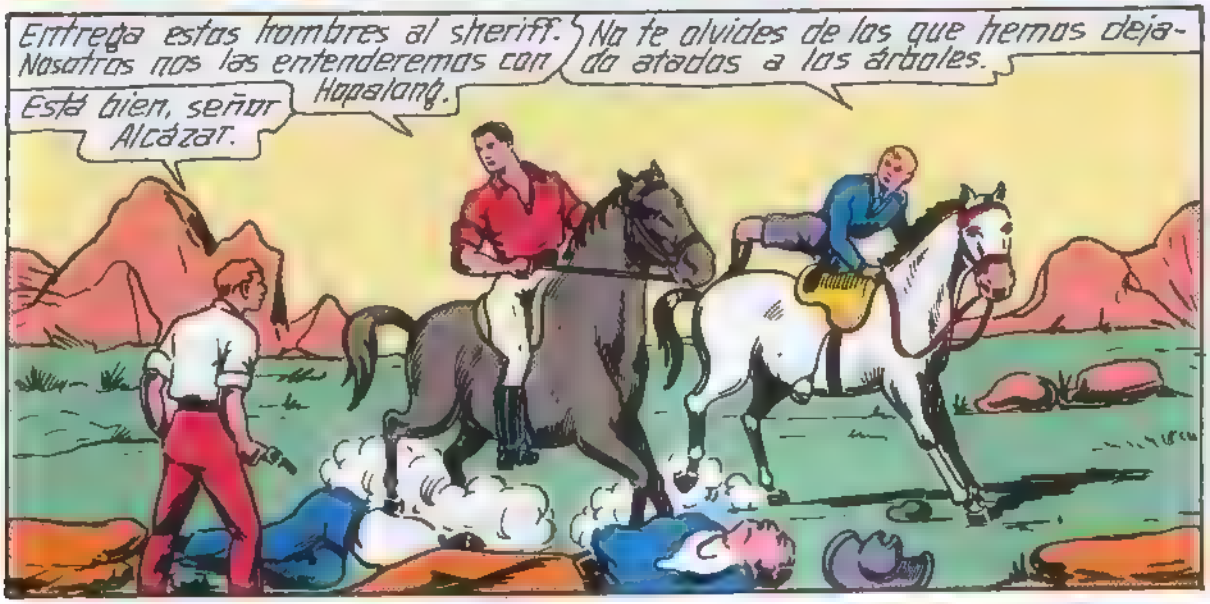
¡Ven aquí!
¡Me pagarás tu engaño!
¡Maldito ladrón!
¡Morirás a mis manos!

¡Aparta, macaso!
Conque macaso, ¿eh? ¡Ahora verás!

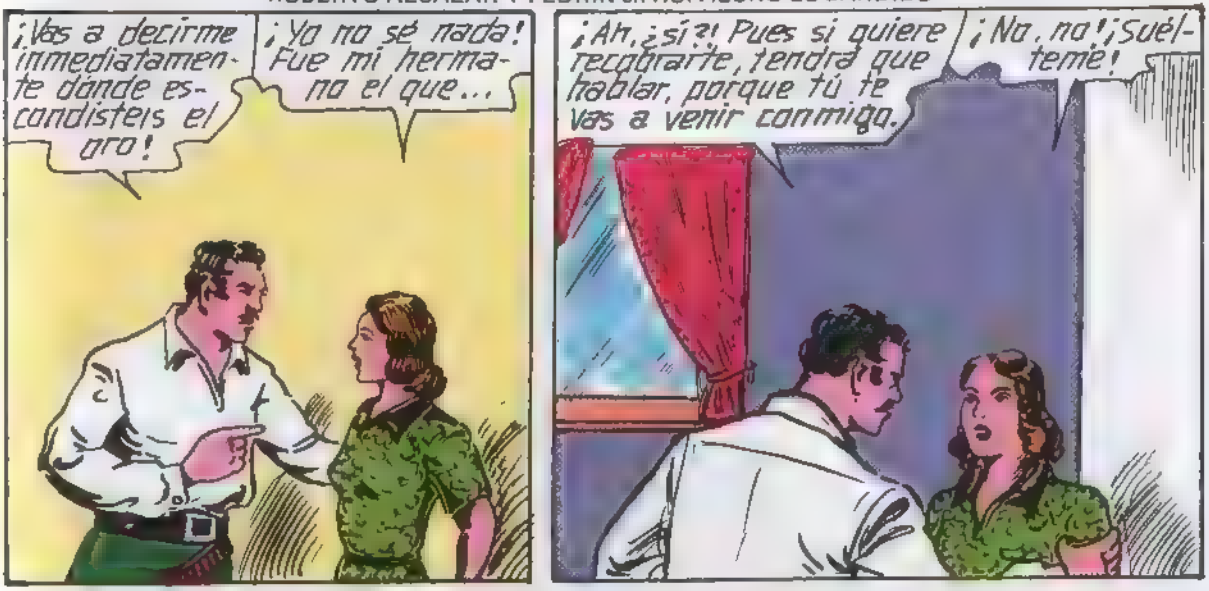

¡Toma tu parte de ara!

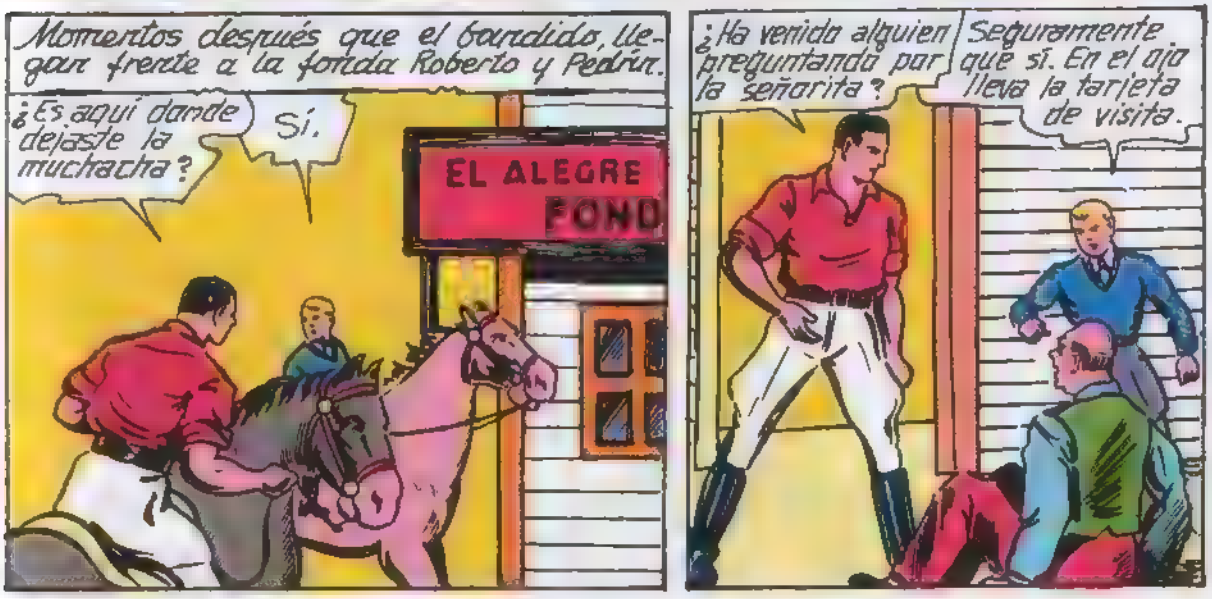

No hay enemigo pequeño. ¿Te enteras?

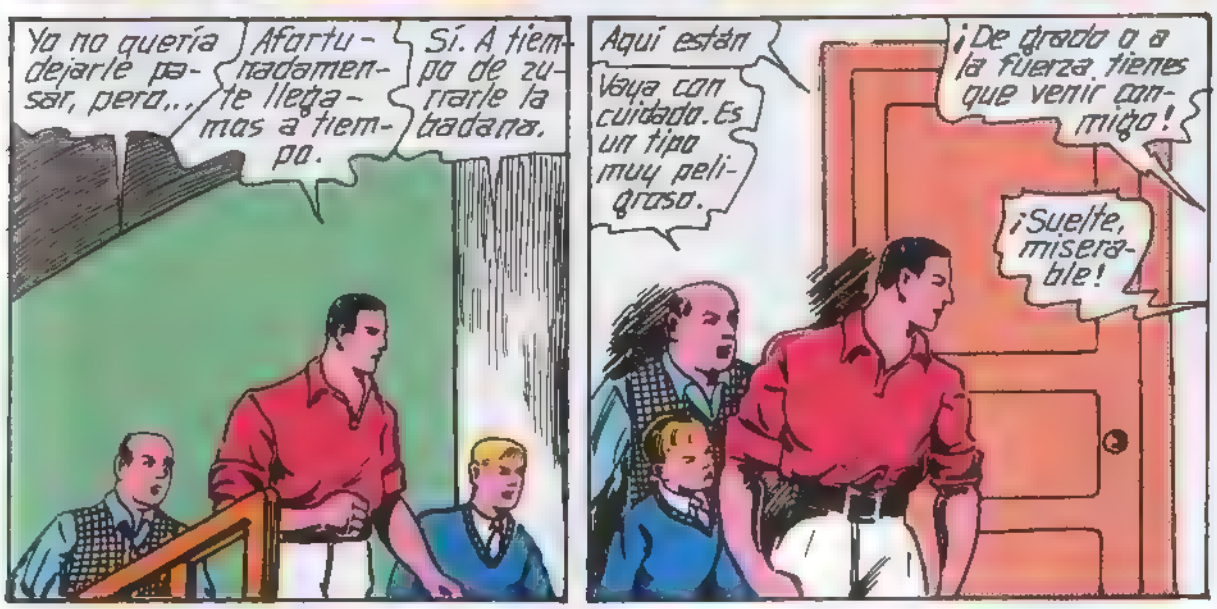
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en HOPALONG EL BANDIDO



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en HOPALONG EL BANDIDO


¡Vas a decirme inmediatamente donde escondisteis el oro!
¡Ya no sé nada! Fue mi hermano el que...
¡Ah, ¿sí?! Pues si quiere recobrarte, tendrá que hablar, porque tú te vas a venir conmigo.
¡No, no! ¡Suéltame!

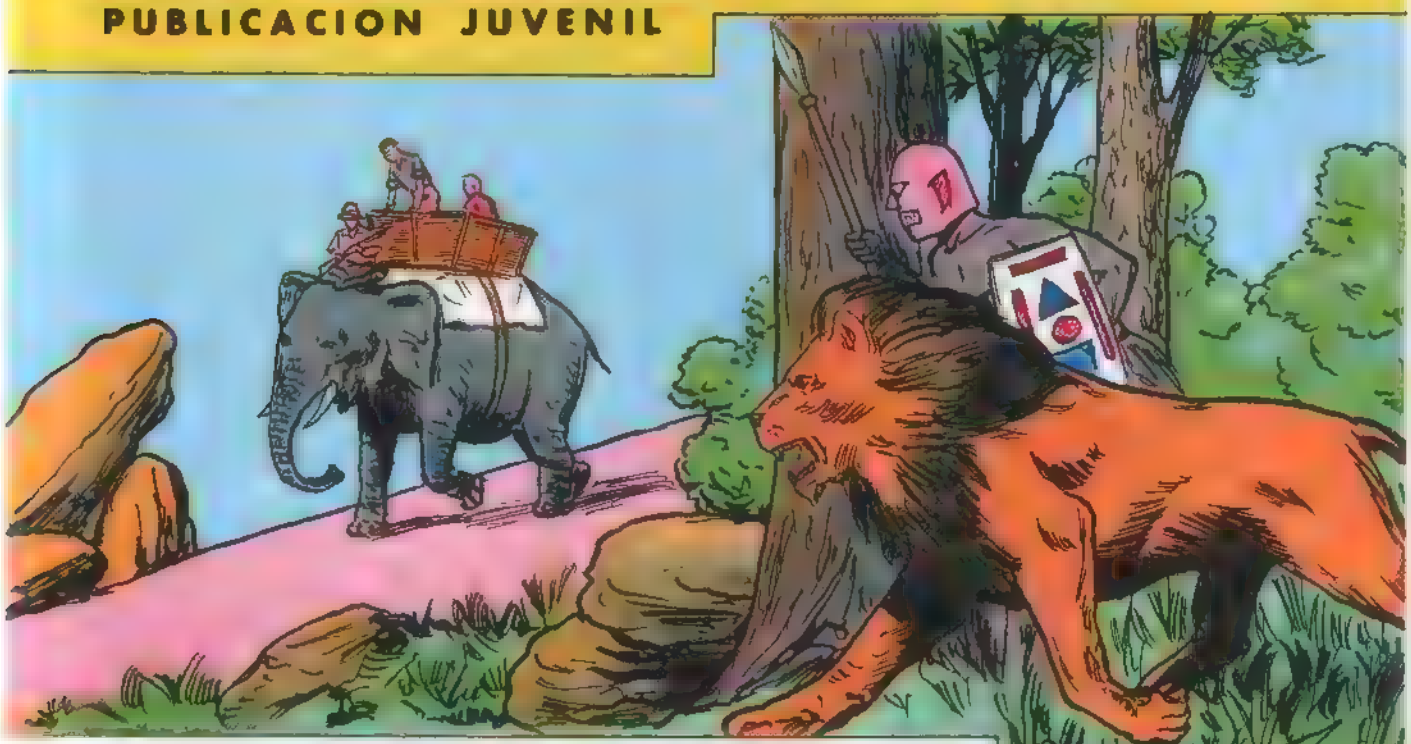

Momentos después que el bandido, llegan frente a la fonda Roberto y Pedrín.
¿Es aquí donde dejaste la muchacha?
Sí.
EL ALEGRE FONDO
¿Ha venido alguien preguntando por la señorita?
Seguramente que sí. En el ojo lleva la tarjeta de visita.


Ya no quería dejarle pasar, pero...
Afortunadamente llegamos a tiempo.
Sí. A tiempo de zurrarle la badana.
Aquí están
Vaya con cuidado. Es un tipo muy peligroso.
¡De grado o a la fuerza tienes que venir conmigo!
¡Suelte, miserable!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en HOPALONG EL BANDIDO

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL



EL LEON DE FUEGO

EL OGRO DEL TAMESIS

ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN en

EL LEÓN DE FUEGO

El comisario de Policía de Livingstone (Rhodesia) requiere la ayuda de Roberto Alcázar para cierta peligrosa misión.

Nuestros mejores hombres han sucumbido entre sus garras. Temo que les envío a la muerte.

¡Bah! Un león fantasma.

No tema. Nosotros le cazaremos.

Esta es la región de Dueji, el lugar donde han de dirigirse. Uno de mis hombres, es conocedor del terreno y les acompañará.

Perfectamente

Que la suerte les acompañe.

Gracias, comisario

Cazaremos al minino y le traeremos la piel para alfombra.

Camino de Dueji, la aldea negra.

Este modo de viajar es formidable.

Y cómodo.

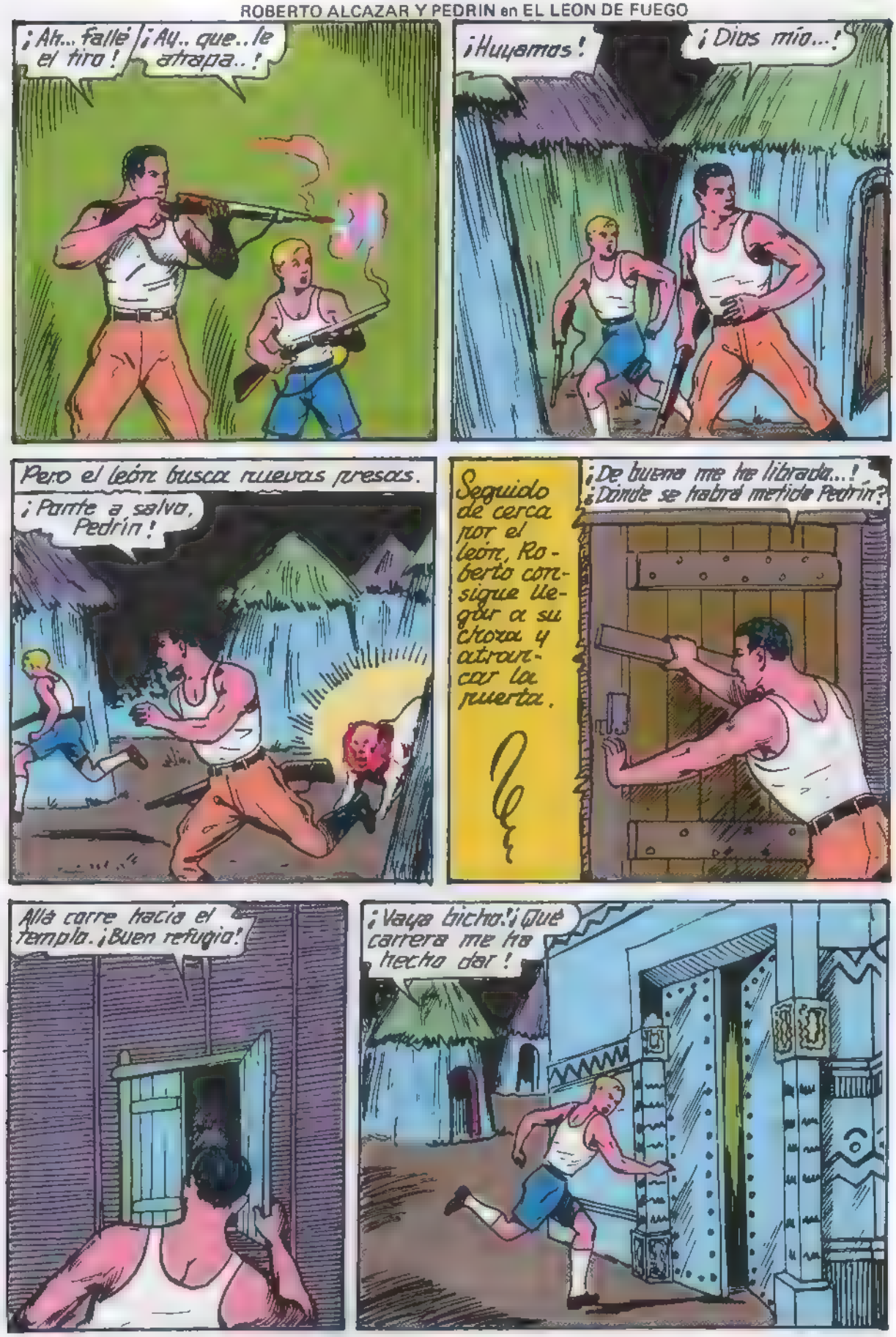
¿Qué opina Vd. de ese león de fuego?

Yo creo que un buen tiro en la "chola"...

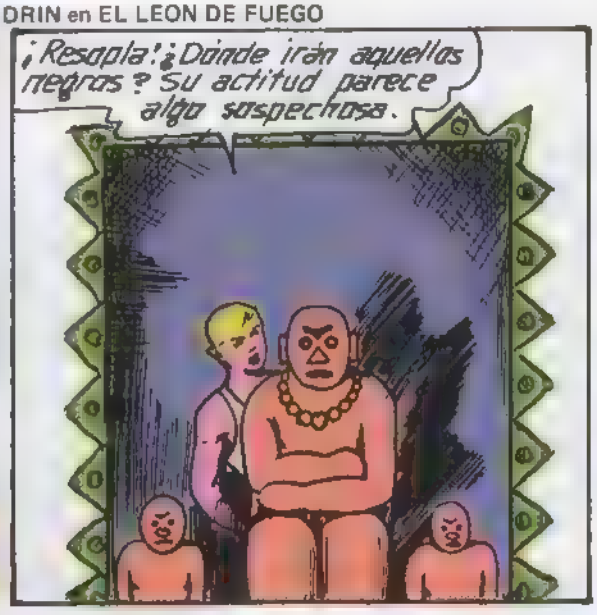
No sé qué decirle, pero lo cierto es que seis exploradores que le han hecho frente con rifles, han muerto. Parece invulnerable.

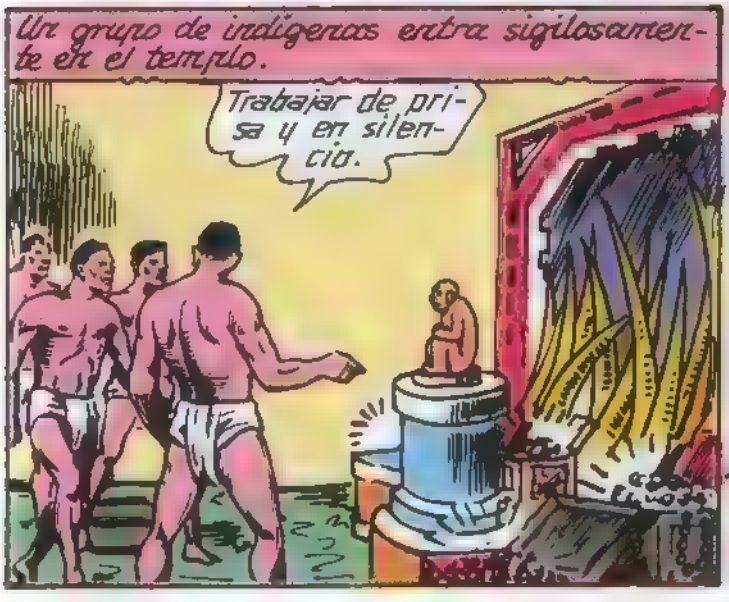
Pero alguien espía el paso de los expedicionarios.
Más blancos a matar león.
Amo deber saberlo.
Poderoso amo. Hombres blancos venir a matar león.
Yo saber que venir. Roberto Alcázar ser uno de ellos.
Tener que irme. Debo estar en el poblado antes que llegar ellos.
Nuestros amigos llegan a Dueji sin tropiezo alguno.
Rey Ibali: Nos envía el Gobierno para acabar con el león de fuego
Bienvenidos, blancos amigos.
Esta es vuestra casa.
Gracias, rey Ibali. Vamos a descansar y mañana buscaremos al león.
Nadie poderlo matar. Ser invulnerable.
¿Quién es éste que acompaña al rey?
El hechicero de la tribu

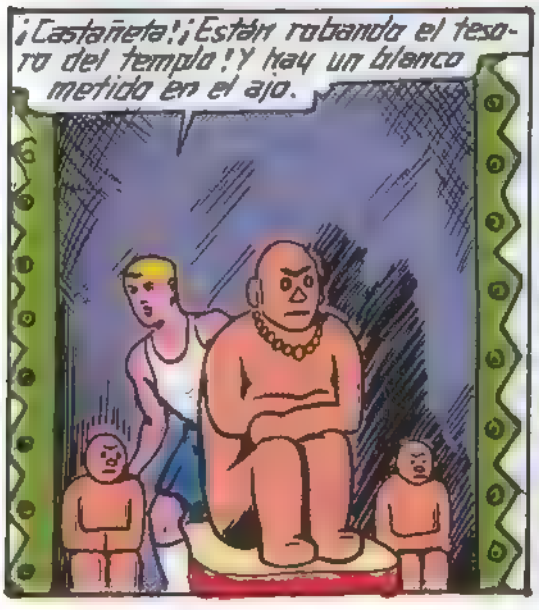
Mas no hubo necesidad de buscar al felino, porque aquella noche...
¿Qué es eso?
¡Están gritando...! ¡Corramos!
Podrían callarse. ¡Con el sueño que tengo!
¡¡Socorro!!
¡¡El león de fuego!!
Ha venido él a buscarnos a nosotros
¡Oja y puerteria, Werkel!
Soy el mejor tirador de Africa del Sur.
¡Vaya bicho difícil de matar!
¡No se confíe!
¡Diablo! ¡No cae!
Werckel avanza temerariamente y de súbito, la fiera se lanza sobre él.
¡Estoy perdida!


¡Ah... fallé el tiro!
¡Ay.. que..le atrapa..!
¡Huyamos!
¡Dios mío...!
Pero el león busca nuevas presas.
¡Ponte a salvo, Pedrín!
Seguido de cerca por el león, Roberto consigue llegar a su choza y atrancar la puerta.
¡De buena me he librado..!
¿Dónde se habrá metido Pedrín?
Allá corre hacia el templo. ¡Buen refugio!
¡Vaya bicho! ¡Qué carrera me ha hecho dar!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL LEON DE FUEGO







ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL LEON DE FUEGO

Al amanecer, un misterioso personaje se acerca al león de fuego.

Y la fiera le sigue dócilmente hacia el interior de la selva.

Poco después el hechicero hace sonar un gong para avisar a los aterrados indígenas que el peligro ha desaparecido.

¡BANG!
¡BANG!

Y los negros regresan a sus hogares.

León de fuego marcharse ya.

León dar muerte a Kali y hombre blanco.

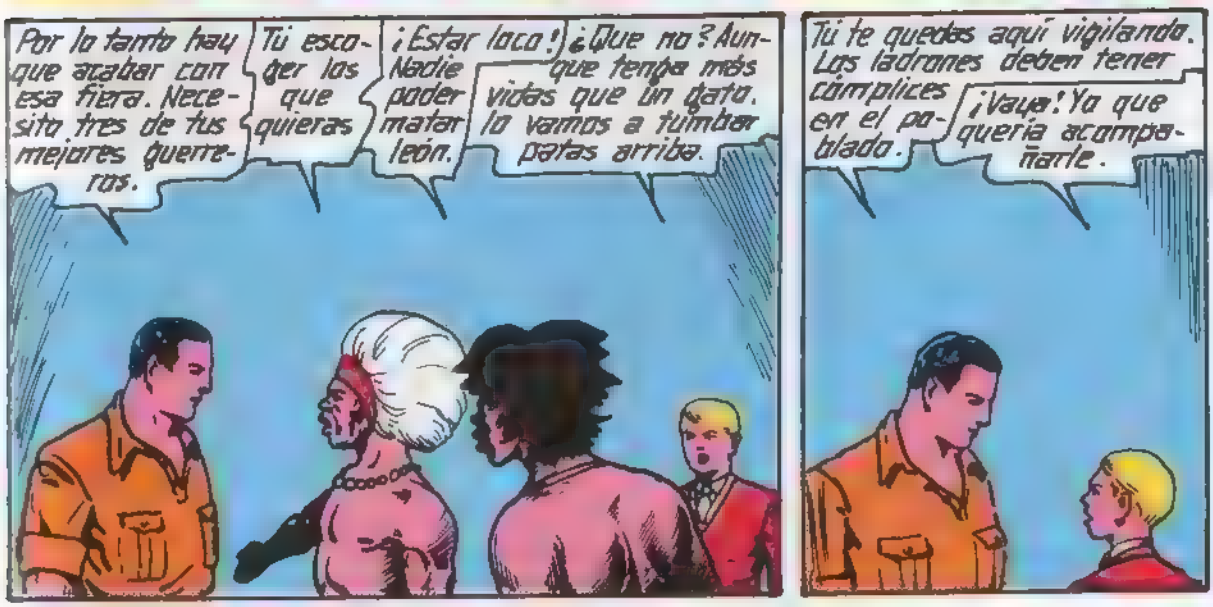
Víctimas deben ser enterradas.

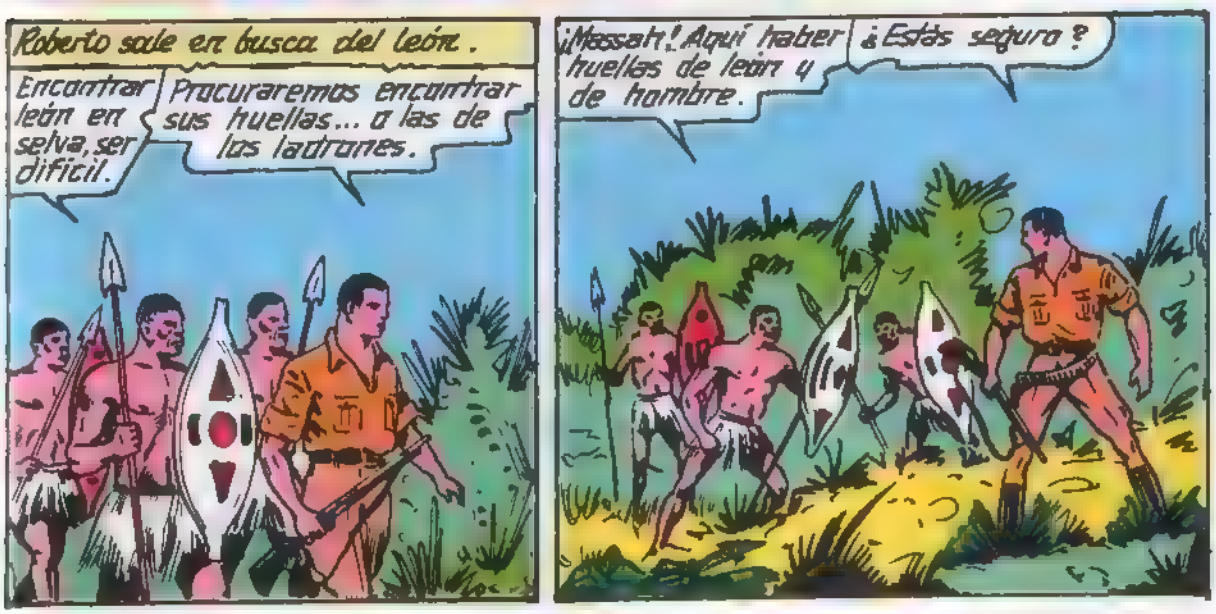
¡Pobre Werkel! Cara ha pagado su imprevidez.

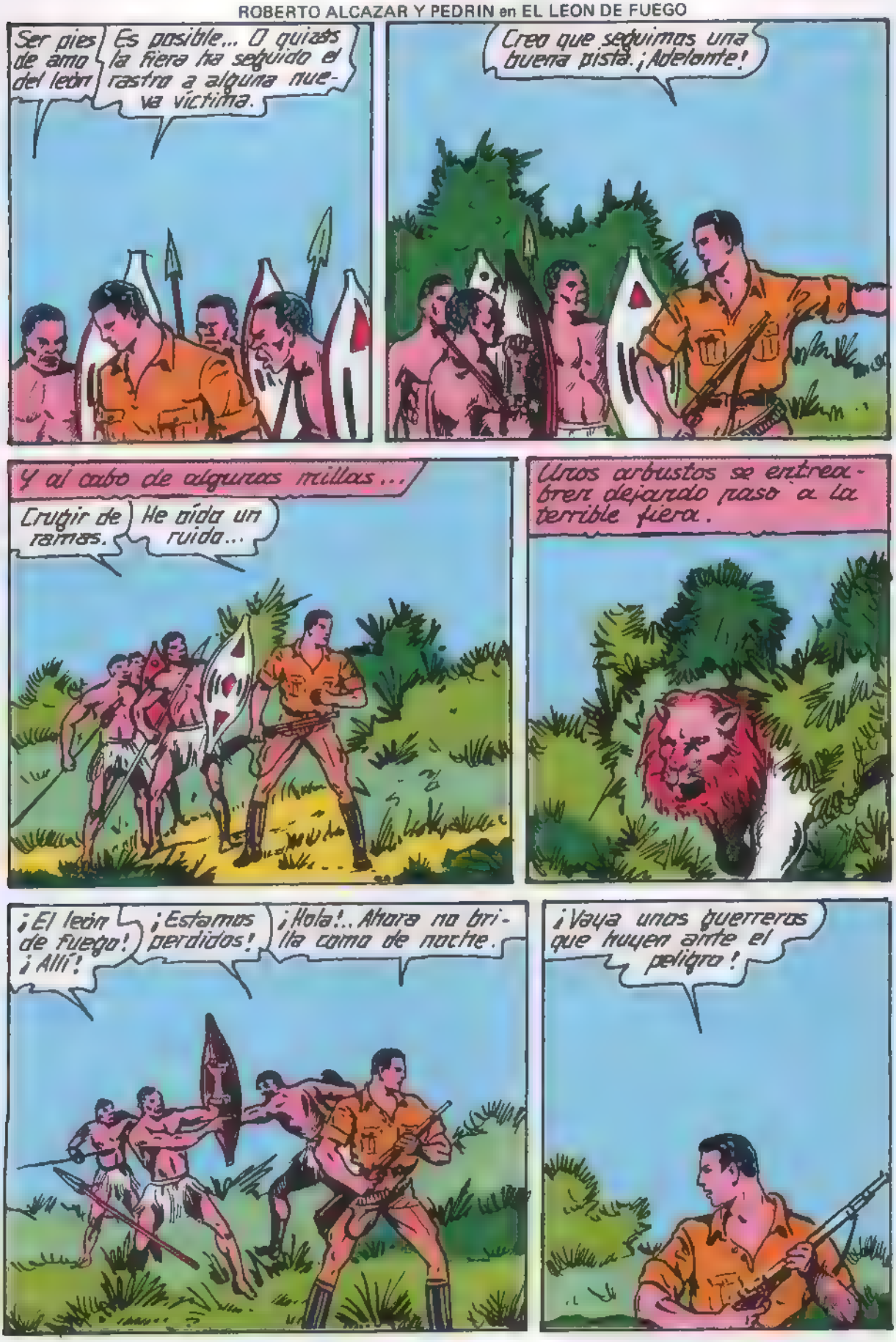
Estaba muy segura de su puntería, pero de noche es fácil fallar el tiro.

Te prometemos no descansar hasta ver exterminada esa fiera.

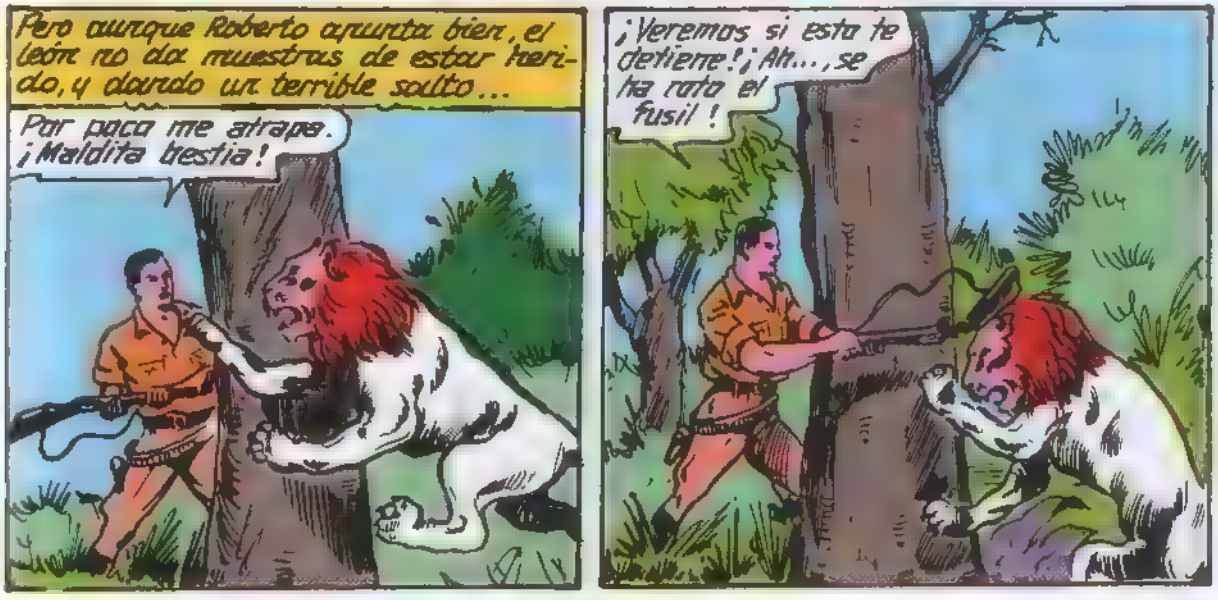
Después de la fúnebre ceremonia, Pedrín cuenta a Roberto lo que ha visto en el templo.
...y se marcharon tranquilamente, llevándose cuanto oro y marfil pudieron. Dijeron el nombre de su jefe, pero se me ha olvidado
¡Hum! Eso resulta muy sospechoso. Voy a comunicárselo al rey.
¿Robados?
Sí. Y sin duda los ladrones utilizan el león para que siembre el pánico y poder operar impunemente.
Yo no creer que guardar relación una cosa con otra.
Pues nosotros sí, señor hechicero.

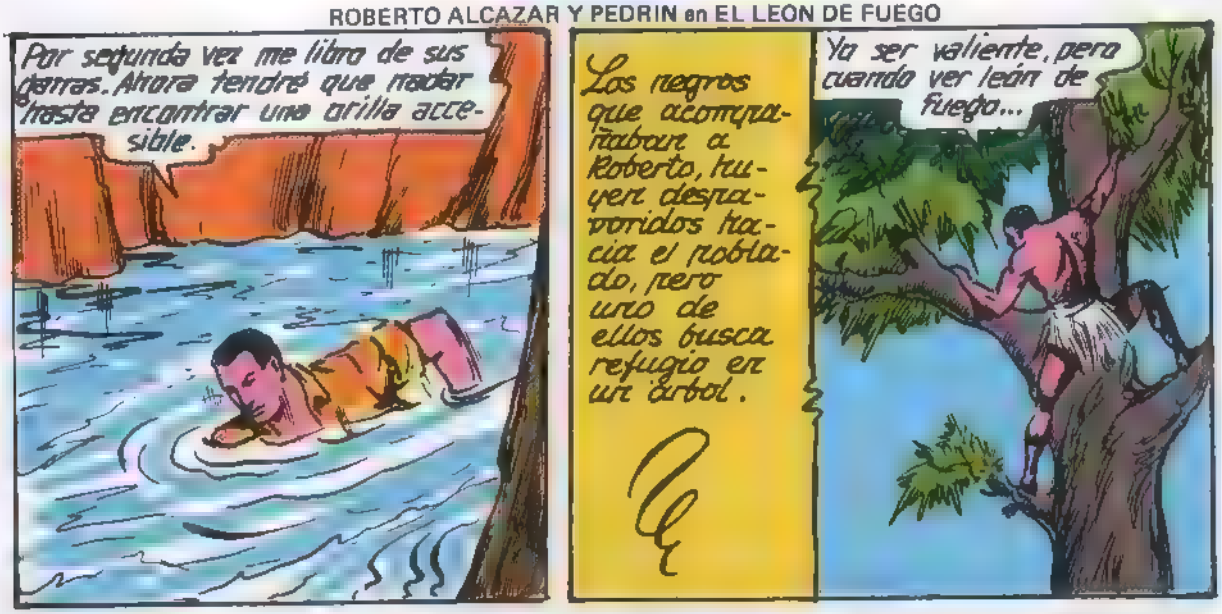

Por lo tanto hay que acabar con esa fiera. Necesito tres de tus mejores guerreros.
Tú escoger los que quieras
¡Estar loco! Nadie poder matar león.
¿Que no? Aunque tenga más vidas que un gato, lo vamos a tumbar patas arriba.
Tú te quedas aquí vigilando. Los ladrones deben tener cómplices en el poblado.
¡Vaya! Ya que quería acompañarle.

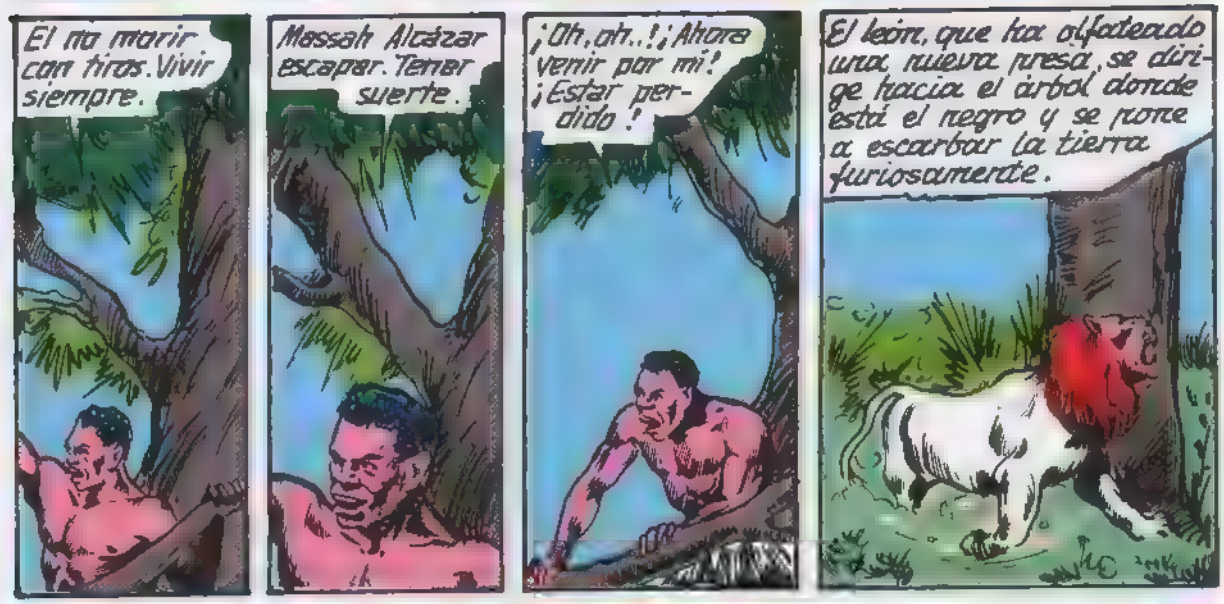

Roberto sale en busca del león.
Encontrar león en selva, ser difícil.
Procuraremos encontrar sus huellas... o las de los ladrones.
¡Massah! Aquí haber huellas de león y de hombre.
¿Estás seguro?

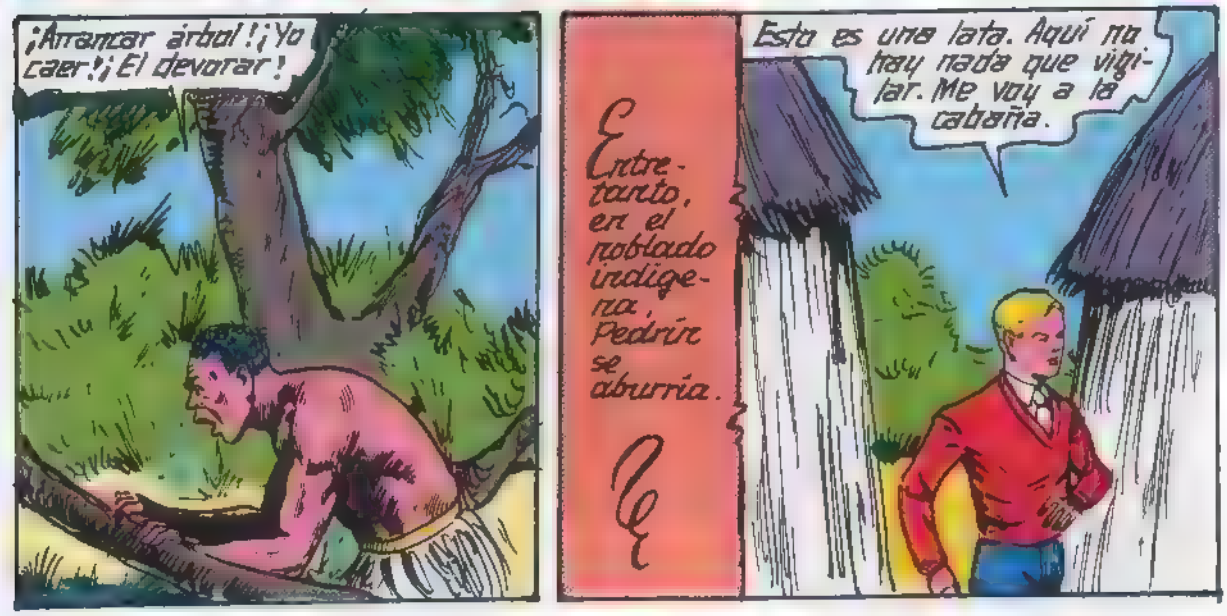

Ser pies de amo del leon
Es posible... O quizas la fiera ha seguido el rastro a alguna nueva victima.
Creo que seguimos una buena pista. ¡Adelante!
Y al cabo de algunas millas...
Crugir de ramas.
He oido un ruido...
Unos arbustos se entreabren dejando paso a la terrible fiera.
¡El leon de fuego! ¡Alli!
¡Estamos perdidos!
¡Hola!.. Ahora no brilla como de noche.
¡Vaya unos guerreros que huyen ante el peligro!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL LEON DE FUEGO

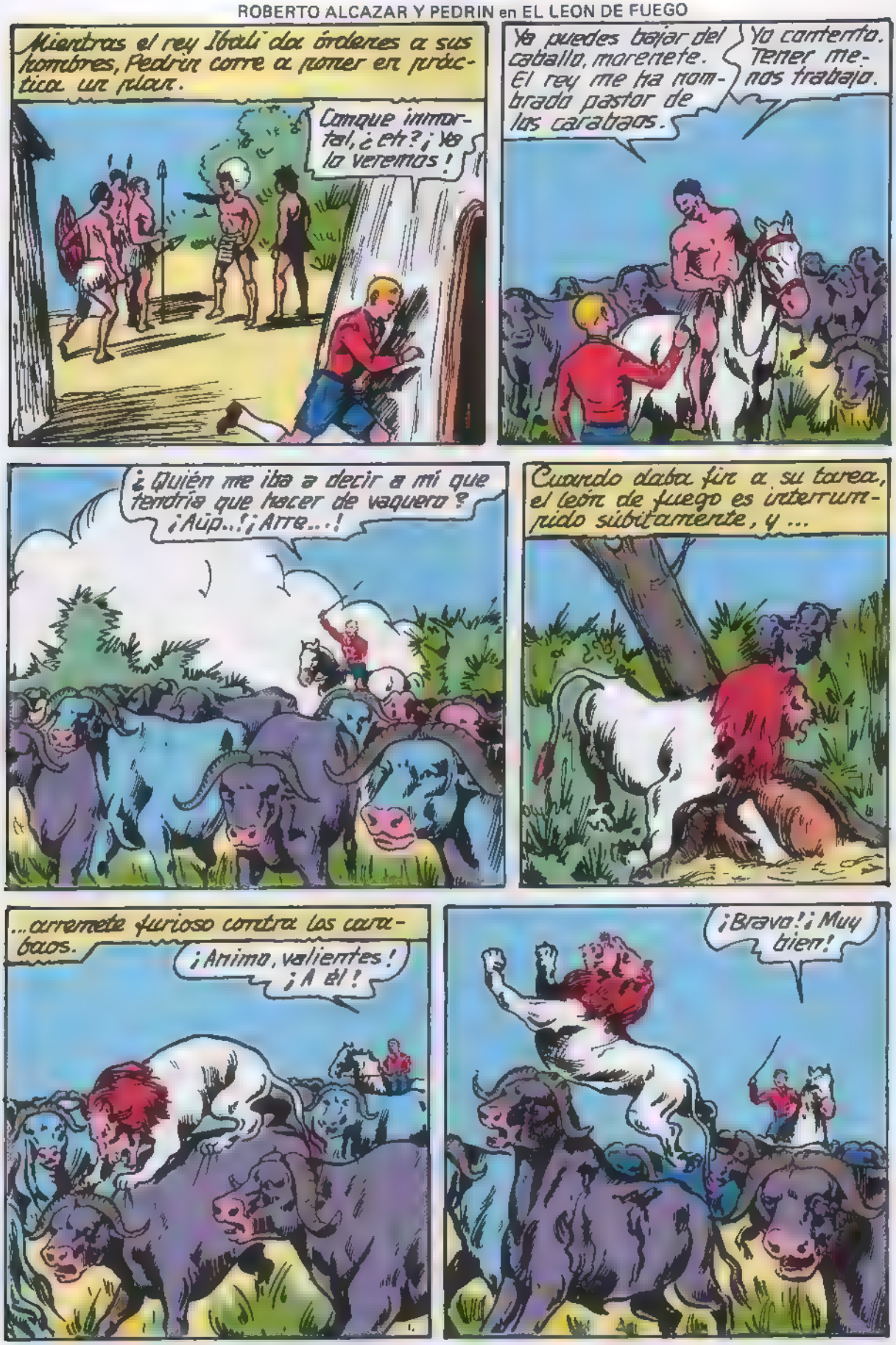



Por segunda vez me libro de sus garras. Ahora tendré que nadar hasta encontrar una orilla accesible.
Los negros que acompañaban a Roberto, huyen despavoridos hacia el poblado, pero uno de ellos busca refugio en un árbol.
Ya ser valiente, pero cuando ver león de fuego...


El no morir con tiros. Vivir siempre.
Messah Alcázar escapar. Tener suerte.
¡Oh, oh..!¡Ahora venir por mi! ¡Estar perdido!
El león, que ha olfateado una nueva presa, se dirige hacia el árbol donde está el negro y se pone a escarbar la tierra furiosamente.


¡Arrancar árbol!¡Yo caer!¡El devorar!
Entretanto, en el poblado indígena, Pedrín se aburría.
Esta es una lata. Aquí no hay nada que vigilar. Me voy a la cabaña.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL LEON DE FUEGO


Mientras el rey Ibali da órdenes a sus hombres, Pedrín corre a poner en práctica un plan.
Conque inmortal, ¿eh? ¡Ya lo veremos!
Ya puedes bajar del caballo, morenete. El rey me ha nombrado pastor de los carabaos.
Yo contento. Tener menos trabajo.
¿Quién me iba a decir a mí que tendría que hacer de vaquero? ¡Aúp..! ¡Arre...!
Cuando daba fin a su tarea, el león de fuego es interrumpido súbitamente, y ...
...arremete furioso contra los carabaos.
¡Animo, valientes! ¡A él!
¡Brava! ¡Muy bien!

El león de fuego es lanzado al aire, y al caer en medio de la manada, es pisoteado horriblemente por las pezuñas de los caballos.

El invulnerable león de fuego no es ya mas que una piltrafa.

¡Eh, tú! Ya puedes bajar. ¿Qué ha sido de Roberto?

Tirarse al río... ya pasar mucho miedo...

Suponía que se habría salvado, pero tal vez algún cocodrilo...

Pero Roberto, que ha ganado la orilla, regresa al lugar de su odisea.

¡Cuidado, Pedrín! ¡El león anda por ahí!

¡No se preocupe! ¡Está hecha migas!

Pedrín cuenta su descubrimiento.

...y alguien cambió las municiones por otras sin bala. ¡Ah! Y ahora que me acuerdo; el jefe de los ladrones se llama Mardock.

¿Mardock? Ese individuo es un expresidiario. Actualmente se dedica al contrabando de marfil y piedras preciosas. ¡Si pudiéramos echarle el guante a ese tipo...!

Lialui es el lugar preferido por esa gentuza para sus negocios turbios. Si nos apresuramos podremos cortarles el camino a los ladrones.

Los guerreros de Iballí vienen por el río con las canoas. Entre todos podremos cazarles más fácilmente.

Camino de Lialui iba Mardock al frente de sus hombres, contento y satisfecho por el rico botín alcanzado.

Os habéis portado bien, muchachos. Al final de la jornada os espera un buen barril de coñac.

Negros gustar mucho agua de fuego.

Y al hechicero le regalaré algún potingue para sus experimentos de magia. Me es muy útil y conviene que siga embaucando a esos negros.

¡Descargad! Vamos a descansar un poco.

Aquel descanso fue fatal para Mardock, porque Roberto y los suyos que avanzaban a marchas forzadas...

¡Vamos, deprisa!

A ver cómo os portáis. Esta vez no se trata de fieras embrujadas, sino de hombres de carne y hueso.

¡Allí están!

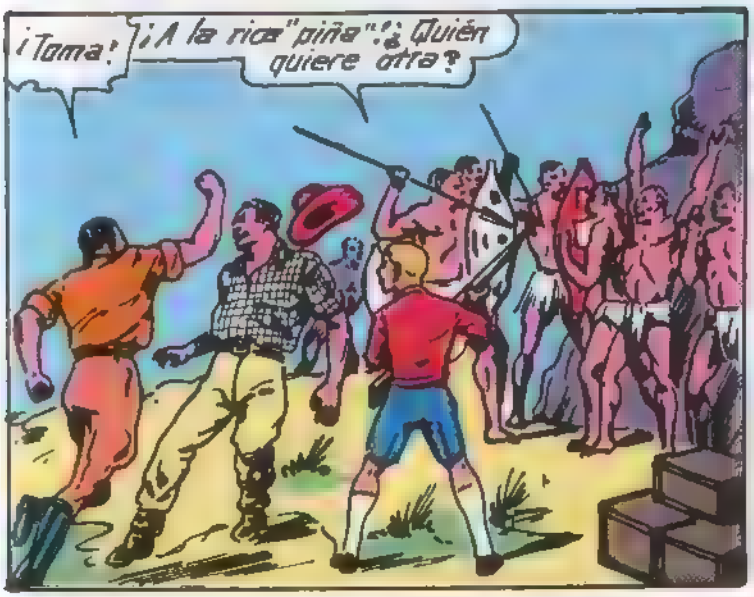
Nosotros recobrar tesoro del templo de Bakú

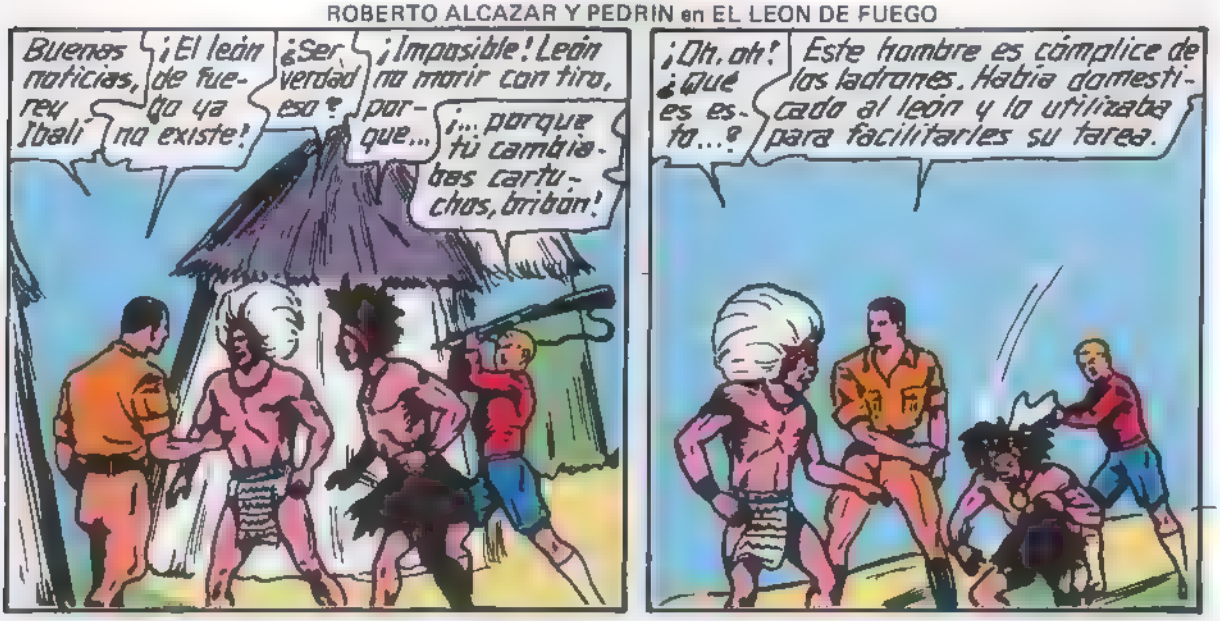
Y nos esperan sentados. No saben ellos la tormenta que se les viene encima.

Y cuando los ladrones menos lo esperaban...

¡A ellos!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL LEON DE FUEGO




Buenas noticias, rey Ibali
¡El león de fuego ya no existe!
¿Ser verdad eso?
¡Imposible! León no morir con tiro, porque...
¡... porque tú cambiabas cartuchos, bribón!
¡Oh, oh! ¿Qué es esto...?
Este hombre es cómplice de los ladrones. Había domesticado al león y lo utilizaba para facilitarles su tarea.

Comparecerás ante las autoridades de Livingstone. Los crímenes del león no quedarán impunes.
Se va a quedar sin hechicero, rey Ibali, pero consuélese pensando que dentro de unos minutos le serán restituidos el oro y el marfil robados.
Aquel mismo día emprenden el regreso.
¡Adiós, rey Ibali!
Si alguna vez aparece otro leoncito, nos avisa.
¡Adiós, valientes!

Al llegar a Livingstone, informan al comisario del resultado de su misión.
... y cuando llegaba algún explorador o cazador, aprovechaba el menor descuido para cambiarles las municiones. Esto explica la muerte de Werkel y de los otros.
Y el león brillaba por la noche, porque el hechicero lo untaba con fósforo.
¡Maravilloso! Mi Gobierno sabrá recompensarles este gran servicio.
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

en

EL OGRO del TÁMESIS

En Scotland Yard cundía la confusión al desaparecer consecutivamente el inspector Billy y el sargento Jones.

¿Se ha conseguido alguna pista?

Nada, inspector.

¡Hay que remover Londres de arriba a abajo!

Se ha hecho todo lo humanamente posible.

¿Comisaría Donovan? Aquí el Departamento de Investigación.

¿Que acaba de desembarcar Roberto Alcázar?

¡Ese es nuestro hombre!

Se hospeda en el Hotel Rex. Visítelo y ruéguele que venga a verme.

¡A sus órdenes!

Apenas llegados al hotel, Roberto Alcázar recibe la visita del sargento Phillips.

Mi jefe, el inspector Donovan desea hablar con Vd.

¿De qué se trata?

¡Qué pronto nos han descubierto!

Quiere confiarle una misión grave y... tal vez peligrosa.

Dentro de unos minutos somos con él.

El tiempo justo para lavarnos.

No nos dan tiempo ni para descansar.

Parecemos los precisos en todas partes.

Y ahora, vamos a ver lo que quieren los de Scotland Yard.

Pues muy sencillo. Cedemos algún "hueso" porque no pueden con él.

Anúnciele al inspector Donovan mi visita. Soy Roberto Alcázar.

¿Es Vd. el famoso..?

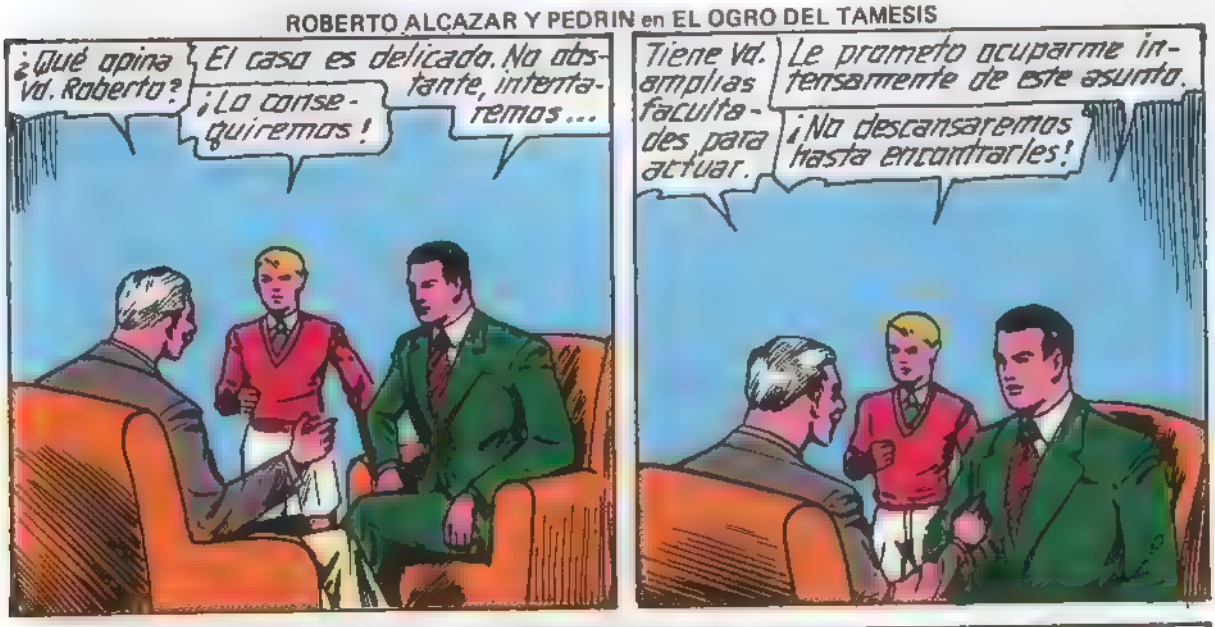
Sí, hombre, sí. Y yo el no menos famoso Pedrín.

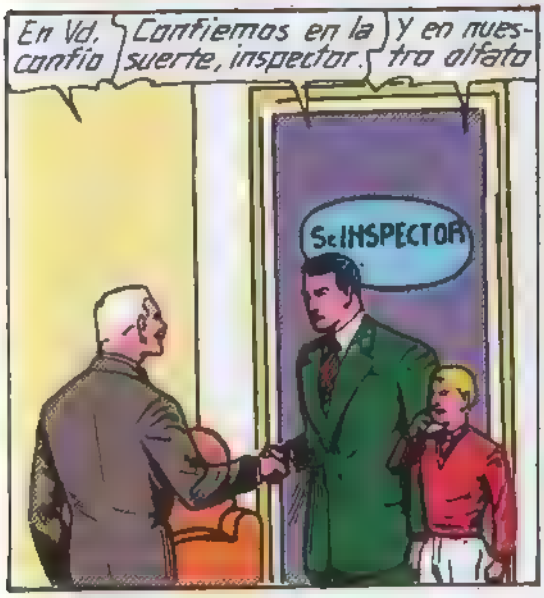
Sr. INSPECTOR

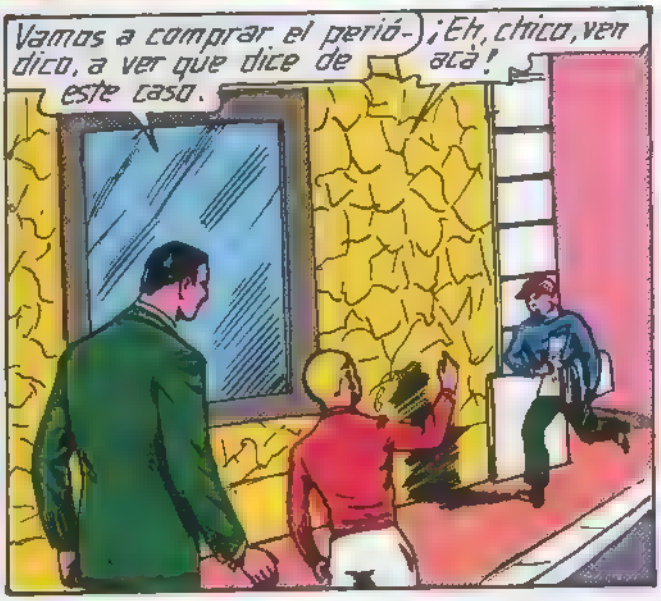
¡Cuánto celebro su estancia en Londres!

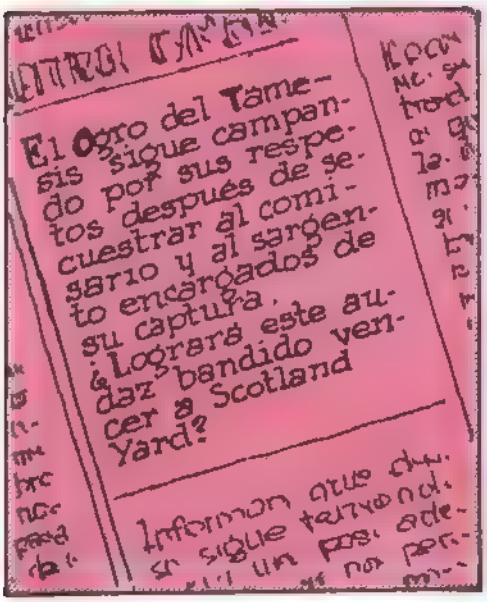
Mucho gusto en saludarle, Donovan. Vd. dirá.

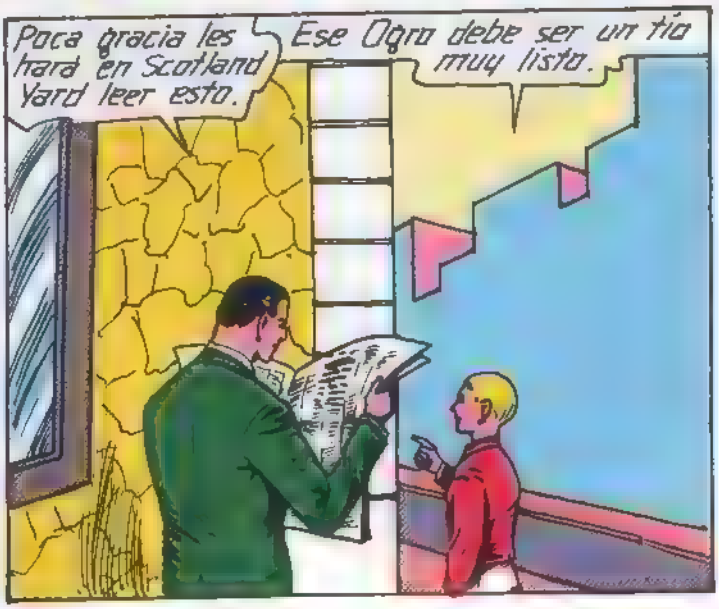
Y el inspector de policía explica a Roberto el extraño suceso del que la prensa se ocupa extensamente.


¿Qué opina Vd. Roberto?
El caso es delicado. No obstante, intentaremos...
¡Lo conseguiremos!
Tiene Vd. amplias facultades para actuar.
Le prometo ocuparme intensamente de este asunto.
¡No descansaremos hasta encontrarles!

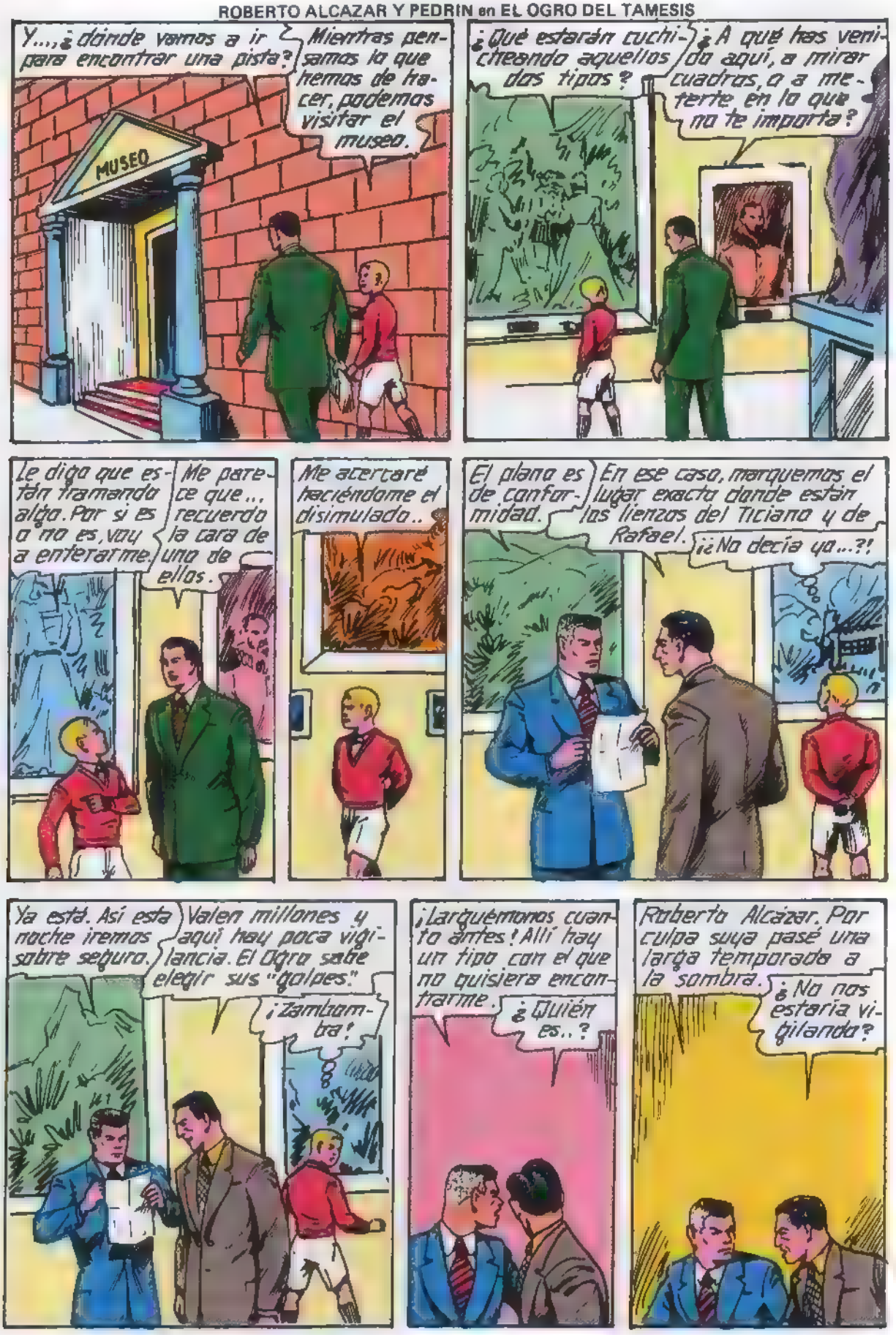

En Vd. confío
Confiemos en la suerte, inspector.
Y en nuestro olfato
SCOTLAND YARD
INSPECTOR


Vamos a comprar el periódico, a ver que dice de este caso.
¡Eh, chico, ven acá!

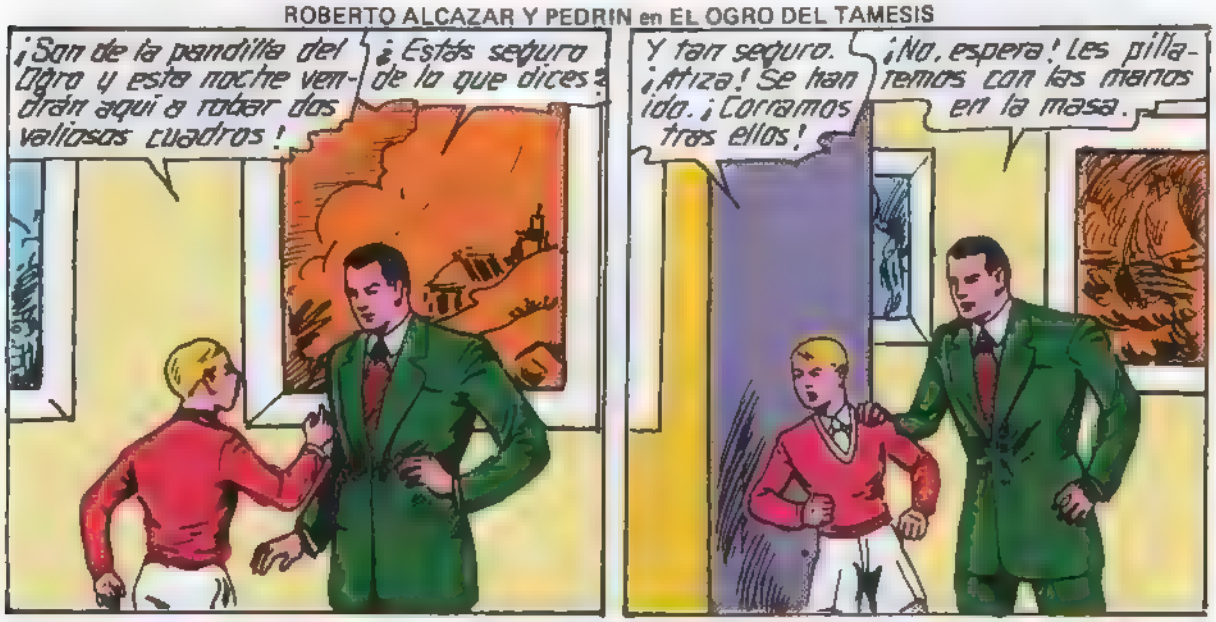

EL OGRO DEL TAMESIS
El Ogro del Támesis sigue campando por sus respetos después de secuestrar al comisario y al sargento encargados de su captura.
¿Logrará este audaz bandido vencer a Scotland Yard?
Informan que dicho sigue fuerte...

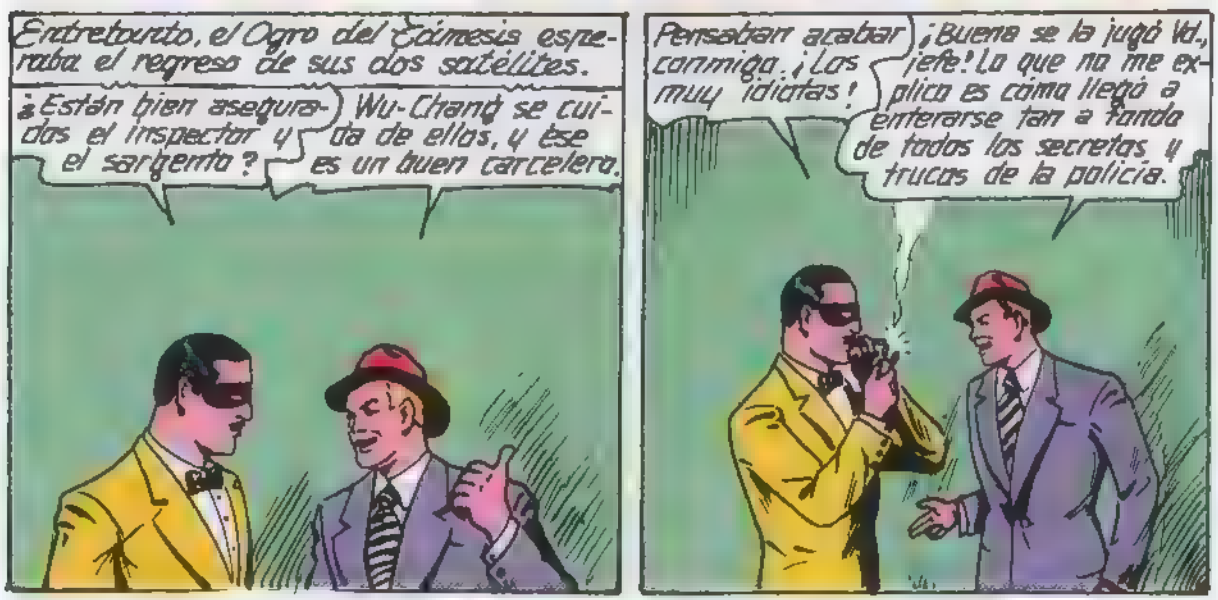

Poca gracia les hará en Scotland Yard leer esto.
Ese Ogro debe ser un tío muy listo.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL OGRO DEL TAMESIS

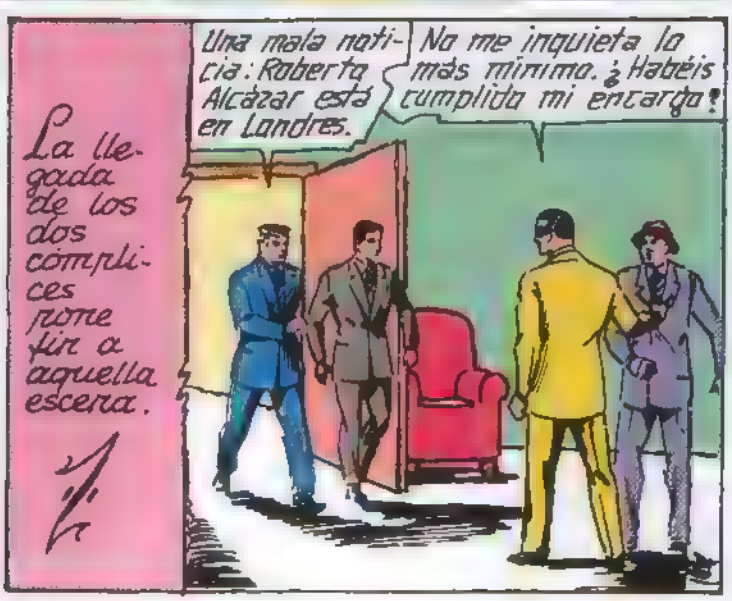


ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL OGRO DEL TAMESIS

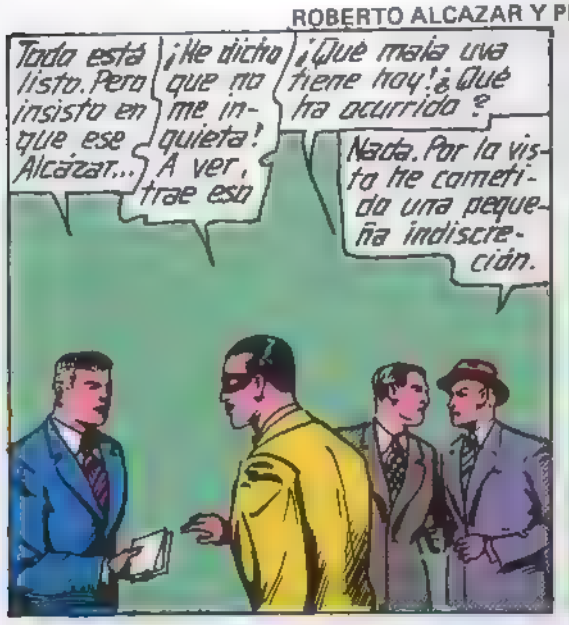


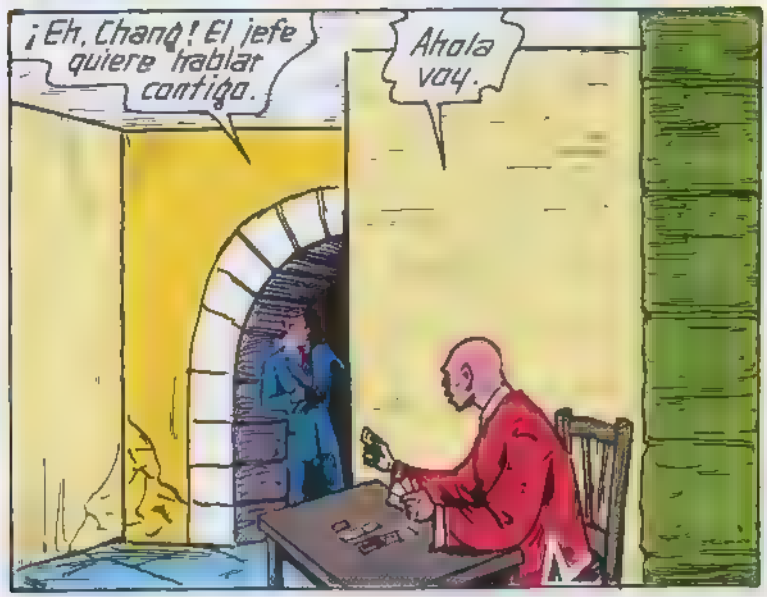


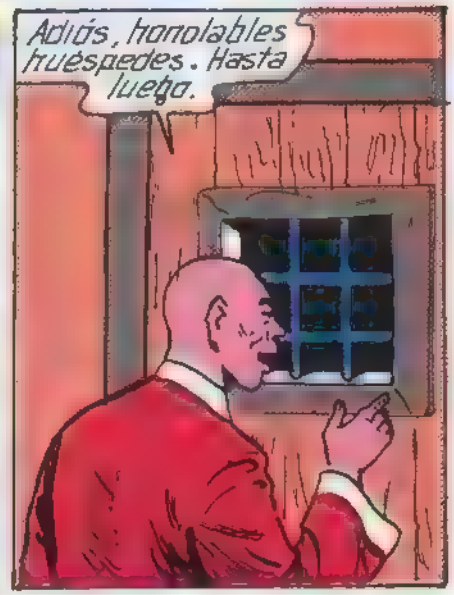
La llegada de los dos cómplices pone fin a aquella escena.

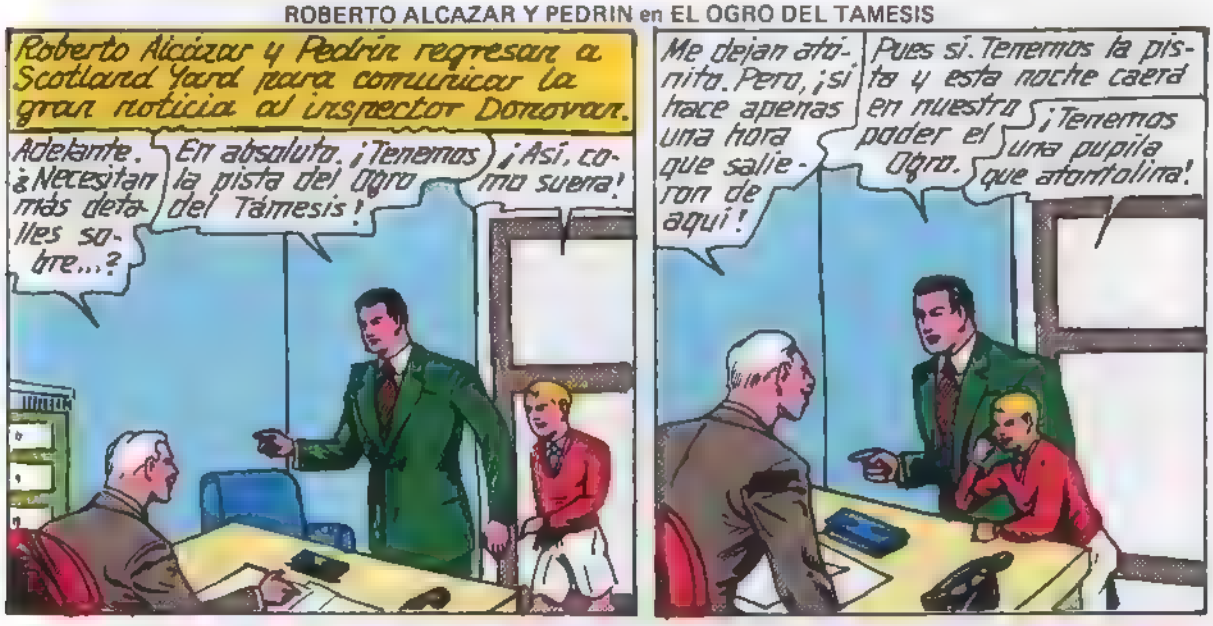


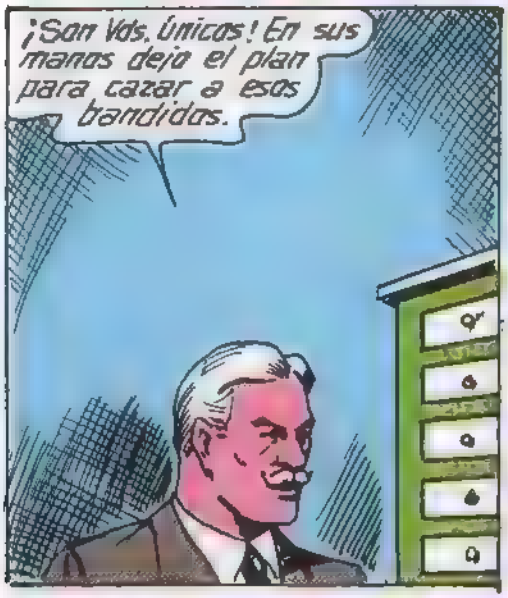
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL OGRO DEL TAMESIS

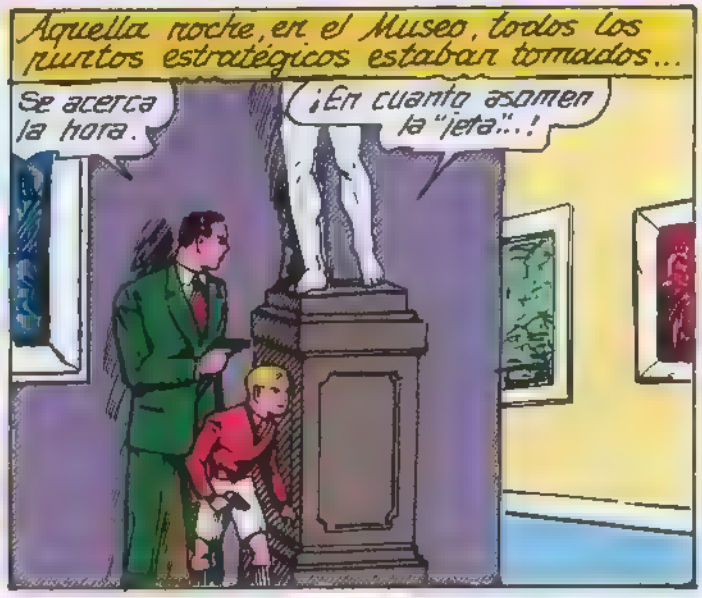


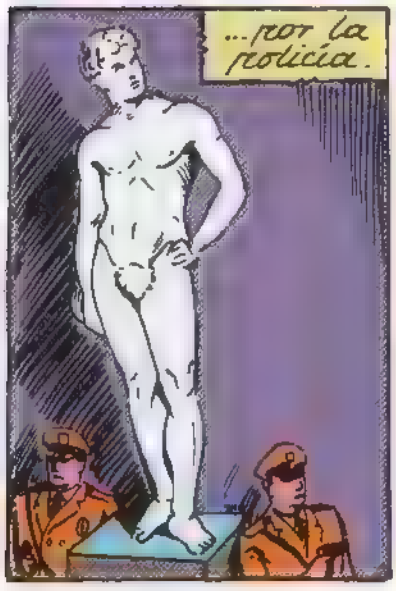




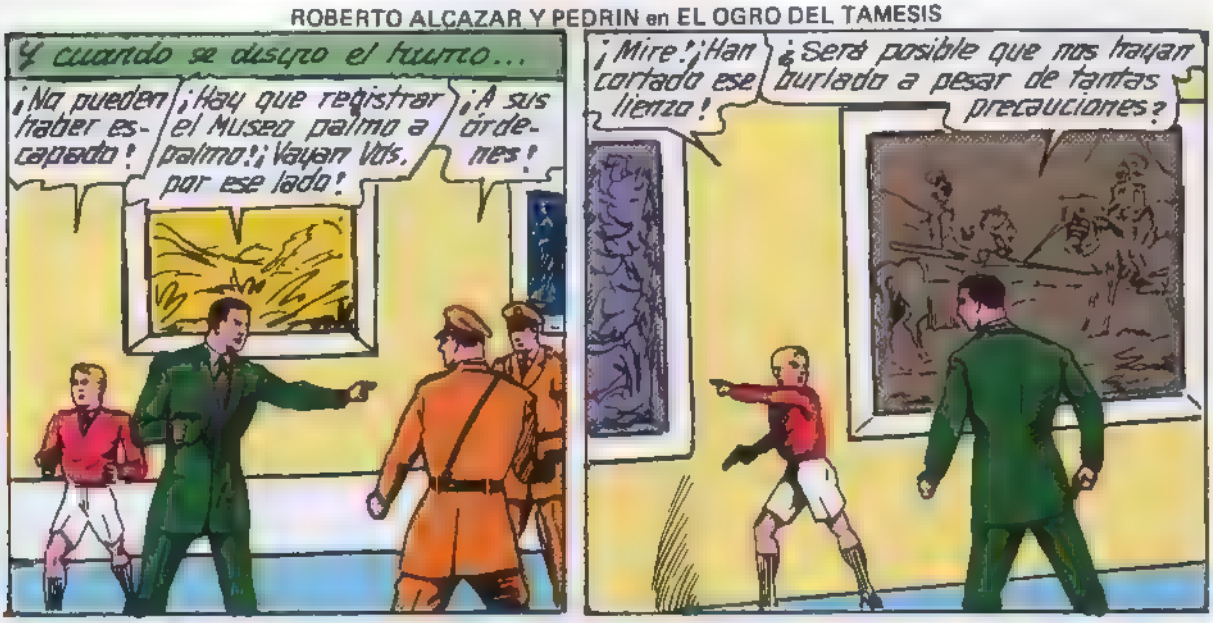


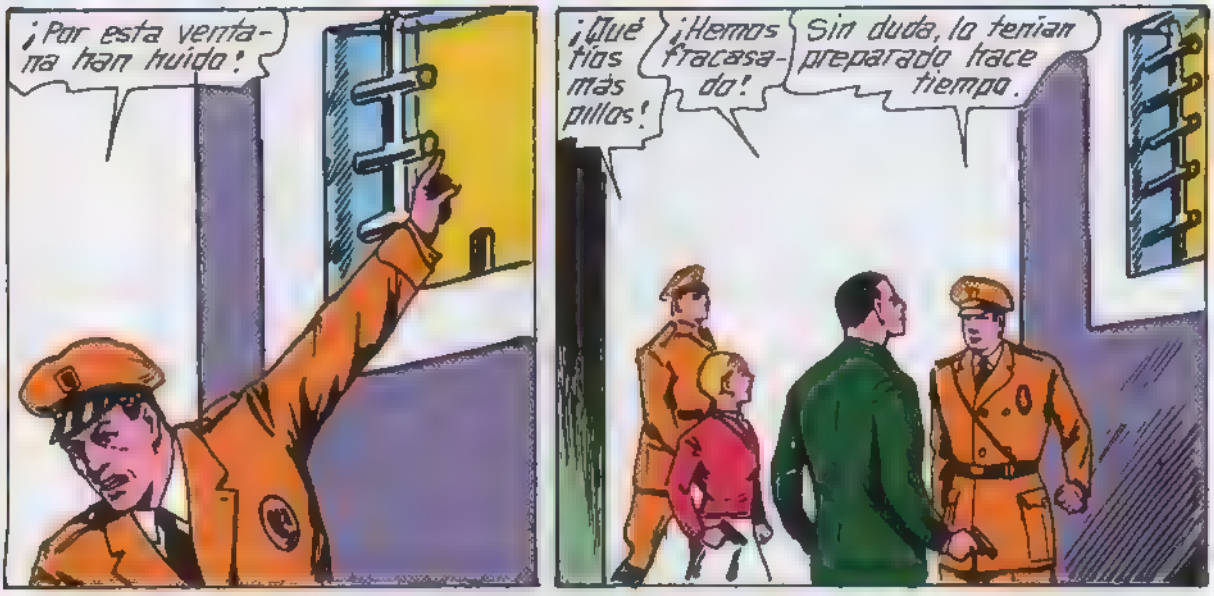


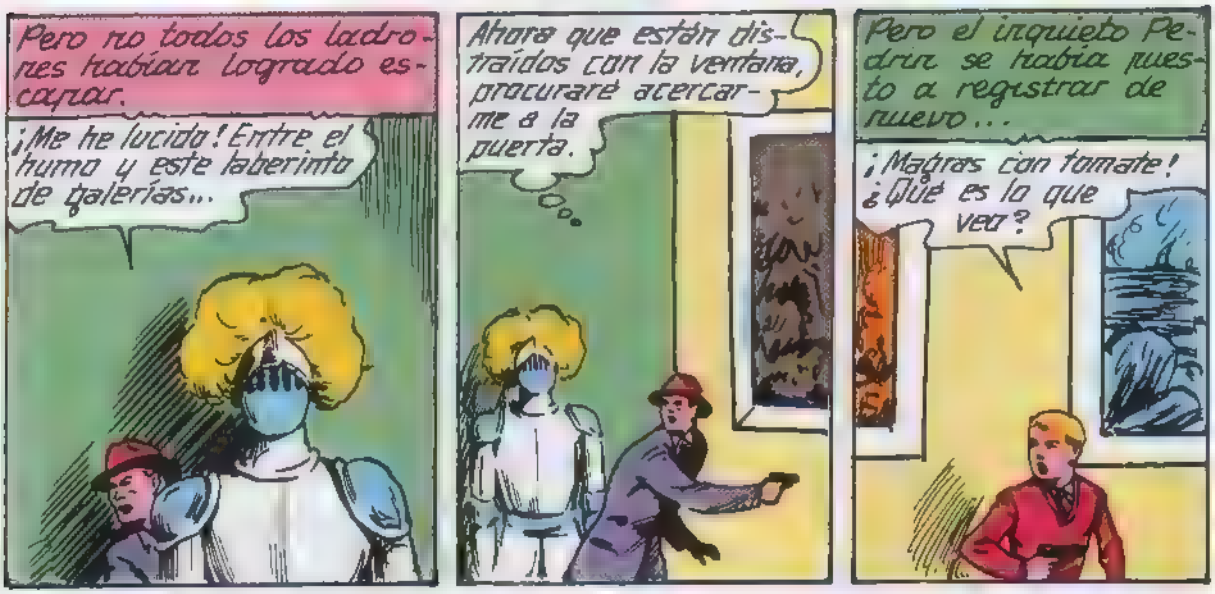




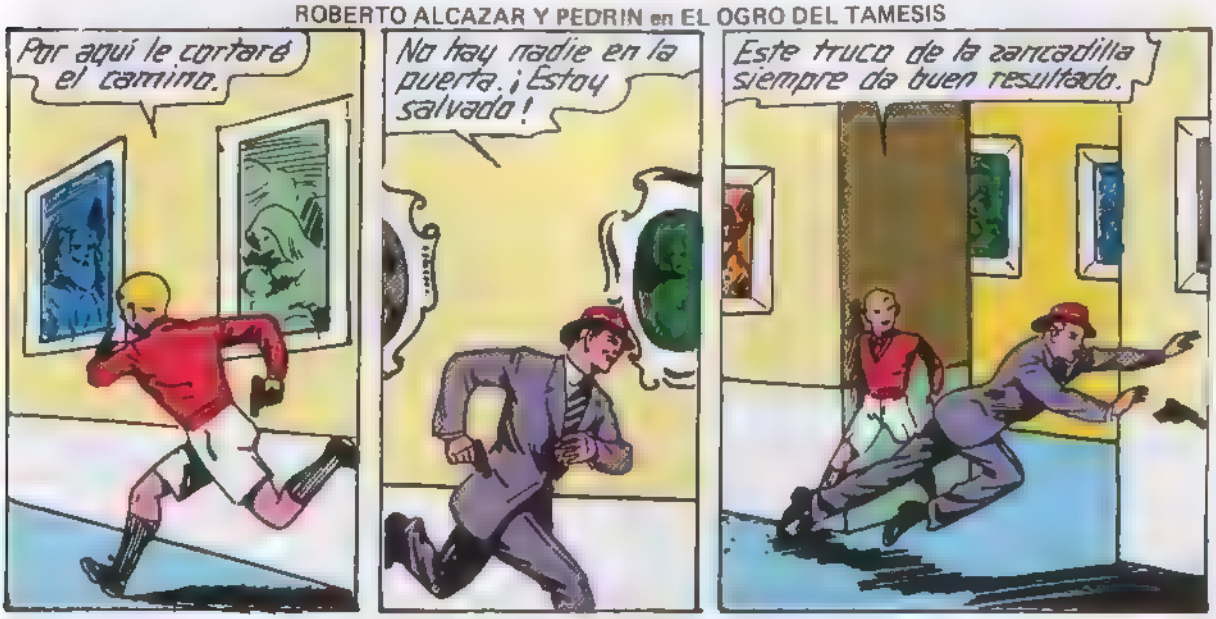
Pero a las diez en punto de la noche, explotan simultáneamente varias bombas de humo, impidiendo toda visibilidad.

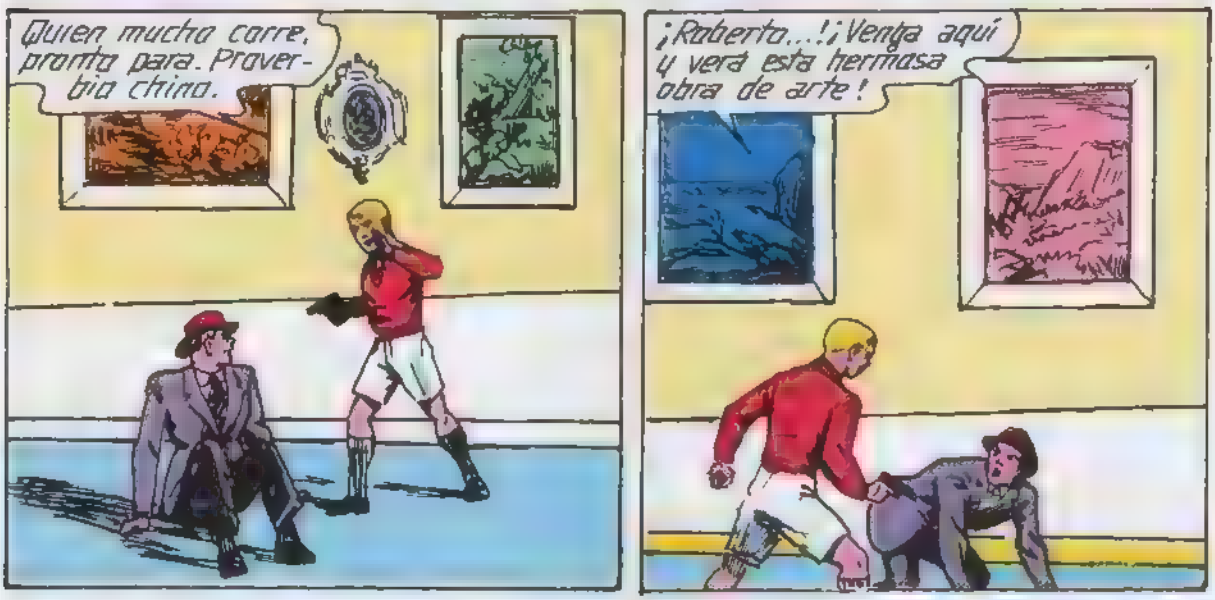

Y cuando se disipo el humo...
¡No pueden haber escapado!
¡Hay que registrar el Museo palmo a palmo! ¡Vayan Vds. por ese lado!
¡A sus órdenes!
¡Mire! ¡Han cortado ese lienzo!
¿Será posible que nos hayan burlado a pesar de tantas precauciones?

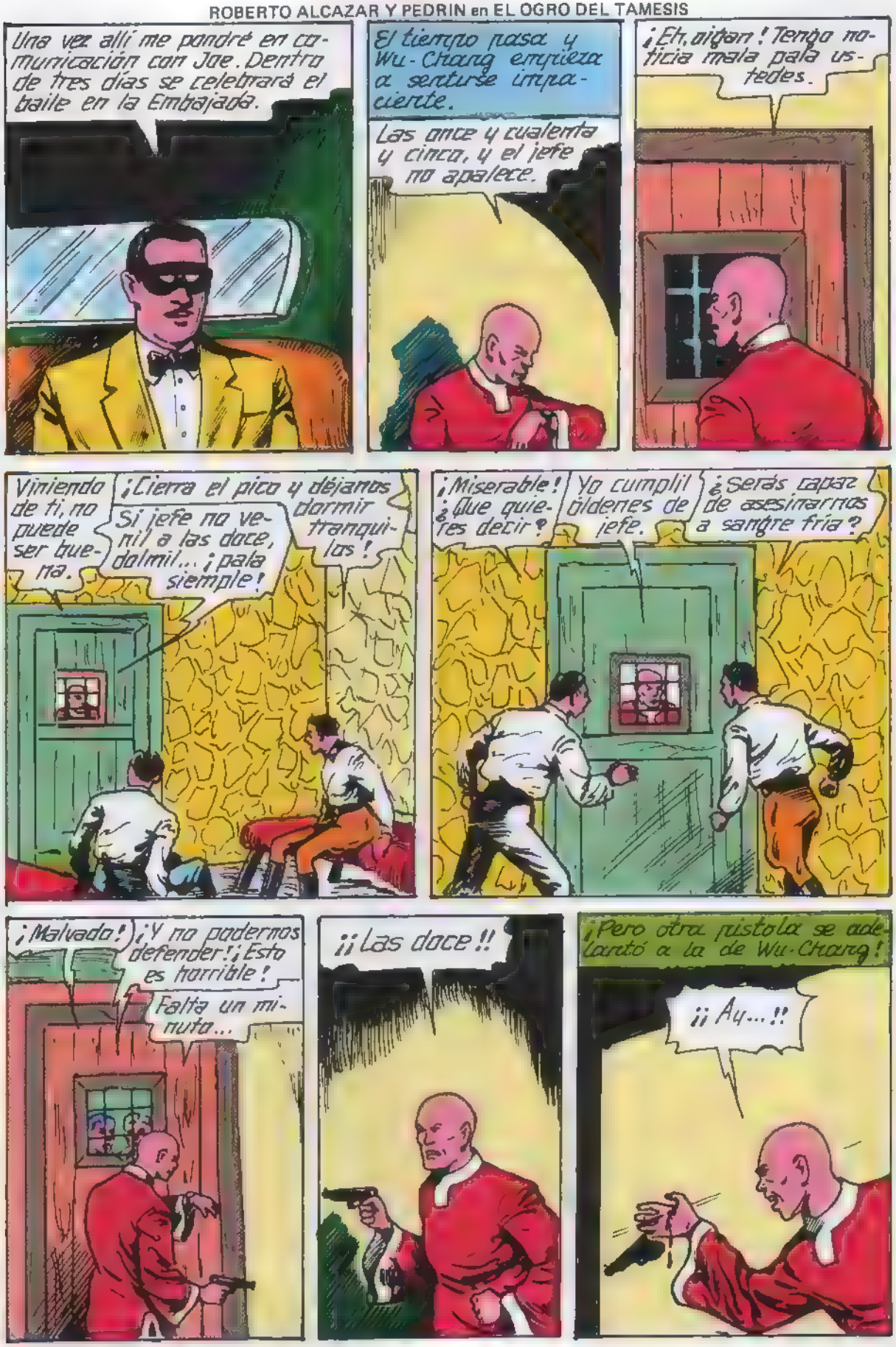

¡Por esta ventana han huido!
¡Qué tios más pillos!
¡Hemos fracasado!
Sin duda, lo tenían preparado hace tiempo.

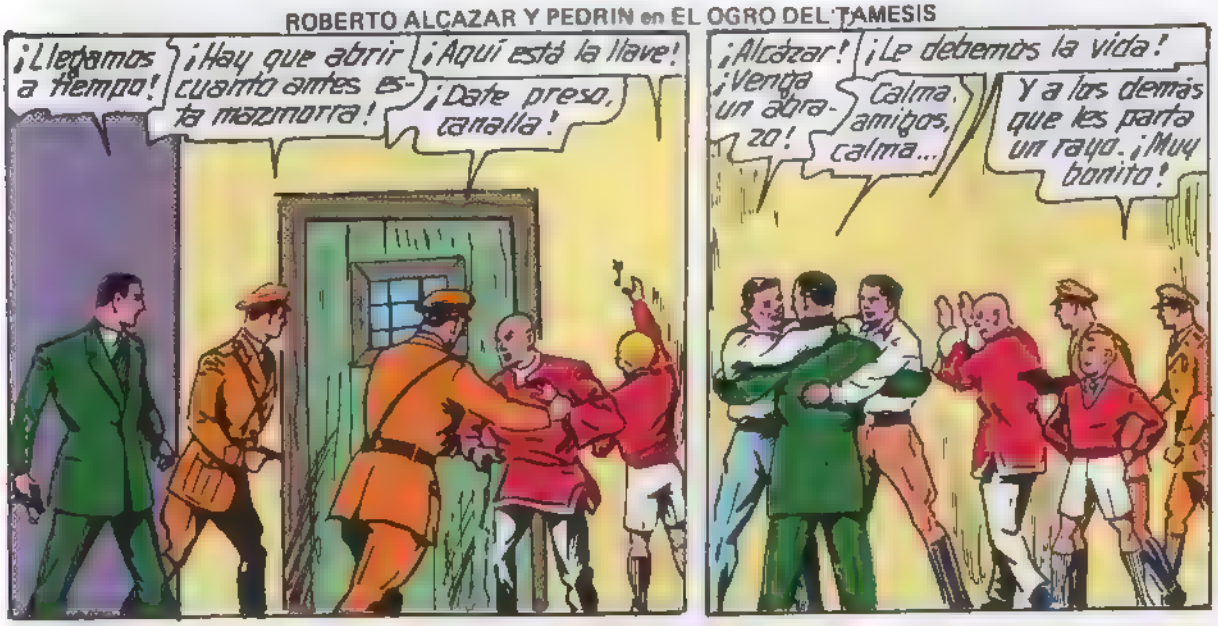

Pero no todos los ladrones habían logrado escapar.
¡Me he lucido! Entre el humo y este laberinto de galerías...
Ahora que están distraídos con la ventana, procuraré acercarme a la puerta.
Pero el inquieto Pedrín se había puesto a registrar de nuevo...
¡Malditas con tomate! ¿Qué es lo que veo?

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL OGRO DEL TAMESIS






Una vez allí me pondré en comunicación con Joe. Dentro de tres días se celebrará el baile en la Embajada.
El tiempo pasa y Wu-Chang empieza a sentirse impaciente.
Las once y cuarenta y cinco, y el jefe no aparece.
¡Eh, oigan! Tengo noticia mala pala ustedes.
Viniendo de ti, no puede ser buena.
¡Cierra el pico y déjanos dormir tranquilos!
Si jefe no ve-nil a las doce, dalmil... ¡pala siempre!
¡Miserable! ¿Que quieres decir?
Yo cumplil óldenes de jefe.
¿Serás capaz de asesinarnos a sangre fría?
¡Malvado! ¡Y no podemos defender! ¡Esto es horrible!
Falta un minuto...
¡¡Las doce!!
¡Pero otra pistola se adelantó a la de Wu-Chang!
¡¡Ay...!!

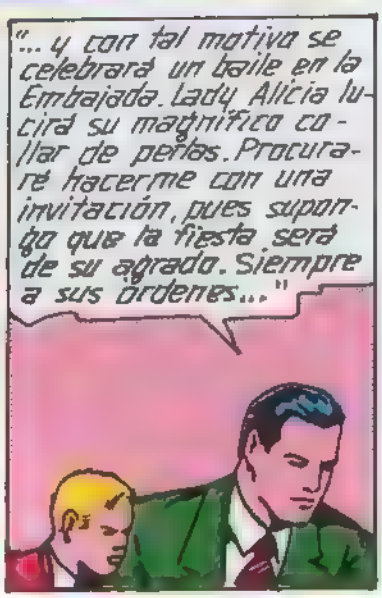

¡Llegamos a tiempo!
¡Hay que abrir cuanto antes esta mazmorra!
¡Aquí está la llave!
¡Date preso, canalla!
¡Alcázar! ¡Venga un abrazo!
¡Le debemos la vida!
Calma, amigos, calma...
Y a los demás que les parta un rayo. ¡Muy bonito!

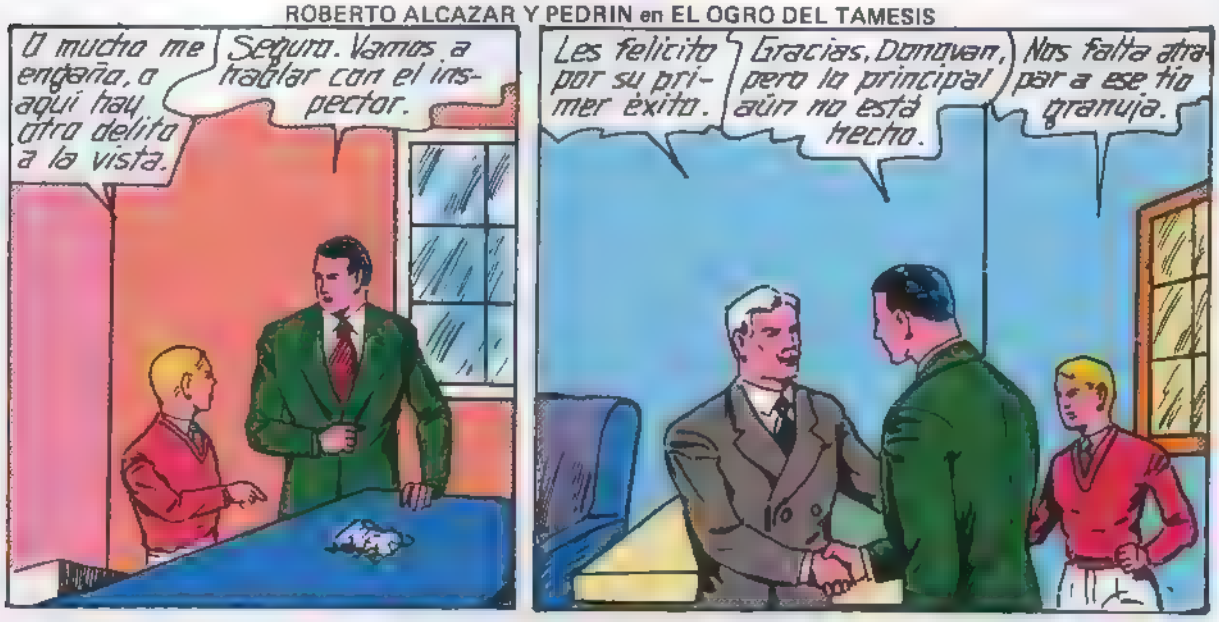
Les conviene irse a descansar. Pedrín y yo llevaremos a cabo el registro de esta guarida.

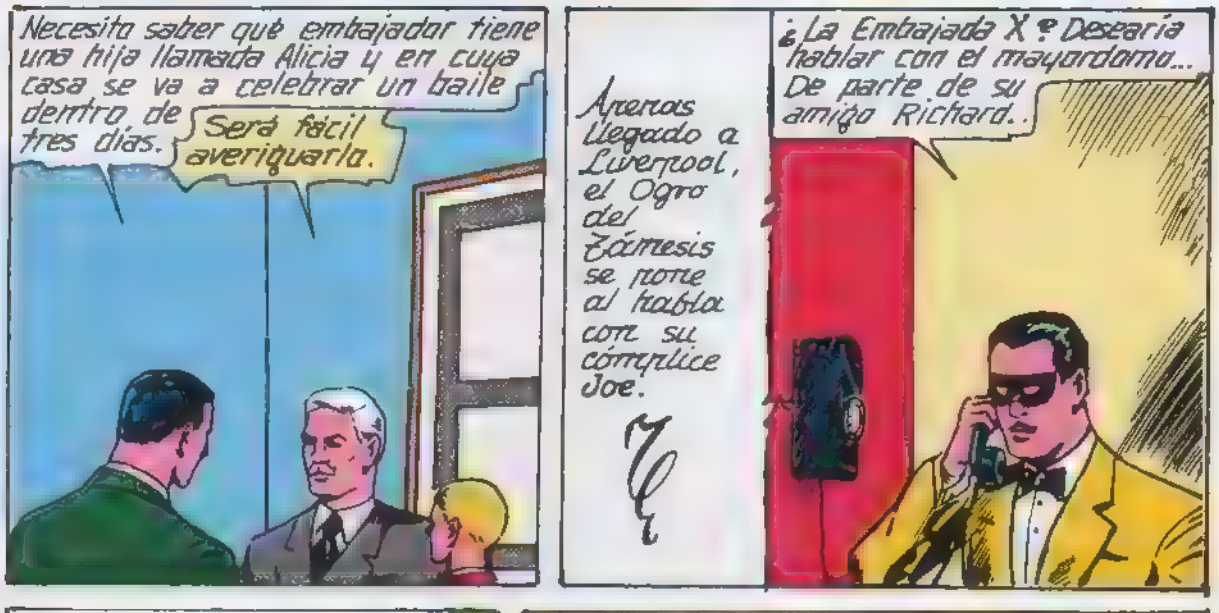
En el despacho del Ogro del Támesis...
Me parece que estamos perdiendo el tiempo.
No se te olvide echarle un vistazo a la papelera.

Aquí hay un pedazo de carta muy interesante. Voy a ver si encuentro el resto.

Iremos juntándolos como las piezas de un rompecabezas.
¡Lástima que no esté completa! Pero algo sacaremos en claro.

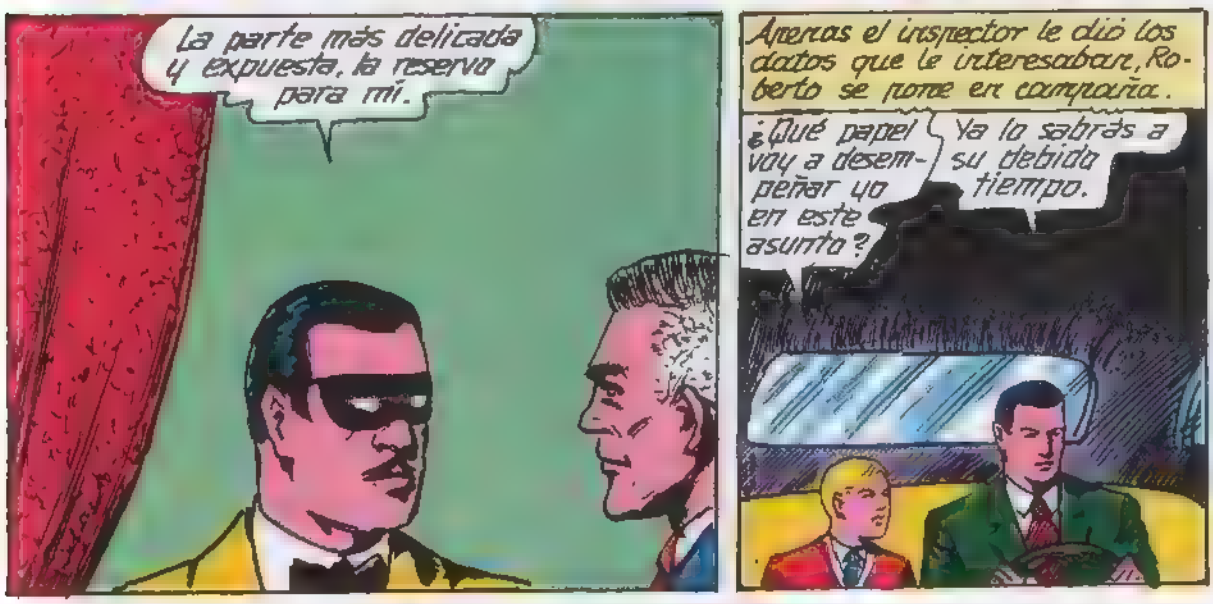

"... y con tal motivo se celebrará un baile en la Embajada. Lady Alicia lucirá su magnífico collar de perlas. Procuraré hacerme con una invitación, pues supongo que la fiesta será de su agrado. Siempre a sus órdenes..."


O mucho me engaña, o aquí hay otro delito a la vista.
Segura. Vamos a hablar con el inspector.
Les felicito por su primer éxito.
Gracias, Donovan, pero lo principal aún no está hecho.
Nos falta atrapar a ese tío granuja.

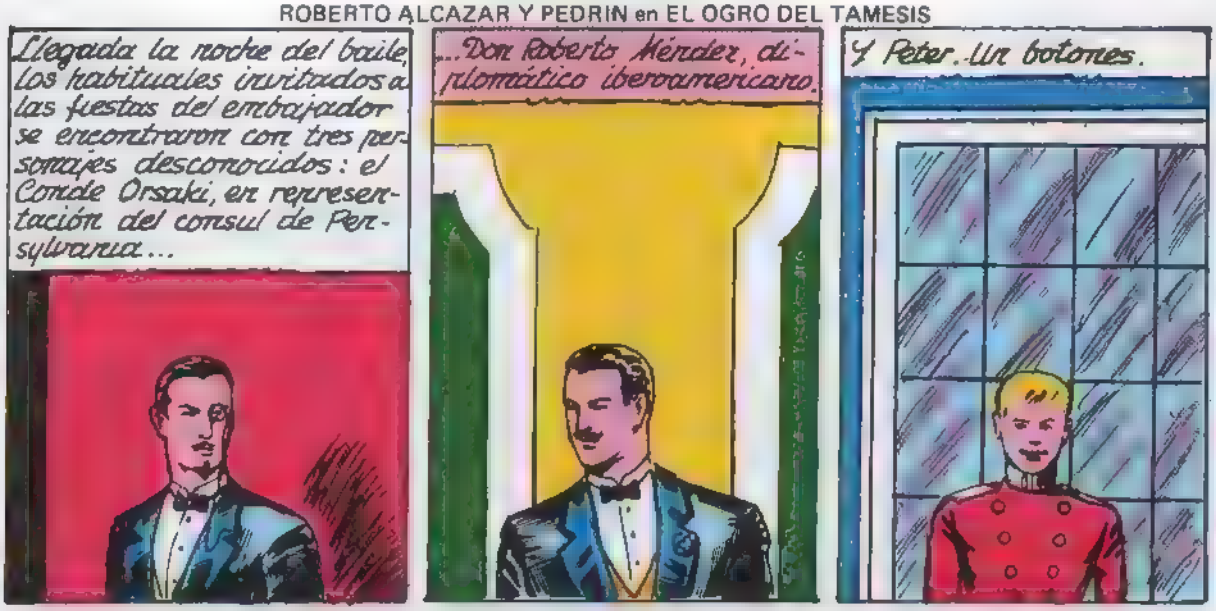

Necesito saber qué embajador tiene una hija llamada Alicia y en cuya casa se va a celebrar un baile dentro de tres días.
Será fácil averiguarlo.
Apenas llegado a Liverpool, el Ogro del Támesis se pone al habla con su cómplice Joe.
¿La Embajada X? Desearía hablar con el mayordomo... De parte de su amigo Richard..

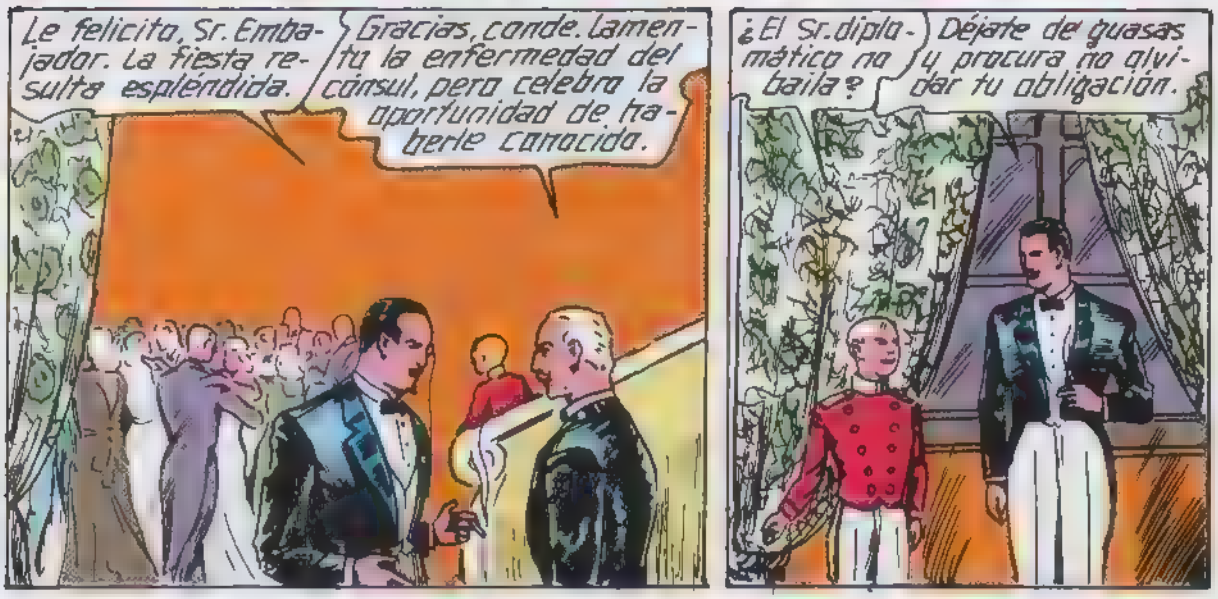
Sí, sí. La casa marcha bien. Por teléfono es indiscreto. Esta tarde hablaremos.
Y el infiel mayordomo invita a su jefe.
Aquí está la invitación. El cónsul de Pensylvania está enfermo y no asistirá, pero en su lugar puede ir alguien que le represente.
Ese seré yo. ¡Magnífico!

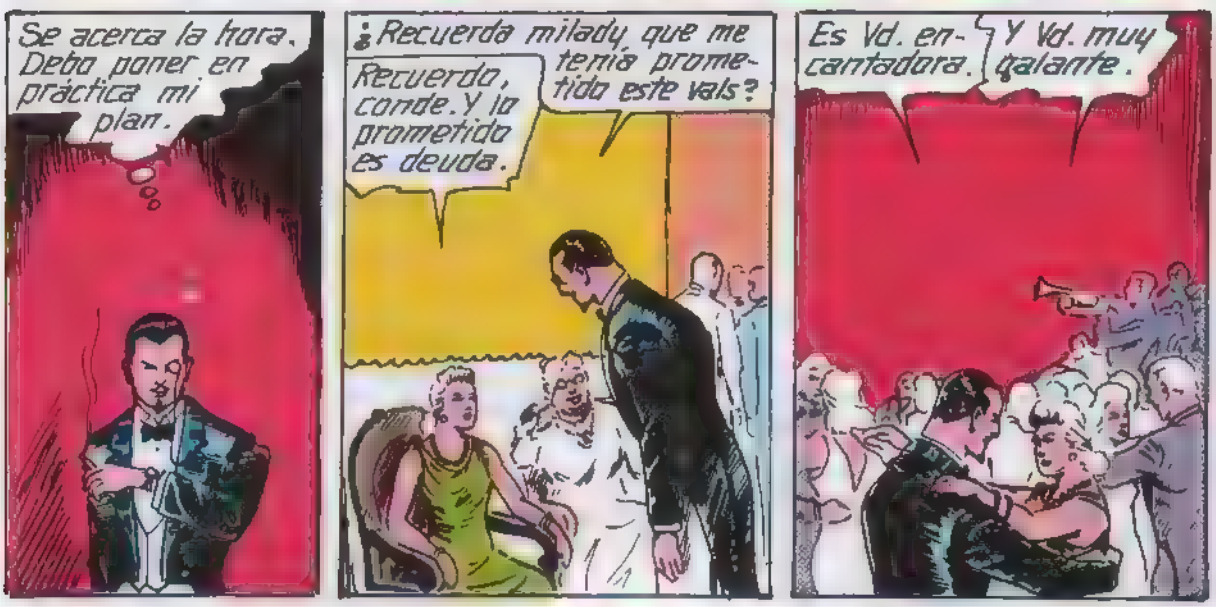
Tu misión consistirá en producir un apagón de luz a las once en punto.
Enterado.
Vosotros estaréis esperando en el coche, con el motor en marcha, y preparados por si a alguien se le ocurre seguirme.
Y si alguien trata de interponerse...
Allí estaremos dispuestas a todo.


La parte más delicada y expuesta, la reservo para mí.
Apenas el inspector le dió los datos que le interesaban, Roberto se pone en compañía.
¿Qué papel voy a desempeñar yo en este asunto?
Ya lo sabrás a su debida tiempo.

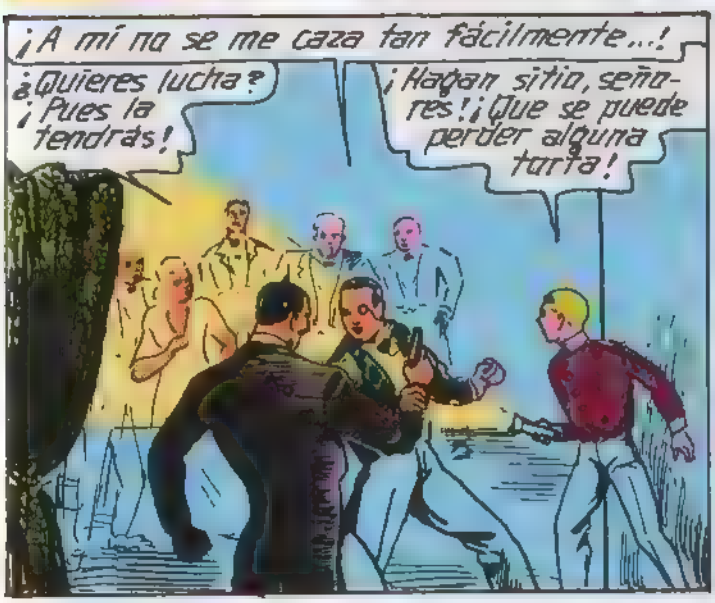
Horas después, en un hotel de Liverpool.
Tengo que ir a visitar al jefe de policía. Espérate aquí.
Bien. Me quedo en casa, como las niñas malas.
En la jefatura de Policía.
Sería conveniente que una vez empezada la fiesta, sus hombres acordonaran la casa.
Descuide. Esp corre de mi cuenta.
...y por último, necesito una invitación para mí, con nombre supuesto.
Yo me encargo de facilitarle todo lo que desea.

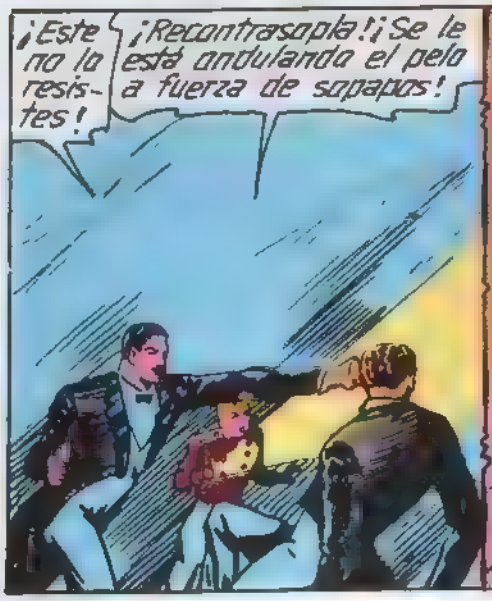

Llegada la noche del baile, los habituales invitados a las fiestas del embajador se encontraron con tres personajes desconocidos: el Conde Orsaki, en representación del consul de Pensylvania...
...Don Roberto Merider, diplomático iberoamericano.
Y Peter. Un botones.

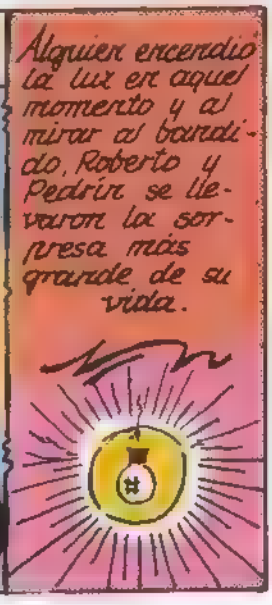

Le felicito, Sr. Embajador. La fiesta resulta espléndida.
Gracias, conde. Lamentu la enfermedad del cónsul, pero celebro la oportunidad de haberle conocido.
¿El Sr. diplomático no baila?
Déjate de guasas y procura no olvidar tu obligación.

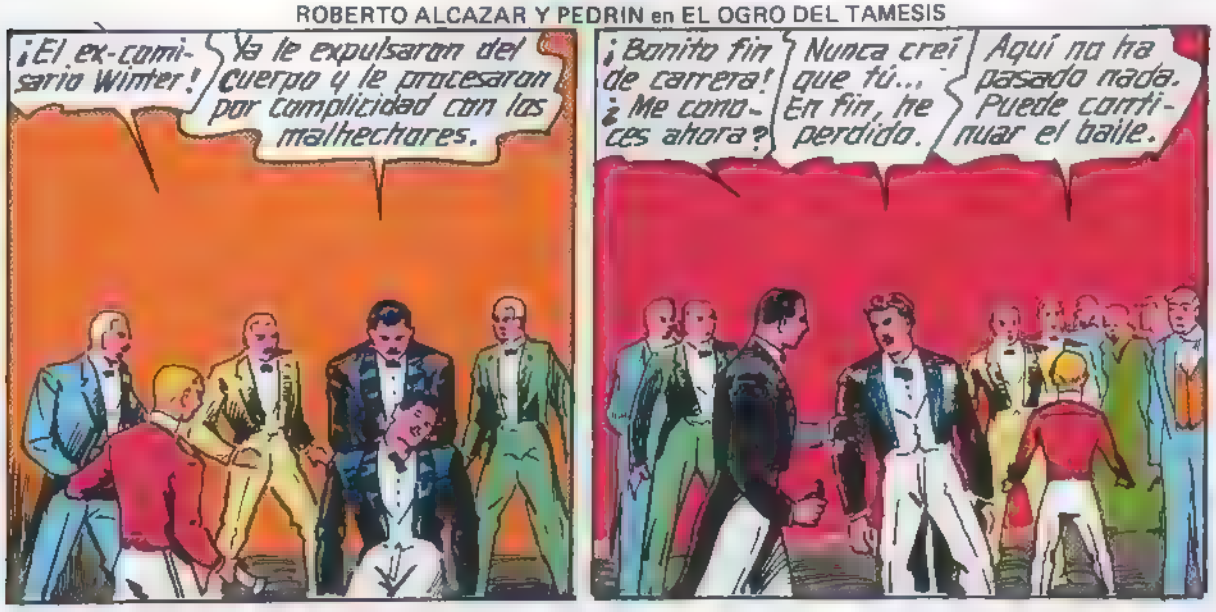

Se acerca la hora. Debo poner en práctica mi plan.
¡Recuerda milady que me tenía prometido este vals?
Recuerdo, conde. Y lo prometido es deuda.
Es Vd. encantadora.
Y Vd. muy galante.

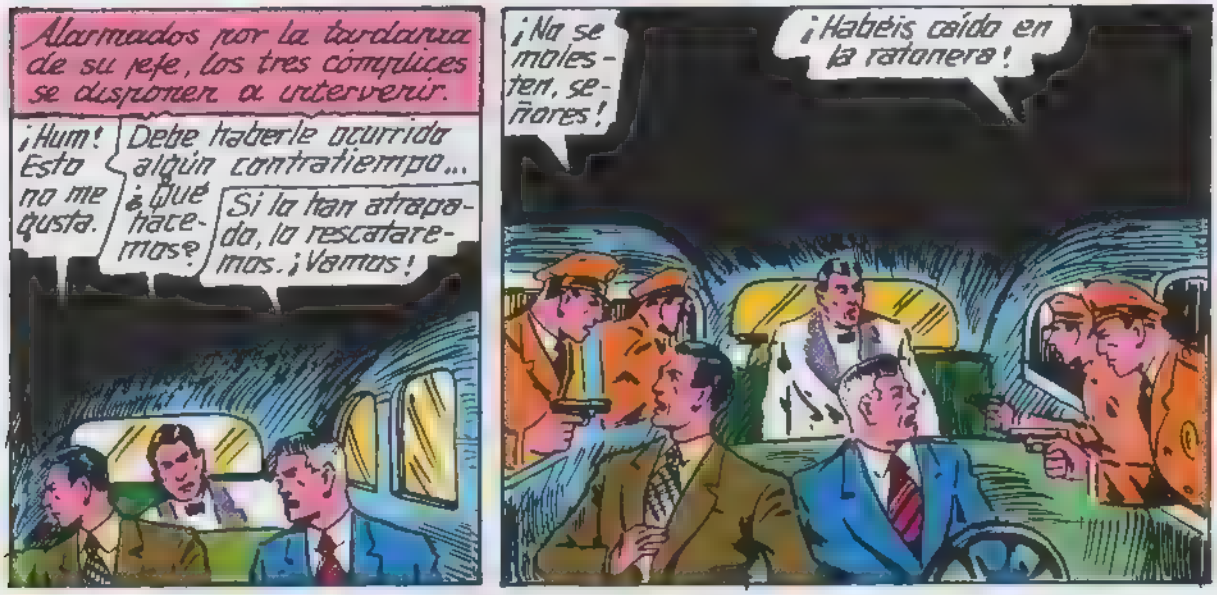
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL OGRO DEL TAMESIS

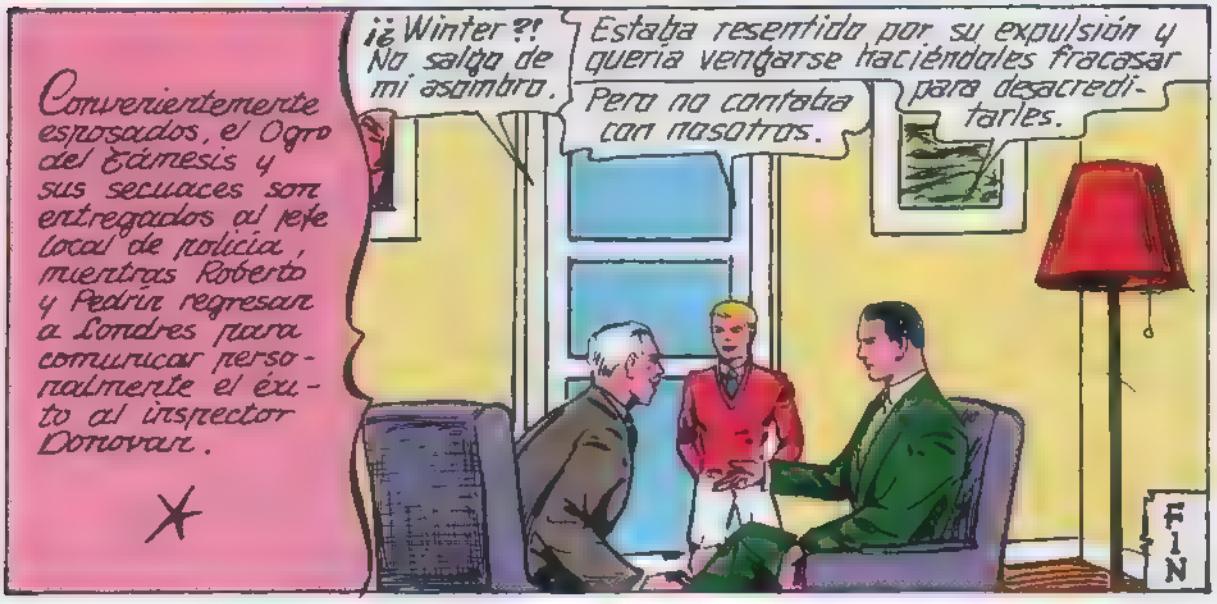







¡El ex-comisario Winter!
Ya le expulsaron del cuerpo y le procesaron por complicidad con los malhechores.
¡Bonito fin de carrera! ¿Me conoces ahora?
Nunca creí que tú... En fin, he perdido.
Aquí no ha pasado nada. Puede continuar el baile.


Alarmados por la tardanza de su jefe, los tres cómplices se disponen a intervenir.
¡Hum! Esto no me gusta.
Debe haberle ocurrido algún contratiempo... ¿Qué hacemos?
Si la han atrapado, la rescataremos. ¡Vamos!
¡No se molesten, señores!
¡Habéis caído en la ratonera!

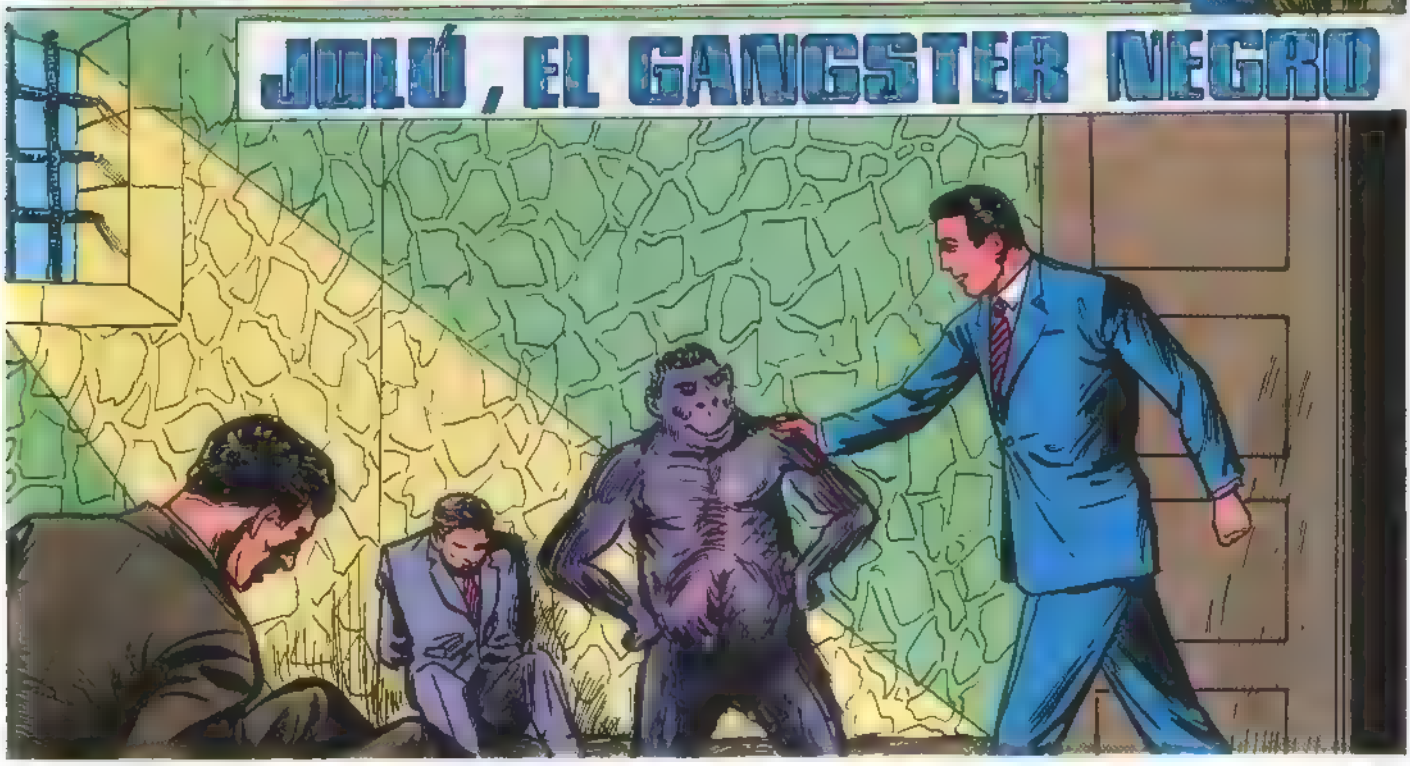

Convenientemente esposados, el Ogro del Támesis y sus secuaces son entregados al jefe local de policía, mientras Roberto y Pedrín regresan a Londres para comunicar personalmente el éxito al inspector Donovan.
¡¿Winter?! No salgo de mi asombro.
Estaba resentido por su expulsión y quería vengarse haciéndoles fracasar para desacreditarles.
Pero no contaba con nosotros.
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL

LOS LOBOS DE HOLLIWOOD

JOLLÓ, EL GANGSTER NEGRO

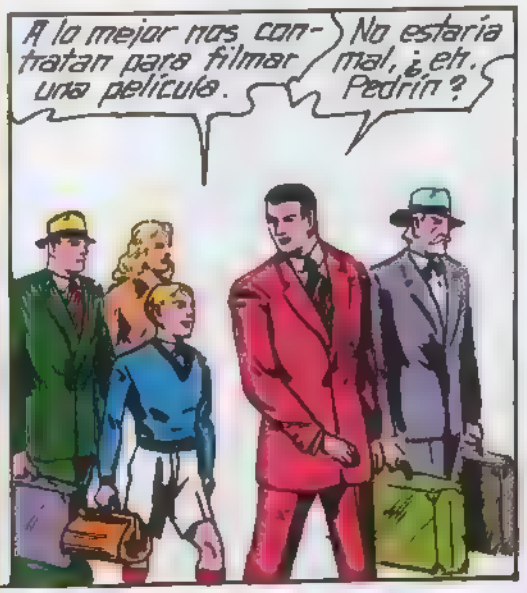


ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN

en

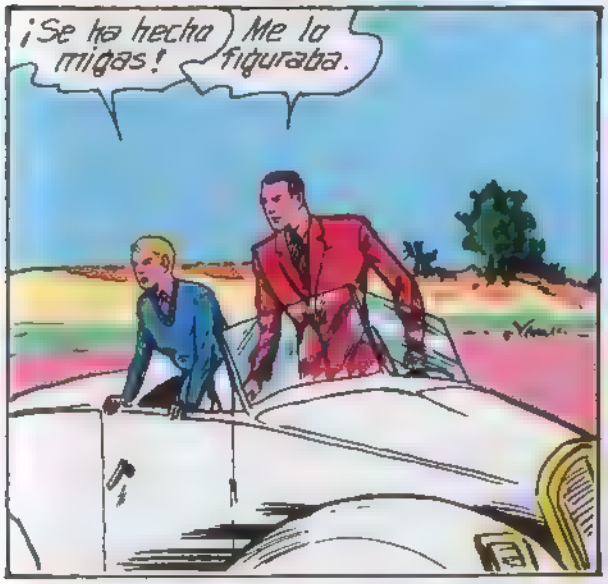
LOS LOBOS de Hollywood

Invitados por un famoso director de películas, para que visiten sus estudios, llegan a la ciudad del cine nuestros amigos Roberto y Pedrín.



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS LOBOS DE HOLLYWOOD

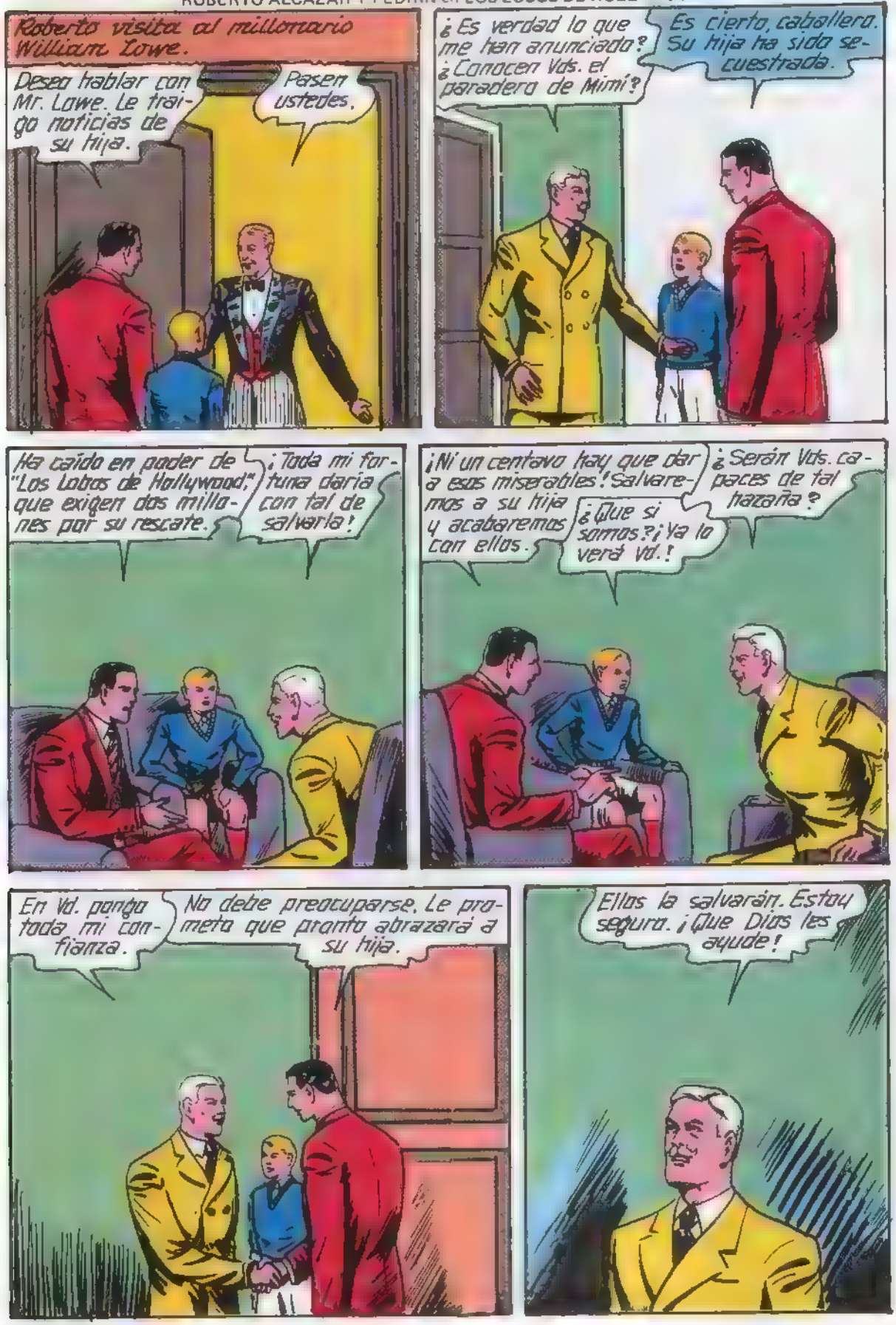
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS LOBOS DE HOLLYWOOD

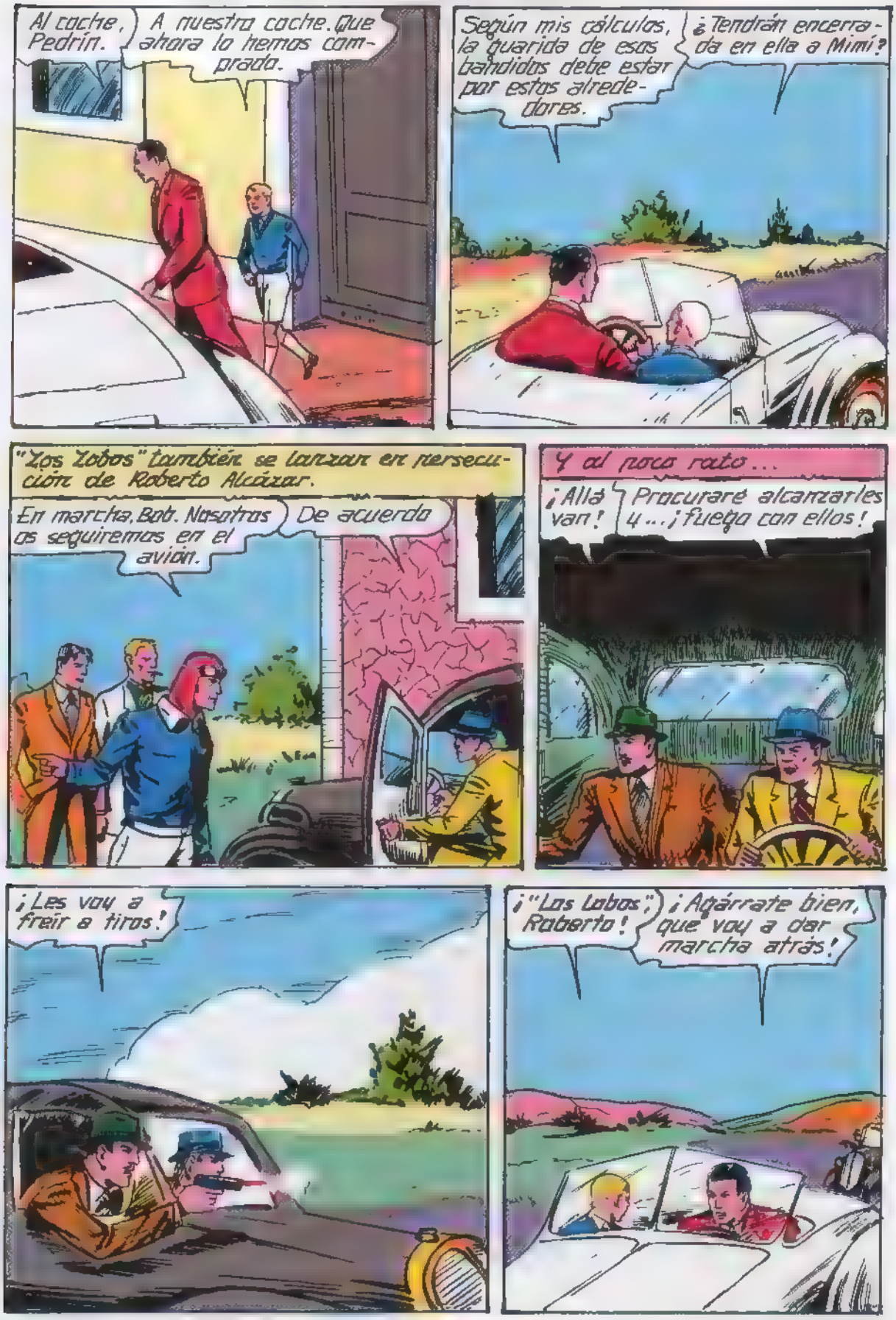


"Los Lobos" morderán en todas las fortunas de Hollywood. El rescate de Mimí Lowe, costará dos millones de dólares.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS LOBOS DE HOLLYWOOD

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS LOBOS DE HOLLYWOOD

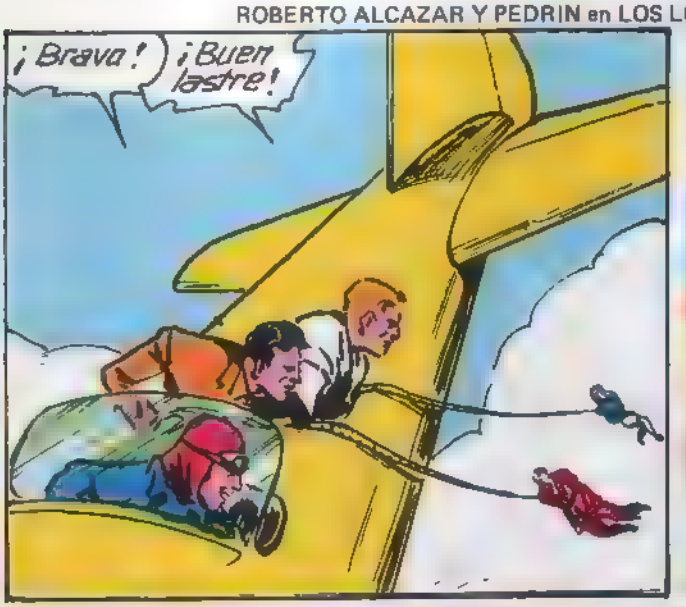


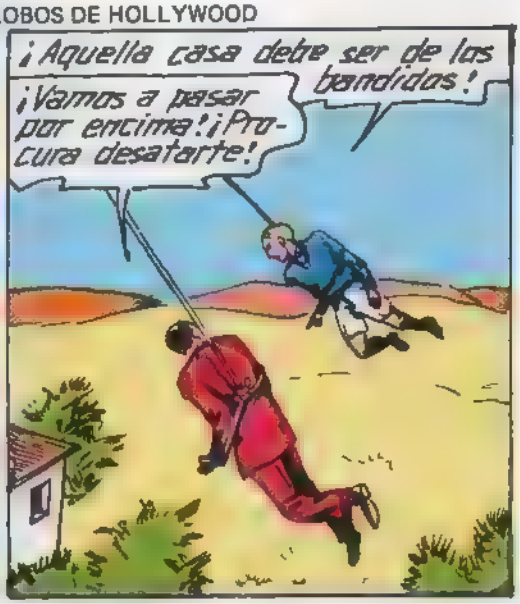

Al coche, Pedrín.
A nuestro coche. Que ahora lo hemos comprado.
Según mis cálculos, la guarida de esos bandidos debe estar por estos alrededores.
¿Tendrán encerrada en ella a Mimí?
"Los Lobos" también se lanzan en persecución de Roberto Alcázar.
En marcha, Bob. Nosotros os seguiremos en el avión.
De acuerdo
Y al poco rato...
¡Allá van!
Procuraré alcanzarles y... ¡fuego con ellos!
¡Les voy a freir a tiros!
¡"Los Lobos", Roberto!
¡Agárrate bien, que voy a dar marcha atrás!

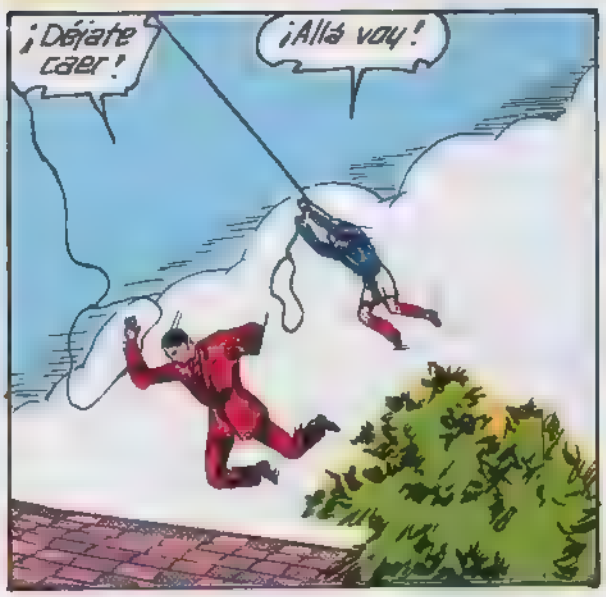
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS LOBOS DE HOLLYWOOD

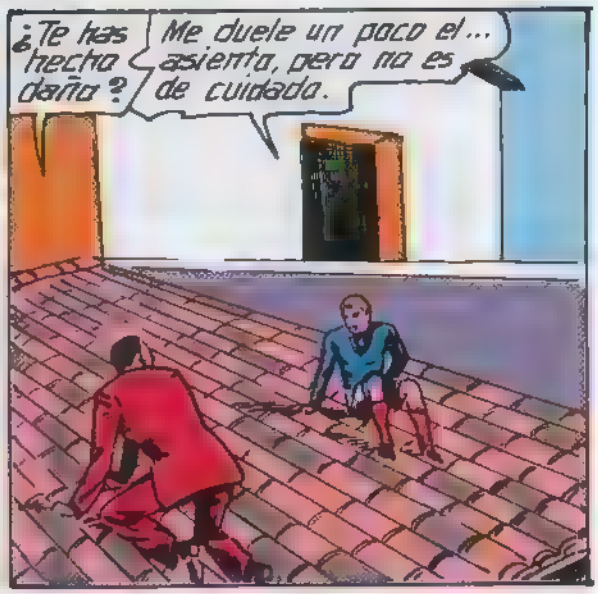
BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL PORTUGALETE

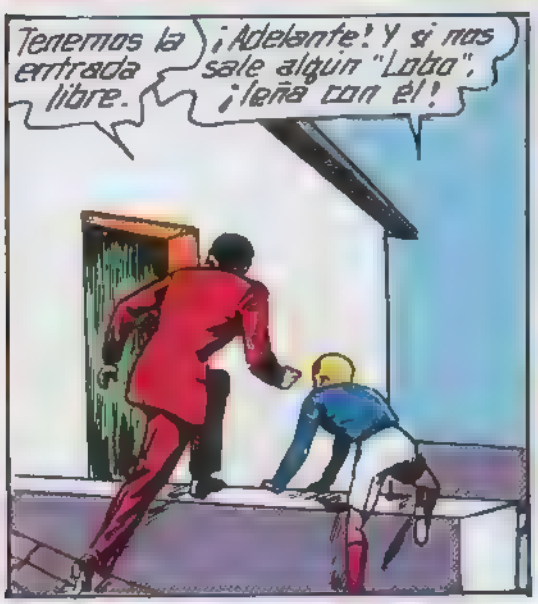
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS LOBOS DE HOLLYWOOD



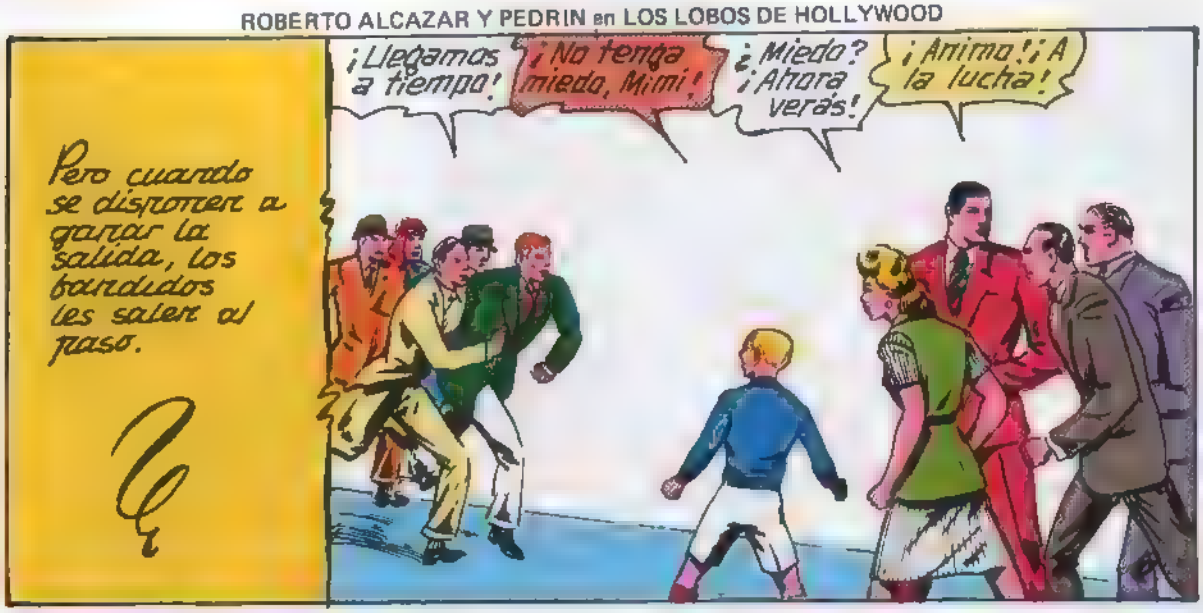


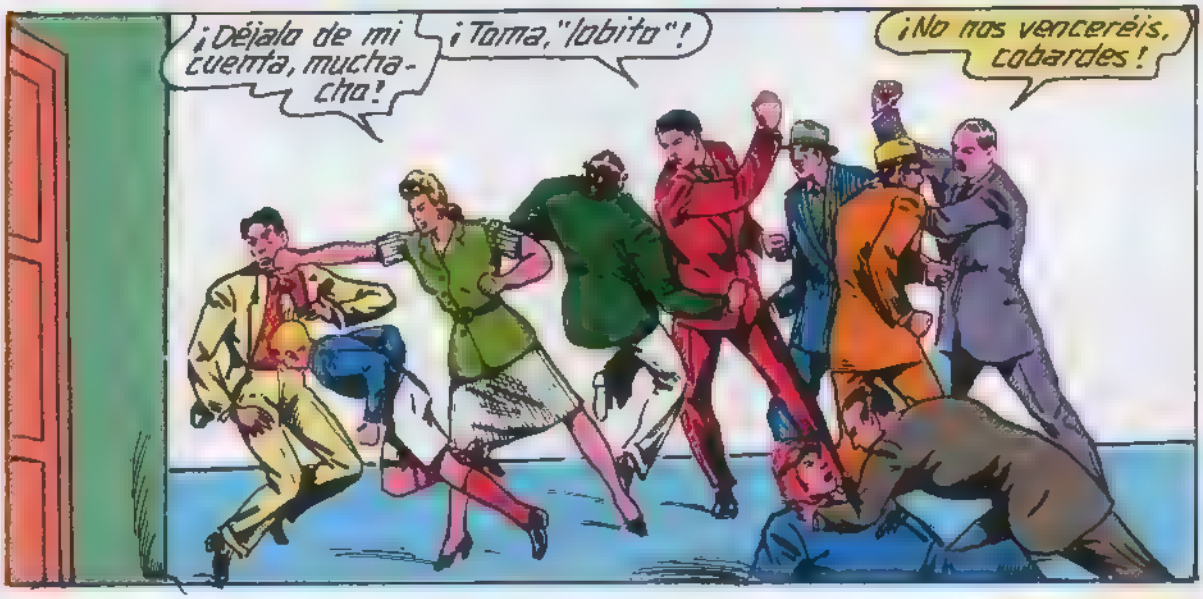






ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS LOBOS DE HOLLYWOOD

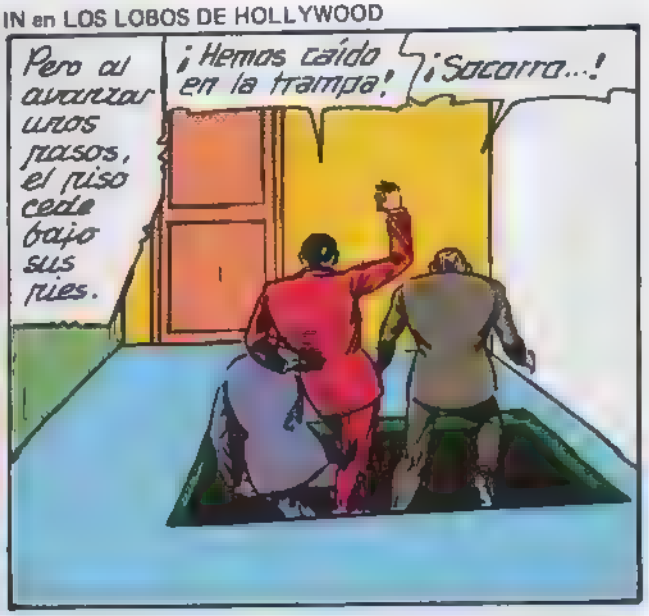

Pero cuando se disponen a ganar la salida, los bandidos les salen al paso.
¡Llegamos a tiempo!
¡No tenga miedo, Mimi!
¿Miedo? ¡Ahora verás!
¡Animo! ¡A la lucha!

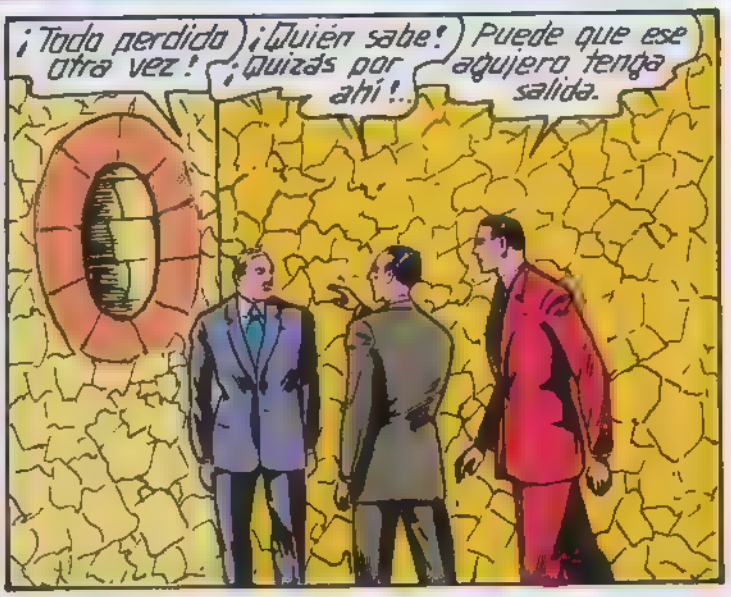

¡Déjala de mi cuenta, muchacha!
¡Toma, "lobito"!
¡No nos venceréis, cobardes!

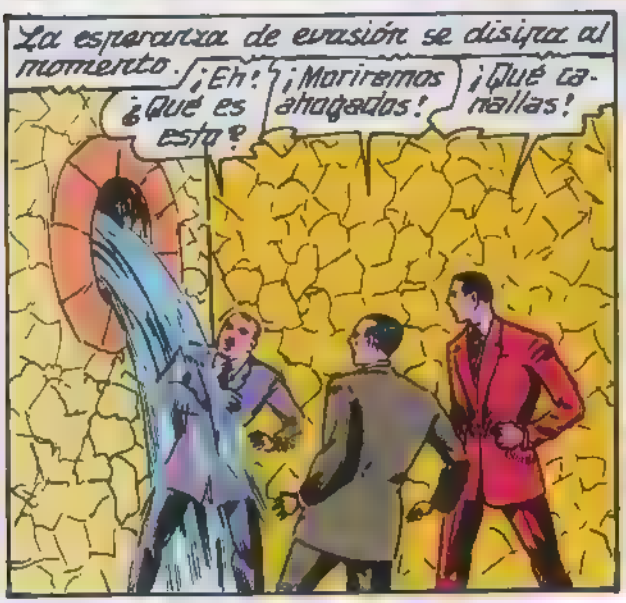
¡Caramba con la niña!
¡Me las pagaréis, bandidas!
¡Escapa con Mimi, Pedrin!
¡Granujas! ¡Pillos!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS LOBOS DE HOLLYWOOD

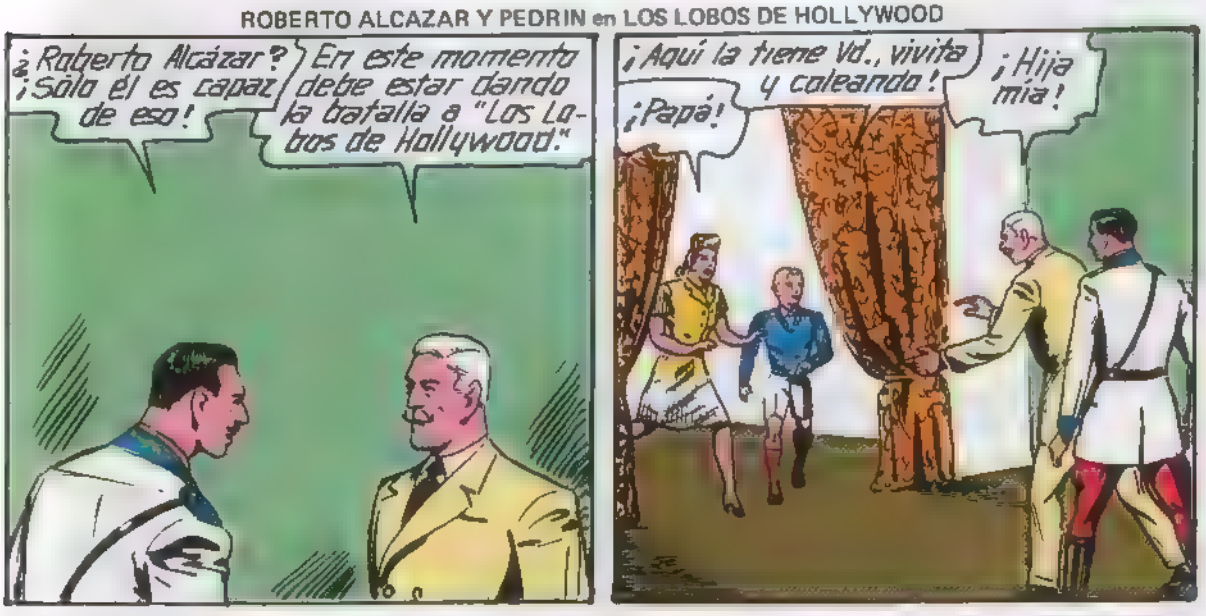
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS LOBOS DE HOLLYWOOD

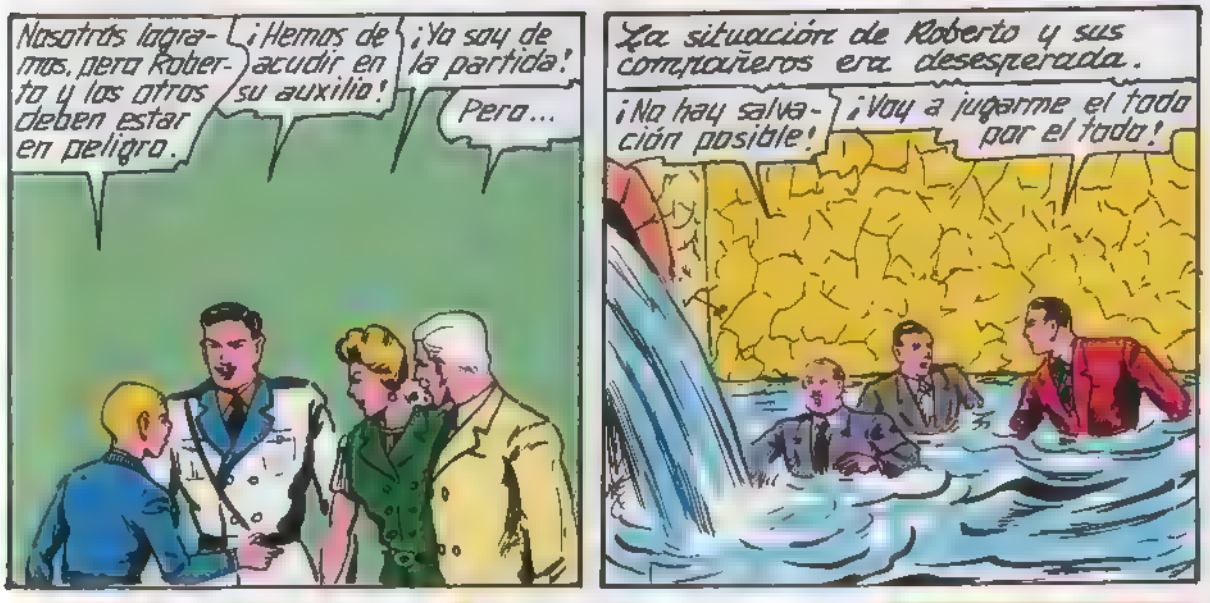


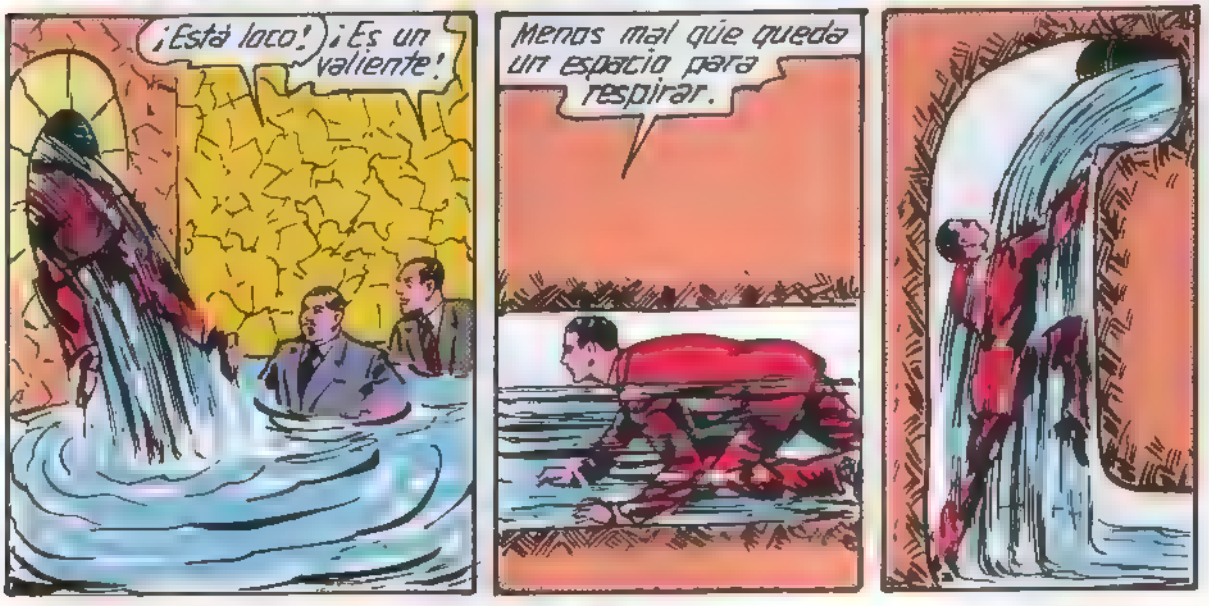




ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS LOBOS DE HOLLYWOOD







ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS LOBOS DE HOLLYWOOD

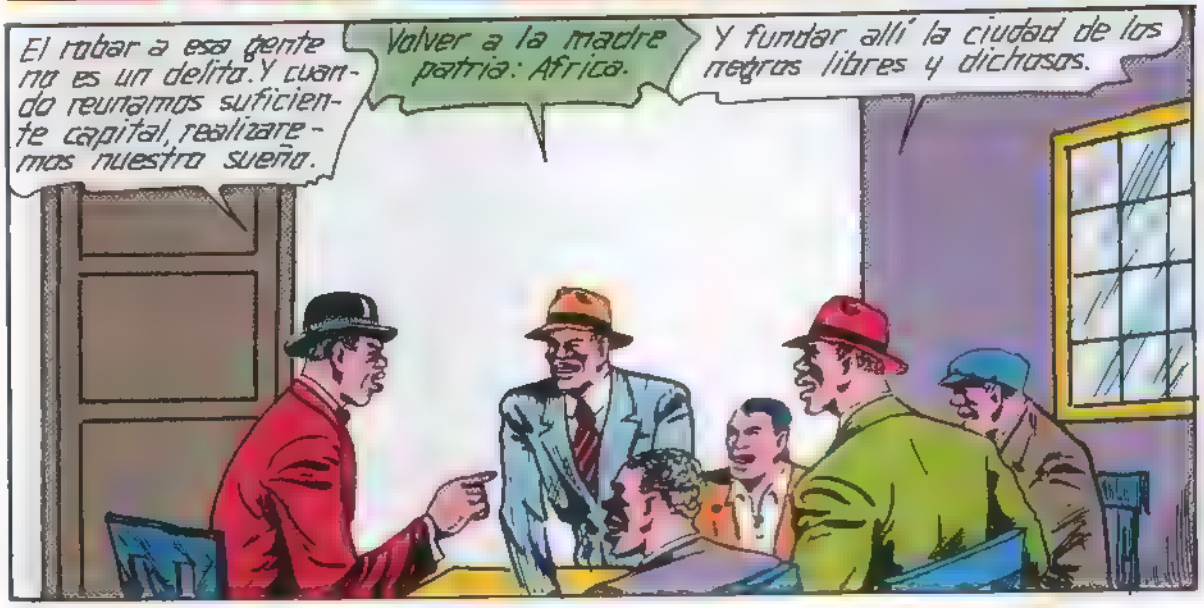
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS LOBOS DE HOLLYWOOD

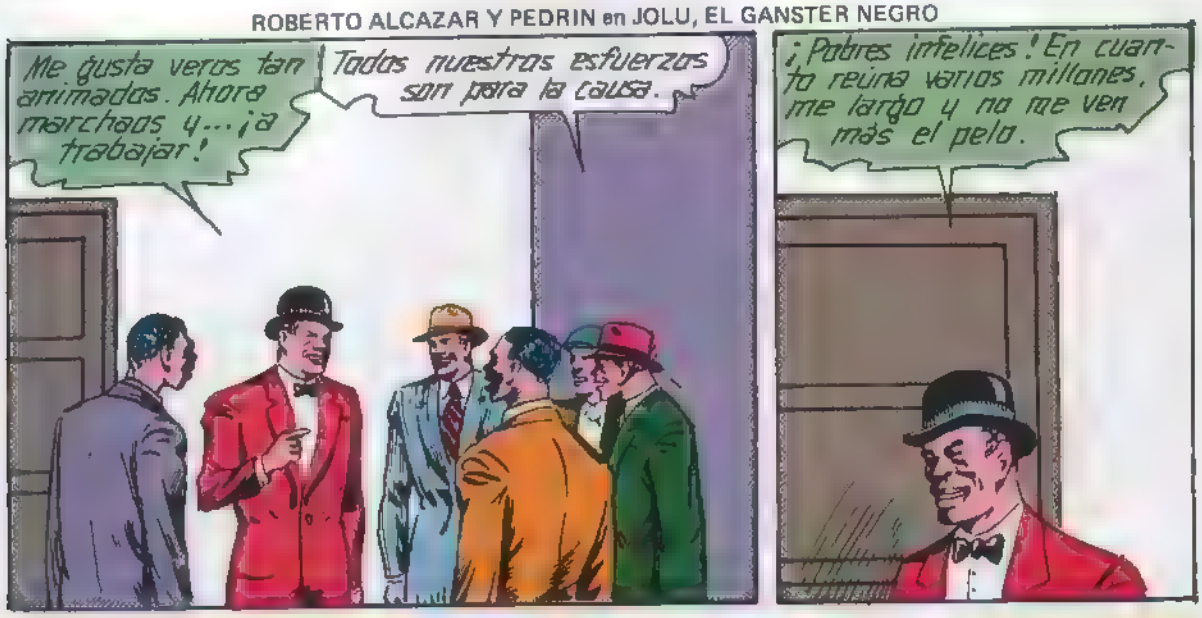
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS LOBOS DE HOLLYWOOD

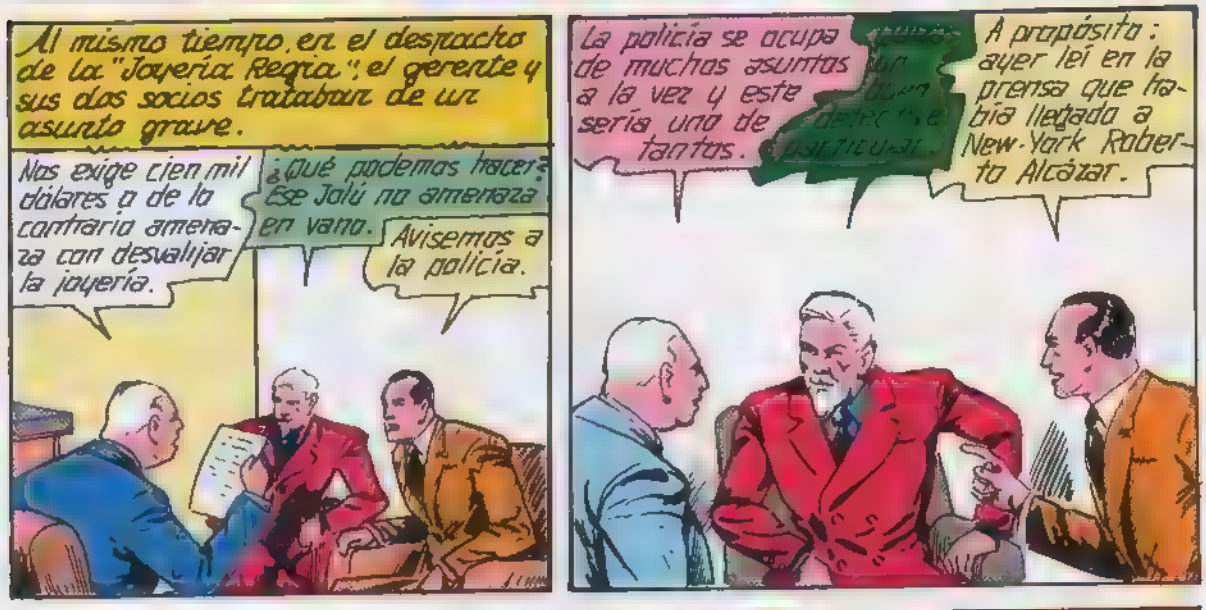
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

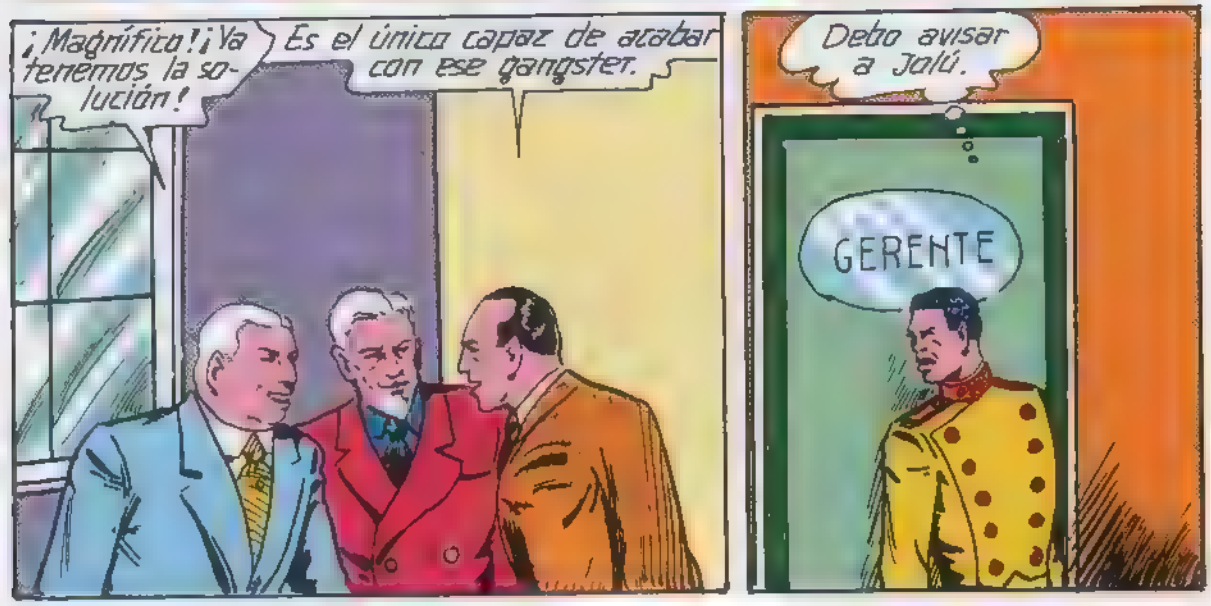
en JOLÚ EL GANGSTER NEGRO

En Harlem, el barrio de los negros, en New York, tenía instalado un cuartel general la pandilla que capitaneaba Jolú. Este, al frente de varios negros a los que había inculcado el odio de raza, y que le seguían fanáticamente, era el terror de los millonarios neoyorkinos.

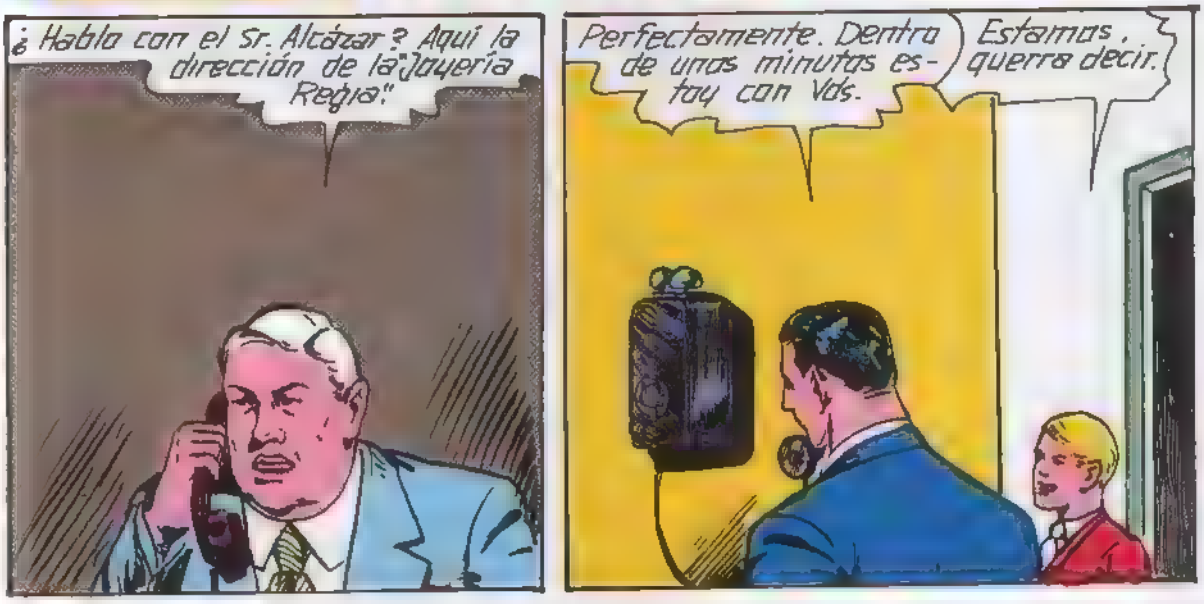


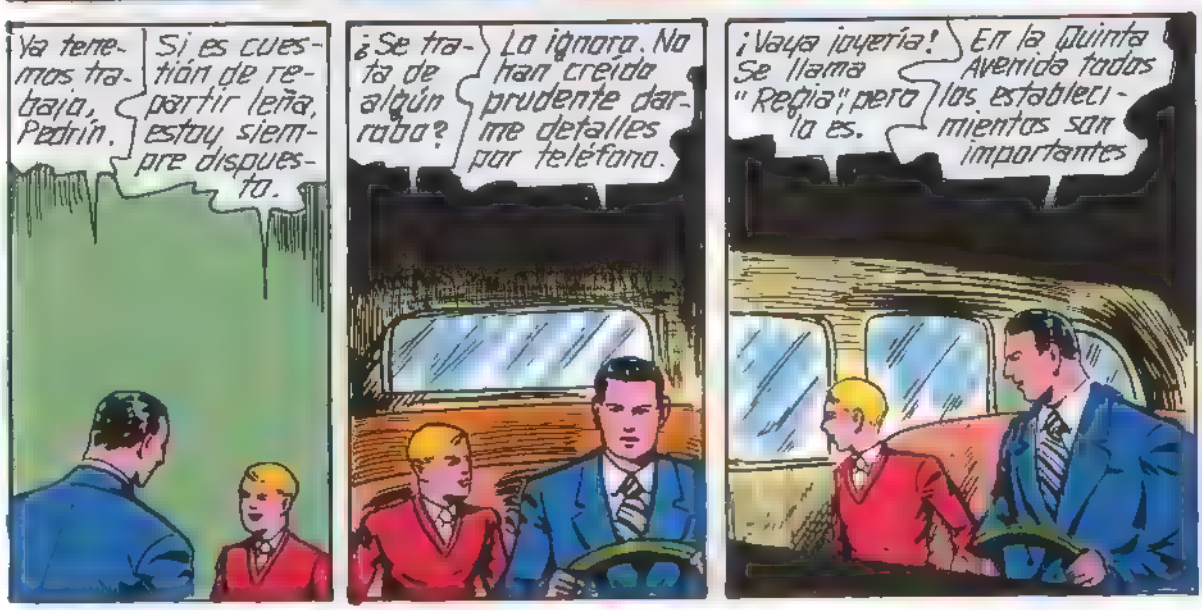

Me gusta veros tan animados. Ahora marchaos y... ¡a trabajar!
Todos nuestros esfuerzos son para la causa.
¡Pobres infelices! En cuanto reúna varios millones, me largo y no me ven más el pelo.

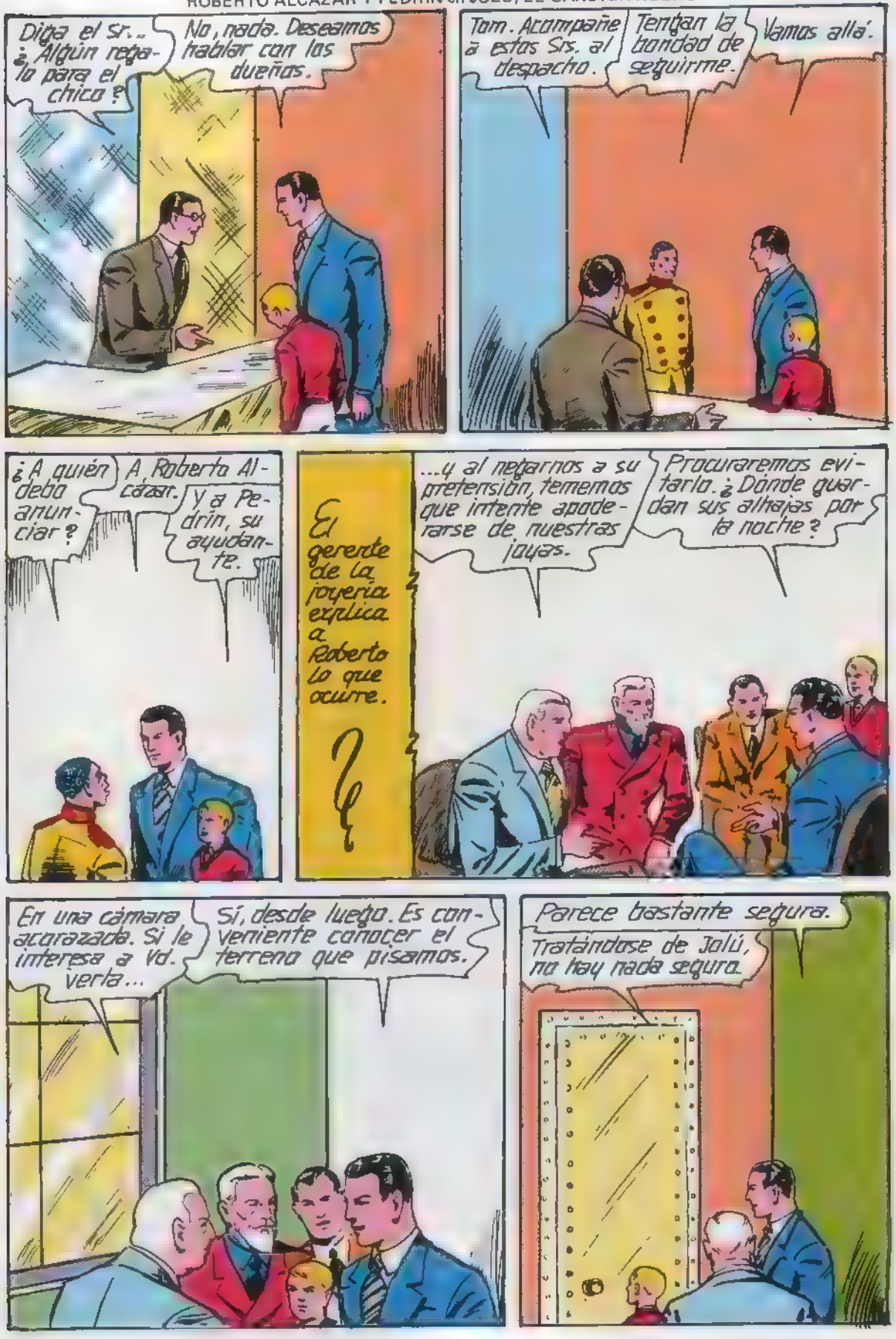

Al mismo tiempo, en el despacho de la "Joyería Regia", el gerente y sus dos socios trataban de un asunto grave.
Nos exige cien mil dólares o de lo contrario amenaza con desvalijar la joyería.
¿Qué podemos hacer? Ese Jolú no amenaza en vano.
Avisemos a la policía.
La policía se ocupa de muchos asuntos a la vez y este sería uno de tantos.
A propósito: ayer leí en la prensa que había llegado a New-York Roberto Alcázar.

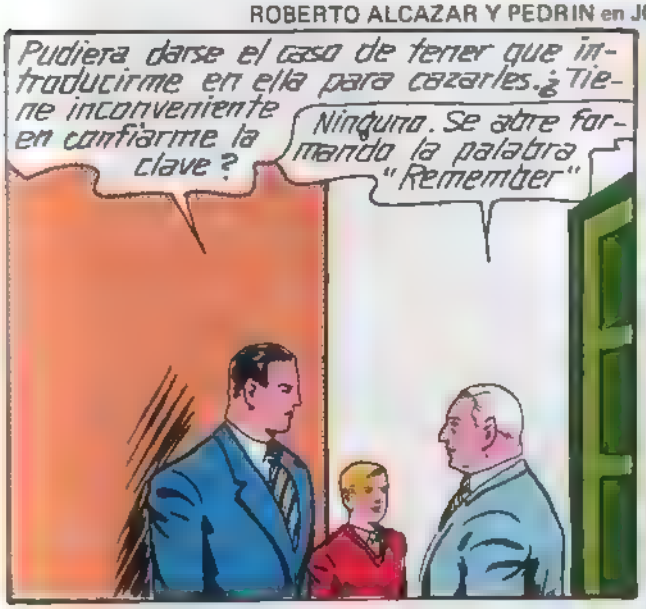

¡Magnífico! ¡Ya tenemos la solución!
Es el único capaz de acabar con ese gangster.
Debo avisar a Jolú.
GERENTE

No quieren soltar la "mosca" y van a pedir protección al detective Roberto Alcázar.
Procuraremos deshacernos de ese Alcázar. En cuanto a ellos, ¡pronto sabrán como las gasta Jolú!
Entretanto, los tres joyeros no pierden el tiempo.
¿Lograste localizarlo?
Sí. Se hospeda en el Hotel Florida. Ahora se pone al aparato.


¿Habla con el Sr. Alcázar? Aquí la dirección de la "Joyería Regia".
Perfectamente. Dentro de unas minutas estoy con Vds.
Estamos, quiere decir.


Ya tenemos trabajo, Pedrín.
Si es cuestión de repartir leña, estoy siempre dispuesta.
¿Se trata de algún robo?
La ignoro. No han creído prudente darme detalles por teléfono.
¡Vaya joyería! Se llama "Regia", pero la es.
En la Quinta Avenida todos los establecimientos son importantes


Diga el Sr... ¿Algún regalo para el chico?
No, nada. Deseamos hablar con los dueños.
Tom. Acompañe a estos Srs. al despacho.
Tengan la bondad de seguirme.
Vamos allá.
¿A quién debo anunciar?
A Roberto Alcázar.
Y a Pedrín, su ayudante.
El gerente de la joyería explica a Roberto lo que ocurre.
...y al negarnos a su pretensión, tememos que intente apoderarse de nuestras joyas.
Procuraremos evitarlo. ¿Dónde guardan sus alhajas por la noche?
En una cámara acorazada. Si le interesa a Vd. verla...
Sí, desde luego. Es conveniente conocer el terreno que pisamos.
Parece bastante segura.
Tratándose de Jolú, no hay nada segura.



Desde el coche perseguidor, lanzaban mensajes por radio.

¡Johnsan y Bugg siguen a Alcázar por la carretera de Miami!

Coge un coche y sal a su encuentro. Que te acompañen dos monos.

Entretanto, Roberto decide poner fin a la persecución.

¿Se ha convencido de que nos siguen?

Vamos a decirles dos palabritas a esos Srs.

¿Con qué derecho nos prohiben que sigamos nuestro camino?

¿Se la explicamos, Pedrín?

Si. Tienen derecho a una buena "explicación"

¡Aquí está nuestro derecho!

¡¡Ah...!!

Mientras ellos discuten, nosotros nos entretendremos bailando la jota.

¡Toma esto, y cuando veas a Jolú le das recuerdos de mi parte!

¿Te gusta el baile? ¡Pues sigamos!

Pero en aquel momento llegan refuerzos para los dos negros.

¡Preparaos a intervenir!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en JOLU, EL GANSTER NEGRO

Pedrín, que había ocultado en su mano una pequeña navaja, se entrega durante el camino a una labor silenciosa, y...
Tenéis unos guardianes silenciosos pero seguros.
Más tarde trataremos.
...Logrando desatarse, corta con disimulo las ligaduras de Roberto.
Ya hemos llegado. Encerradles en el sótano.
Soportaremos el cautiverio, ¿no le parece?
¡Qué remedio nos queda!
¡Primero a los manos, Pedrín!
¡Allá voy!
¡Eh! ¿Qué es esto?
¡Hola, sanos disfrazados!
¡Te voy a arrancar la cabezota, gorila de pega!
¡No lograréis escapar!
¡Tú sí que no escaparás!
¡A ver qué gusto tiene esta oreja!
¡¡Aaay!!
¡Nam!
¡Así acabaremos antes!
¡Vaya "mico" que les hemos dado a estos manos!
Vamos a encerrarles en el lugar que nos tenían reservado a nosotros.
La verdad es que sin el disfraz también tienen cara de gran-qután.

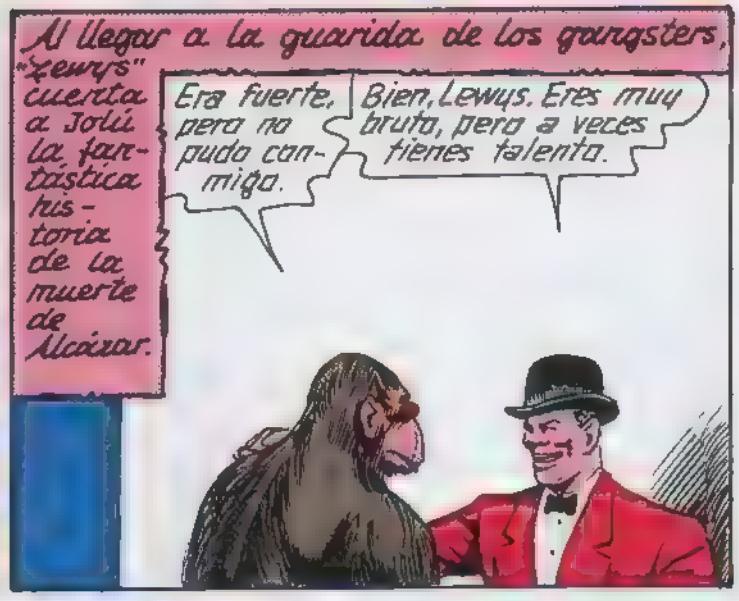
Les dejaremos bien atados y amordazados.
Pero antes debemos despojarles de sus disfraces.
Me viene muy grande, pero debo estar "monísimo"!
Has tenido una gran idea. Con esto no nos conocerán.

Terminaba Roberto de vestirse el otro traje de mono, cuando oyeron el ruído de un coche que paraba frente a la casa.
¡Atiza! ¿Quién puede ser?
Vamos a verlo por la ventana.
Ahí tenemos otro par de morenos.
Les recibiremos como si no hubiera pasado nada.

Oye, Lewys. Nos envía Jolú para que nos quedemos vigilando a Alcázar.
No es necesaria. Intentaron fugarse y los liquidamos.
Mejor. Así ya no nos molestarán.
¿Y Joe, dónde se ha metido?
Allí tardará en venir. Ha ido a enterrarlos.

Debemos ir a darle cuenta a Jolú de lo ocurrido.
Yo os acompañaré. Quiero darle la noticia con todo detalle.
Quédate tú aquí, y si aparece algún tipo de éstos, ¡leña con él!
Entendido. Pero Vd. no se exponga demasiado.

Entre amigos no hay secretos. ¿Qué le decías a Bill?
Que le pagaré los veinte dólares que le debo cuando cobre mi parte del golpe de la joyería.
¡Ja, ja, ja!


Al llegar a la guarida de los gangsters, "Lewys" cuenta a Jolú la fantástica historia de la muerte de Alcázar.
Era fuerte, pero no pudo conmigo.
Bien, Lewys. Eres muy bruto, pero a veces tienes talento.

Esta noche daremos el golpe en la joyería. Tú nos acompañarás.
Y si se mete alguien por enmedio, ¡tras!, lo estrangula.

Han llamado. ¿Esperas a alguien?
Sí. Una visita muy interesante.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en JOLU, EL GANSTER NEGRO

Después de encerrar al negro, Roberto da instrucciones a Pedrín.
¿Qué hacemos ahora?
Quítate ese disfraz y regresa a New-York con Mr. Ney.
¿Y qué hago allí yo solo?
Avisar al comisario Overman para que se haga cargo de estos bandidos.
Yo le acompañaré hasta la comisaría.

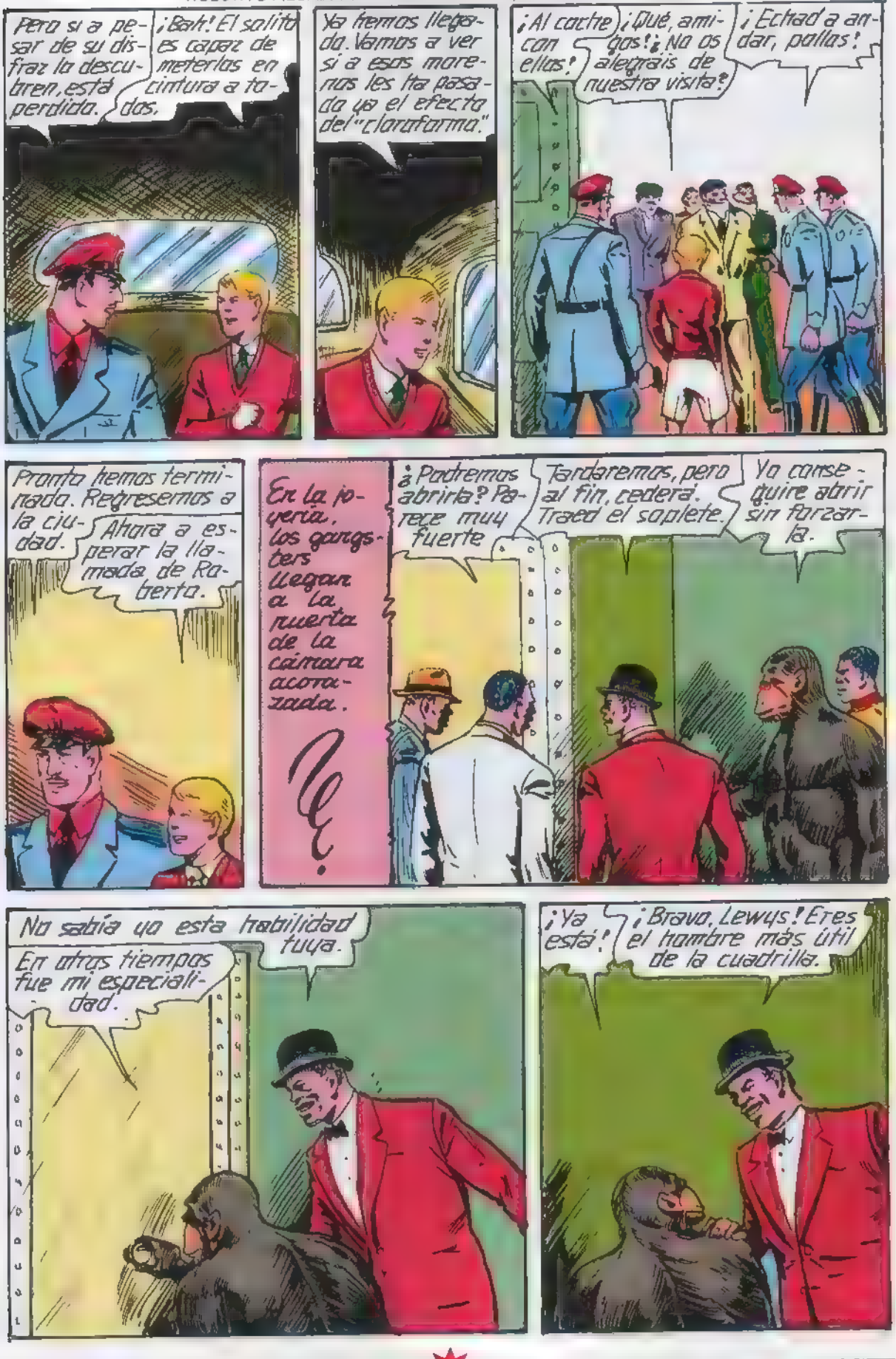
¡Estupendo! Y después iremos a por Jolú.
No. Después te quedas con el comisario y ya recibirás noticias mías.
Adiós, Sr. Alcázar. Le debo mi libertad.

Aquella noche, en el cubil de los gangsters.
¿Todo listo, Tom?
Sí. Aquí tengo la llave de la puerta. Y en cuanto a la alarma, no sonará.

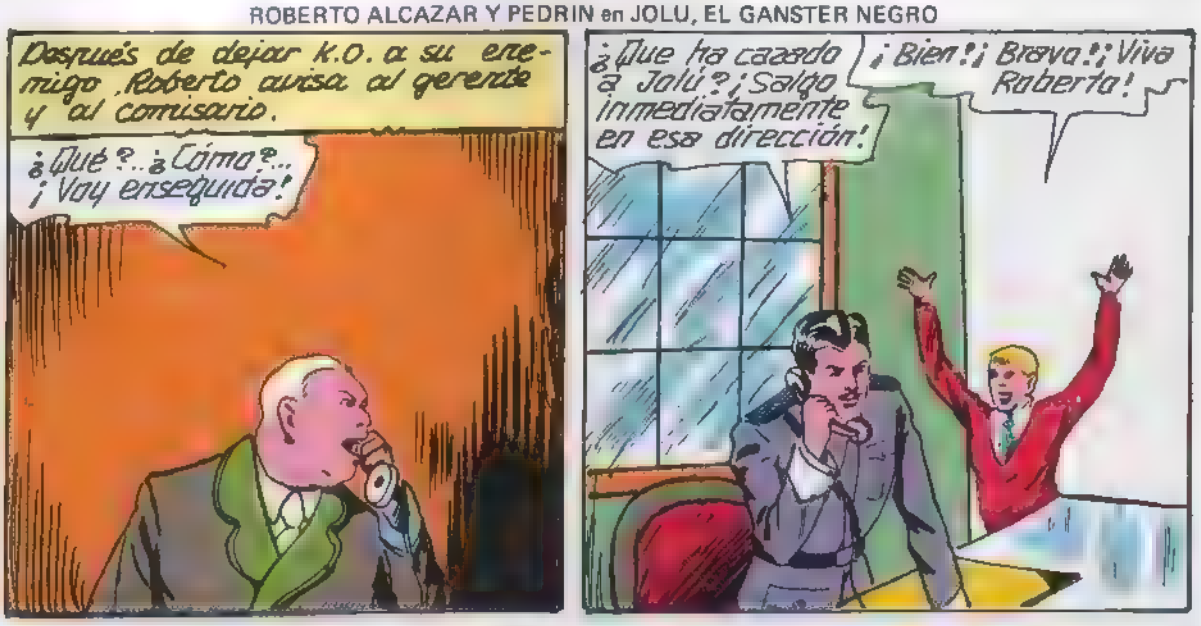
Bien. Nosotros iremos en mi coche, y vosotros nos seguís en otro.
De acuerdo.

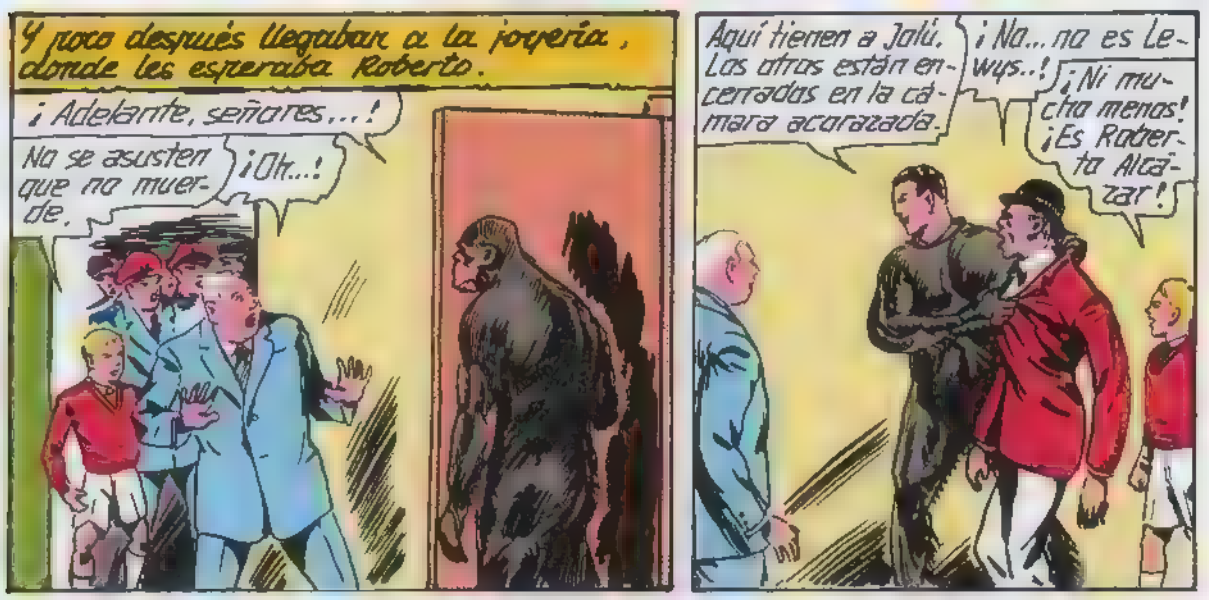
Va a ser un golpe maestro.
¡Formidable! Será el trabajo más sonado de tu vida.
O no estar planeada por mí.

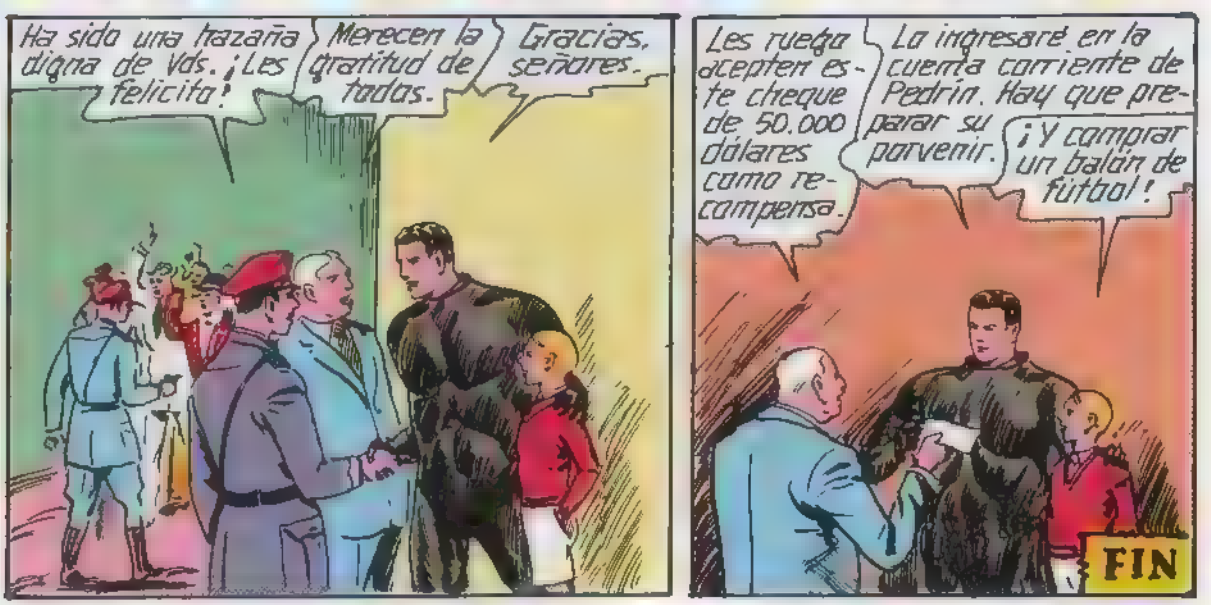
La calle está desierta. Hay que aprovechar este momento.
Yo abriré la puerta.
¡Pronto! No conviene llamar la atención
Hasta ahora todo sale a pedir de boca.
Espero que no tengamos ningún contratiempo.
¡Hum...! ¡Quién sabe!
Entretanto, Pedrín ha puesto en antecedentes al comisario Overman.
...y tenemos a la mitad de la banda atados y amordazados.
¡Vamos inmediatamente por ellos!
Dispongo un par de coches, pero ¡rápido! Hay que salir enseguida.
¡A sus órdenes!
¿Dónde se ha quedado Alcázar?
Ha ingresado en la pandilla de Jolú, en calidad de orangután honorario.


Pero si a pesar de su disfraz la descubren, está perdida.
¡Bah! El solito es capaz de meterlos en cintura a todos.
Ya hemos llegado. Vamos a ver si a esas morenas les ha pasado ya el efecto del "cloroformo".
¡Al coche con ellas!
¡Qué, amigos! ¿No os alegráis de nuestra visita?
¡Echad a andar, pollas!
Pronto hemos terminado. Regresemos a la ciudad.
Ahora a esperar la llamada de Roberto.
En la joyería, los gangsters llegan a la puerta de la cámara acorazada.
¿Podremos abrirla? Parece muy fuerte
Tardaremos, pero al fin, cederá. Traed el soplete.
Ya conseguiré abrir sin forzarla.
No sabía yo esta habilidad tuya.
En otros tiempos fue mi especialidad.
¡Ya está!
¡Bravo, Lewys! Eres el hombre más útil de la cuadrilla.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en JOLU, EL GANSTER NEGRO


Después de dejar K.O. a su enemigo, Roberto avisa al gerente y al comisario.
¿Qué?..¿Cómo?... ¡Voy enseguida!
¿Que ha cazado a Jolú?¡Salgo inmediatamente en esa dirección!
¡Bien!¡Bravo!¡Viva Roberto!


Y poco después llegaban a la joyería, donde les esperaba Roberto.
¡Adelante, señores...!
No se asusten que no muerde.
¡Oh...!
Aquí tienen a Jolú. Los otros están encerrados en la cámara acorazada.
¡No...no es Lewys..!
¡Ni mucha menos! ¡Es Roberto Alcázar!


Ha sido una hazaña digna de Vds. ¡Les felicito!
Merecen la gratitud de todos.
Gracias, señores.
Les ruego acepten este cheque de 50.000 dólares como recompensa.
La ingresaré en la cuenta corriente de Pedrín. Hay que preparar su porvenir.
¡Y comprar un balón de fútbol!
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL

EL RELOJ DE LA MUERTE

EL DOBLE FATAL

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

El RELOJ de la Muerte

Nuestros amigos se encuentran en el Parque de Atracciones, en San Francisco.

¡Adiós, Roberto! ¡Ya escribiré cuando llegue!

Ahora voy a probar la fuerza

EL TUNEL DEL DIABLO

¡Caramba con el chico! Casi me rompe el timbre

¡Buen golpe, Pedrín!

¡Por favor, un momento!

No queremos retratarnos.

¡Una sola, Roberto! Será un recuerdo.

Resultaremos dos "birrias"

No la vamos a enviar a ningún concurso.

Quietos... ¡Ya está!

¡Hemos salido muy bien!

Sí. No lo esperaba

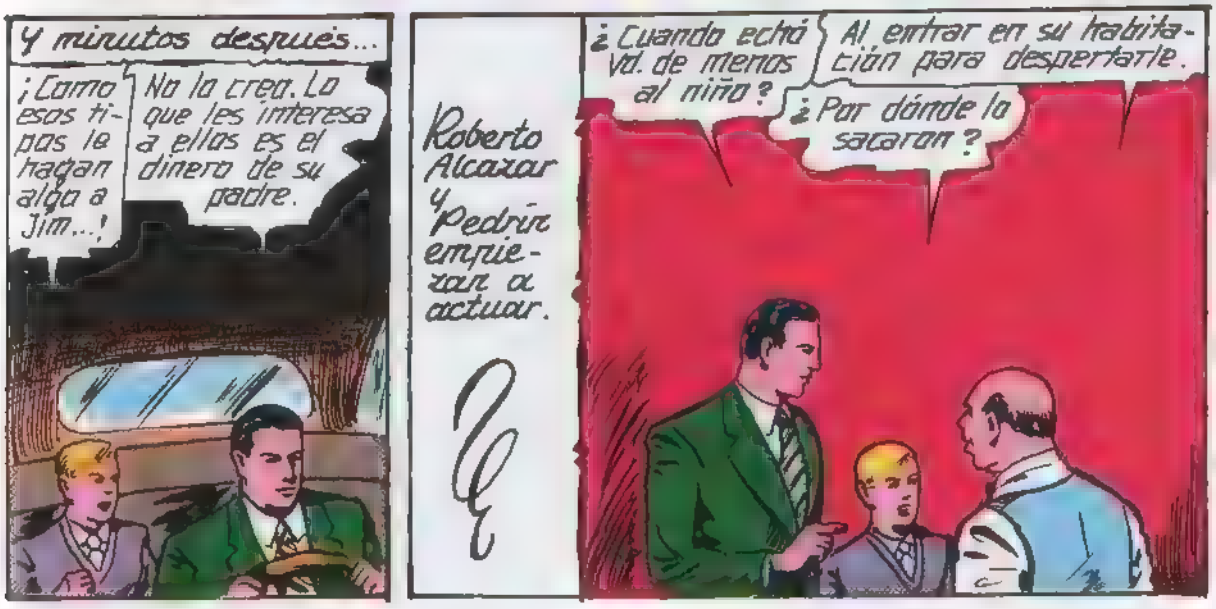
Ya teníamos lo que nos hacía falta.

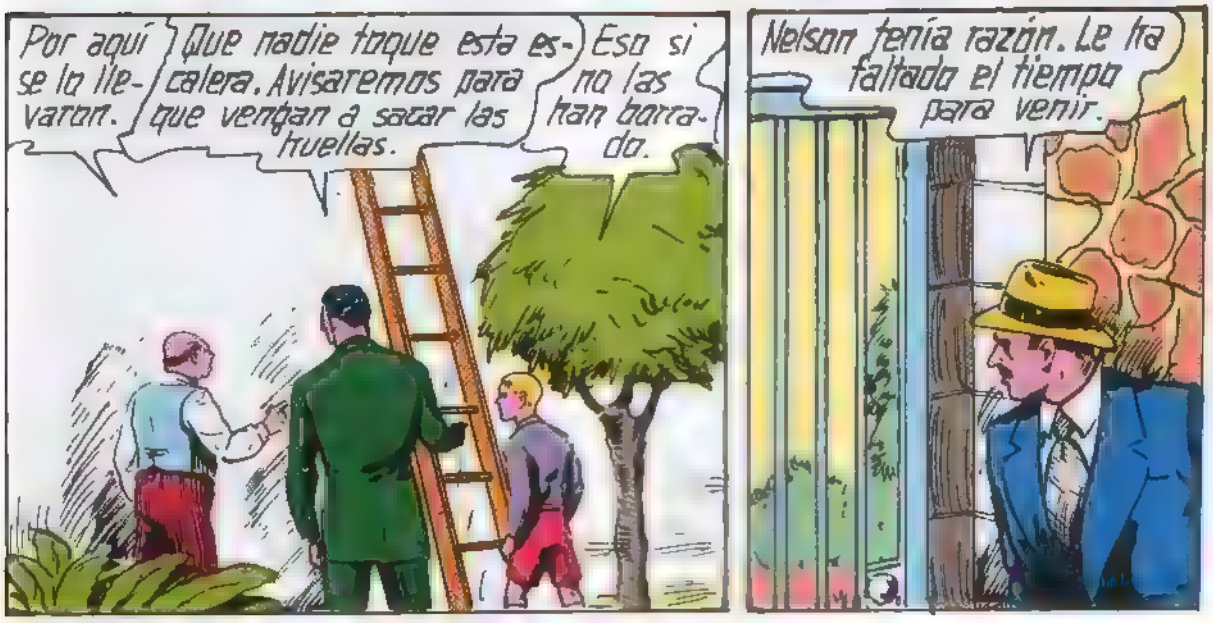
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RELOJ DE LA MUERTE

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RELOJ DE LA MUERTE

Contrariamente a lo que había supuesto Roberto, aquella noche...
El jardín está desierto.
Y las ventanas abiertas. Mejor. El verano nos da esa ventaja.
¿Dónde dices que está la escalera?
Al lado del invernadero. ¡Vamos, abre deprisa!
Pase lo que pase, no hagas uso de las armas.
Claro. No conviene armar ruido.
Creo que todo saldrá a pedir de boca.
El pequeño duerme como un bendito.
¡Silencio! Si no chillas, no te pasará nada.
Todo salió bien. La ropa del chico va en ese lío.
Trae aquí.
¡Arranca rápido! Si algún transeúnte nos ha visto y se ha fijado en la matrícula...
No te preocupes. Es falsa.

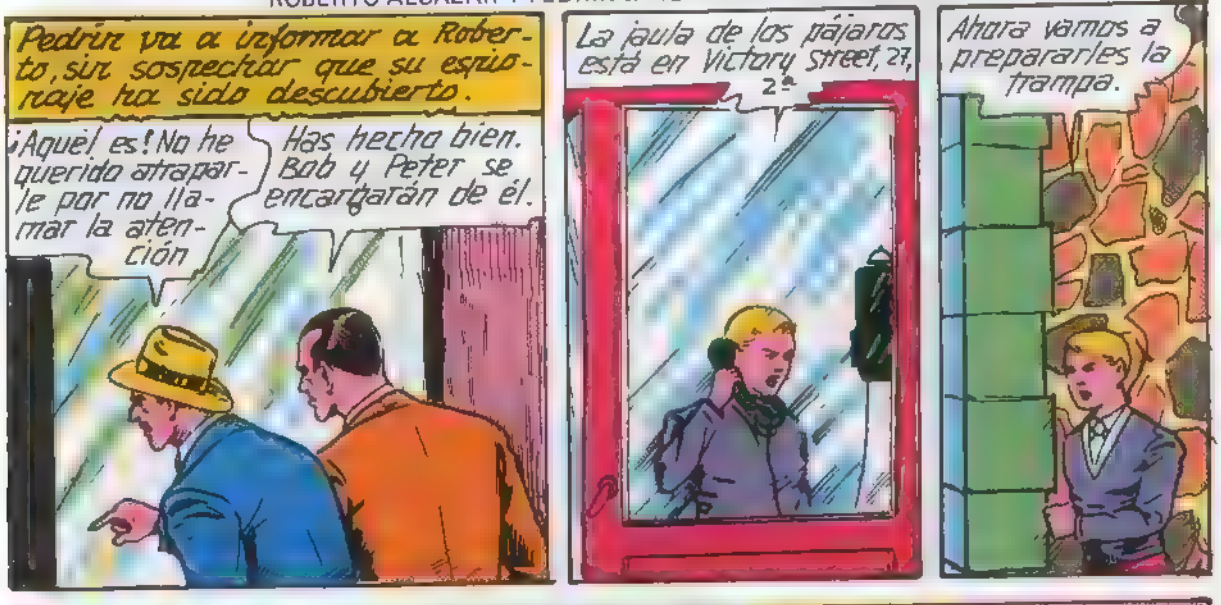
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RELOJ DE LA MUERTE

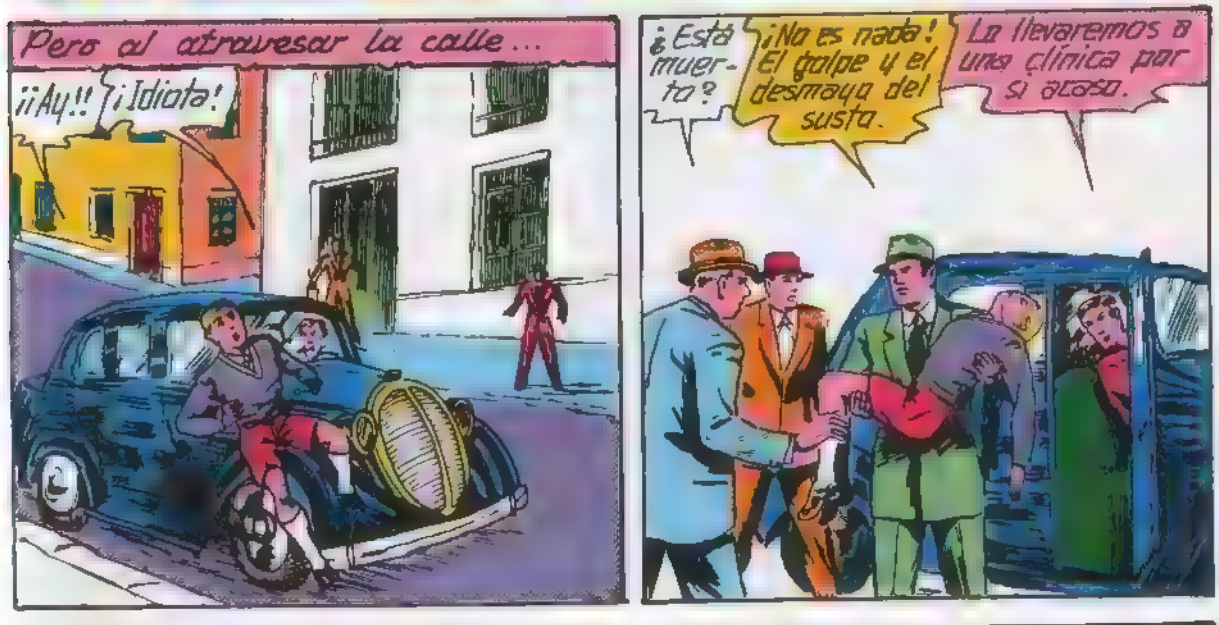


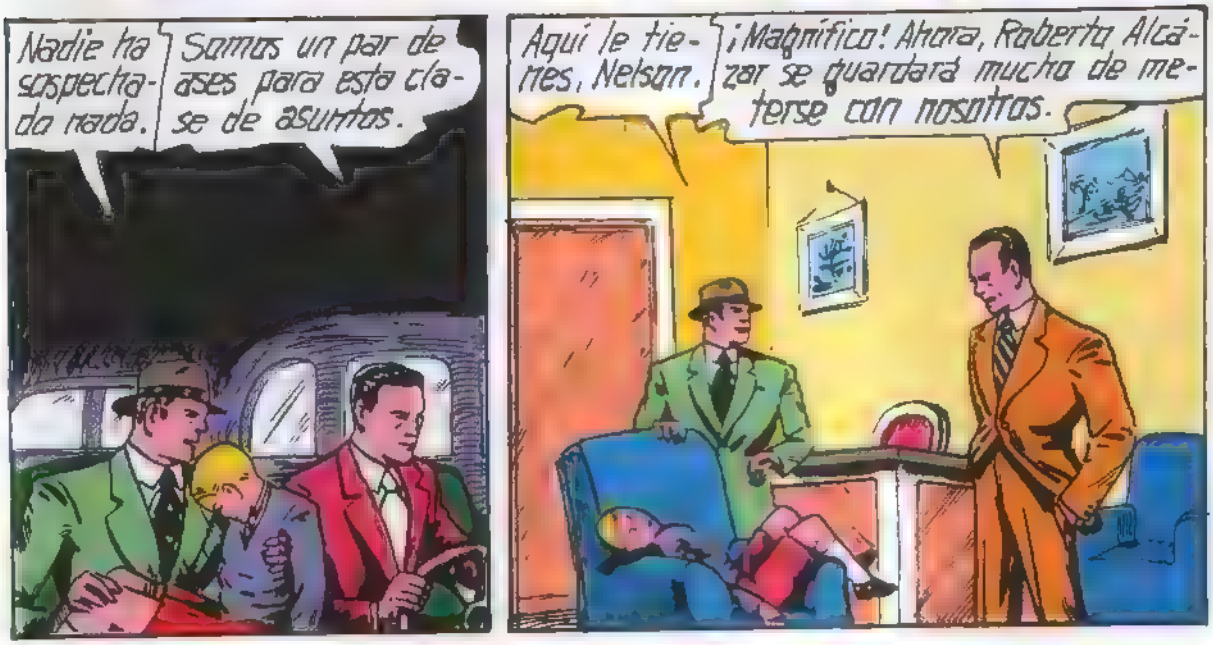


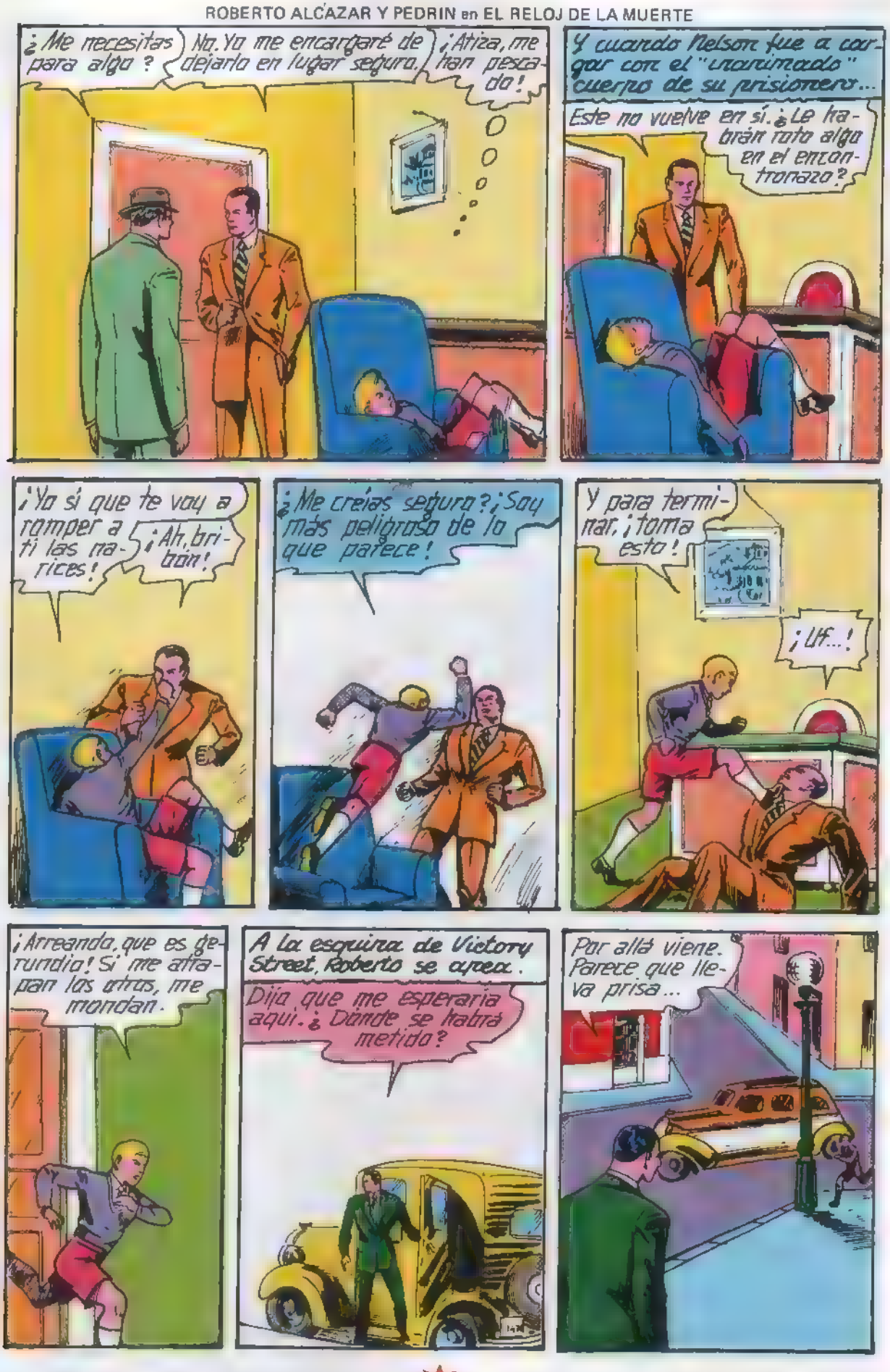
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RELOJ DE LA MUERTE

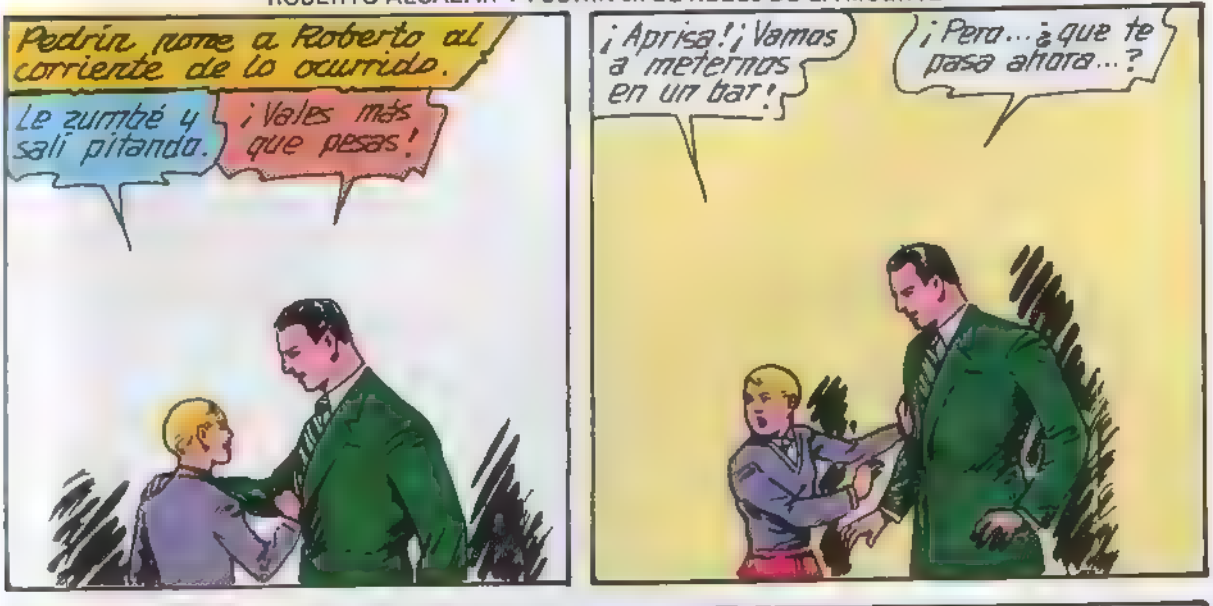
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RELOJ DE LA MUERTE

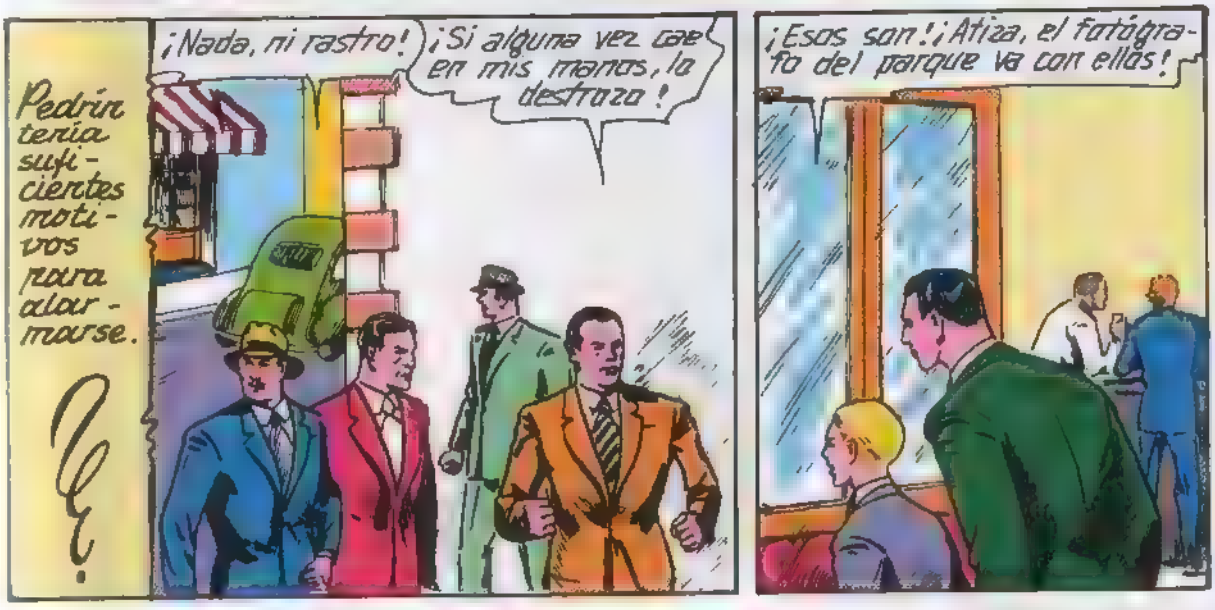


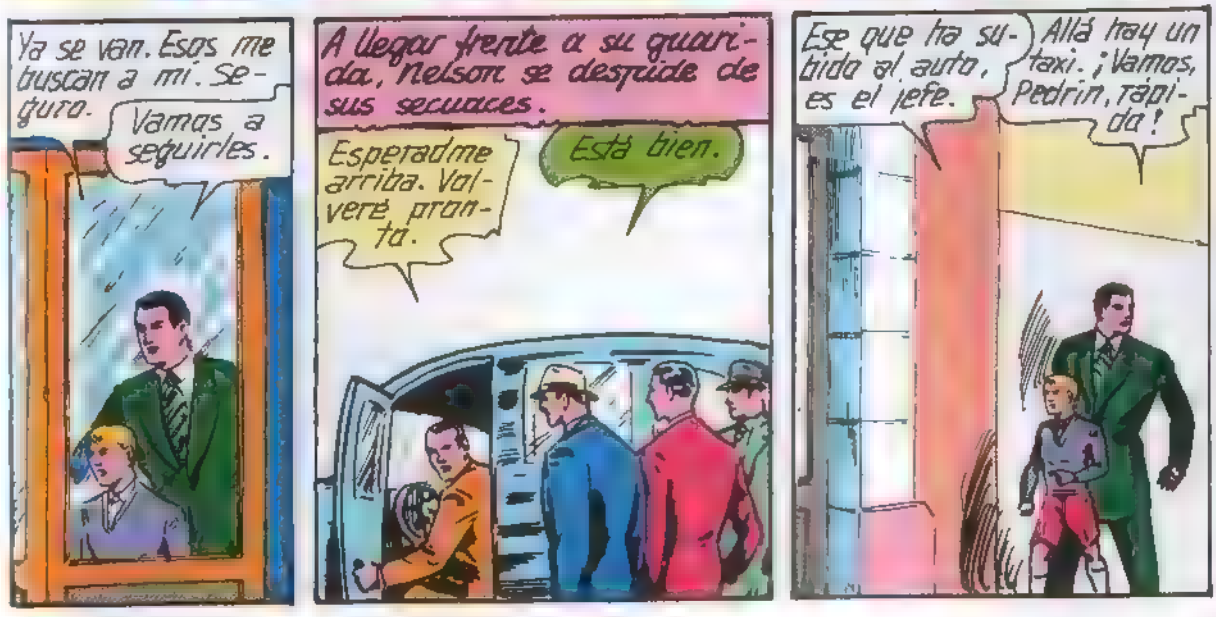


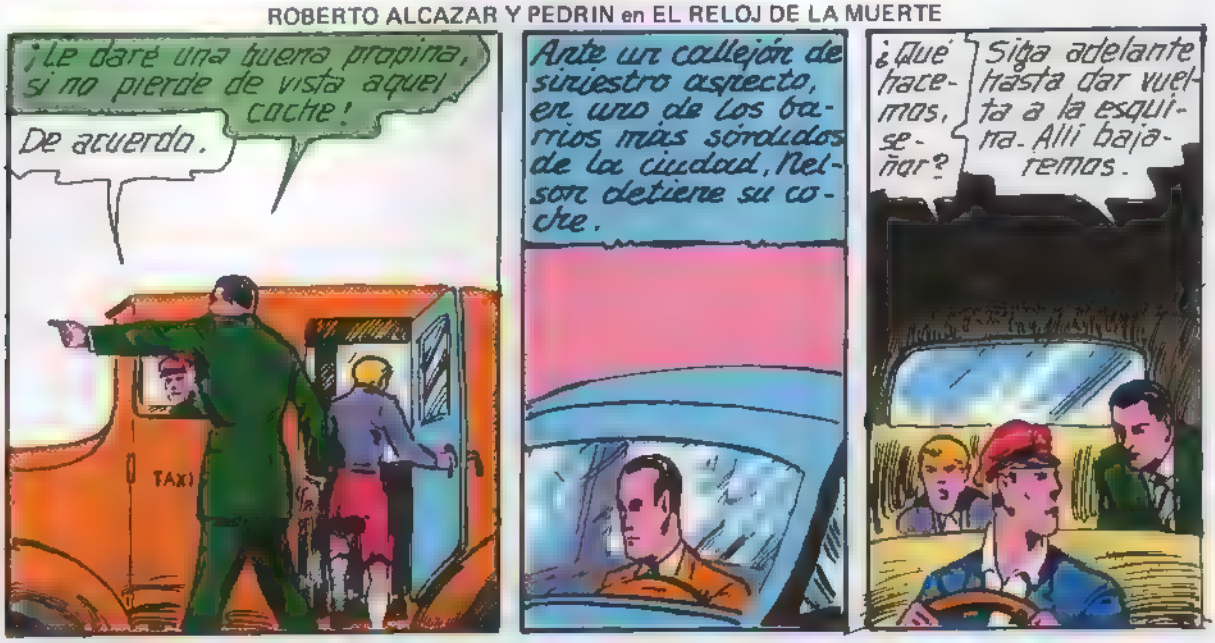


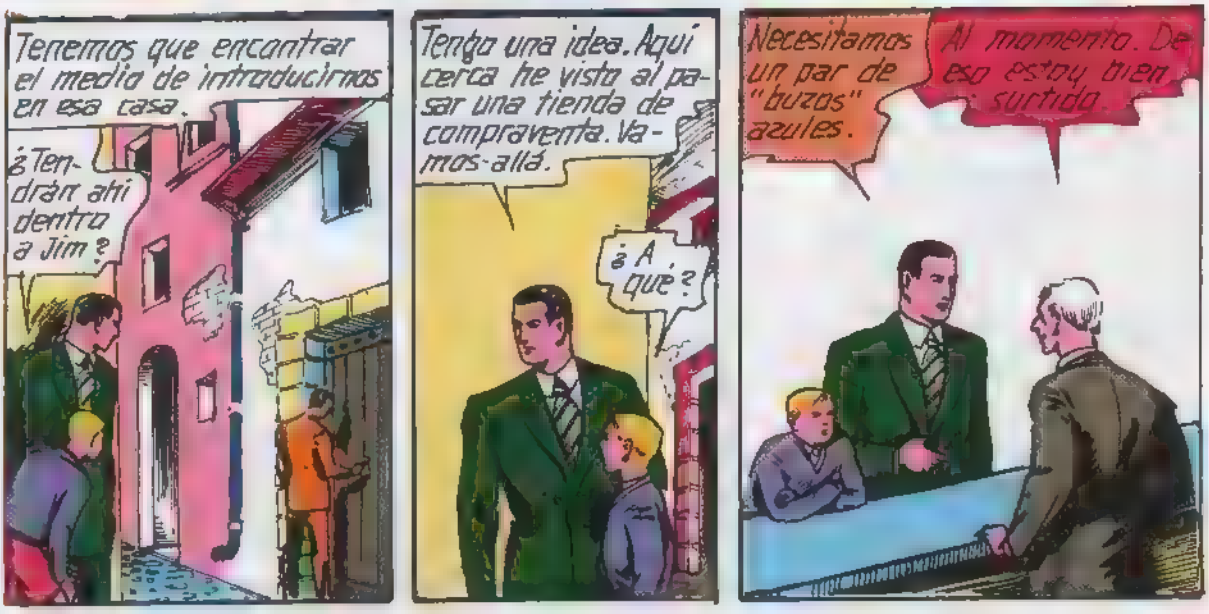

¿Me necesitas para algo?
No. Yo me encargaré de dejarlo en lugar seguro.
¡Atiza, me han pescado!
Y cuando Nelson fue a cargar con el "inanimado" cuerpo de su prisionero...
Este no vuelve en sí. ¿Le habrán roto algo en el encontronazo?
¡Ya sí que te voy a romper a ti las narices!
¡Ah, bribón!
¿Me creías segura? ¡Soy más peligrosa de lo que parece!
Y para terminar, ¡toma esto!
¡Uff...!
¡Arreando, que es gerundio! Si me atrapan los otros, me mondan.
A la esquina de Victory Street, Roberto se apea.
Dijo que me esperaría aquí. ¿Dónde se habrá metido?
Por allá viene. Parece que lleva prisa...

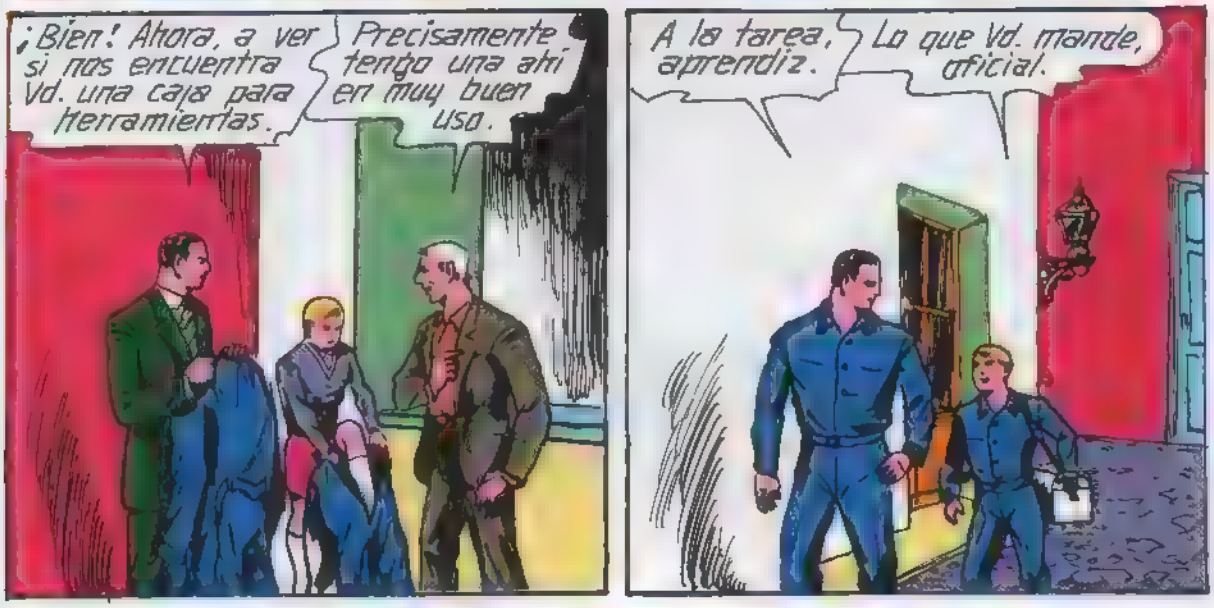

Pedrín pone a Roberto al corriente de lo ocurrido.
Le zumbé y salí pitando.
¡Vales más que pesas!
¡Aprisa! ¡Vamos a meternos en un bar!
¡Pero... ¿que te pasa ahora...?


Pedrín tenía suficientes motivos para alarmarse.
¡Nada, ni rastro!
¡Si alguna vez cae en mis manos, la destrozo!
¡Esos son! ¡Atiza, el fotógrafo del parque va con ellos!

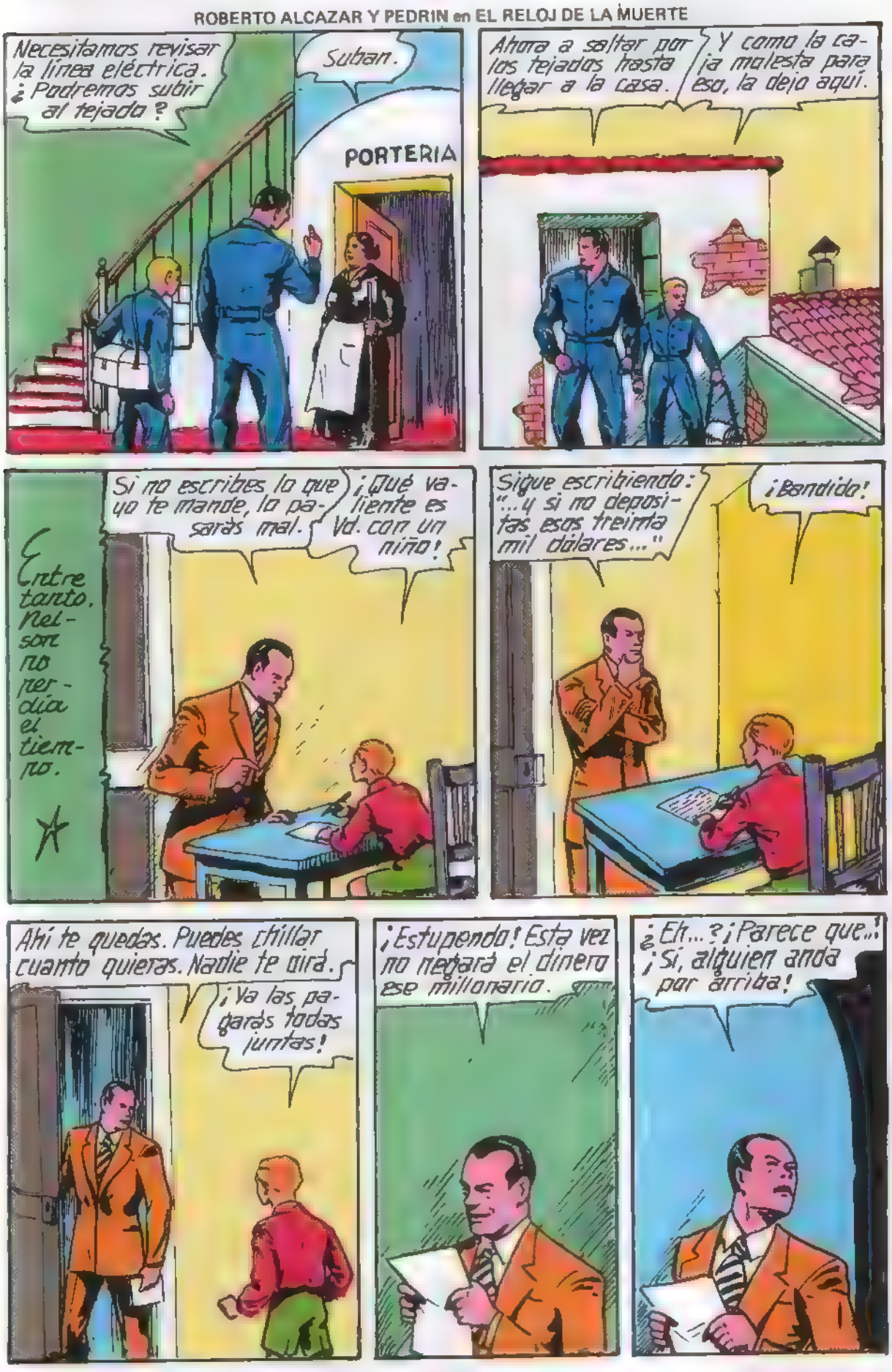

Ya se van. Esos me buscan a mí. Seguro.
Vamos a seguirles.
A llegar frente a su guarida, Nelson se despide de sus secuaces.
Esperadme arriba. Volveré pronto.
Está bien.
Ese que ha subido al auto, es el jefe.
Allá hay un taxi. ¡Vamos, Pedrín, rápida!


¡Le daré una buena propina, si no pierde de vista aquel coche!
De acuerdo.
TAXI
Ante un callejón de siniestro aspecto, en uno de los barrios más sórdidos de la ciudad, Nelson detiene su coche.
¿Qué hacemos, señor?
Siga adelante hasta dar vuelta a la esquina. Allí bajaremos.


Tenemos que encontrar el medio de introducirnos en esa casa.
¿Tendrán ahí dentro a Jim?
Tengo una idea. Aquí cerca he visto al pasar una tienda de compraventa. Vamos allá.
¿A qué?
Necesitamos un par de "buzos" azules.
Al momento. De eso estoy bien surtido.

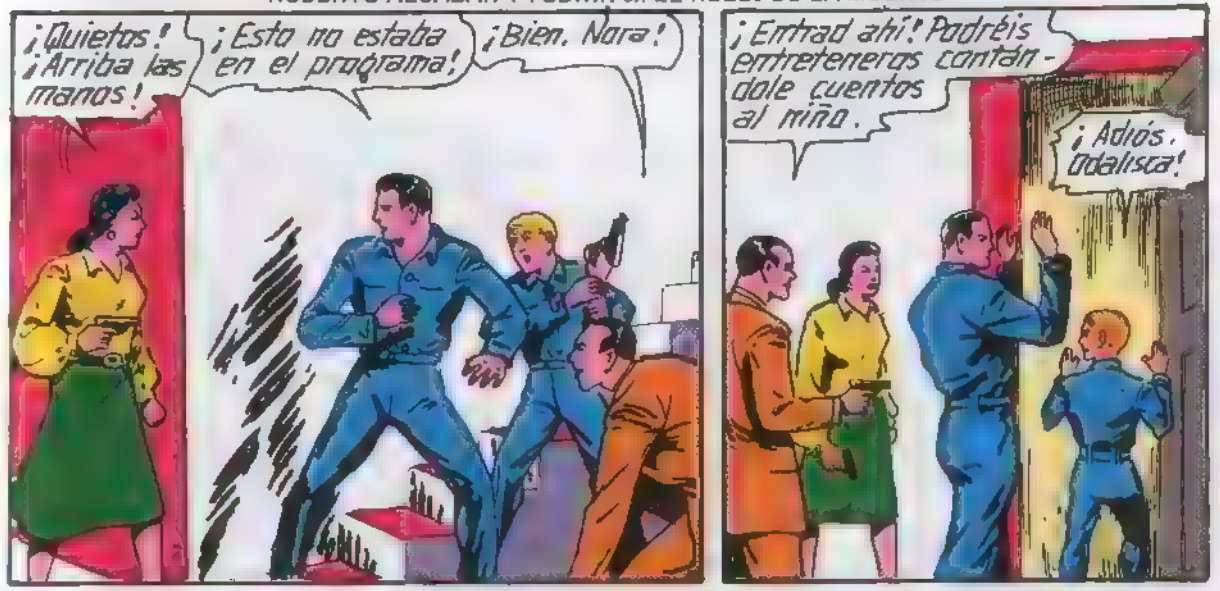

¡Bien! Ahora, a ver si nos encuentra Vd. una caja para herramientas.
Precisamente tengo una ahí en muy buen uso.
A la tarea, aprendiz.
Lo que Vd. mande, oficial.

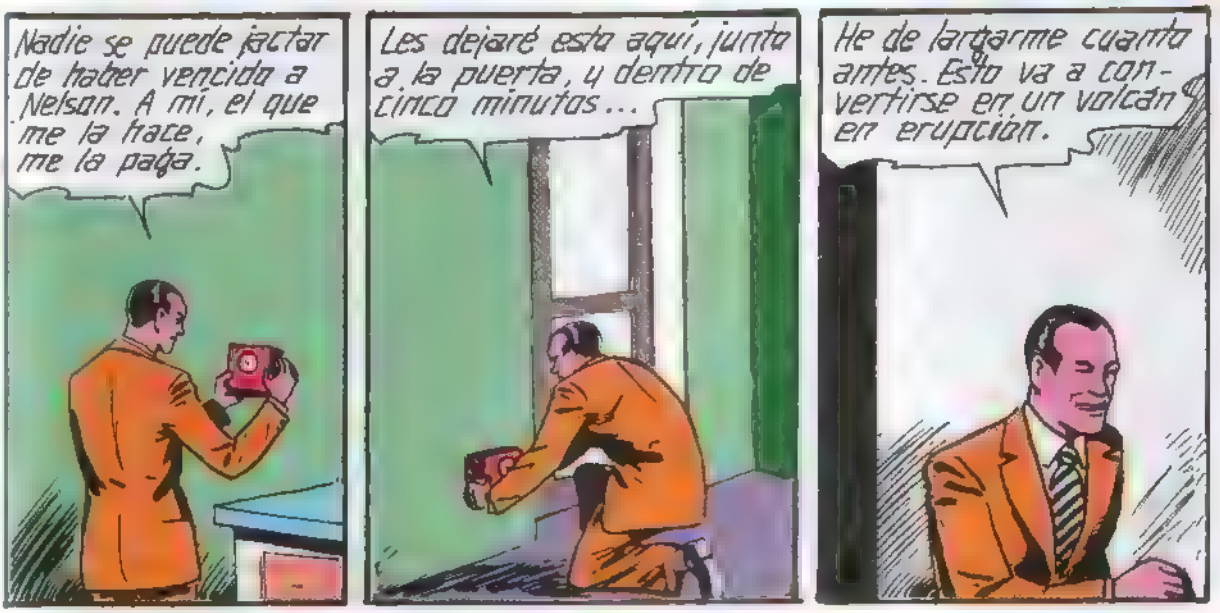
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RELOJ DE LA MUERTE



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RELOJ DE LA MUERTE

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RELOJ DE LA MUERTE





Y mientras Nelson huye de la casa amenazada ...
¿Cómo saldremos de aquí?
En tanto no se vayan ellos, es inútil intentar la fuga.
¡Chisss...! Nos deben estar escuchando.
Escuche... Ese tío debe llevar un reloj marca Roscaf. ¿Oye el tic-tac?
¡Dios! ¡Esa es una bomba de relojería!
¡Apartaos de la puerta! ¡Pronto!
¡Ven aquí!
¡Brava! ¡Abrió brecha!
¡Estamos salvados!
¡A continuación tú, Pedrín!
¡De un salto me cuela fuera!
¡Larramos, a la calle!
¡Aligera, Jim, que viene tormenta!

Segundos después de abandonar la casa, se produjo la terrible explosión.

¡¡BOM!!

¡Si nos pilla allí, nos hace fosfatina!

Pasó el peligro. Ahora acudirá gente y debemos confundirnos con ella para pasar inadvertidos.

¡Brrr...!

Media hora después.

¡Jim, querido niño!

Por ahora no debe decir a nadie una palabra sobre el rescate.

Ya tenía ganas de quitarme este "mono". ¡Vaya calor!

Tranquilo respecto a Jim, Roberto Alcázar informa de lo ocurrido al jefe de policía.

¡Admirable! Lo que interesa ahora es capturar a la banda.

Eso lo reservo para esta noche.

¿Qué ayuda necesita?

Con un par de agentes me bastan.

Que vayan provistos de unas cuantas esposas, porque harán falta.

Aquella noche.

¿Hay novedad?

Hemos visto entrar en la casa a tres tipos sospechosos.

¡Estupenda! Se traerán reunida para celebrar el triunfo.

En aquellos momentos, Nelson comentaba con sus secuaces la noticia publicada por la prensa.

¡Oid lo que dice el periódico!

NEW HERALD

SUCESOS

Esta tarde se ha producido una terrible explosión en la casa nº5 de Meyer Street.

El edificio ha quedado totalmente destruido. Se ignora si hay víctimas entre los escombros.

Has hecho mal en suprimir al chico. Si se entera el padre, nos quedaremos sin rescate.

¿Y quién los va a identificar? El pedazo más grande no pesará dos gramos.

¡Hola, señores!

Los muertos que vos matáis, gozan de buena salud.

¡Alcázar!

¡No han muerto!

¡Oh!

Se acabaron vuestras fechorías.

Las cañas se han vuelto lanzas, señora vampiresa.

¡Vete al diablo!

Se acabó la aventura, Pedrín.

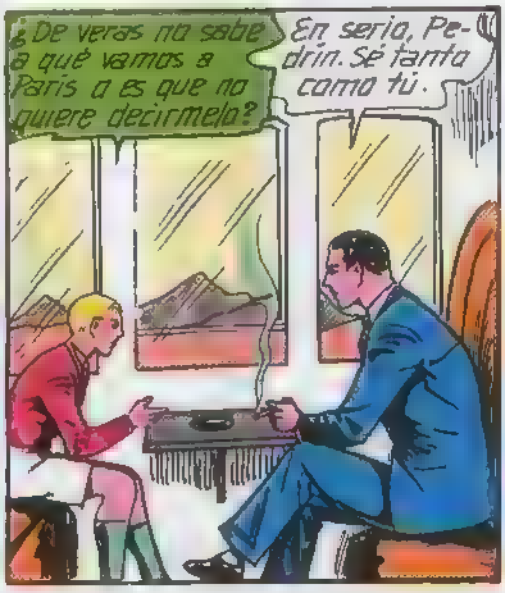
Hasta la próxima, Roberto.

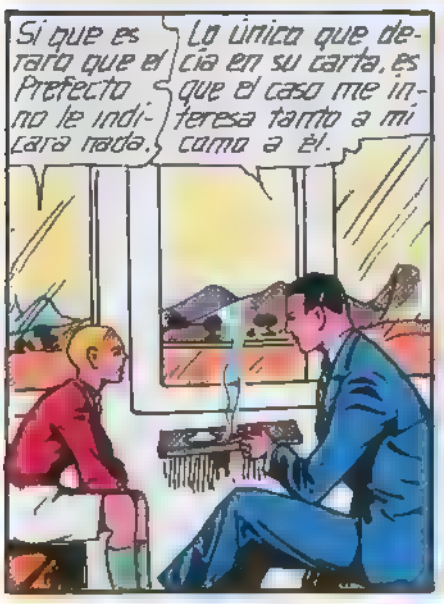
FJN

ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN en

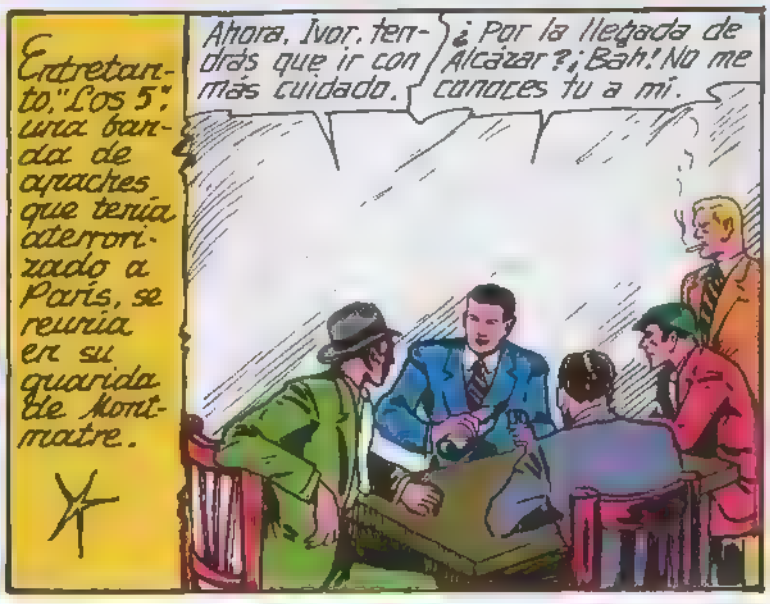
EL DOBLE FATAL

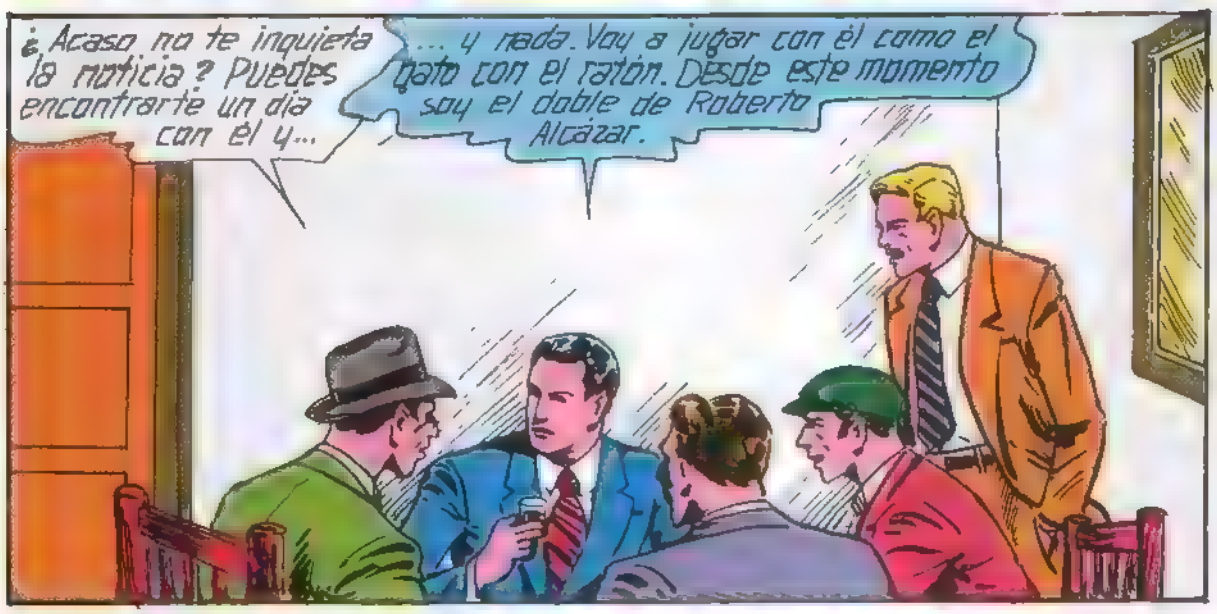
Nuestros amigos viajaban en el expreso de París, hácia cuya capital se dirigían llamados por el Prefecto de policía para informarles personalmente de un interesantísimo asunto.

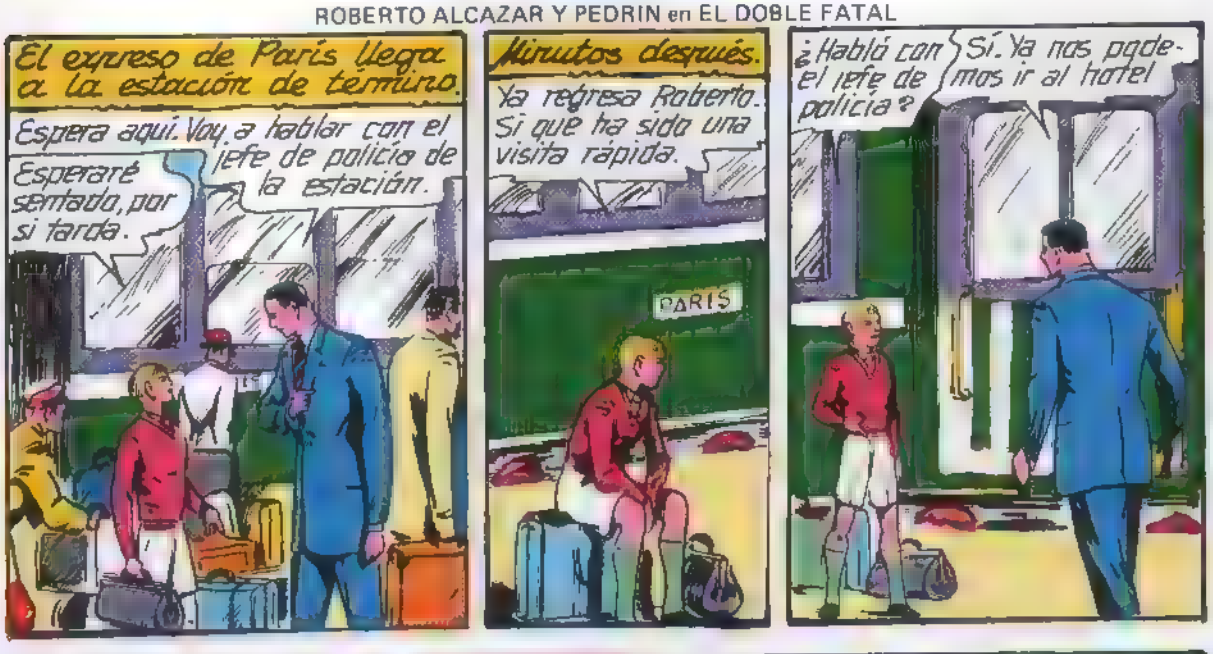


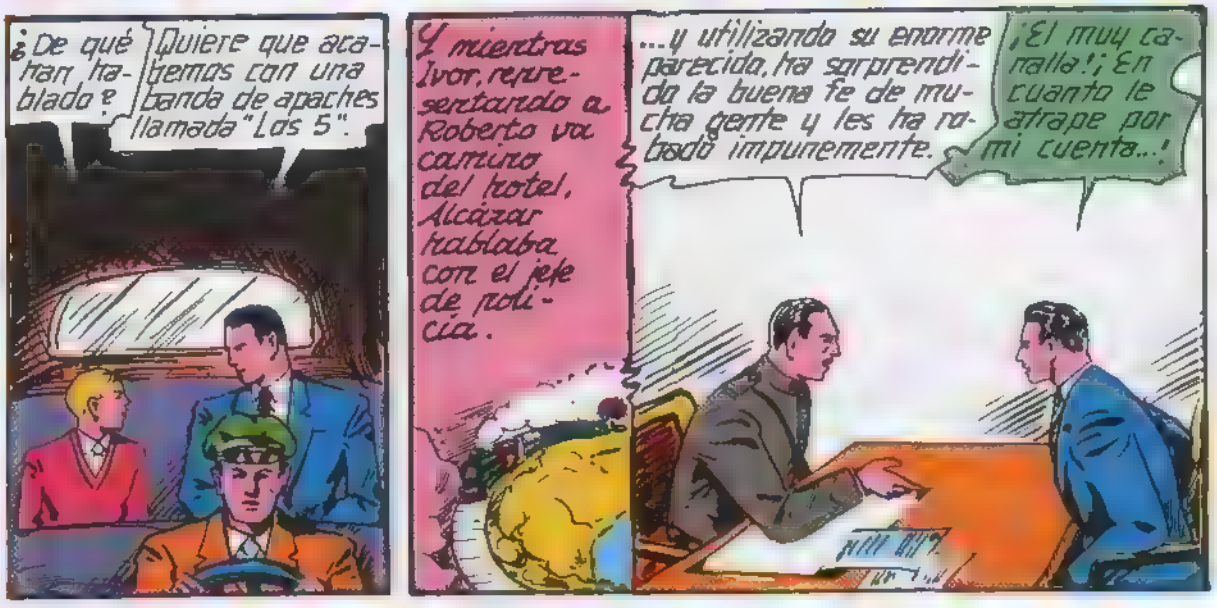


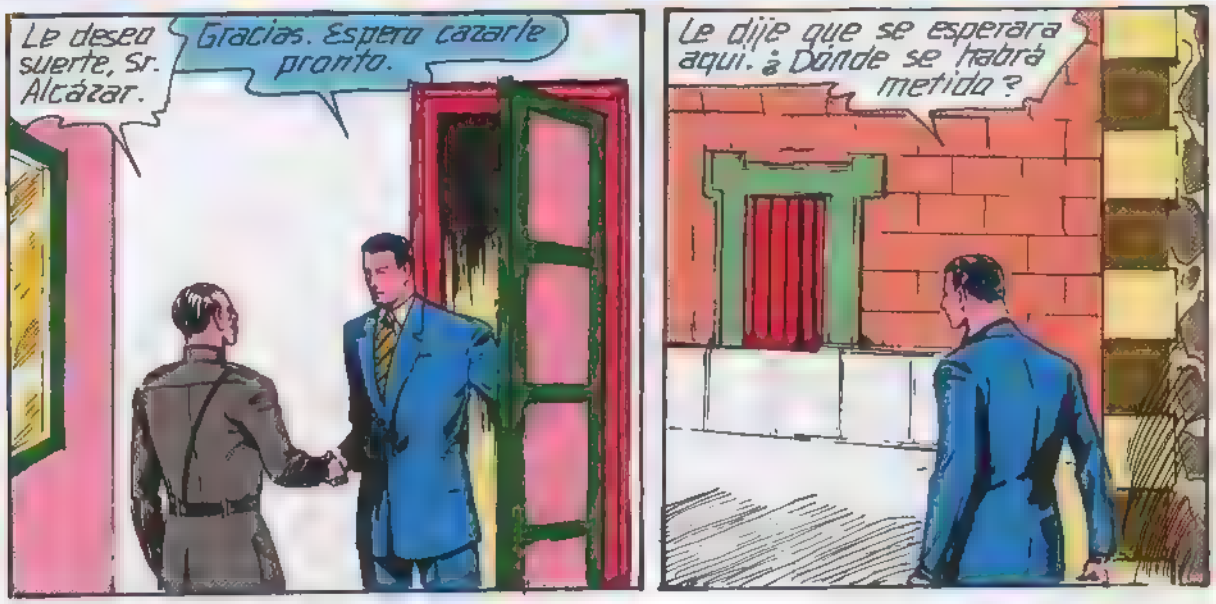
Entretanto, "Los 5", una banda de apaches que tenía aterrorizado a París, se reunía en su guarida de Montmartre.



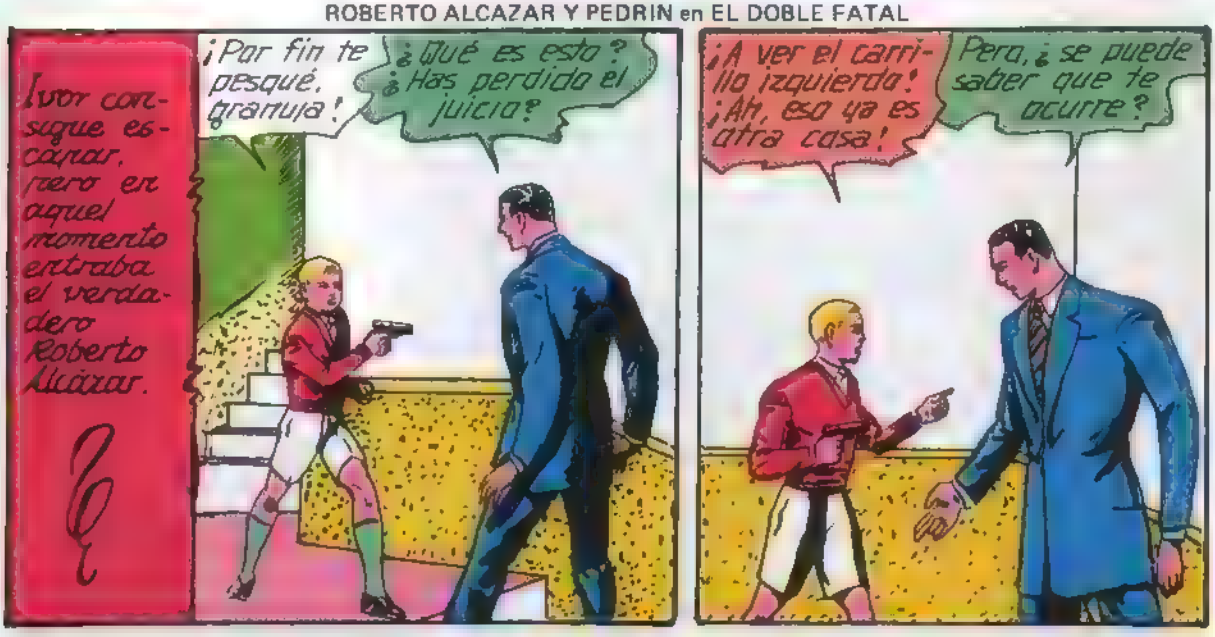


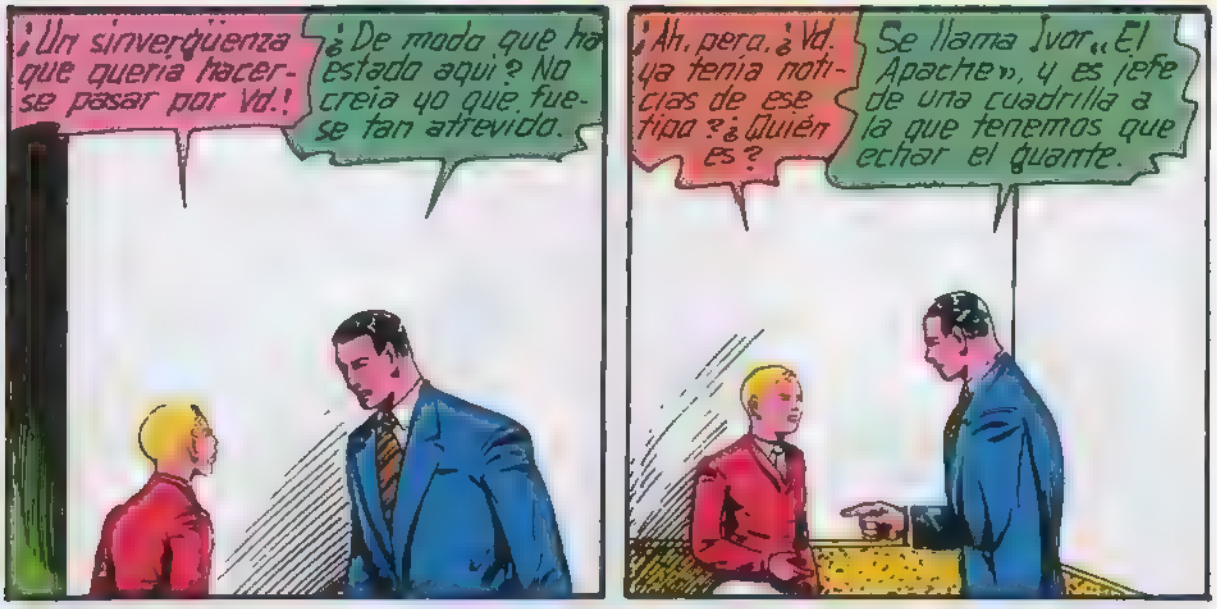

El expreso de París llega a la estación de término.
Espera aquí. Voy a hablar con el jefe de policía de la estación.
Esperaré sentado, por si tarda.
Minutos después.
Ya regresa Roberto. Sí que ha sido una visita rápida.
PARIS
¿Habló con el jefe de policía?
Sí. Ya nos podemos ir al hotel

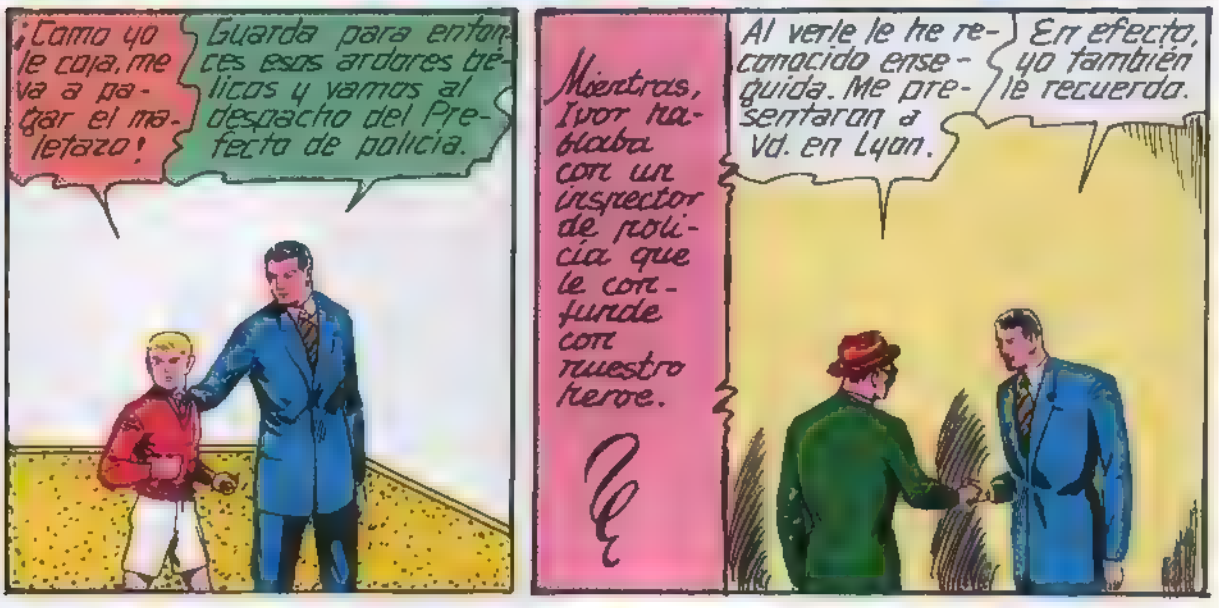

¿De qué han hablado?
Quiere que acabemos con una banda de apaches llamada "Los 5".
Y mientras Ivor, representando a Roberto va camino del hotel, Alcázar hablaba con el jefe de policía.
...y utilizando su enorme parecido, ha sorprendido la buena fe de mucha gente y les ha robado impunemente.
¡El muy canalla! ¡En cuanto le atrape por mi cuenta...!


Le desea suerte, Sr. Alcázar.
Gracias. Espero cazarle pronto.
Le dije que se esperara aquí. ¿Dónde se habrá metido?

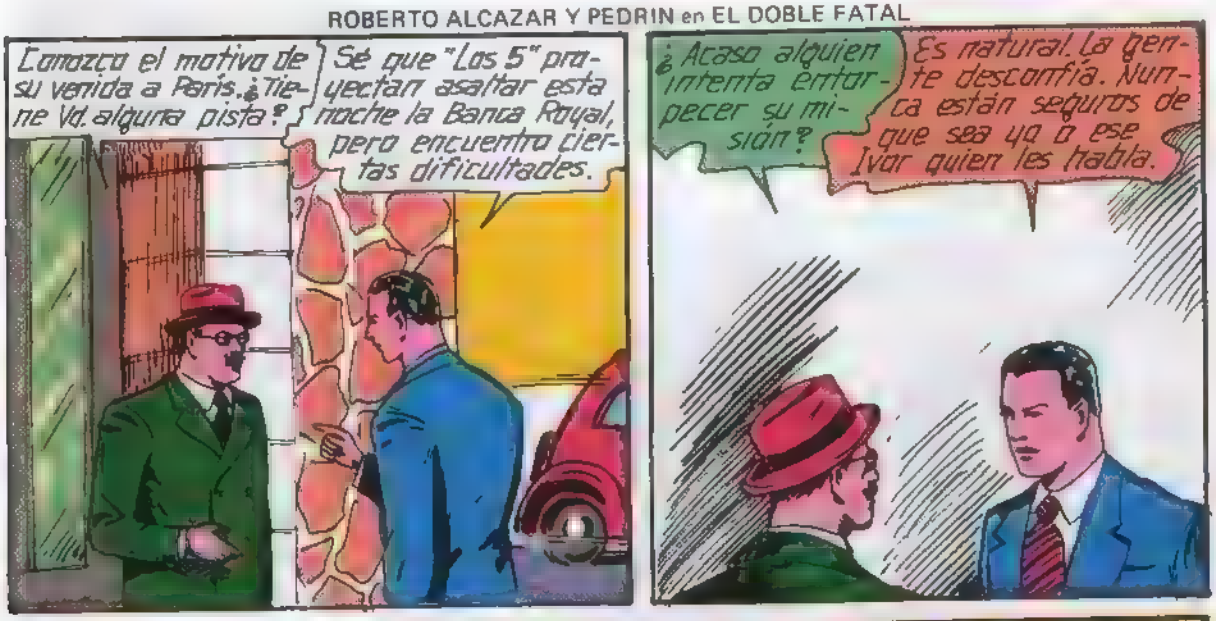
Ivor y Pedrín habían llegado ya al hotel, y el falso Roberto se disponía a abrir la maleta.
Debo haber perdido la llave. Abriré con esto.
¿Le habrá caído en el taxi?
Pero Ivor tenía una roca en el pómulo izquierdo, y este detalle no pasa desapercibido para Pedrín.
No resistirá mucho. En esto soy un maestro.
¡¿...?!
¡Eh! ¿Qué broma es ésta, Pedrín?
¡Arriba las manos! ¡Tú no eres Roberto!
¿Pero, cómo habrá adivinado...?
¡Ah...!
¡Si dispara estoy perdida!
¡Ya te atraparé, bandido!
¡Cómo huye el muy cobarde!

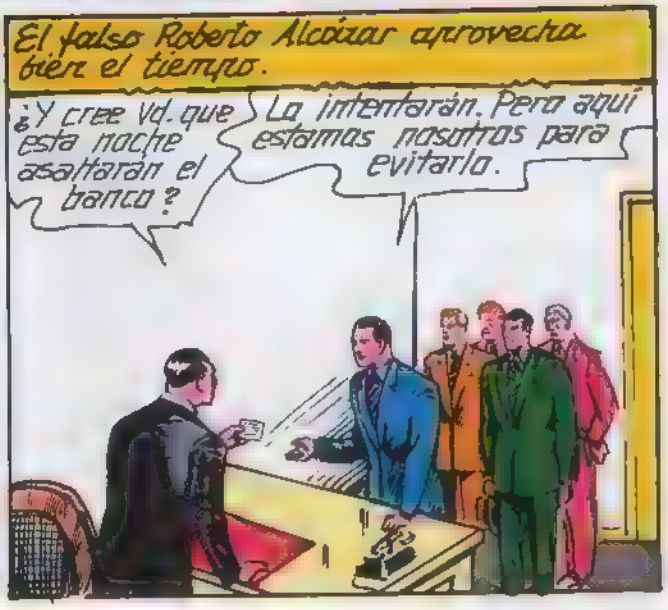

Ivor consigue escapar, pero en aquel momento entraba el verdadero Roberto Alcázar.
¡Por fin te pesqué, granuja!
¿Qué es esto? ¿Has perdido el juicio?
¡A ver el carrillo izquierda! ¡Ah, eso ya es otra cosa!
Pero, ¿se puede saber que te ocurre?

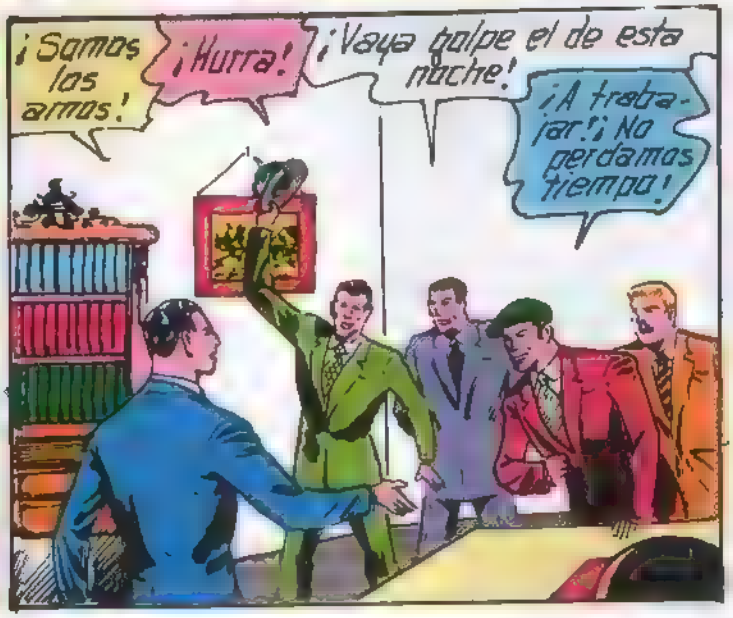

¡Un sinvergüenza que quería hacerse pasar por Vd.!
¿De modo que ha estado aquí? No creía yo que fuese tan atrevido.
¡Ah, pero, ¿Vd. ya tenía noticias de ese tipo? ¿Quién es?
Se llama Ivor «El Apache», y es jefe de una cuadrilla a la que tenemos que echar el guante.


¡Como yo le coja, me va a pagar el maletazo!
Guarda para entonces esos ardores bélicos y vamos al despacho del Prefecto de policía.
Mientras, Ivor hablaba con un inspector de policía que le confunde con nuestro héroe.
Al verle le he reconocido enseguida. Me presentaron a Vd. en Lyon.
En efecto, yo también le recuerdo.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL DOBLE FATAL



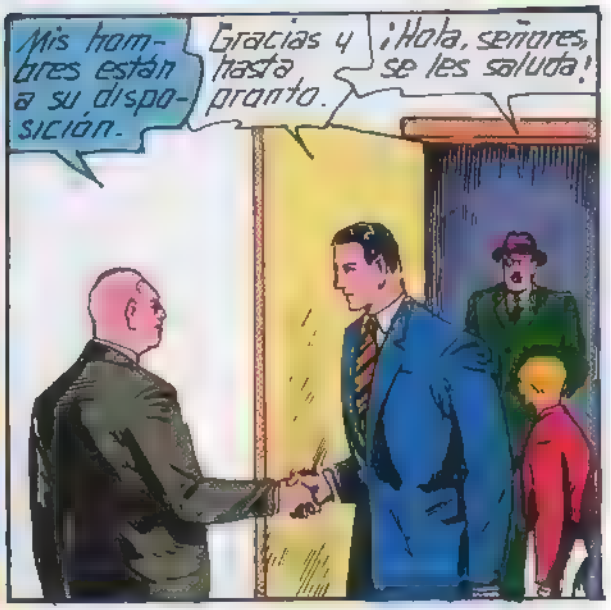


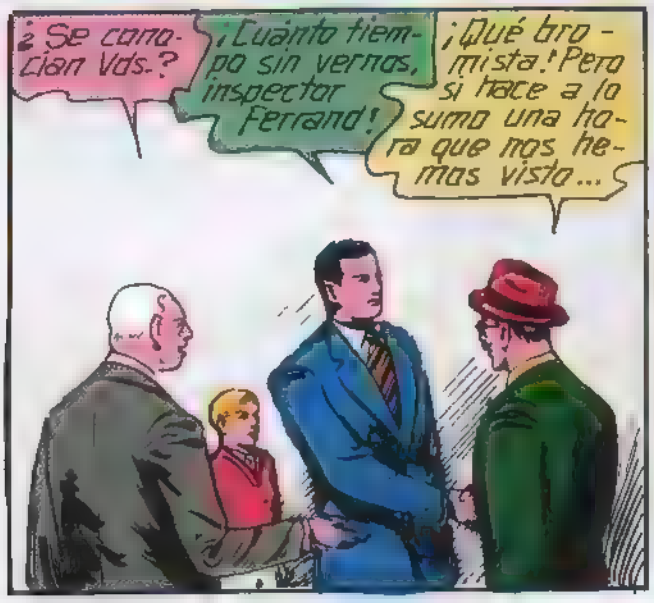


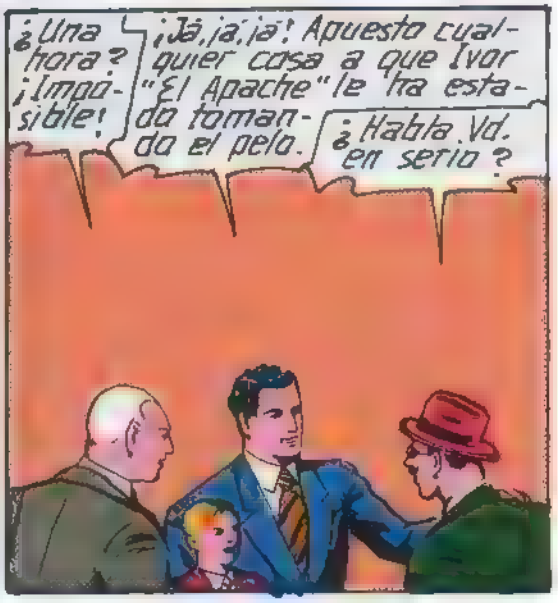
¡Vaya fajos de billetes!
¡Me siento millonario!
¡Echa en la cartera, Ivor!

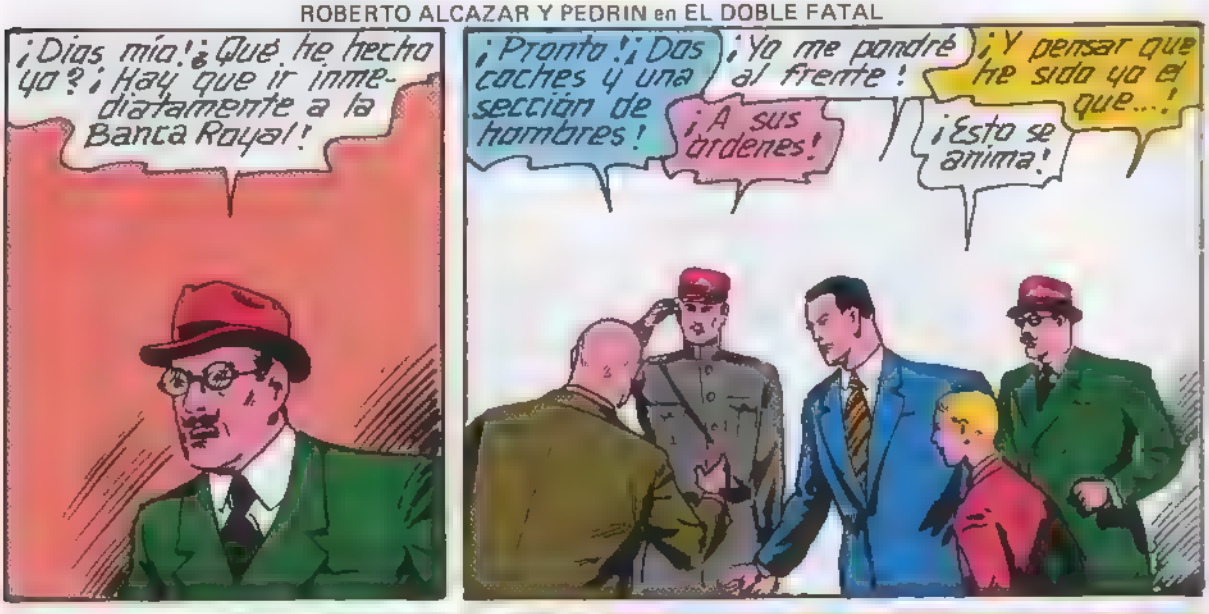
¡Oro, perlas, brillantes!
Cuando no quepan más aquí, nos llenaremos los bolsillos.
¡Esta vista marea!

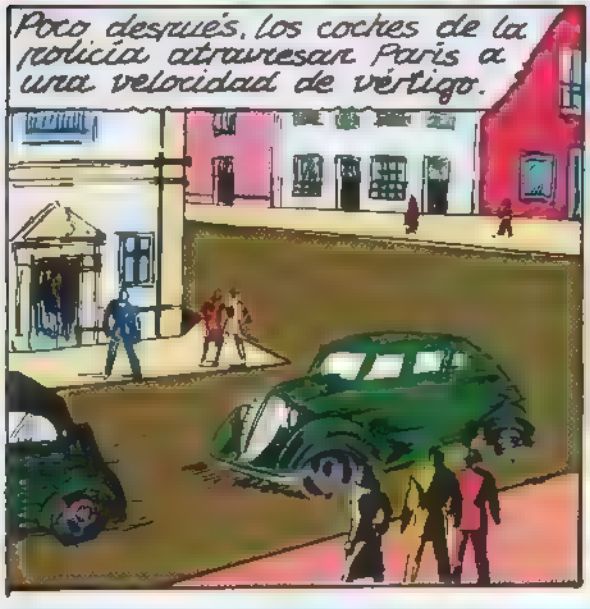
Y mientras, en la Prefectura de Policía...
A Vd. le interesa tanto como a mí la captura de ese ladrón.
¡Acabaré con él y con toda la banda!
¡Y no tardaremos mucho!


Mis hombres están a su disposición.
Gracias y hasta pronto.
¡Hola, señores, se les saluda!


¿Se comocían Vds.?
¡Cuánto tiempo sin vernos, inspector Ferrand!
¡Qué bromista! Pero si hace a lo sumo una hora que nos hemos visto...


¿Una hora? ¡Imposible!
¡Já, já, já! Apuesto cualquier cosa a que Ivor "El Apache" le ha estado tomando el pelo.
¿Habla Vd. en serio?


¡Dios mía! ¿Qué he hecho ya? ¡Hay que ir inmediatamente a la Banca Royal!
¡Pronto! ¡Dos coches y una sección de hombres!
¡A sus órdenes!
¡Yo me pondré al frente!
¡Esto se anima!
¡Y pensar que he sido yo el que...!

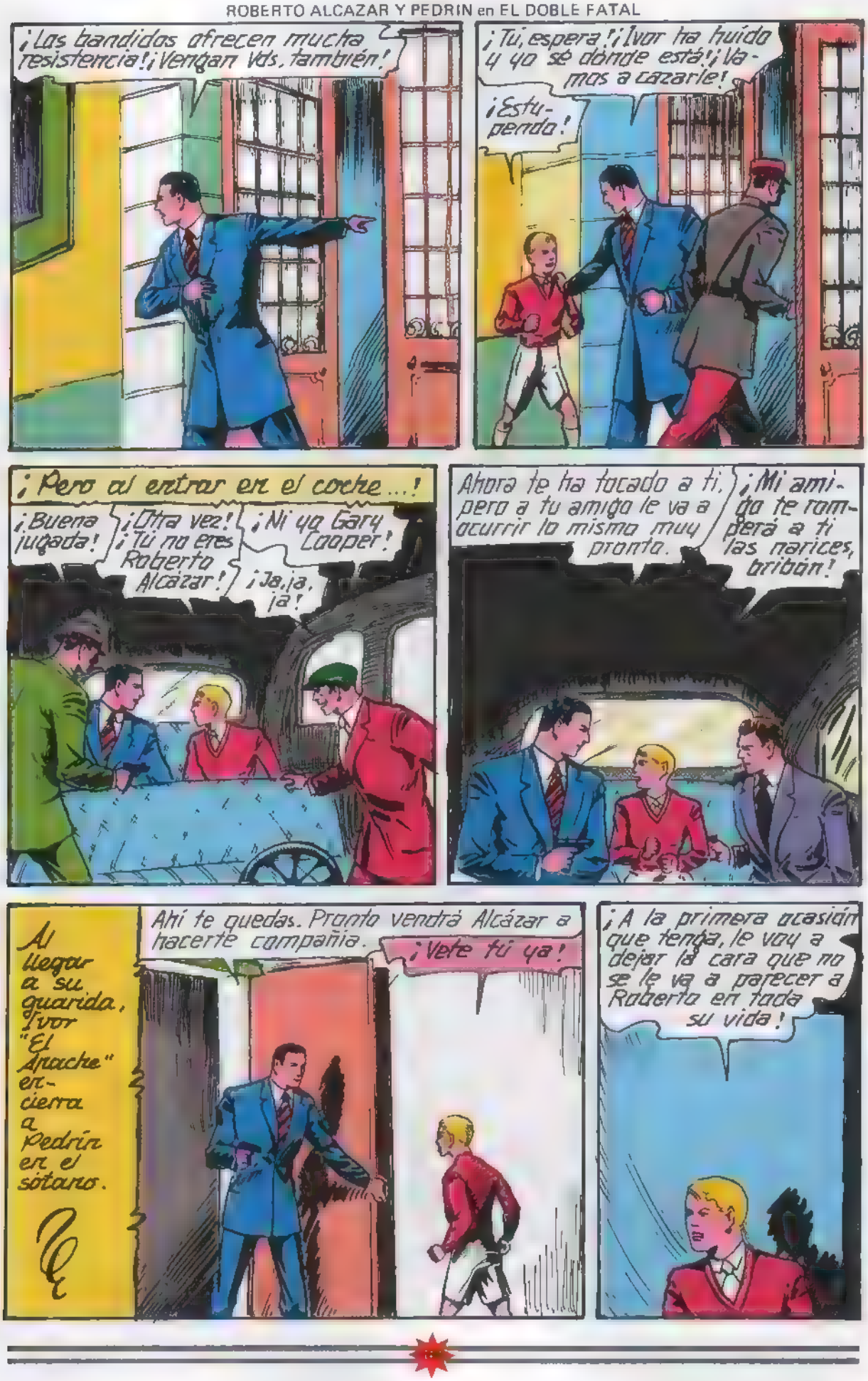

Poco después, los coches de la policía atraviesan París a una velocidad de vértigo.

Y cuando "Los 5" van a abandonar el Banco con su botín...
¡La policía!
¡A esconderme! ¡Pronto!

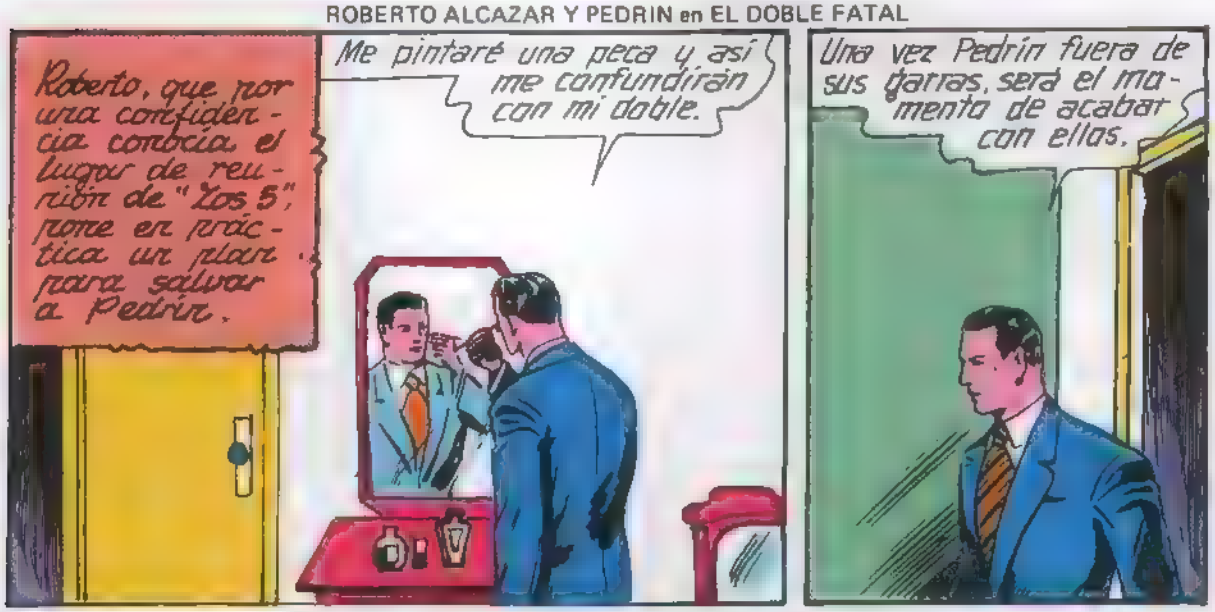
¡Quédense Vds. aquí y eviten que salga nadie! ¡Quédate con ellos, Pedrín!
¡Hum! ¡Ya que quería zumbar leña!

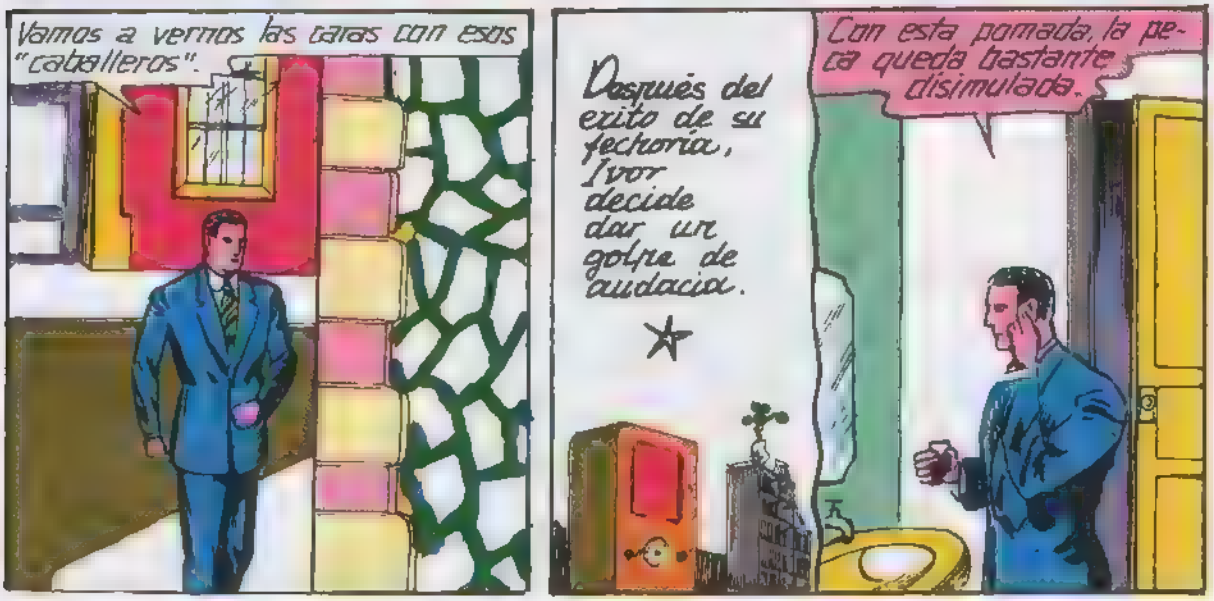
¡Adelante! ¡No hay que darles tiempo a defenderse!

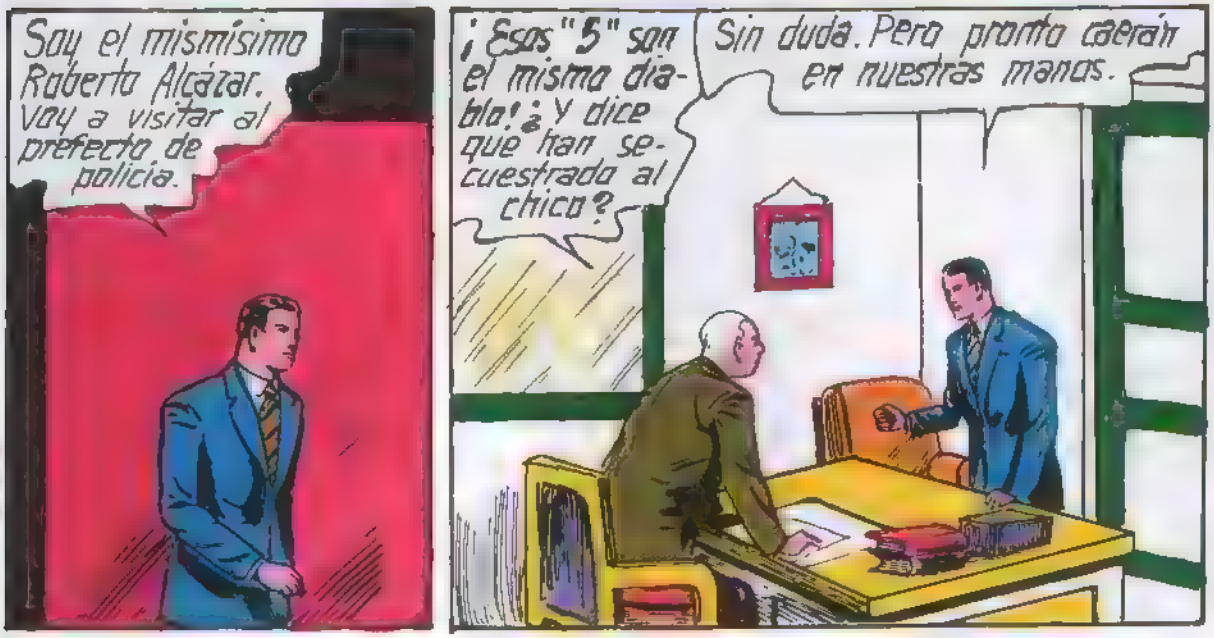
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL DOBLE FATAL

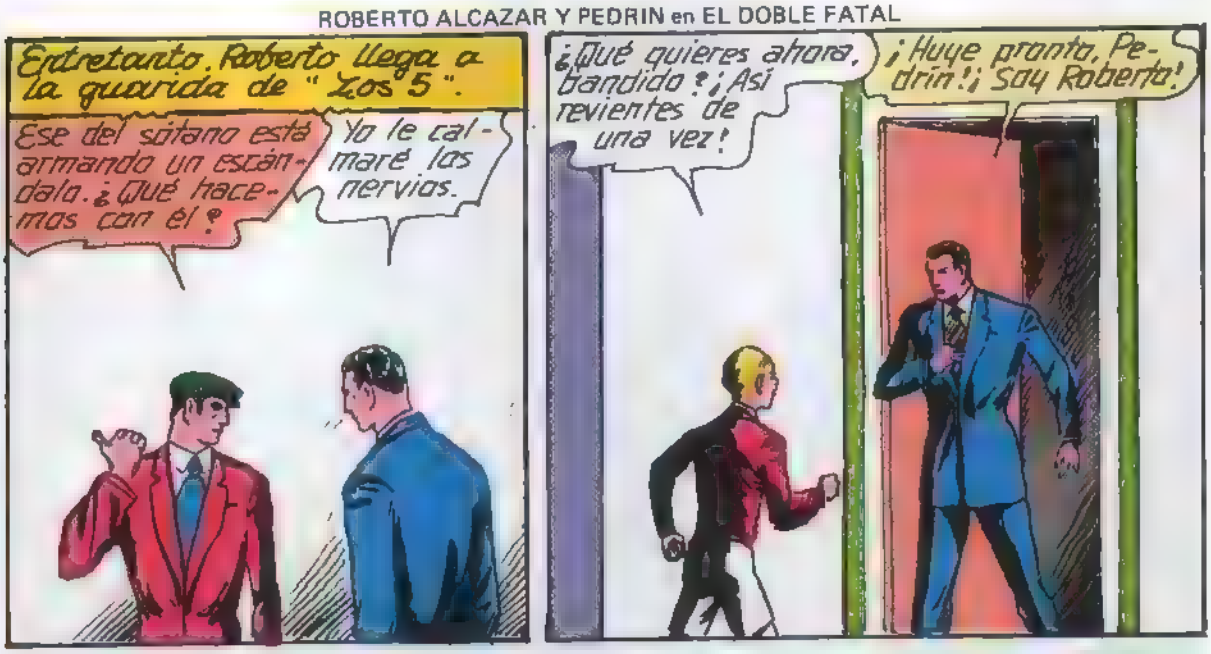


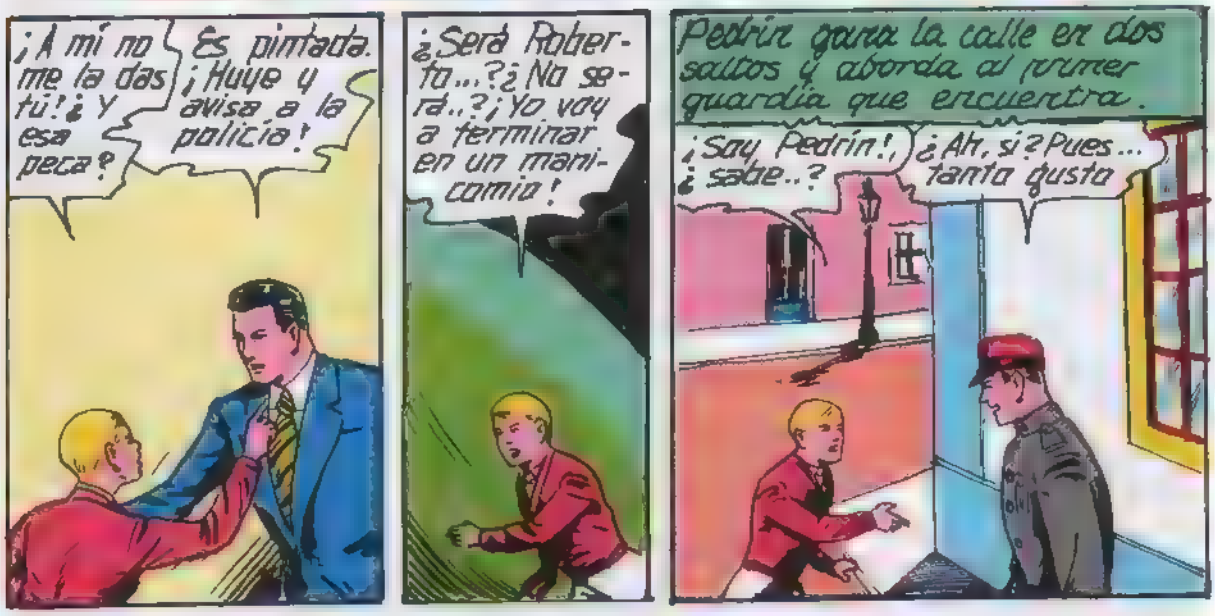
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL DOBLE FATAL

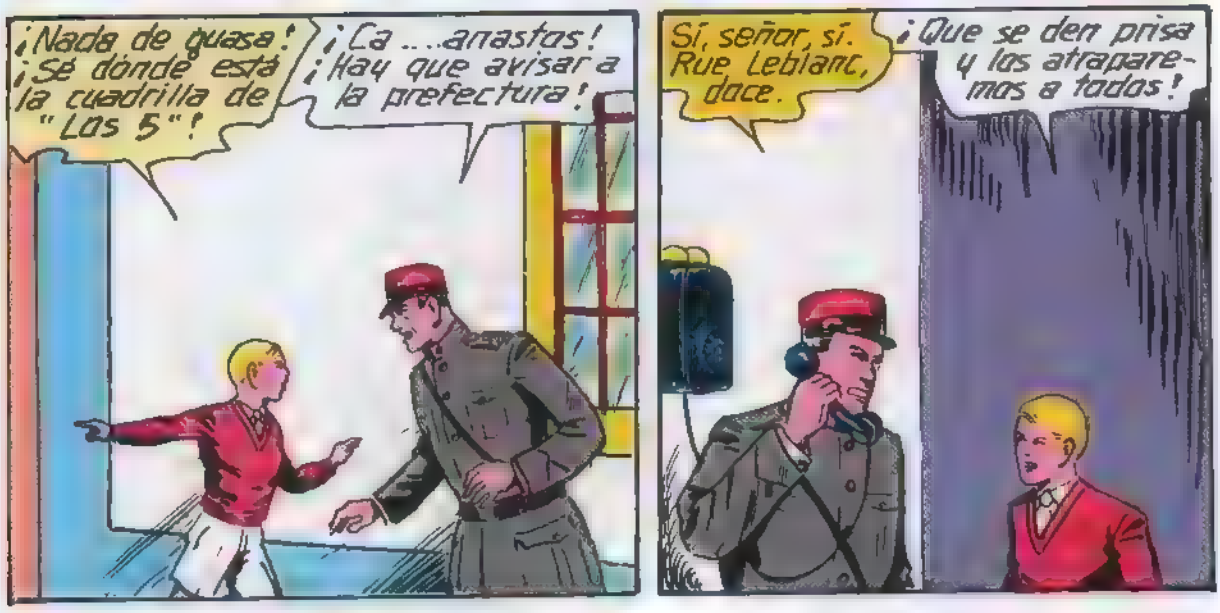




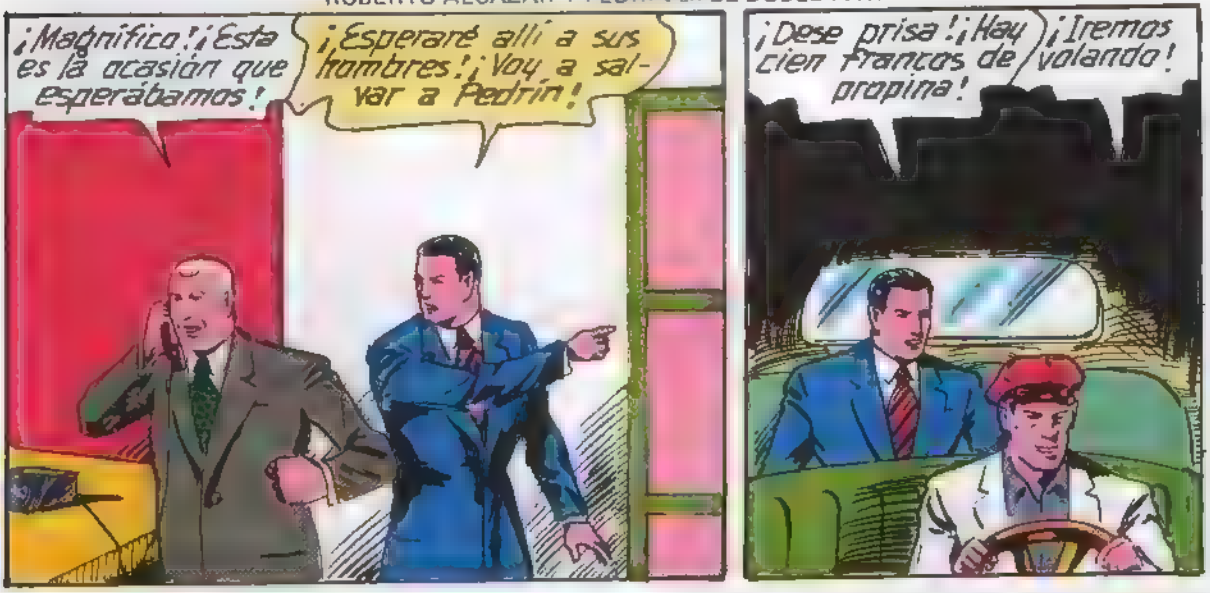


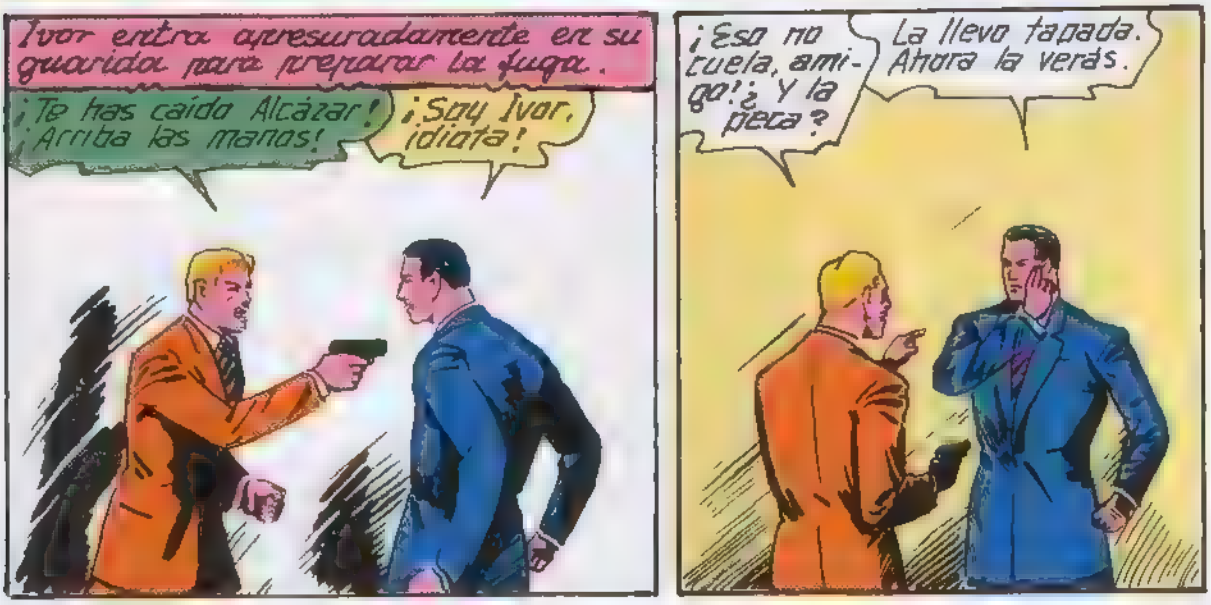

Entretanto, Roberto llega a la guarida de "Los 5".
Ese del sótano está armando un escándalo. ¿Qué hacemos con él?
Yo le calmaré los nervios.
¿Qué quieres ahora, bandido? ¡Así revientes de una vez!
¡Huye pronto, Pedrín! ¡Soy Roberto!

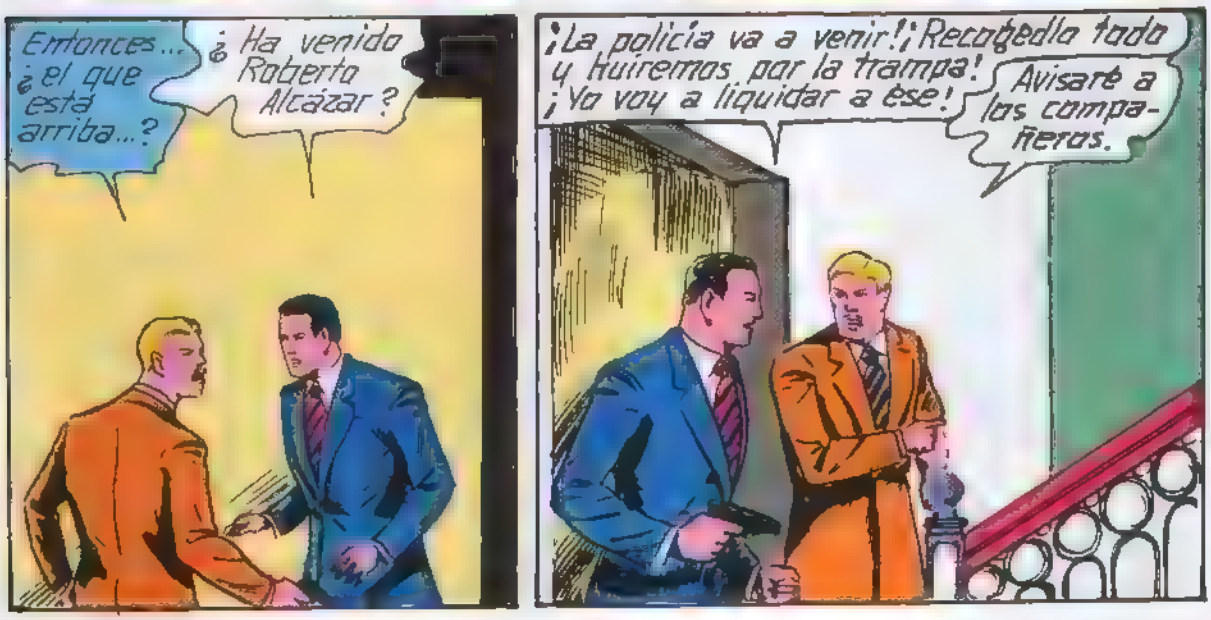

¡A mí no me la das tú! ¿Y esa peca?
Es pintada. ¡Huye y avisa a la policía!
¿Será Roberto...? ¿No será...? ¡Yo voy a terminar en un manicomio!
Pedrín gana la calle en dos saltos y aborda al primer guardia que encuentra.
¡Soy Pedrín! ¿sabe..?
¿Ah, sí? Pues... tanta gusta


¡Nada de guasa! ¡Sé dónde está la cuadrilla de "Los 5"!
¡Ca...anastos! ¡Hay que avisar a la prefectura!
Sí, señor, sí. Rue Leblanc, doce.
¡Que se den prisa y los atraparemos a todos!

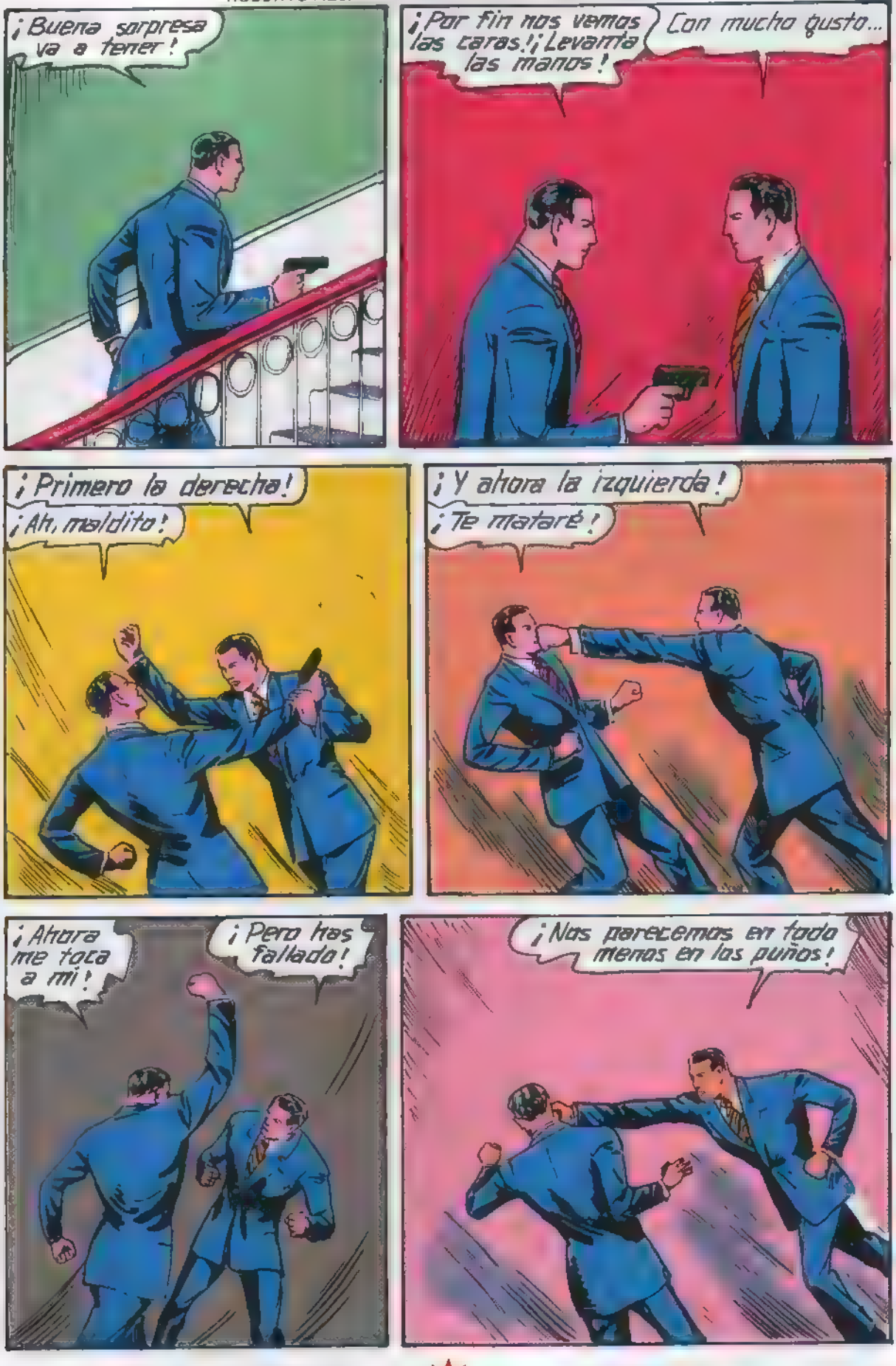
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL DOBLE FATAL



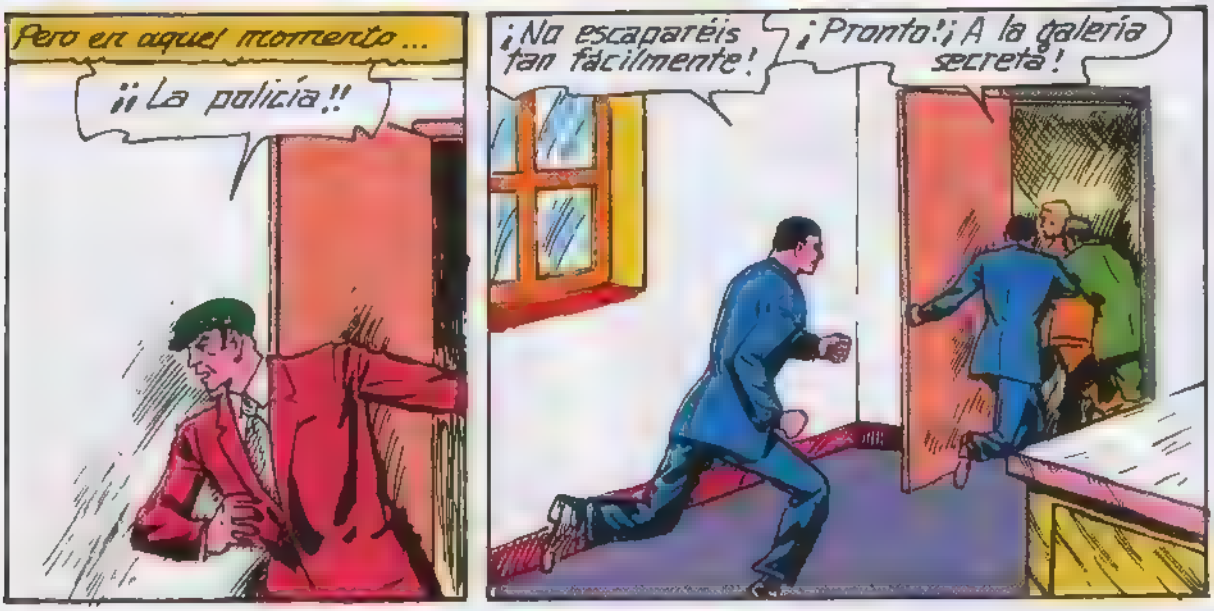


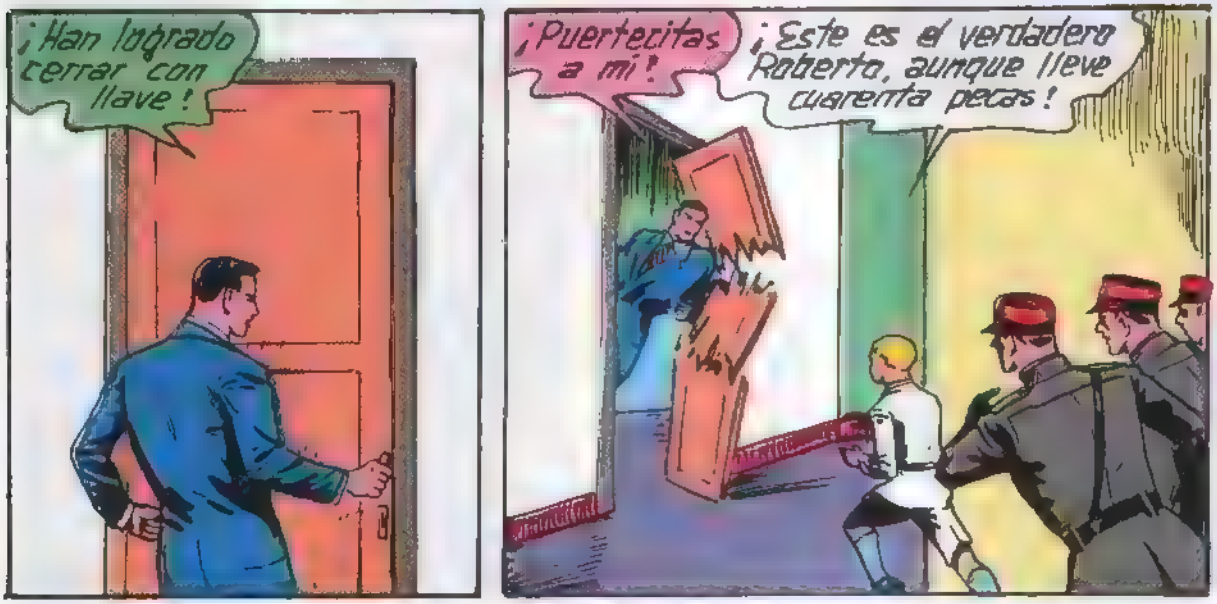


ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL DOBLE FATAL

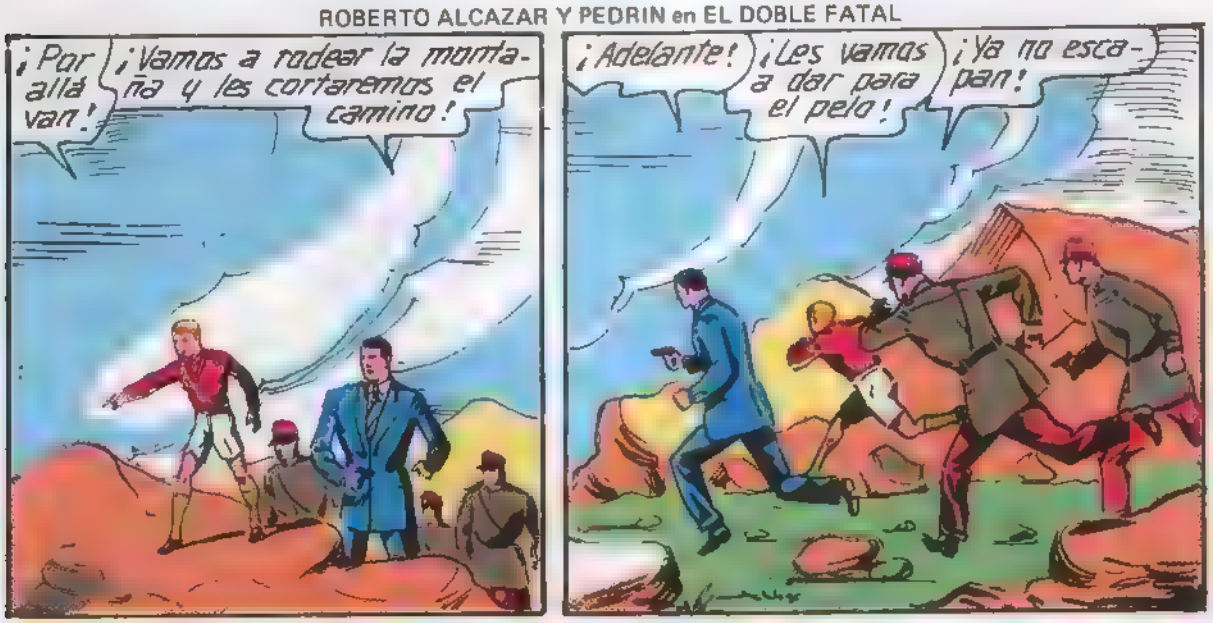


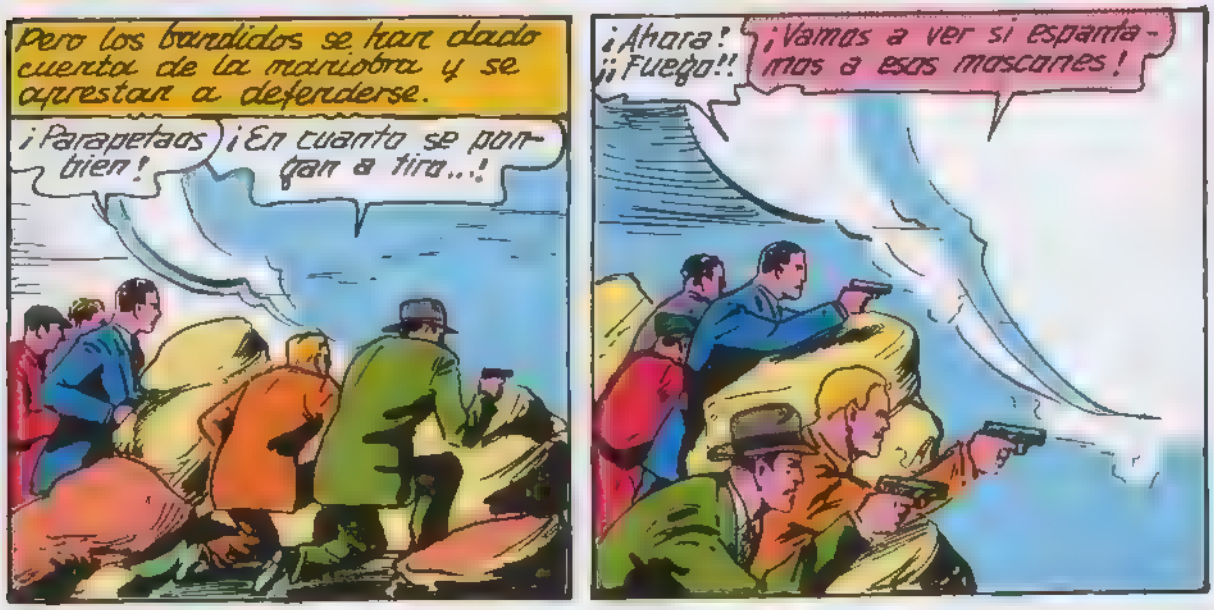
Pero al ruido de la lucha acude el resto de la banda.
¡Acabemos con él!
¡Así desdoblo ya a mi doble!
¡Para todos habrá!
¡De aquí no saldrás viva!
¡Ay...!


Pero en aquel momento...
¡¡La policía!!
¡No escaparéis tan fácilmente!
¡Pronto! ¡A la galería secreta!


¡Han logrado cerrar con llave!
¡Puertecitas a mí!
¡Este es el verdadero Roberto, aunque lleve cuarenta pecas!

¡Por allí han huido!
¡Vamos tras ellos!
Esta debe ser la entrada de la galería secreta.
¿No nos tenderán ninguna trampa?
¡Valor y adelante!
¿A dónde saldrá esto?
¡Aunque nos lleve al infierno, hemos de ir hasta el final!
¡Qué laberinto bajo tierra!
¡Hum! Buen sitio para una emboscada.
Y para jugar al escondite.
¡Mire, Roberto! ¿Para qué servirá esto?
¡Ahí puede estar la solución!
Al impulso de aquella palanca, se abre una puerta y se encuentran frente a un paraje montañoso.
¡Atiza! ¡Hemos salido al campo!
¡Los bandidas no pueden andar lejos!


¡Por allá van!
¡Vamos a rodear la montaña y les cortaremos el camino!
¡Adelante!
¡Les vamos a dar para el pelo!
¡Ya no escapan!

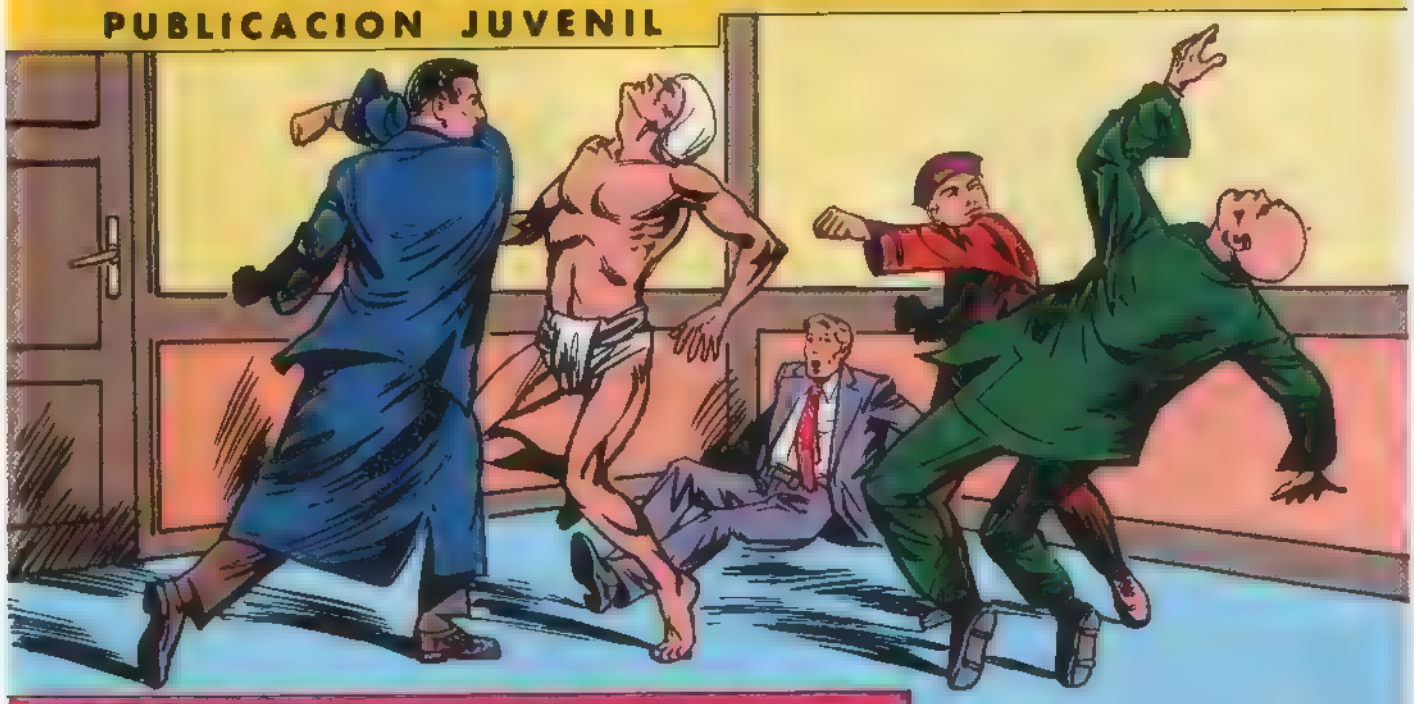

Pero los bandidos se han dado cuenta de la maniobra y se aprestan a defenderse.
¡Parapetaos bien!
¡En cuanto se pongan a tiro...!
¡Ahora! ¡¡Fuego!!
¡Vamos a ver si espantamos a esos mascones!

¡Cuidado! ¡Resguárdense tras las rocas!
¡Sopla! ¡Cómo silban las balas!
¡Están bien atrincherados!
¡Sigan acosándoles desde aquí, mientras Pedrín y yo procuraremos sorprenderles!
¡Sorprenderles y atizarles!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL DOBLE FATAL

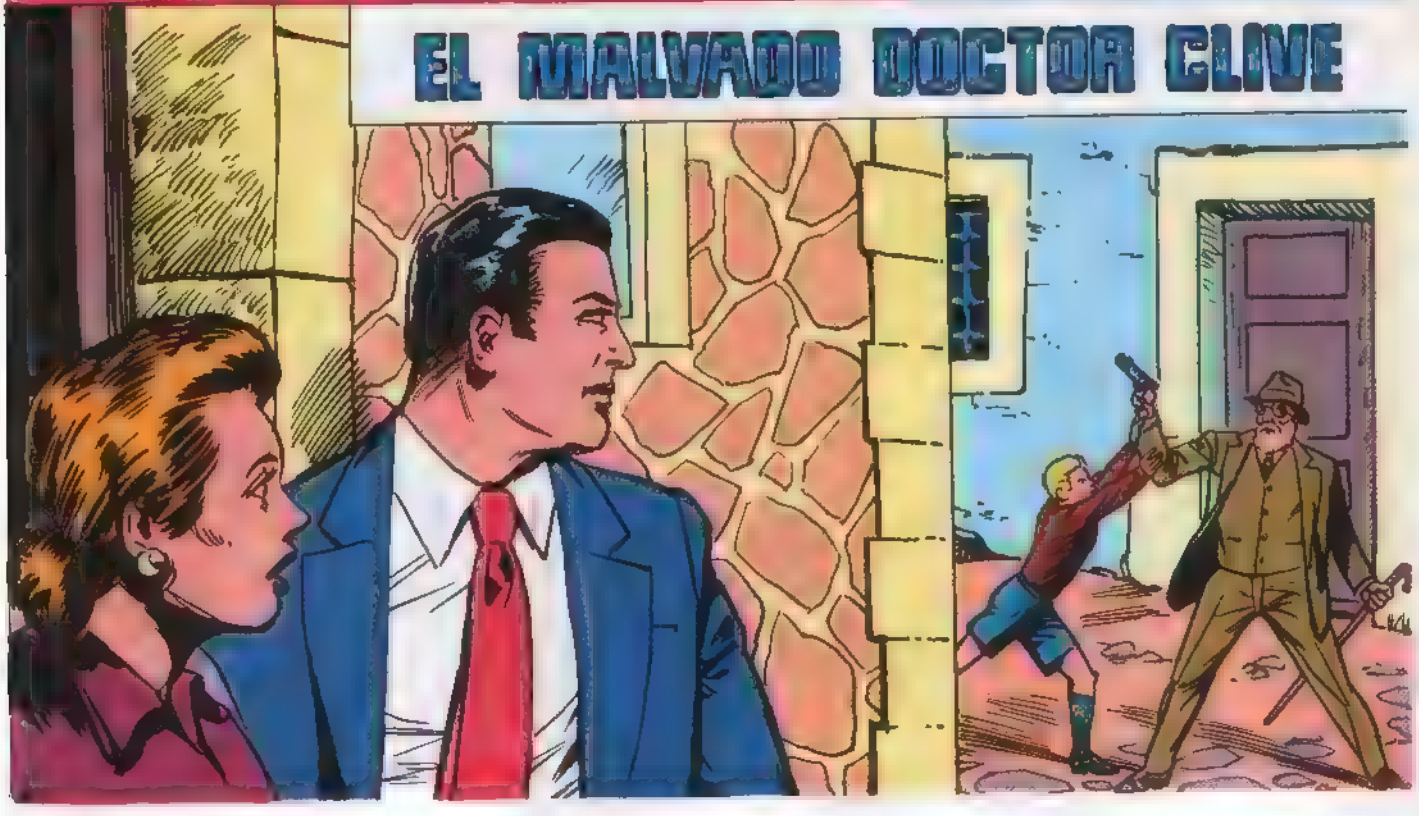
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL



LA FURIA DE SINGAPUR

EL MALVADO DOCTOR CLIVE



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

en LA FURIA de SINGAPUR

En las fachadas de las paredes de las empresas industriales y bancarias de Singapur había aparecido un cartel amenazador.

Aquella gente debe estar leyendo algún edicto del gobernador.

Deben ser cotizaciones de la bolsa. Está en la fachada del Banco.

SINGAPUR TEMBLARA ANTE MI FUERZA. NADIE PODRA IMPEDIR EL REINADO DE LA FURIA

¡Caramba! ¡Vaya un cartelito!

Esto debe ser obra de algún tío Quason.

Sin duda se trata de una broma.

¿Broma? No lo crea.

LA FURIA

"La Fulia" sel un telible bandido.

"La Furia" siempre cumple sus amenazas.

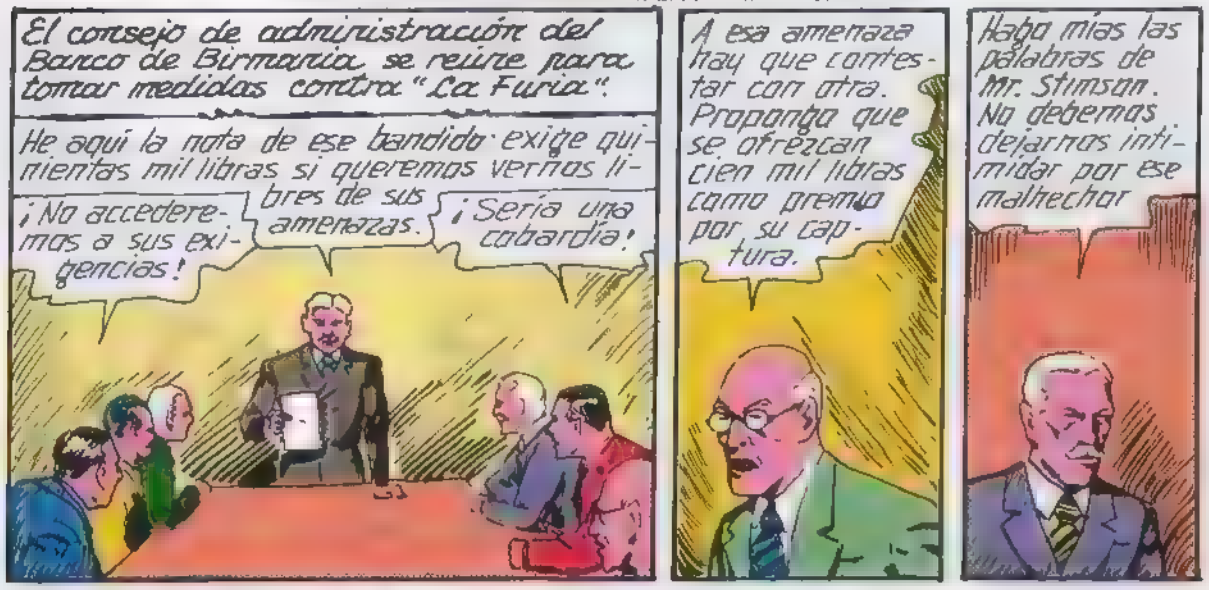
Pues anunciar sus propósitos de esta manera resulta bastante estúpido.

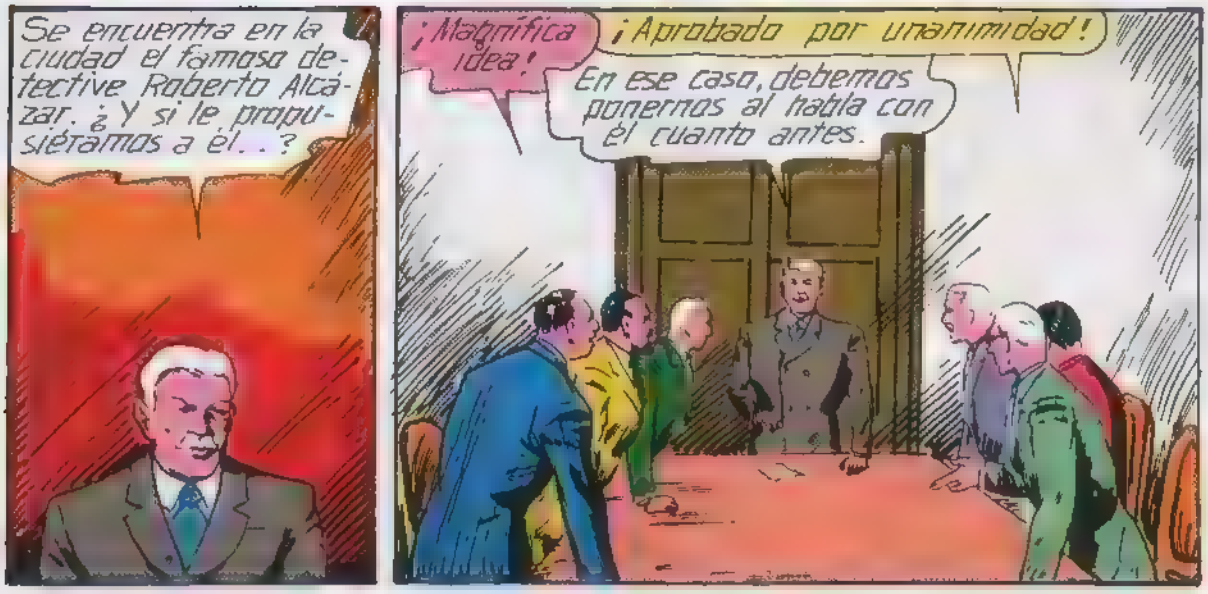
Ese "Furioso" debe ser un papanatas

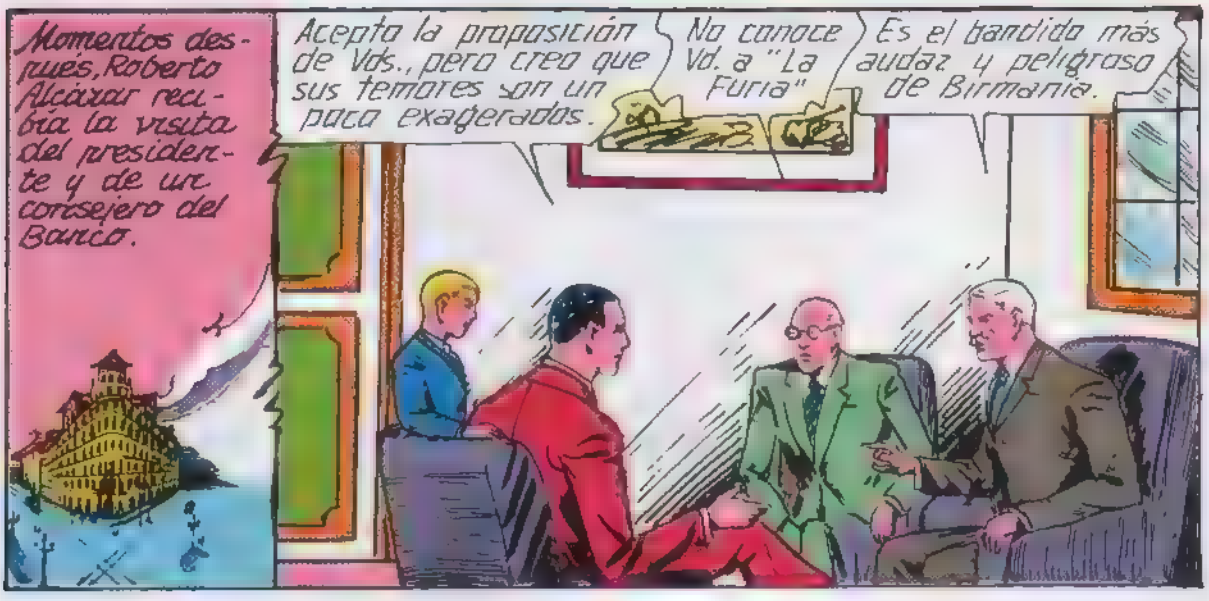
SINGAPUR TEMBLARA ANTE MI FUERZA. NADIE PODRA IMPEDIR EL REINADO DE LA FURIA

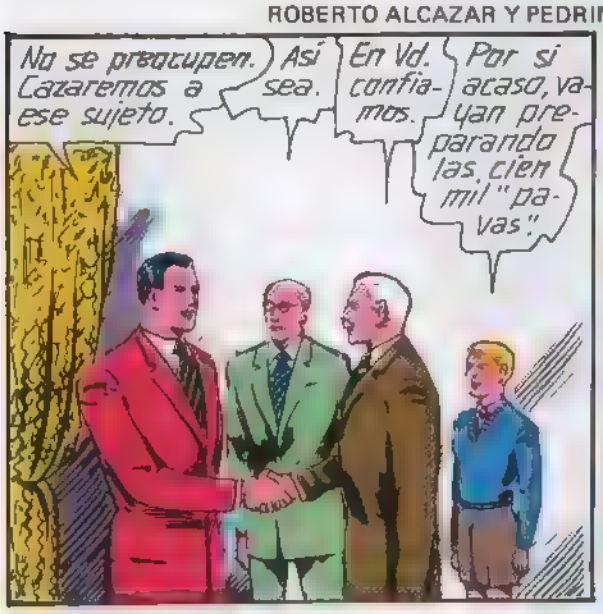
Estamos en Oriente y aquí todo es pintoresco. Hasta el proceder de los bandidos.

Pero resulta ridículo que ese mala sombra tenga a la gente metida en un puño.


El consejo de administración del Banco de Birmania se reúne para tomar medidas contra "La Furia".
He aquí la nota de ese bandido: exige quinientas mil libras si queremos vernos libres de sus amenazas.
¡No accederemos a sus exigencias!
¡Sería una cobardía!
A esa amenaza hay que contestar con otra. Propongo que se ofrezcan cien mil libras como premio por su captura.
Hago mías las palabras de Mr. Stimson. No debemos dejarnos intimidar por ese malhechor


Se encuentra en la ciudad el famoso detective Roberto Alcázar. ¿Y si le propusiéramos a él...?
¡Magnífica idea!
¡Aprobado por unanimidad!
En ese caso, debemos ponernos al habla con él cuanto antes.


Momentos después, Roberto Alcázar recibía la visita del presidente y de un consejero del Banco.
Acepta la proposición de Vds., pero cree que sus temores son un poco exagerados.
No conoce Vd. a "La Furia"
Es el bandido más audaz y peligroso de Birmania.

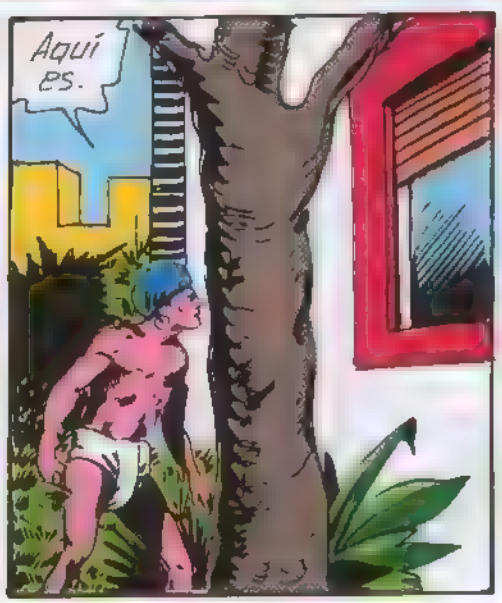

No se preocupen. Cazaremos a ese sujeto.
Así sea.
En Vd. confiamos.
Por si acaso, vayan preparando las cien mil "pavas".

La noticia llegó pronto a oídos de "La Furia".
Malas noticias. Se niegan a dar dinero.
¡Idiotas! ¡Peor para ellos!

En cambio se lo dan a Roberto Alcazar para que nos capture.
Conque... esas tenemos, ¿eh? Está bien. ¡Avisa a Simla!

Vas a dejar este mensaje donde ya te diré, pero, ¡cuidado con dejarte sorprender!
Simla es astuto, sahib

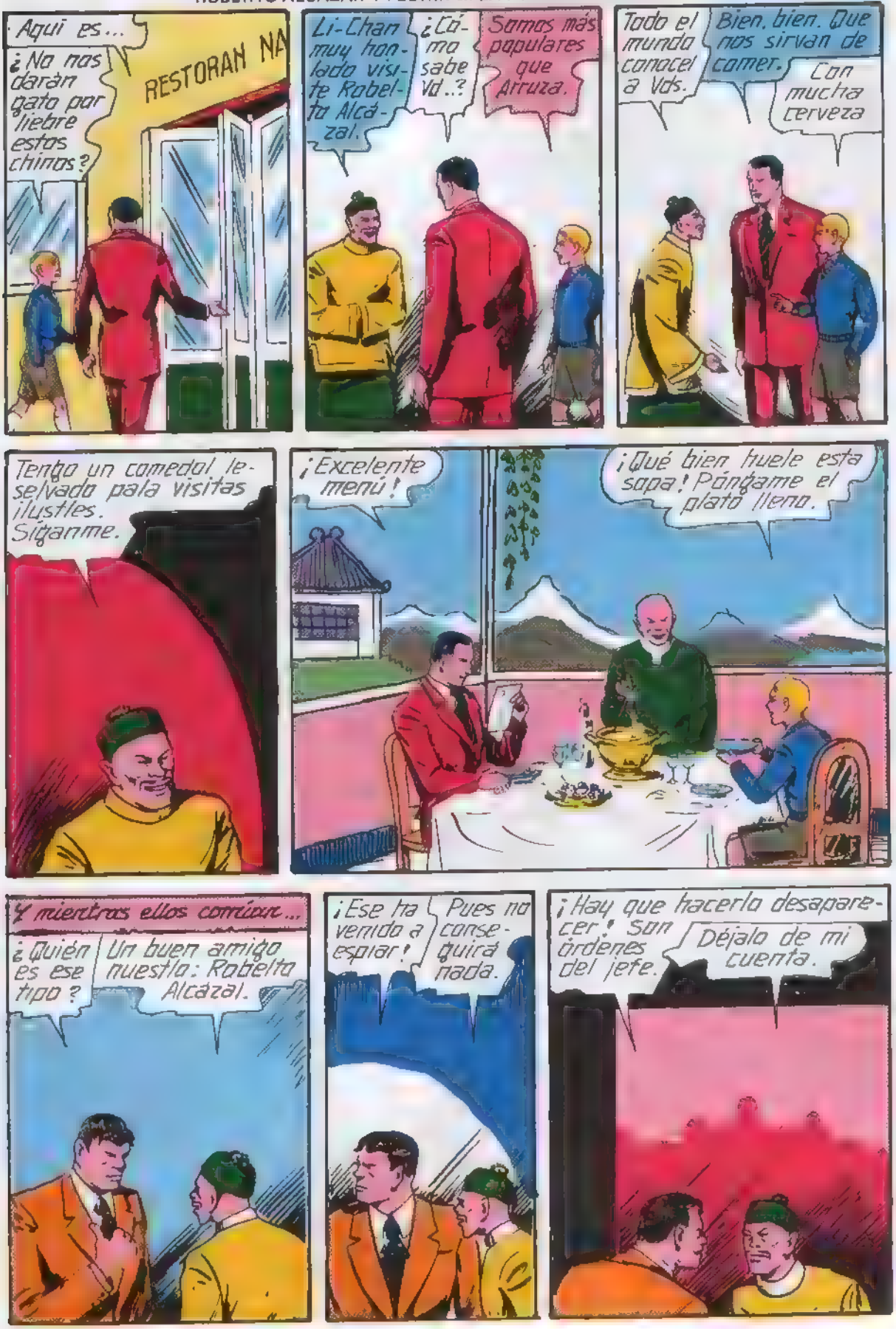
Si ese Alcázar es inteligente, se guardará mucho de meterse conmigo.


Aquí es.

El mensaje del sahib llegó a su destino.

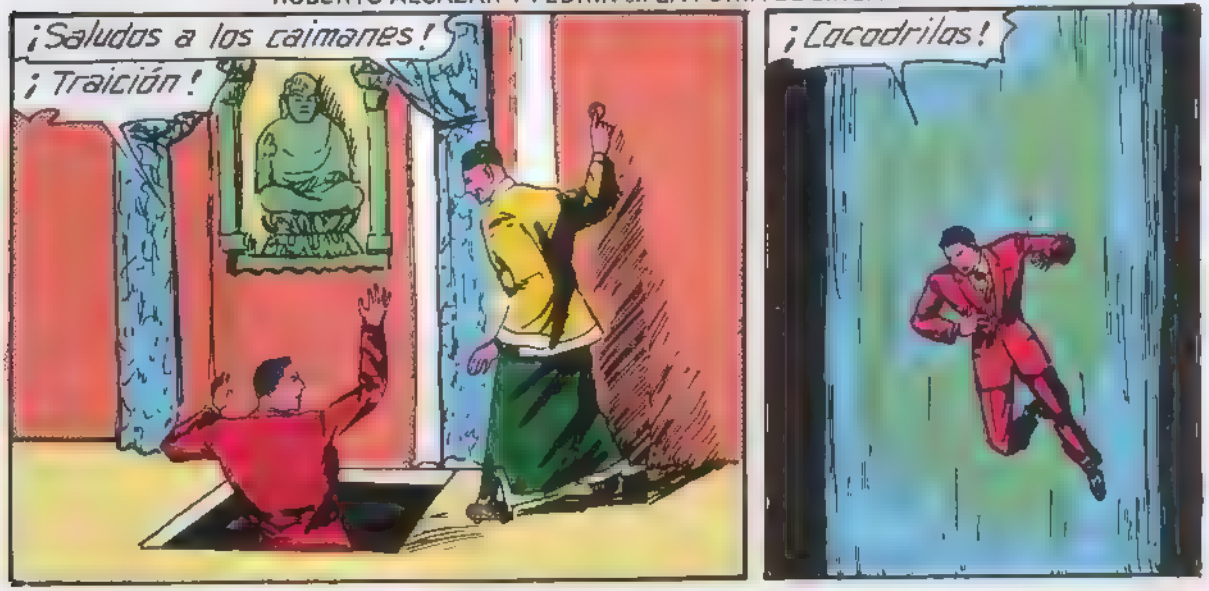
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA FURIA DE SINGAPUR

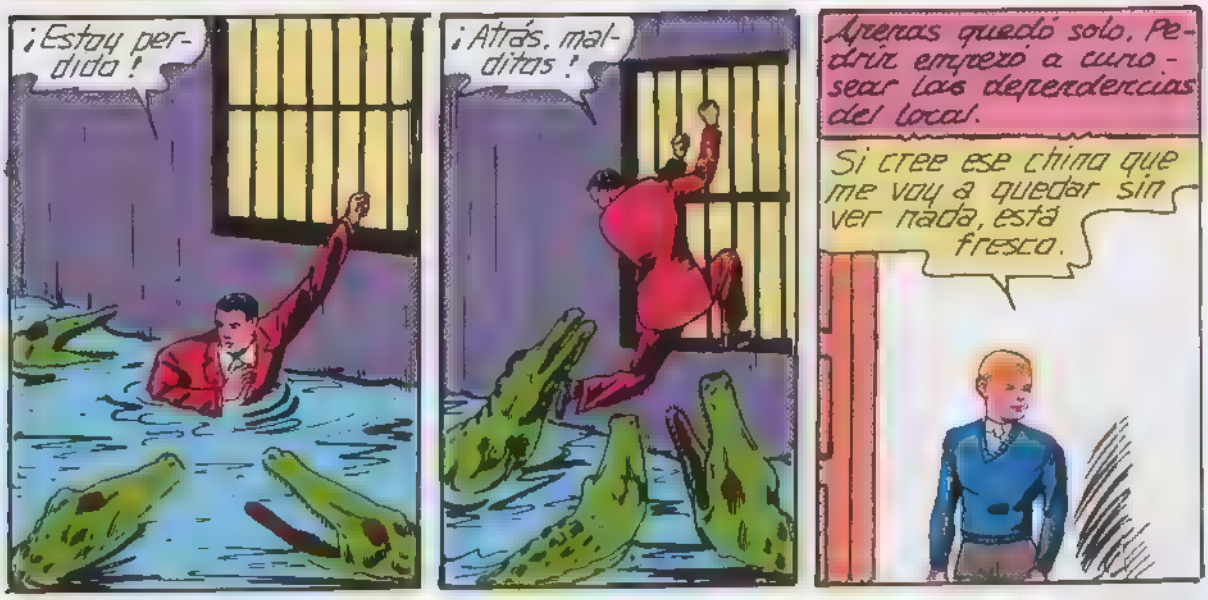
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA FURIA DE SINGAPUR

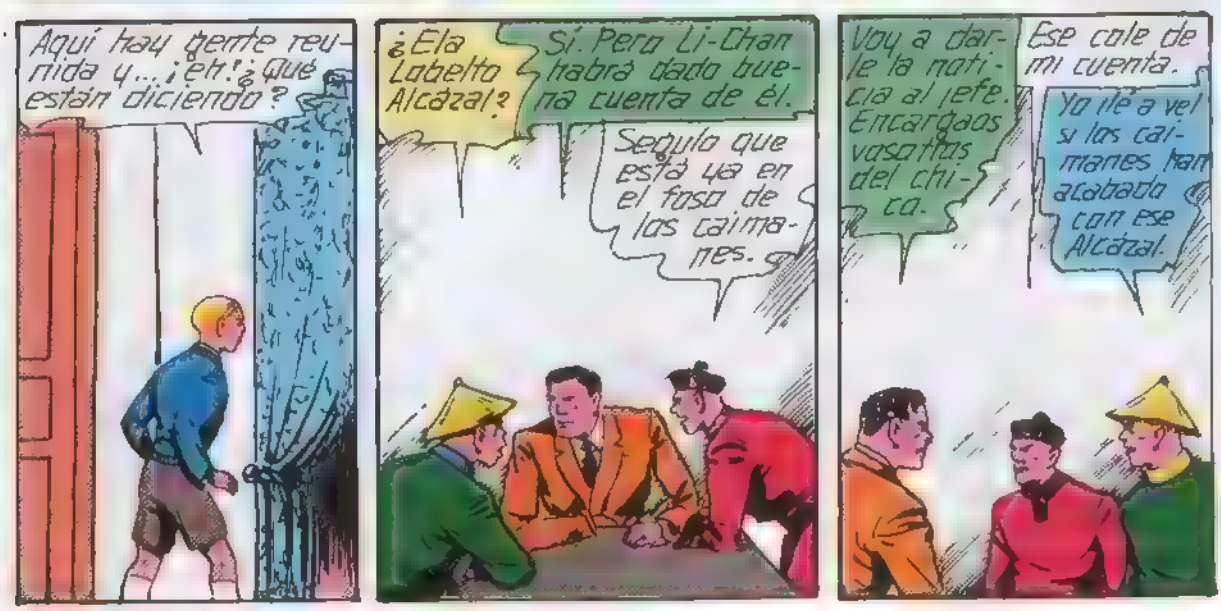


¿Han comido los señores?
Estupendamente
Tiene Vd. un cocinero que es un verdadero artista.
Vd. querrá visitar el fumadero de opio, ¿verdad?
¡Encantado!
¿Puedo entrar yo también?
Niños no está permitida.
Tendrás que esperarme aquí.
Está bien. Ya me lo contará Vd. luego.
No creerá Vd. que voy a fumar opio.
Por supuesto. Pase Vd., señor.
Muy curioso. Pero la atmósfera aquí es irrespirable.
Sígame y le enseñaré algo notable.
¡Maravillosa! Es la porcelana policromada más hermosa que he visto.
Iluminado tiene un efecto mucho mayor. Voy a dar la luz.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA FURIA DE SINGAPUR



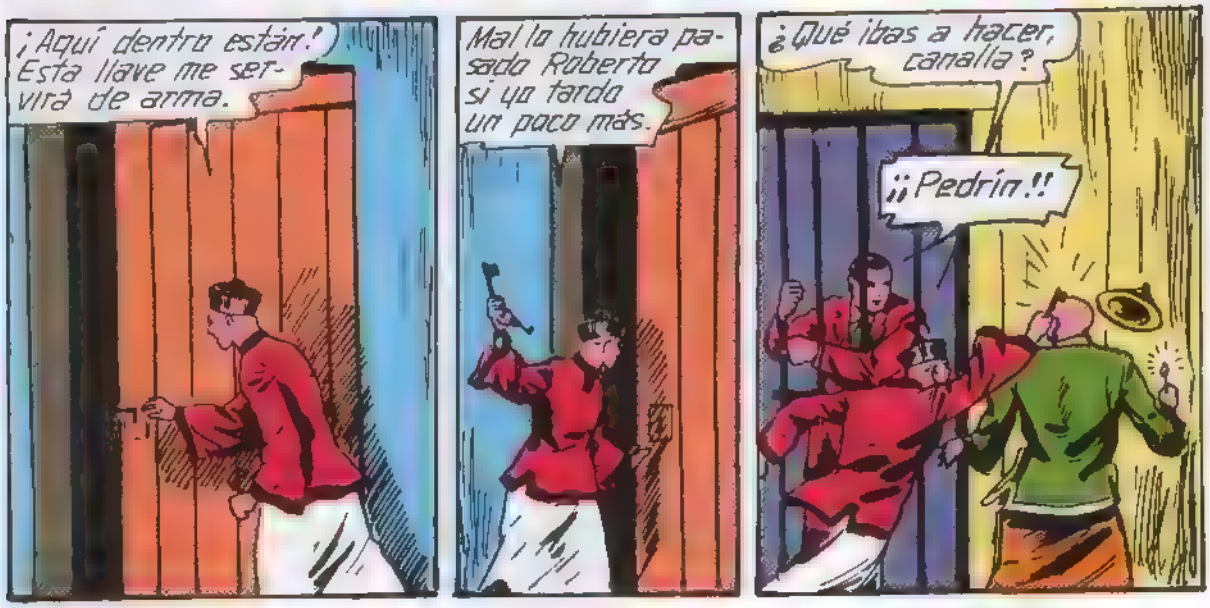


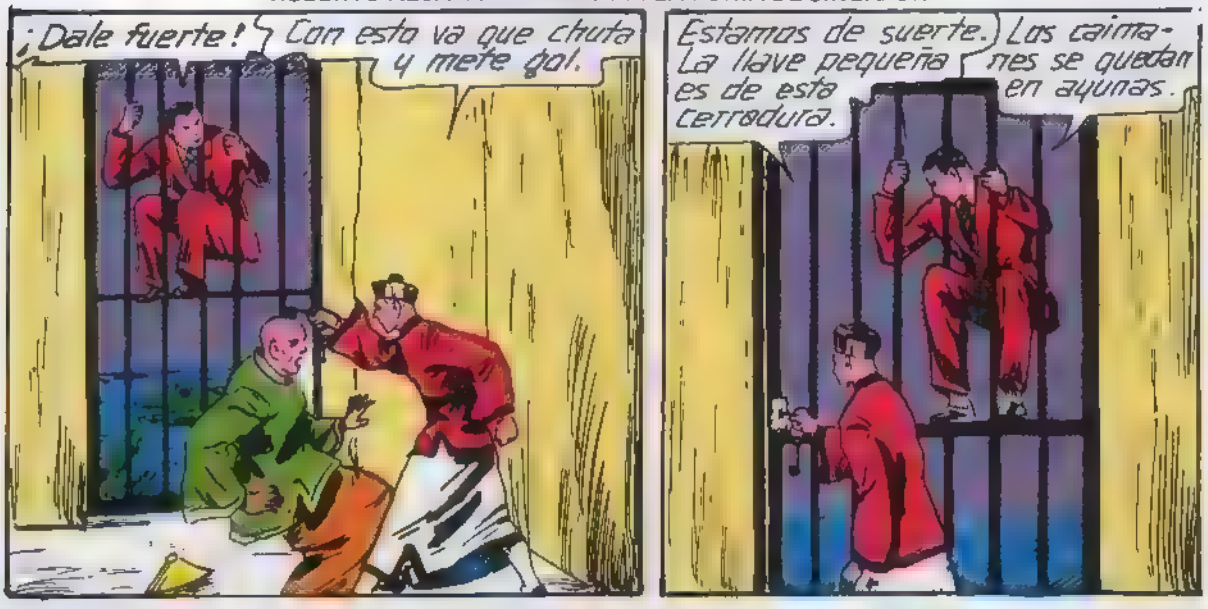


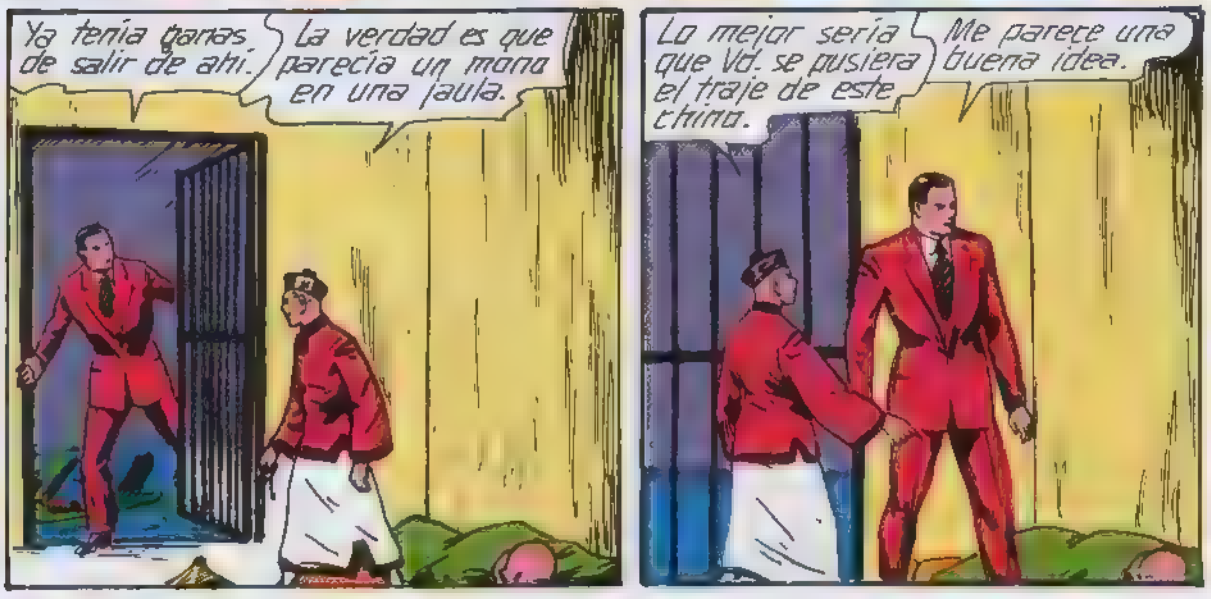
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA FURIA DE SINGAPUR

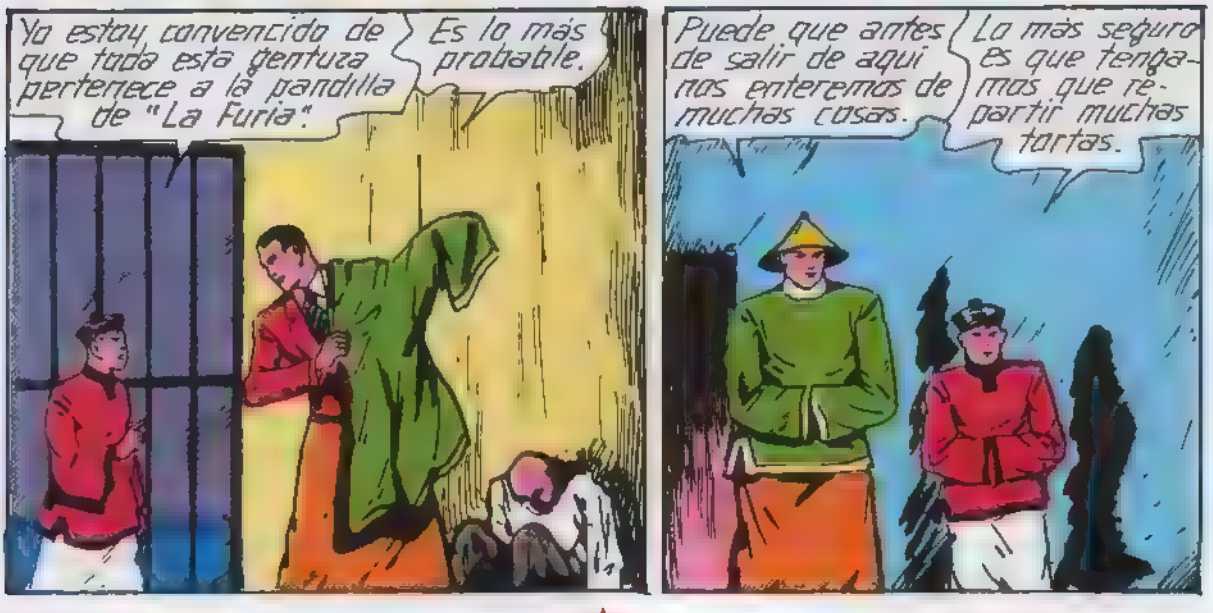
Me parece que acerté el camino.
Entre tanto, Roberto Alcázar atravesaba una crítica situación.
Hasta ahora no os habéis salido con la vuestra.

¿A qué vienes aquí, chino malvado?
Soy el encalgado de dal comida a los caimanes.
Veremos si cuando notes el calor de la celilla en las manos, te decides a saltalte...
¡Miserable!

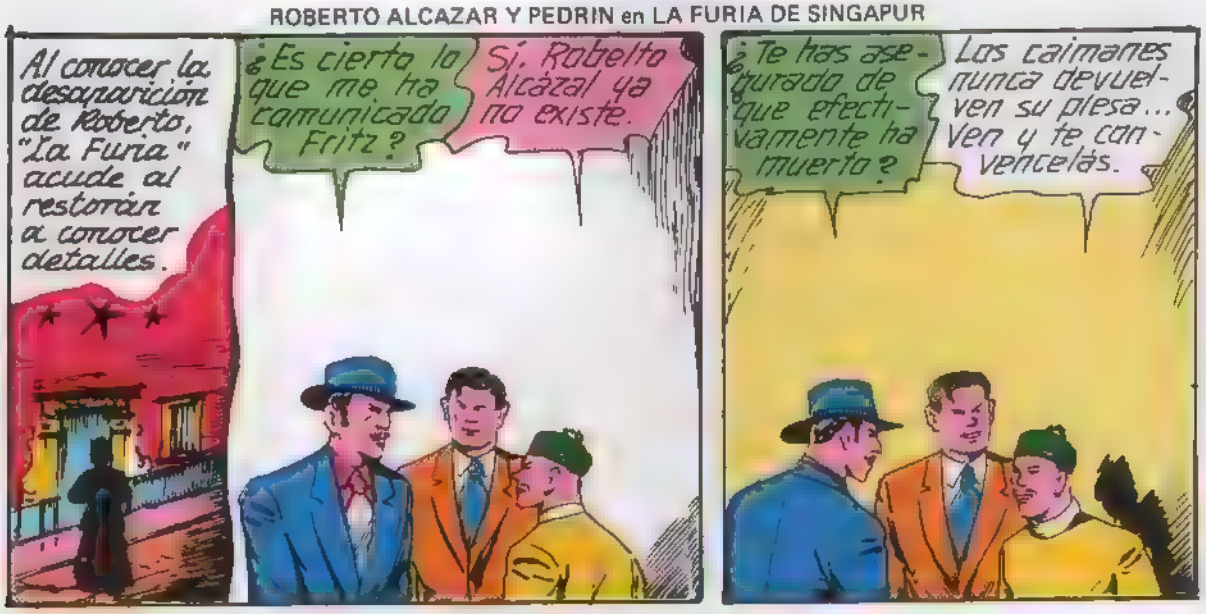

¡Aquí dentro están! Esta llave me servirá de arma.
Mal lo hubiera pasado Roberto si yo tarda un paco más.
¿Qué ibas a hacer, canalla?
¡¡Pedrín!!

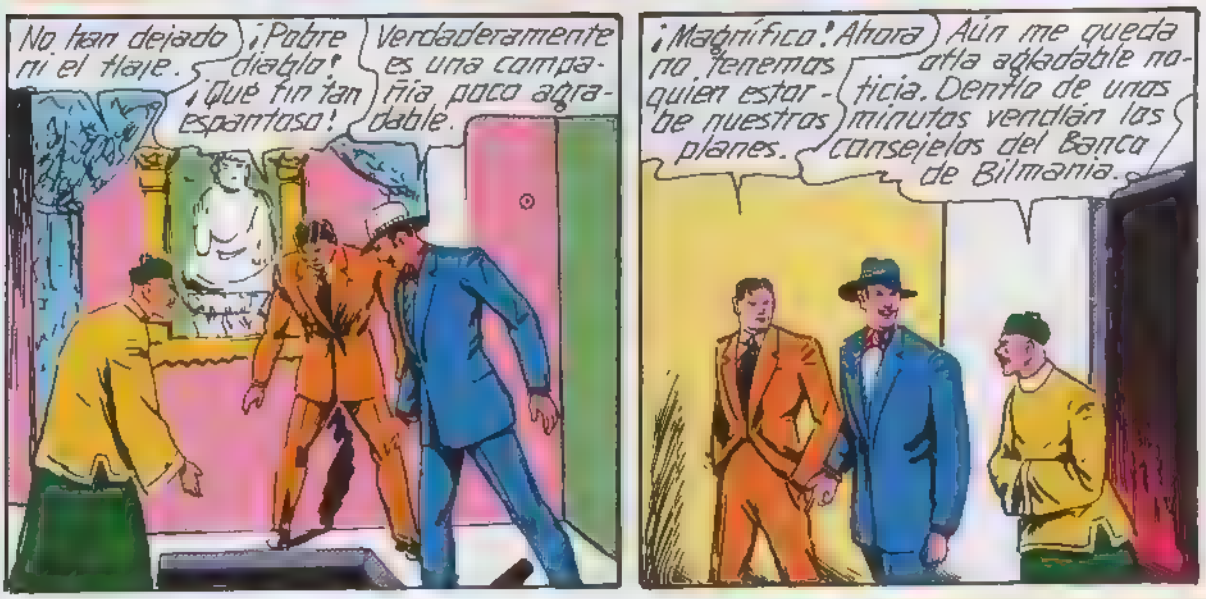

¡Dale fuerte!
Con esto va que chuta y mete gol.
Estamos de suerte. La llave pequeña es de esta cerradura.
Los caimanes se quedan en ayunas.

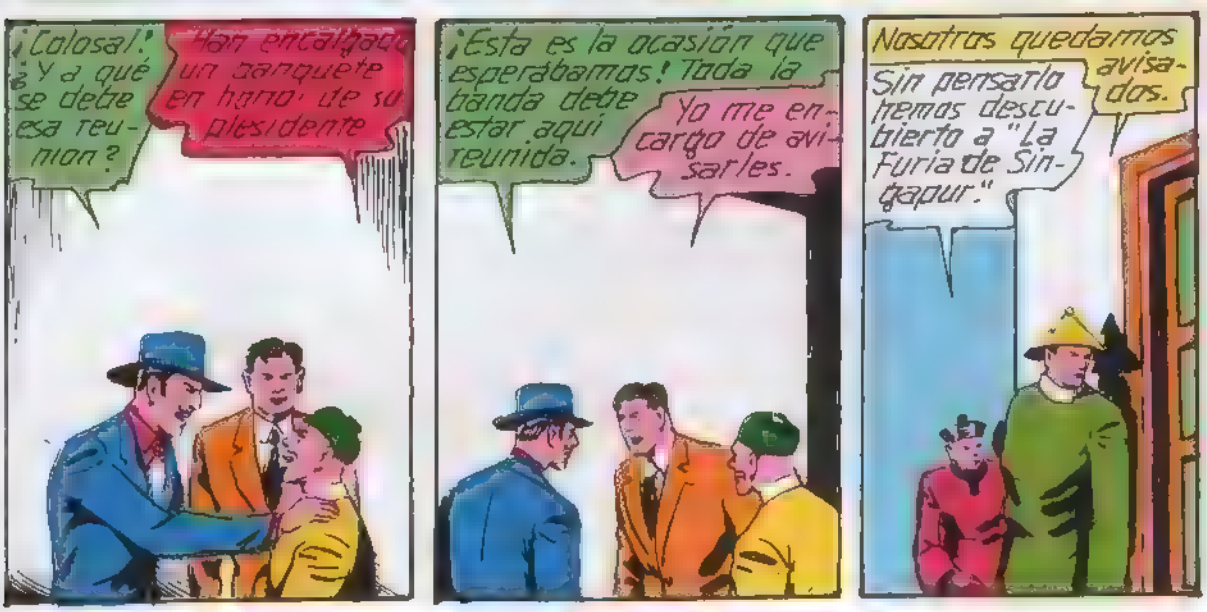

Ya tenía ganas de salir de ahí.
La verdad es que parecía un mono en una jaula.
Lo mejor sería que Vd. se pusiera el traje de este chino.
Me parece una buena idea.


Ya estoy convencido de que toda esta gentuza pertenece a la pandilla de "La Furia".
Es lo más probable.
Puede que antes de salir de aquí nos enteremos de muchas cosas.
Lo más seguro es que tengamos que repartir muchas tortas.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA FURIA DE SINGAPUR

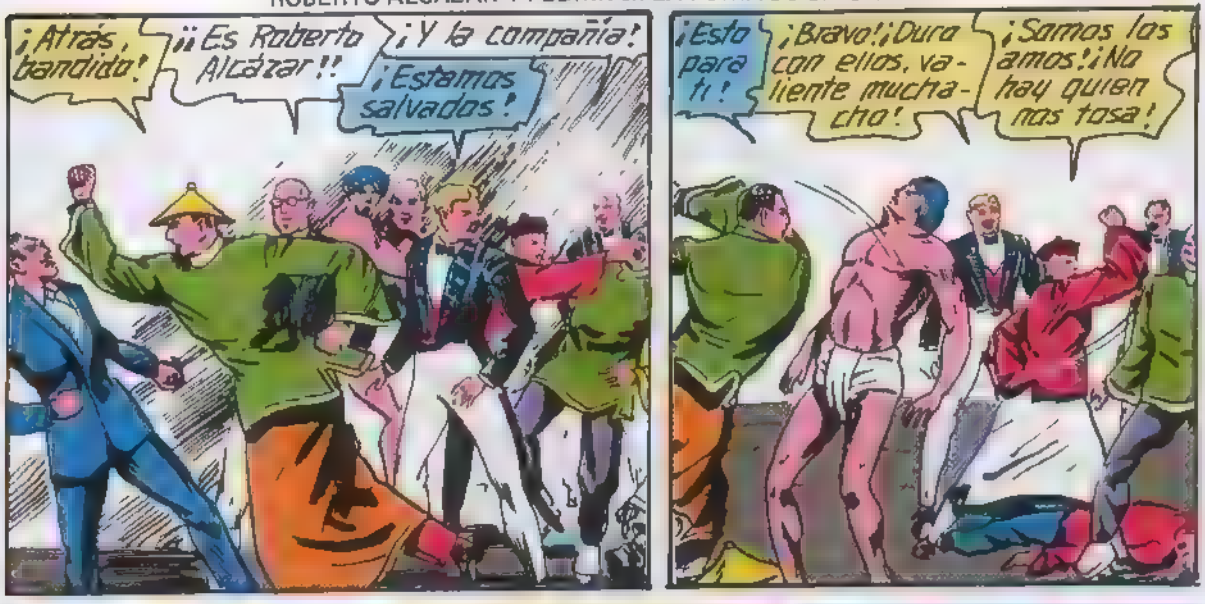






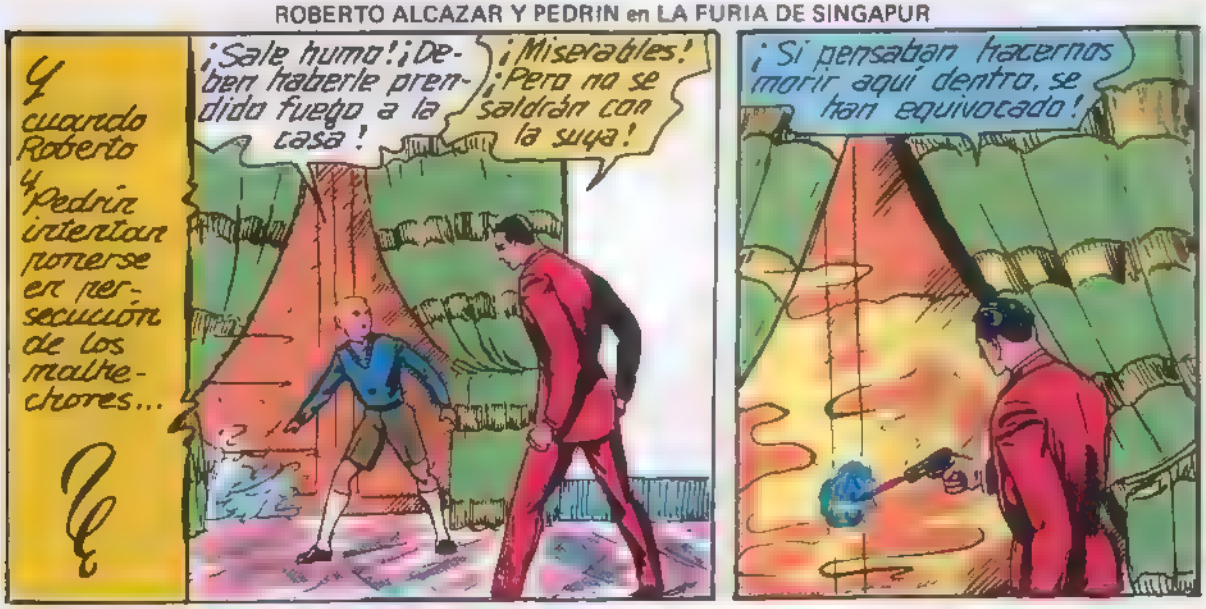
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA FURIA DE SINGAPUR

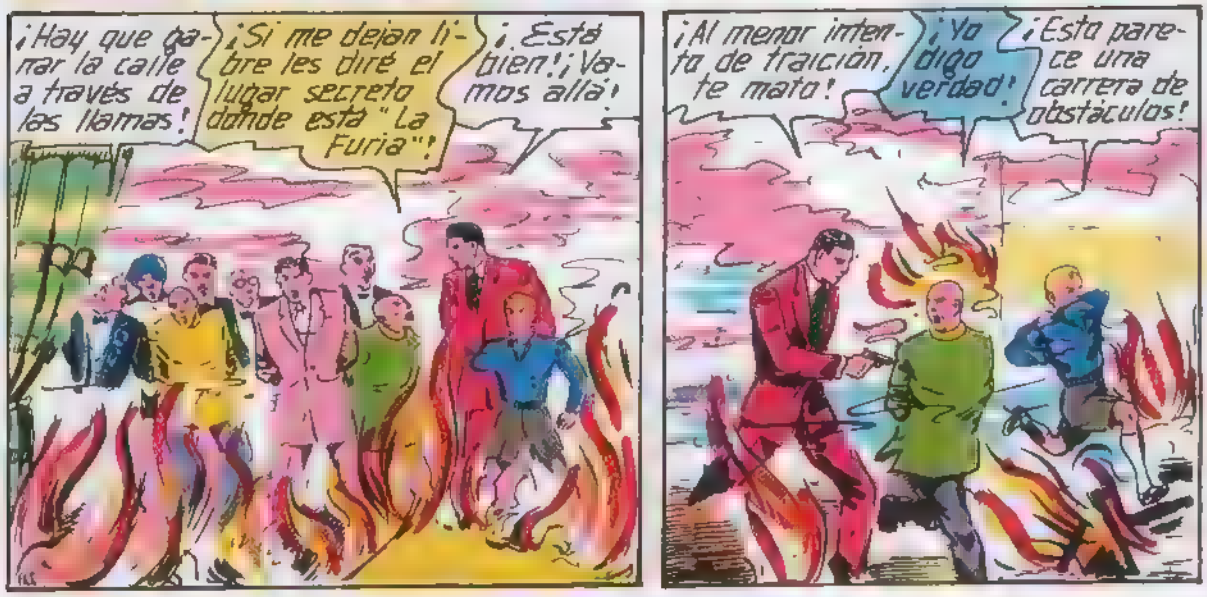
¡Socolo!¡Socolo!
¡Acudid todos!
¡Vaya paleo que se ha armado!
¡Este es el momento de intervenir!
¡Planto!¡Id en auxilio de...!
¡¡Oh...!!
¡Aparta de mi camino, traidor!
Eso es una muestra. Luego volveremos a darte el resto.
¡Ese bastonazo te va a costar caro, bribón!
¡Más chinos!
¡Vienen en nuestra ayuda!
¡Sujétela bien, Morgan!
¡Auxilio!

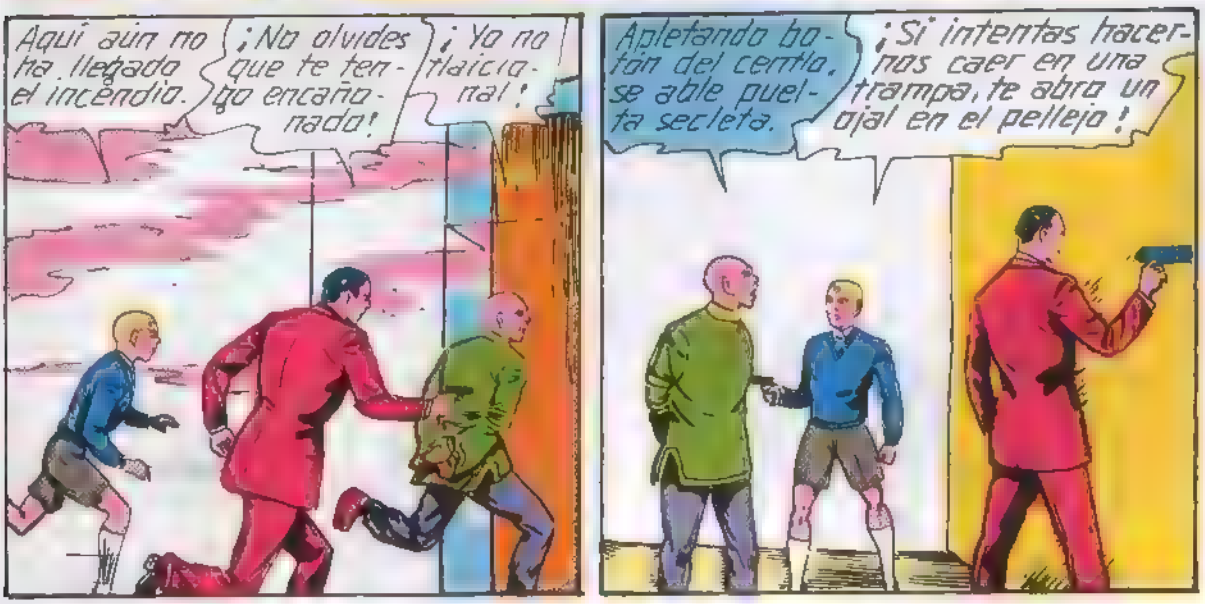

¡Atrás, bandido!
¡¡Es Roberto Alcázar!!
¡Y la compañía!
¡Estamos salvados!
¡Esto para ti!
¡Bravo!¡Duro con ellos, valiente muchacho!
¡Somos los amos!¡No hay quien nos tosa!

¡Hemos vencido!
Esto aún no ha terminado, Pedrín. Tenemos que atrapar a los principales culpables.
Enseguida.
¡Atemos a estos bribones!
Entretanto, Li-Chan y "La Furia" tomaban una fatal resolución.
¡El a Alcázar! que ha resucitado!
¡Verás como esta vez no resucita!

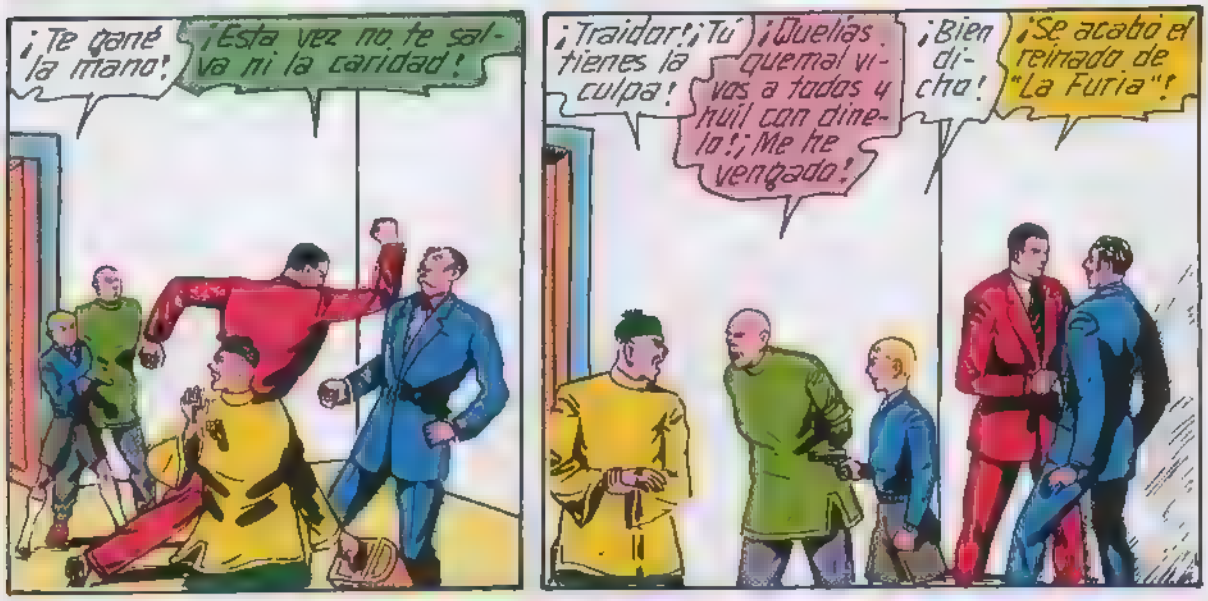
¡Rocía todas las puertas y cortinas con gasolina!
¡Que no quede uno vivo!
¡Morirán achicharrados!
¡Huyamos por el pasaje secreto y pongamos a salvo nuestro tesoro!

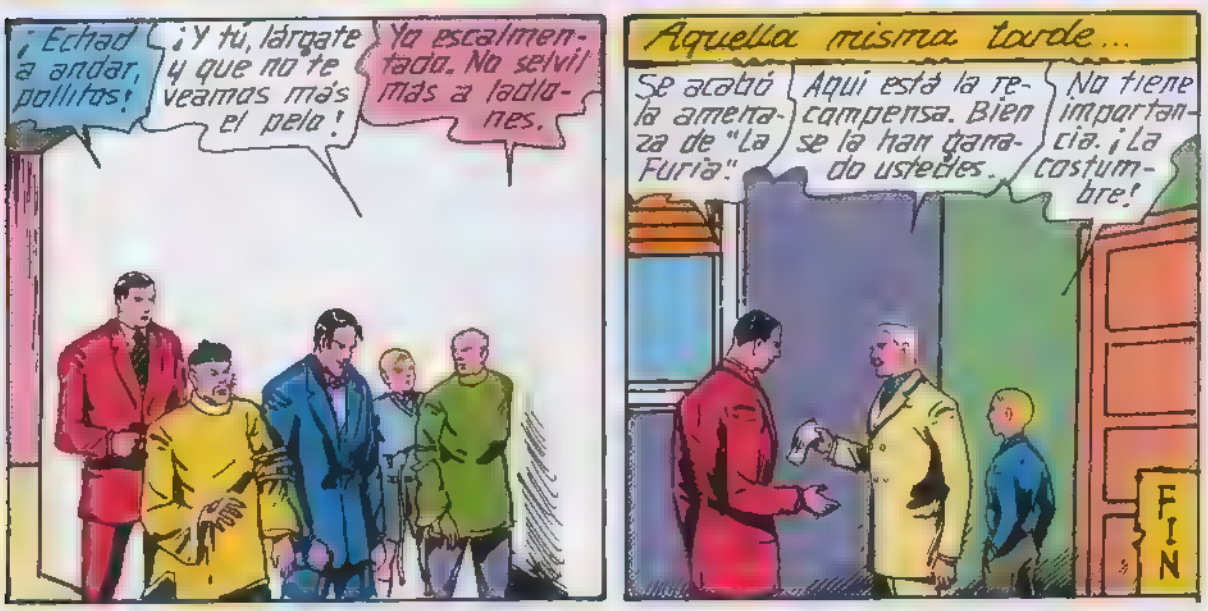

Y cuando Roberto y Pedrín intentan ponerse en persecución de los malhechores...
¡Sale humo! ¡Deben haberle prendido fuego a la casa!
¡Miserables! ¡Pero no se saldrán con la suya!
¡Si pensaban hacernos morir aquí dentro, se han equivocado!


¡Hay que cruzar la calle a través de las llamas!
¡Si me dejan libre les diré el lugar secreto donde está "La Furia"!
¡Está bien! ¡Vamos allá!
¡Al menor intento de traición, te mata!
¡Yo digo verdad!
¡Esta parece una carrera de obstáculos!


Aquí aún no ha llegado el incendio.
¡No olvides que te tengo encañonado!
¡Ya no traiciona!
Apretando botón del centro, se abre puerta secreta.
¡Si intentas hacernos caer en una trampa, te abro un ojal en el pellejo!

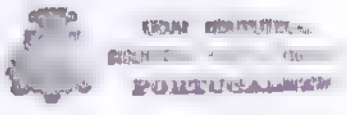
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA FURIA DE SINGAPUR

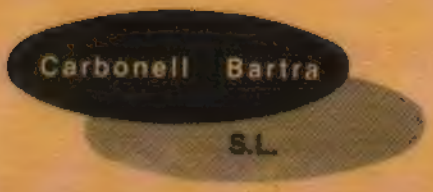




INDICE

	Pág.
UNA AVENTURA EN EL AIRE	7
UNA HERENCIA PELIGROSA	23
SULLIVAN, EL CORSARIO	41
HOPALONG, EL BANDIDO	57
EL LEON DE FUEGO	75
EL OGRO DEL TAMESIS	91
LOS LOBOS DE HOLLIWOOD	109
JOLU, EL GANGSTER NEGRO	125
EL RELOJ DE LA MUERTE	143
EL DOBLE FATAL	159
LA FURIA DE SINGAPUR	177




Carbonell Bartra
S.L.

ROBERTO RAYOLCAZAR YPEDRIN

UGNEDS A SEIR

C
VAÑ
rob